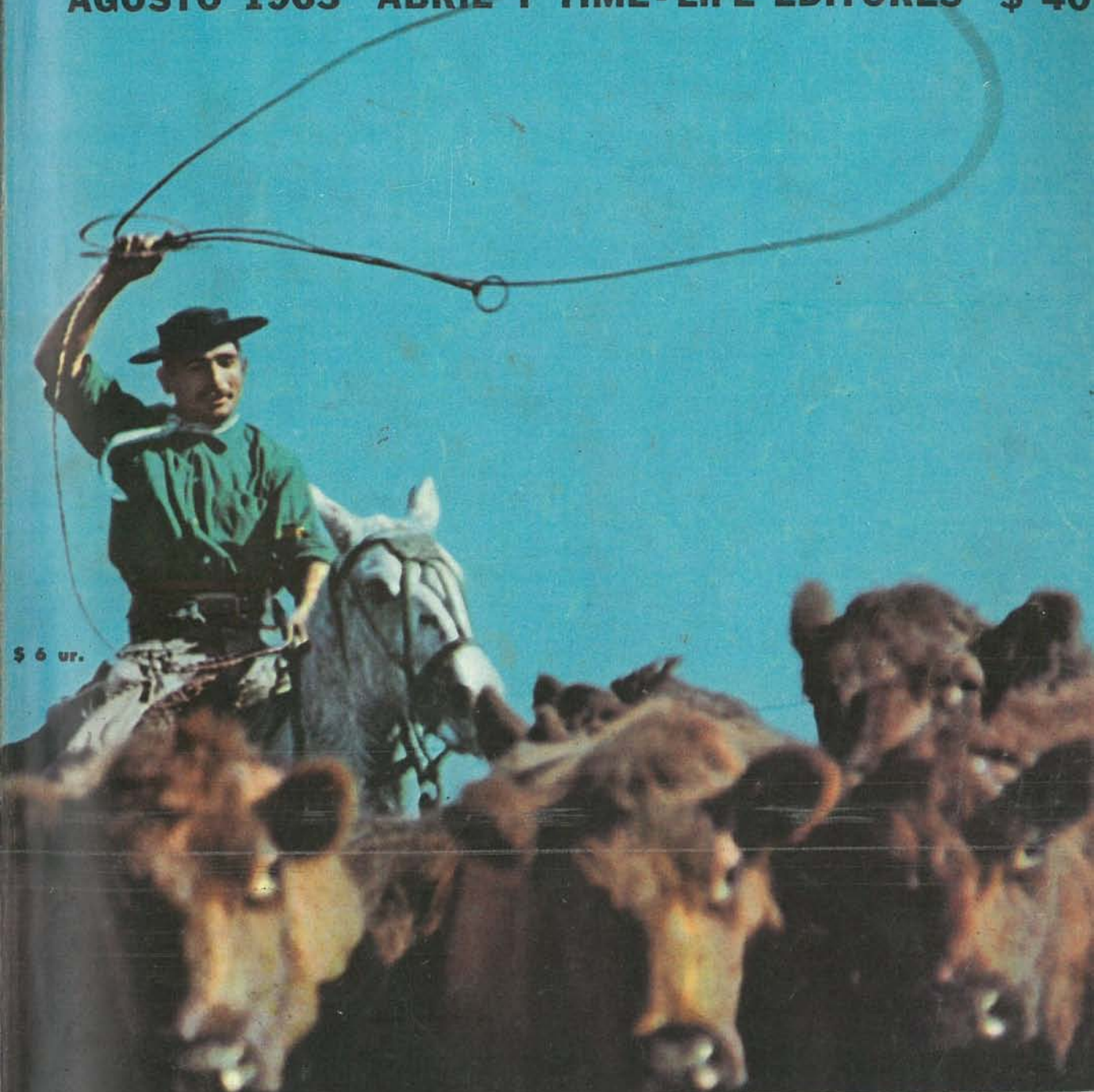


PANORAMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AGOSTO 1963 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES \$ 40



\$ 6 ur.

**El nuevo gaucho
salvará a la pampa**

**El Paraná,
gigante con futuro**

**La Iglesia
hace su revolución**

¡Más de lo mejor!



Coca-Cola tamaño familiar

Economía mayor y... ¡calidad en grande!

Siempre se puede satisfacer a todos, teniendo en casa Coca-Cola tamaño familiar. Y la reunión se prolonga, chispeante y cordial, en el abundante y delicioso sabor de Coca-Cola que, en su tamaño familiar... ¡rinde más!
Por eso, ¡téngala en su hogar!

Archivo Historico de Revistas A

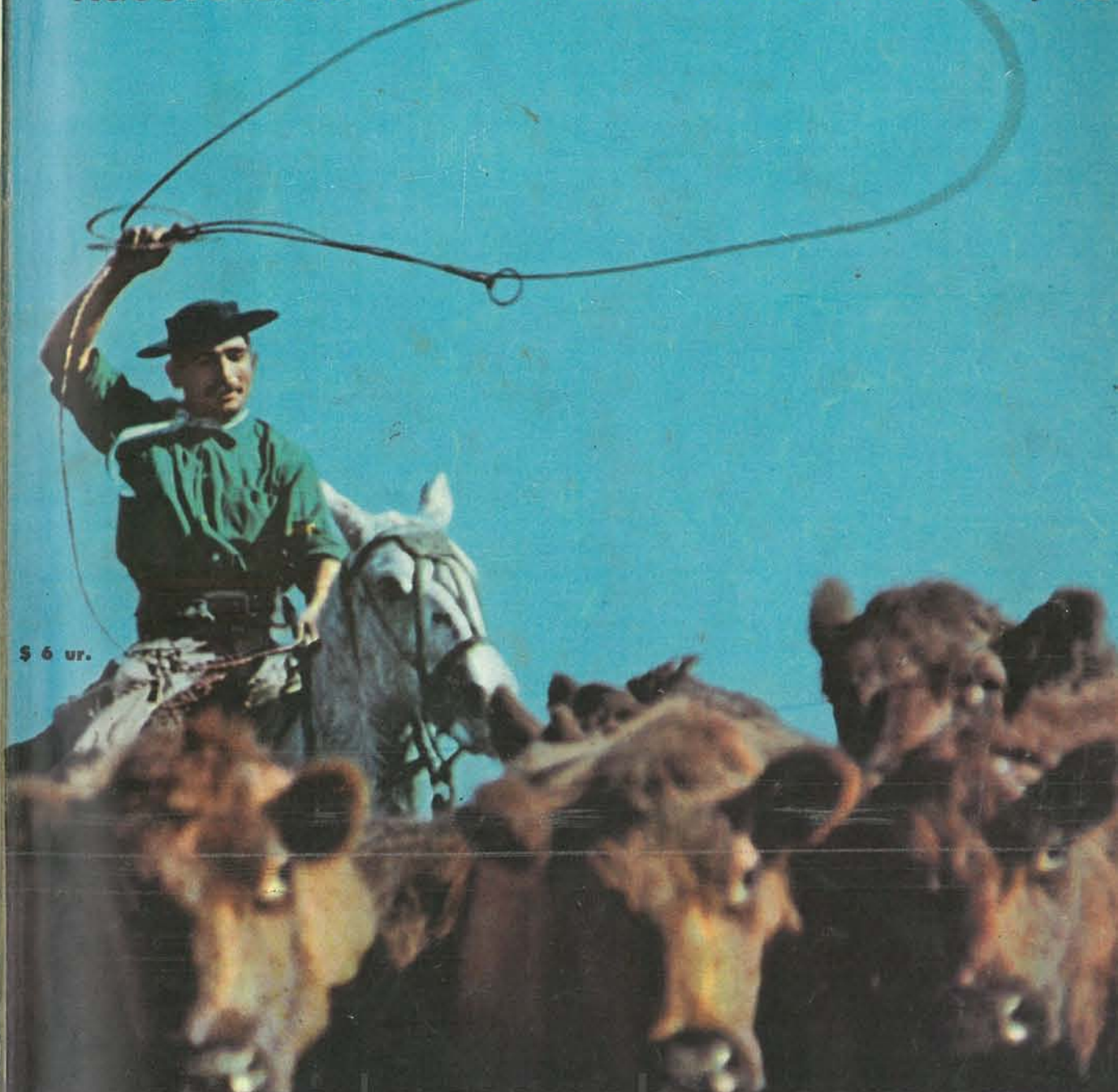
La misma e inimitable calidad en 3 tamaños diferentes.

Coca-Cola
refresca mejor

CHICO MEDIANO FAMILIAR

PANORAMA

AGOSTO 1963 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES \$ 40



\$ 6 ur.

**El nuevo gaucho
salvará a la pampa**

**El Paraná,
gigante con futuro**

**La Iglesia
hace su revolución**



solo lo **LEGITIMO** es **CALIDAD**



® MARCA REGISTRADA

...y solo es

legítimo

Ban-Lon®

con esta **ETIQUETA** www.banlon.com.ar



TERMINE CON LA CASPA!

ANTICASPA ACTIVO ENDEN

CON 99% DE EFICACIA COMPROBADA



Librese definitivamente de la caspa adoptando el Anti-Caspa Activo ENDEN, el método más eficaz y más práctico para combatir la caspa. Se aplica como un shampoo y basta un solo lavado de cabeza semanal para lograr en poco tiempo los mejores resultados.

ANTI-CASPA ACTIVO
ENDEN
GARANTIZADO POR
Helene Curtis

cartas

■ EL SEGUNDO, GRANDIOSO

Señor director:

El segundo número de esta revista no ofrece una simple y árida colección de hechos friamente expuestos, sino páginas iluminadas por una vibrante y emocional nota humana. Parece que fuera imposible reunir en un corto número de páginas un resumen de absorbente interés de toda la actividad mental de la humanidad.

Luis A. Krämer (Capital)

Señor director:

El primero, excepcional; el segundo, grandioso. ¿Qué puedo decirle? Nada más que muchas gracias.

Juan Carlos Bacino (Capital)

■ INCOMODAMENTE SENTADOS

Señor director:

En su artículo (PANORAMA Nº 2) referente al curso sobre historia de la música que dicta el señor Jorge D'Urbano en la Facultad de Ingeniería, han incurrido en una exageración: hablan de una concurrencia de 1.000 personas. El aula 201 donde el señor D'Urbano dicta sus clases, tiene una capacidad, según inventario existente en la Secretaría Técnica de la Facultad, de 200 personas, cómodamente sentadas. Considerando el rotundo éxito obtenido por el curso (y el lleno total consiguiente), podemos doblar esa cifra y asegurar que, como máximo, concurren 400 ó 500 personas a cada clase.

Eduardo A. Carbone, Julio V. Aragón (Buenos Aires)

El millar mencionado incluye una estimación de la gente que quiso entrar y no pudo.

■ LA INDUSTRIA DEL MATRIMONIO

Señor Víctor Sáiz:

No guardamos a usted rencor alguno por sus observaciones tan poco halagüeñas referentes a la "agencia de la calle 25 de Mayo". Entendemos bien que siendo usted un intelectual de formación española, le resulten extrañas las agencias matrimoniales, desconocidas en España pero existentes en casi todos los otros países del mundo, en los que cumplen con su función facilitando la formación de núcleos humanos, que de otra manera a veces no podrían constituirse. Durante muchos años nos dedicamos a este fin. Es natural que también encontremos en ellos nuestra subsistencia: aun los sacerdotes se alimentan de las donaciones a los altares...

Y ahora, un desafío nuestro:

- si usted es un hombre libre de compromisos sentimentales;
- si usted, en su edad actual, ya presente el dolor de la soledad (¡perdón!, tal vez no sea esto muy melifluido);
- si usted busca, aun en forma inconsciente, su futura compañera;
- si usted puede en su vida privada olvidarse del periodismo;

acuda usted a la "agencia de la calle 25 de Mayo" y haga un verdadero uso de su inscripción, que le da ciertos derechos y también le impone obligaciones.

Escriba a PANORAMA, Avda. L. N. Alem 884, Buenos Aires

El que estas líneas escribe está muy dispuesto a tomar parte en las apuestas de sus amigos, siempre y cuando se garantice un "fair play" para todos los participantes.

Agencia Matrimonial M. B.
Pedro Pogodin, director (Capital)

Como ha demostrado por su actuación periodística, Víctor Sáiz posee suficiente iniciativa propia como para no necesitar de intermediarios en una cuestión tan delicada y personal.

Señor director:

Si bien el objetivo de la nota es introducir al lector en un mundo tan desconocido como trágicamente doloroso, salta a la vista que las condiciones impuestas al periodista para permitirle llegar al meollo del asunto son bastante onerosas: muchos miles de pesos le son exigidos por las agencias matrimoniales que consigue engañar, y que a la postre pierde sin ninguna posibilidad de recuperación. Me parece que la nota resultó muy cara para lo poco que puede dejar de margen.

José O. Ludueña (Alta Gracia, Córdoba)

Señor director:

También yo he contraído matrimonio por intermedio de una agencia. Tengo tres hijos y me siento muy feliz de haberme casado antes de la aparición de su revista. Realmente, me da miedo pensar que también mi fotografía pudo aparecer publicada si yo me hubiera topado casualmente con ese individuo en esa época. Pero aun así, mi marido y yo nos sentimos humillados y disminuidos por todas las mentiras de ese señor y la publicidad que esa revista les ha dado.

Elena Gómez (Buenos Aires)

Para buscar la verdad, a veces el periodista tiene que decir mentiras. Sus miedos retrospectivos y su humillación están fuera de lugar. Usted y su esposo han elegido un camino racional para constituir su familia, y tienen tanto derecho —y más probabilidades— de gozar de verdadera serenidad que las parejas casadas por "amor a primera vista". Cada cual elige su método para lograr sus propósitos —inclusive nosotros—, y nadie tiene que estar arrepentido.

■ SABER VOTAR

Señor director:

De la encuesta organizada por PANORAMA se puede concluir esto: la gente prefiere la democracia, pero no la practica. Todo el mundo se deja de los políticos. Pero los ciudadanos no se afilian a los partidos y se frustra así la posibilidad de que sean elegidos buenos dirigentes. Es probable que los mejores hombres no surjan porque les repugna urdir artimañas de comité. Esos hombres están necesitando la concurrencia y el voto de los ciudadanos que se quejan de los malos políticos.

La gente no va a los comités (tampoco a los sindicatos) porque se dice: "Da vergüenza entrar allí". Es al revés: da vergüenza entrar allí, porque la gente no va, y, en consecuencia, los comités quedan en manos de profesionales de la

DEFIENDA
SUS PESOS
compre calidad!



Lo suntuoso
no quita
lo práctico

ALFOMBRA
MODERNA

SUPER AFELPADA
CON

Espuma
de **Látex**



UNA ALFOMBRA DE FIESTA PARA TODOS LOS DÍAS

DECORA Y PROTEGE

• Higiénica, impide la acumulación de polvo debajo de ella • Inalterable • Antideslizante • No se apollilla • No cria moho • Amortigua los ruidos.



1.50 mts. de ancho por el largo que Ud. necesite. En colores de actualidad: gris, beige, marrón, azul y bordó.

Espuma
de **Látex**

VEALA Y ADQUIERALA EN:
Los Gobelinos S.A.C.G.I., Florida 125, Capital - Harrod's Bs. As. Ltda., Florida 877, Capital -

Atorrasagasti, Bargués, Piazza & Cia., Bmó. Mitre 1443, Capital - La Exposición S.A.C.I., Cabildo 1939, Capital - V. Rinaldi e Hijos S.A.I.C., Avda. Mitre 335, Avellaneda - Gath & Chaves - Mar del Plata - Los Gallegos S.A.C.I. - Mar del Plata.

LATEX Y ALGODON - INDUSTRIA ARGENTINA

UN PRODUCTO DE FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S. A. I. C.

cartas

política. Según la encuesta, el 74 por ciento de los ciudadanos declaró desconocer los principales aspectos de la plataforma del partido por el que vota desde hace años. Equivale esto a decir que han estado votando a ciegas. Democracia implica tanto el derecho de expresar opinión como el deber de adquirir opinión fundamentada. La población debe hacer un esfuerzo por conocer el pensamiento de los distintos grupos ideológicos. "Quiera el pueblo votar", sí; pero también "quiera el pueblo saber". El hombre común que no haya hecho nada por desembarazarse de su ignorancia, puede convertirse en verdadero saboteador de obras de gobierno merecedoras de apoyo.

Cuando los integrantes de un pueblo no asumen su responsabilidad social, terminan, irremediablemente, en ingenuos instrumentos al servicio de quienes han elegido pescar en el caos. El hombre común es, muchas veces, muchas más de las que imagina, víctima de sus propias culpas.

Julio Mauricio (Capital)

Los resultados de las elecciones demuestran lo contrario.

■ UN LUGAR PARA LAS IDEAS

Señor director:

Muy respetuosamente me dirijo a usted con el fin de exteriorizarle dos inquietudes. PANORAMA es la primera revista auténtica, cabal y pulcramente argentina. Auténtica, porque son auténticos los principios que la inspiran; cabal, porque es cabalmente veraz toda su información, y pulcra, porque es de perfecta edición, exacta diagramación y muy clara tipografía. PANORAMA llegará a ser, si no lo es ya, la primera revista en su género en toda Latinoamérica. PANORAMA podría agregar un galardón de indudable valor permitiendo que sus lectores expongan sus ideas, pensamientos, iniciativas e invenciones intelectuales o de orden práctico en una sección de una o dos páginas, a lo sumo, con el fin de que cada uno de nosotros pueda sentirse contribuyente desinteresado a la gran obra de readaptación y reconstrucción social, política y económica de nuestra patria.

Alberto de Petri (Capital)

Esta es la sección.

■ INTA

Señor director:

Una de las notas que mayor emoción provocó en mí, fue la del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, en Turrialba (PANORAMA de junio), puesto que estuve en dicho centro, en oportunidad de asistir al III Curso Internacional de Información, en 1961. De allí que ver la silueta familiar de uno de los pabellones del Instituto y las caras conocidas de varios ex

compañeros, resultó para mí sumamente evocativo y grato. Además, creo muy acertados vuestros conceptos, no solo como perteneciente al personal de INTA, sino también como argentino que trata de aportar su esfuerzo al mejoramiento nacional.

Adolfo A. Golz (Capital)

■ NASA

Señor director:

Entre paréntesis, hacen figurar ustedes el significado de la sigla NASA como National Air Space Administration, cuando en verdad corresponde a National Aeronautics and Space Administration.

Gustavo Ciro Tacconi (Capital)

■ ¿MAS O MENOS?

Señor director:

Los artículos deberían ser, a mi juicio, presentados con estilo más sensacionalista.

Emilio García (Capital)

Señor director:

No se comprende que incluidos entre sus páginas figuren artículos de tan poco buen gusto y de índole sensacionalista.

Ruperto Eloy Resquin, Carlos Alberto Vicente Cairo (Capital)

■ MUSAS EN LA BREGA

Señor director:

Quienes bregamos en el camino de la poesía y vemos como los exhaustivos precios de un cuaderno han frenado todo el entusiasmo para continuar publicándolos, somos quizás los que podemos comprender lo que significa sumar al mundo de revistas que en el país se editan, una revista casi perfecta en su género, como lo es PANORAMA.

Hacer votos por que ella continúe un camino ascendente me parece que es la mínima obligación que tenemos los que sentimos algo conmovido por el papel impreso.

BRIGADAS LIRICAS

Rafael Mauleón Castillo, director (San Rafael, Mendoza)

■ TRAGANIQUELES vs. INTELECTO

Señor director:

Lo que deja traslucir "Diálogo con los robots" (Nº 1 pág. 84) es sencillamente terrible; es crisis de pensamiento; crisis de intelecto, crisis de deseo de saber. Cuando la juventud de un país pierde tiempo y dinero en esas actividades, cuando en nuestra calle Corrientes cierran teatros y librerías para dar paso a traganiqueles; cuando nuestras facultades ocupan lugares declarados monumentos nacionales; ¿no piensa usted que estamos perdiendo algo muy importante?

F. Griess (Buenos Aires)

Las fotografías de esta edición tiene el origen siguiente: Tapa: A. Halik; pág. 10-11: "Paris-Match"; 30-35: "Paris-Match"; 36-48: E. Colombo; 49-56: L. Schiller; 58: "Paris-Match"; 60-65: A. Halik; 66-67: J. Bueno (S. I. Aeronáutica); 58: J. Bueno (S. I. Aeronáutica), I. Gelbshteyn; 69: K. Aizawa; 70: K. Aizawa; 71: (mapa) J. Donovan; sin crédito; 73: (mapa) Chapin jr.; 75: B. Martin;

76: "Paris-Match"; 77: UNTSOP; 78: Pressens Bild; 79: sin crédito; 81-82: J. Burke; 83: Thai Royal Family; 84-85: A. Halik; 85: B. de Wald; 86: L. Wiener; 87: European; 88: T. y A. Photo; 88-89: W. Daran; 90-93: "Paris-Match"; 102-105: "Paris-Match"; 106-107: T. Spencer; 110: E. Elisofon; 111: E. Elisofon, T. S. Spencer; 115-120: sin crédito; 124-127: W. Fedres.

vuelve A.J. CRONIN!!

Con la más sensacional y realista de todas sus creaciones



"EL ARBOL DE JUDAS"

Audaz y honesto mensaje de positivo interés para hombres y mujeres. El debatido problema de las relaciones íntimas tratado por primera vez, con el máximo de realismo, por el doctor A. J. Cronin, a través de un hombre y las cuatro mujeres que amó en su vida, entre las cuales se cuentan una madre y la hija de ésta.

Un tema delicado y difícil de conducir, ya que siempre encierra algo ligeramente repulsivo, pero que tratado por Cronin, con exacto sentido social deja de ser corrosivo y se convierte en un moralizador diálogo con la vida, que enaltece y dignifica.

En esta absorbente y cruda historia sobre la desintegración moral de un hombre egoísta e irresoluto, y su titánica lucha por liberarse de las garras del deseo, Cronin se evidencia nuevamente como uno de los más grandes novelistas de los últimos tiempos.

EL CIRCULO LITERARIO tiene el orgullo de presentar esta joya literaria que recomienda muy especialmente por su valioso contenido social y moral.

LEA esta interesante obra, profundamente humana y de gran contenido social.

Suscribiéndose HOY MISMO al

"CIRCULO LITERARIO"

Que le ofrece los siguientes beneficios:

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros son entregados en su casa por correo certificado sin recargo alguno, y después los abona. El suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual. Cada mes recibe gratis el boletín mensual en el que se le informa sobre el libro seleccionado, para que decida si desea recibirlo; el libro se le remite si no ordena lo contrario.

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

ENVIE ESTE CUPON

AHORA MISMO



CIRCULO LITERARIO - Lavalle 1454 - T. E. 40-3618

Sírvanse anotarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "EL ARBOL DE JUDAS" por A. J. Cronin, por el cual abonaré m\$n. 218.-

Nombre

Calle y N°..... T. E.....

Localidad..... F. C.....

Provincia.....

Firma

RISAS Y SON... RISAS CON VERDAGUER

* ES UNA PRODUCCION DE PROARTEL



De haber nacido en el Renacimiento, VERDAGUER se hubiera consagrado como un elegante mecenas, protector de artistas y damas, y hubiera llegado a su R.I.P. disfrutando de un venenoso copetín de Lucrecia Borgia, esa muchacha que tenía el berretín de preparar siempre la última copa... Pero, para suerte nuestra, la cigüeña lo trajo a este siglo para enseñarnos el delicioso optimismo de vivir la vida a "la VERDAGUER". En este nuevo ciclo, nuestro astro nos reserva una mesa en su *boite* para alegrarnos con las risueñas burbujas de su fina ironía. Reúnase con este caballero del humorismo en el ámbito de sus nuevas actividades. **TODOS LOS LUNES, A LAS 21.30. ☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆ CANAL 13**



* Esta producción de Proartel se transmite en Canal 12, Córdoba, los Jueves a las 21.00 - Canal 8, Mar del Plata, los Jueves a las 21.00 - Canal 12, Montevideo, los Sábados a las 20.00.

PANORAMA

la revista de nuestro tiempo

carta del director

Los resultados de las recientes elecciones pueden ser interpretados de muchas maneras. Pero, sin duda alguna, han demostrado una madurez política ciudadana que ha sorprendido a los pesimistas y derrotistas. PANORAMA ha entrevistado al hombre en el cual han depositado su confianza dos millones y medio de argentinos: el Dr. Arturo Illía ha aceptado conversar, frente a un grabador, durante más de dos horas un día en que los pasillos y el hall del Hotel Savoy estaban atestados de personas y personajes que querían hablar con él sobre problemas grandes y pequeños, nacionales y personales. Aislándose de ese torbellino, el Dr. Illía habló con PANORAMA, como a un viejo amigo (páginas 26-29).

PANORAMA se da cuenta de que uno de los problemas fundamentales del país es el desarrollo y la intercomunicación de los centros económicos y humanos. En la memoria para 1962 del Consejo Federal de Inversiones, publicada hace pocos días, escribe su secretario general, doctor Eric Calcagno: "El sistema argentino puede describirse como un conjunto de islas económicas de no mucha magnitud, incomunicadas entre sí y solo relacionadas con un polo dominante [Buenos Aires]... El elemento peculiar de nuestra estructura es la falta de comunicación entre las regiones menores."

PANORAMA, hecha para todo el país, se ha impuesto como misión contribuir a eliminar el aislamiento material y espiritual de los argentinos, tanto en el plano internacional como en el nacional. Nuestro método consiste en discutir con apasionada sinceridad problemas, realizaciones, proyectos e ideas. Para ello, nuestros cronistas y fotógrafos han recorrido más de 5.000 kilómetros en automóvil, tren, avión, barco, carreta y helicóptero, a lo largo del gigante dormido que es el río Paraná (páginas 36-47); en el otro extremo del país, han visitado una colonia agrícola que misteriosa e inquietantemente aplica métodos bíblicos a la explotación de la tierra y ha transformado sus espadas en arados (páginas 122-127); en pleno corazón geográfico de la nación, han observado plateados cohetes que, desde sus bases de Chamental, han levantado vuelo hacia las alturas, sincronizando su lanzamiento con una operación de escala internacional (páginas 66-69); para sintetizar y documentar el gran problema de la ganadería argentina, han fotografiado a nuestros gauchos (cuyas pintorescas costumbres no han muerto ni morirán, aunque se desarrollen técnicamente los métodos de producción), en la inmensidad de la pampa, en sus actitudes más pintorescas y tradicionales (páginas 60-65); y, ahora sí, en pleno Buenos Aires, han entrevistado a 26 personas para obtener una visión completa de la dinámica y realmente impresionante transformación que está en curso en el pensamiento y el modo de enfrentar los problemas, en el seno de la Iglesia católica argentina (páginas 115-120).

El balance general que resulta de la manifestación de estos aspectos parciales y diversos, tratados en las páginas de PANORAMA, es la imagen de un gran país desorientado. Sabemos que las riquezas naturales no valen nada mientras el hombre no las explota. Sabemos que la apatía de los argentinos es, más que una realidad, una leyenda. Sabemos que, como cada cosa tiene su sombra, el pesimismo no puede ser desterrado. Pero el pesimismo puede y tiene que ser transformado en crítica constructiva, en inquietud estimulante. Esta es la primera tarea y el más alto deber de cada uno de nosotros.

PANORAMA

la revista de nuestro tiempo

AGOSTO 1963 * N° 3

NUESTRA TAPA		El hombre de campo afronta otra vez la responsabilidad de restaurar la principal riqueza argentina.
AFRICA	16	¡¡Uhuru!! El grito de libertad resuena en el territorio de Kenia.
TESTIMONIOS	30	Khrushchev revela la verdad sobre la muerte de Stalin Una conspiración de silencio de los jefes soviéticos rodeó hasta hoy la solitaria agonía del dictador.
ARGENTINA	36	El Paraná: está solo y espera Un gigantesco potencial energético y económico no explotado que exige soluciones rápidas y definitivas.
AVIACION	48	Yo soy el piloto del X-15, por Paul Mathias Apasionante experiencia a 6.500 kilómetros por hora.
ROMANTICO	58	El genio se viste de monje El retrato de Balzac y una oculta historia de amor.
GANADERIA	60	Entre la pampa y la pared Si nuestra producción ganadera no aumenta a breve plazo, corremos el riesgo de tener que importar carne.
PANORAMA DEL MUNDO	66	Argentina: Cohetes en el cielo de Chical • Japón: Viajeros olvidadizos en trenes abarrotados • Economía: Las desdichas del CAEM • América latina: Trabajadores superfluos • Industria: Helados y soda hechos con aire • México: La plaza fuerte de los comunistas • Nazismo: Órdenes son órdenes • Filatelia: Estampillas que cuestan sangre y millones de pesos • Cine: El ansia del ángel devorador • Palestina: Guerra fría en el desierto • Medicina: S-J 29, la droga maravillosa • Arqueología: Ramsés salvado de las aguas • Música: Un trovador en blue-jeans • Argentina: Suciedad que vale oro • Agricultura: Plasticultivos mecanizados • Music-Hall: Las Kessler, Alice + Ellen • Austria: Herr Doktor • Hollywood: Marilyn, oh Marilyn.
MEDICINA	90	¿Isabel o Francisca? Solo una de las mellizas siamesas podía vivir. Un cirujano logró el milagro de salvar las dos vidas.
COMICOS	95	La fábrica de la risa Siete argentinos que cumplen la ardua tarea de hacernos reír en estos tiempos no demasiado propicios.
ELEGANCIA	102	Despeinadas Desde París, las últimas extravagancias en peinados.
ARGENTINA	115	El nuevo rostro de la Iglesia, por F. Más y E. L. Soto Una revolución pacífica se realiza entre nosotros: la de los sacerdotes y los laicos católicos de avanzada. ¿Nazis o arrepentidos?, por Norberto Alvarez Ojea En el desolado Sur, ex veteranos de la Wehrmacht dicen buscar a Dios en la simplicidad y el trabajo.
SECCIONES	4	Cartas
	9	Carta del director
	12	Panorama de Panorama
	130	Quisicosa

Sensacionalista, buscador incansable del efecto, Alfred Hitchcock se internó en el mar, con zapatos, medias, traje. Extendió los brazos, como un nuero padre de las aguas. El resultado: la foto más extravagante del mes.



Archivo de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

panorama de PANORAMA

TEATRO



Lovero, Pérez Castro y Rodríguez Muñoz; amantes de Verona, e Independientes. Un empresario les hará competencia con *Romeo, Julieta* y el tango (libreto de Andrés Lizarraga, música de Atilio Stamponi) en el teatro Astral.

Las barricadas se oxidaron

Hace veinte años, el teatro andaba muy mal, y algunos grupos de aficionados se propusieron salvarlo. Así nacieron los teatros independientes. Se guiaban por siete "mandamientos" éticos que repudiaban toda intención comercial en el teatro. Por lo tanto, sus finanzas eran ruinosas. La pobreza no les permitía dedicar el tiempo necesario al perfeccionamiento de sus proyectos (por lo general, ambiciosos), y los actores vagaban como fantasmas balbuceantes, por escenas mal resueltas y peor vestidas.

Hoy, uno de los conjuntos más ceñidos a aquellas premisas, Los Independientes, fundado por Onofre Lovero en 1952, ha archivado parte de la cartilla heroica. Seguirá manteniendo la línea fundamental (ética, buen repertorio, disciplina), pero contratará primeras figuras profesionales, y presentará la cartelera con los nombres de las estrellas en letras grandes, y los de los figurantes y segundones, en letras más chicas. Los cerebros de la maquinación son Lovero, Alberto Rodríguez Muñoz y Roberto Pérez Castro. El primer estreno será *La luna en un chal de arco iris*, de Erroll John, un antillano de origen inglés. La pieza (que dramatiza la sensación de inferioridad de un negro frente a los blancos), fue premiada entre 2.000 competidores por el semanario *The Observer*. El concurso recogió un desafío de Arthur Miller a que los autores británicos se ocuparan seriamente de los problemas británicos.

El estreno siguiente será *Romeo y Julieta*, de Shakespeare. Rodríguez Muñoz dirigirá la traducción (en verso) del poeta y humorista Miguel Brascó, que esta vez escribió en serio. Actuarán, entre otros, Luis (Romeo) Medina Castro, Lia (Julieta) Gravel, Onofre (papá Capuleto) Lovero y, posiblemente, Milagros de la Vega, Carlos Gandolfo y Enrique Talión. Colaborarán Luis Diego Pedreira en la escenografía y María Fux en la coreografía. Después vendrán dos obras ar-

gentinas: *El castillo*, de Max Dickman (inspirada en la novela homónima de Franz Kafka), y *La pasión de Justo Pómex*, una farsa del recordado Aurelio Ferretti. Lovero asegura que nuestras obras tendrán prioridad en la nueva cooperativa Los Independientes:

—El teatro de un país —dijo— está en manos de sus autores.

Dos 33 rpm de la serie Documentos Literarios de la compañía italiana Cetra, han sido prensados en Buenos Aires. Traen la voz de Vittorio Gassman. El primero de ellos presenta un recorrido orgánico por el soneto a través del tiempo y de los poetas italianos (desde Angiolieri hasta Campana, pasando por Dante, Petrarca, Tasso, Alfieri, Foscolo, Carducci, Saba y Corazzini). El segundo ofrece una popular escena de la *Divina comedia*, del Dante: la historia de Francesca, en el canto V del Infierno. Cuando el espectador ve actuar a Gassman, piensa que su voz es solo uno de sus grandes recursos. Cuando lo escucha en estos discos, entiende que es su gran recurso.

Trozos de Dante Alighieri, con la voz de Vittorio Gassman.

Gassman en casa



Museo Nacional: Macció, Deira, Noé y De la Vega, pintores iracundos, desconciertan a los amantes de las Bellas Artes.

panorama de
PANORAMA

TEATRO



Carlos A. Petit y Julio Porter no están de acuerdo, pero cuando ella muestra las piernas, se acaban las discusiones.

La maratón del desnudismo

La corista anónima que en El Nacional se dispone a levantar una pierna más o menos a compás, no se inquieta por Dante, y muchos menos, por Beatriz. Con sus cortos \$ 8.500 mensuales (la empresa dice \$ 9.000), es el centro de un espectáculo coreográfico donde el baile es lo de menos. Carlos A. Petit, protesta:

—Solamente a las revistas extranjeras les dejan mostrar mujeres desnudas; nosotros tenemos que luchar con el código municipal de 1910...

A los cincuenta años, Petit es una especie de zar del teatro de revistas. Desde 1936, como actor, traspunte, director, productor y libretista, ha montado más de 70 espectáculos y producido 35 películas.

Me acusan de autor pornográfico —ríe—, pero en la TV pasan mensualmente diez o quince de mis películas.

¡Qué ha de importarle lo que dicen de él, si en El Nacional su revista *Antonio y Cleopatra* se ha pagado holgadamente (\$ 2.200.000) en quince días de exhibición, y su *Buenos Aires se divierte* marcha viento en popa en el Coliseo!

En 1962, el Maipo produjo, con Petit, 36 millones de pesos; y en dos meses de 1963, 8 millones más. Pero terminó el contrato (cinco años) y no hubo renovación: Julio Porter (descubridor de Tato Bores y Ginamaría Hidalgo), empuñó el timón del espectáculo y llamó a su lado a Carlos Warnes (César Bruto), a Abel Santa Cruz, a un cuerpo de baile que baila y a cuatro escenógrafos de renombre: Mario Vanarelli, Saulo Benavente, Gori Muñoz y Luis Diego Pedreira.

—Quiero sexo, risa y velocidad —declara Porter—; ¡pero procacidad, no!

Carlos A. Petit contrataca:

—¡Si creen que sólo puedo escribir chistes verdes, vayan al Coliseo!...

En el Coliseo, Petit suaviza las tintas y pide a Marrone que sea tan inofensivo como en la TV. Pero su alma está en El Nacional, donde impera sobre 4 *vedettes*, 6 "modelos", 18 músicos y 20 coristas. El cronista apunta con el pulgar a una de ellas y pregunta a Petit:

—¿Quién las elige?

Treinta años de revistas responden:

—¡Nadie! Tomamos a casi todas las que se ofrecen. ¡Son tan pocas!

Suena un timbre. La corista anónima ocupa su lugar en la fila, con una trusa de la medida del pudor municipal.

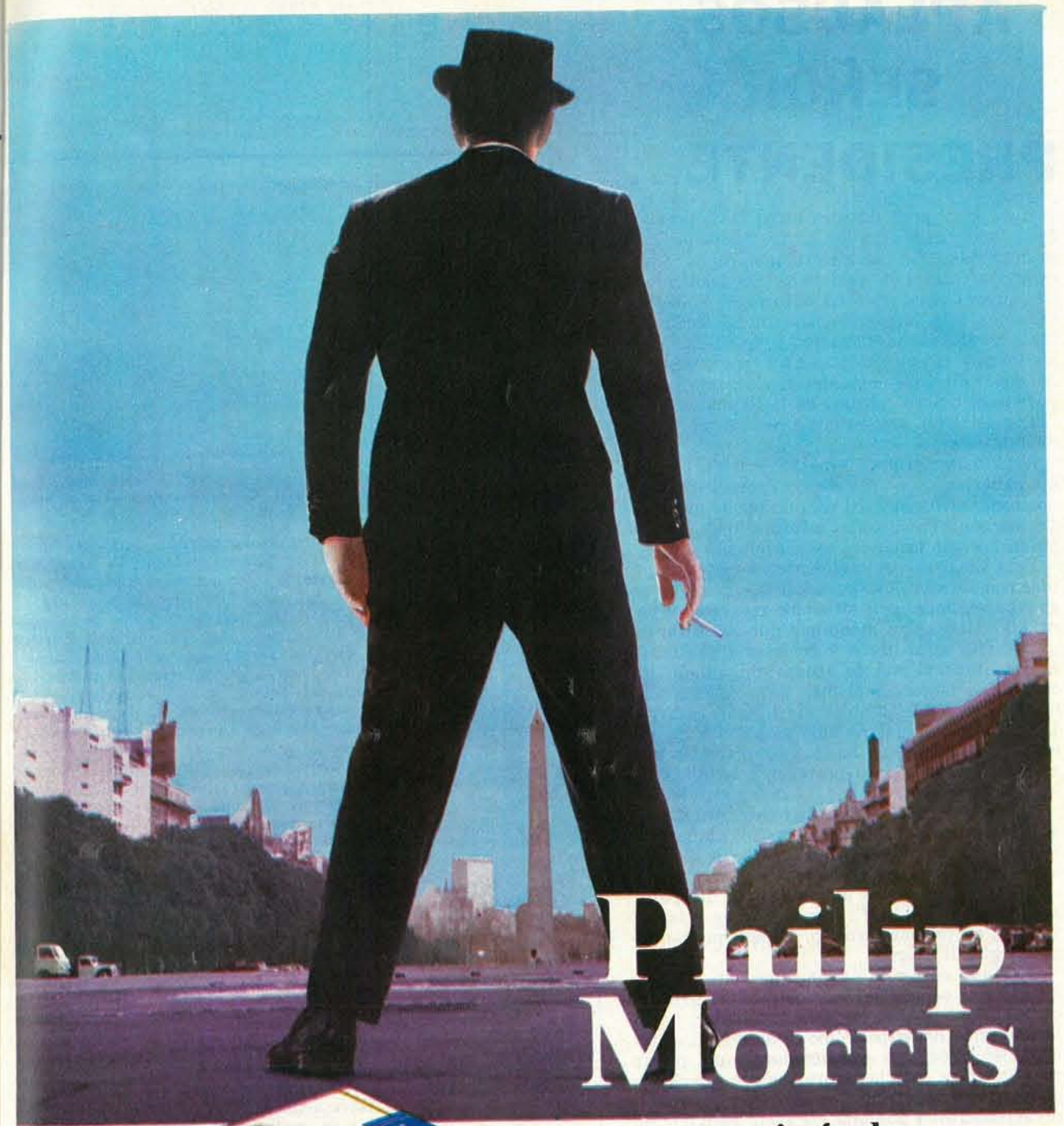
El odio de Petit por las reglamentaciones tuvo su contrapartida en el gran dictador José Cibrián, autor de los estatutos de hierro que hicieron posible *Kiss me Kate*, la comedia musical de Sam y Bella Spiwack (y de Cole Porter), que se ofrece en el teatro Avenida. Pepe Cibrián y su director, el norteamericano Crandall Diehl, veterano del *Ballet Theatre*, del conjunto de danza de José Limón, de *Gentlemen prefer blondes*, *Call me Madam*, *My Fair Lady*, y viejo compinche de *Buenas noches, Carina*, tuvieron que pelear con dientes y uñas para salir adelante. Los derechos de *Kiss me Kate* (1.070 representaciones en Nueva York) costaban 6.000 dólares; Diehl y Cibrián regatearon hasta 1.200. Después, tuvieron que encontrar 44 artistas (ilíquidos) dispuestos a ensayar varios meses sin percibir un centavo; y luego dieron de cabeza contra una pared: ningún empresario aceptaba el riesgo, calculado en millones.

Cibrián organizó una cooperativa dictatorial, con multas de hasta \$ 100.000 por indisciplina, obtuvo \$ 750.000 del Fondo Nacional de las Artes, y puso a los bailarines a tomar cierto refresco, en una de las escenas, para conseguir los afiches gratis. Trabajaron 14 horas diarias con colaboración "al fiado", y por fin levantaron el telón, exhaustos pero felices. El reglamento de hierro no se había aplicado nunca.

"Kiss me Kate," por Cibrián-Campoy: esfuerzo y gaseosas.



Kiss me dólares



Philip Morris

conquistó el gusto del país

AVENIDA NUEVE DE JULIO: en pleno corazón de Buenos Aires... la avenida más ancha del mundo con sabor "a grande"... como su obelisco, como el sabor del cigarrillo PHILIP MORRIS, el más conocido en el mundo. ¡Tabaco puro... placer seguro!

Es un Producto Philip Morris International Richmond - Virginia - U.S.A.

APLAUSOS, SEÑOR PRESIDENTE...

Hace muy poco decretó usted la liberación de todo recargo para los libros y revistas que se importan. Esto se hizo porque, según usted mismo afirma "ha sido principio tradicional de nuestro país el de no entorpecer con gravámenes a la importación la introducción de tales medios de información y de difusión de las ideas y la cultura, y que tal temperamento debe considerarse como definitivamente incorporado al acervo cultural de la República".

Los editores argentinos creemos que esta medida está bien.

Está bien porque libros y revistas no son mercaderías. Son *otra cosa* y deben ser tratados como *otra cosa*. El país no puede privarse de los conocimientos e informaciones que le traen las publicaciones extranjeras.

Está bien, señor Presidente. Pero —y aquí tenemos la increíble paradoja—, ¿por qué se gravan entonces con altísimos recargos el papel, las tintas, las máquinas que necesitamos para hacer aquí libros y revistas *argentinos*? Si los libros vienen de afuera sin ningún recargo, las materias primas para nuestros libros deben venir también sin ningún recargo. La situación actual no sólo es paradójica; es anti-nacional. Desde luego, esas materias primas se recargan para proteger a la industria local del papel.

Esta protección la pagan todos: el escolar, el estudiante, el profesional, usted, amigo lector, que ve cómo se encarecen día a día sus libros y sus revistas.

Nosotros queremos una industria del papel sana, económica, que sirva al libro y a la revista y, en primer término, al país que tantos privilegios le otorga.

Hay que seguir el camino que usted, señor Presidente, señaló en ese decreto: desgravar, estimular, difundir, mejorar, propiciar, tanto la industria del papel como la actividad editorial. No puede ser que tengamos que pagar cada vez más cara la información y la cultura populares sólo porque los funcionarios opten invariablemente por una vía fácil, pero que no lleva a ninguna parte. Es decir: nos lleva a algo: a emigrar al extranjero, a imprimir allí nuestros libros y nuestras revistas —como ya algunas empresas se han visto obligadas a hacerlo— y a mandarlos aquí bajo el generoso amparo de medidas como las que aplaudimos.

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS, Sarmiento 1179, 8º - CAMARA ARGENTINA DEL LIBRO, Sarmiento 528 - CAMARA ARGENTINA DE EDITORIALES TECNICAS, Venezuela 668.

Amigo lector, queremos saber su opinión sobre estos temas. Escriba a cualquiera de las instituciones firmantes.

TEATRO



"Los físicos" (López Lagar, Lydia Lamaison, Enrique Fava, Osvaldo Terranova). Cuatro seres siniestros y un hongo.

El átomo loco

En un manicomio privado conviven Albert Einstein, Isaac Newton y Johan Wilhelm Mobius, un extraño señor que asegura ser amigo del sabio rey Salomón. Una singular psiquiatra, la doctora Mathilde, trata de curarlos. Los componentes del cuarteto son, en realidad, Enrique Fava, Osvaldo Terranova, Pedro López Lagar y Lydia Lamaison, que interpretan (en la sala Casacuberta del Teatro General San Martín) *Los físicos*, una inquietante obra del dramaturgo-teólogo suizo Friedrich Dürrenmatt (autor también de *La visita de la anciana dama* y de *Rómulo Magno*, vistas antes en Buenos Aires). Ninguno de los tres supuestos alienados está verdaderamente enfermo. Mobius es un gran científico que se ha hecho encerrar adrede; y tanto Einstein como Newton son espías de países antagónicos, que tratan de secuestrar al sabio. Este planteo ofrece tantas posibilidades para el ensayo, que Dürrenmatt se ha dejado tentar, y se excede en su brillante análisis. También se exceden López Lagar y Fava, que marcan demasiado las características de sus personajes; Osvaldo Terranova, en cambio, se muestra muy natural; y tanto Susana Rinaldi, en el papel de la enfermera Monika, como Mercedes Sombra en el de la esposa de Mobius, conmueven. Todo se desenvuelve bajo la discreta dirección de Luis Mottura, entre la sátira, la tragicomedia y el lirismo. En el monólogo final, Mobius profetiza:

"Ahora están muertas mis ciudades..." "Alrededor de una pequeña estrella amarilla y sin nombre, gira en forma insensata, constantemente, la tierra radiactiva..."

La tesis atómica ha sido llevada hasta sus últimas consecuencias. El análisis de Dürrenmatt no va más allá, porque choca con la pared de la nada.

Soffici viaja en el tiempo

La escena argentina tiene dos hombres "de las mil caras". Uno de ellos es Narciso Ibáñez Menta (*El Fantasma de la Ópera*, *El muñeco maldito*). El otro es su predecesor, Mario Soffici (*Judas*, *El hombre y la bestia*). Ambos han realizado caracterizaciones memorables de no-importa

panorama de PANORAMA

qué-personaje. Y siguen explotando su versatilidad como "caballito de batalla".

Durante los últimos treinta años, Soffici fue hombre de cine; pero ahora ha vuelto al teatro, escenario de sus primeras glorias, y retorna con *Tres veces en un día*, del autor belga Claude Spaak (papá de Catherine), pieza en la cual (¡no faltaba más!) el actor interpreta tres papeles. Uno de ellos (primer acto) pertenece al año 1580; otro (segundo acto), a fines del siglo XVIII; y el tercero (tercer acto), a la época actual. La obra glosa la intransigencia ideológica de todos los tiempos. En los tres actos hay un fugitivo perseguido a causa de sus convicciones (Atilio Marinelli), enamorado de María Vaner, o en líos con ella; juzgado moralmente por Fernando Vegal, y salvado en último término por el ubicuo Mario Soffici.

"Claude Spaak denuncia la faz odiosa y estúpida del fanatismo", comentó *Paris Press* al estrenarse la obra en Francia. El periódico *Combat* habló de "nobleza de intención, calor y sinceridad". Corría enero de 1962. En el mundo florecía la intolerancia, igual que ahora en 1963. E igual que hace años, Soffici sigue siendo bueno detrás de las candilejas.

CHEVALIER

"On s'éveille en fredonnant une chanson: c'est qu ça va, ça va, ça va!"

Un día de agosto, Buenos Aires también despertará cantando: el viernes 16, Maurice debuta en el teatro Opera.



Color...brillo y sedosidad para su cabello...con

COLOR LIFT y COVERINSE

Perduran a través de 5 lavados

Todo cabello, natural o teñido... revive con **COLOR LIFT**! Basta una sola aplicación para que el cabello vuelva a tener brillantes reflejos de hermoso color, sedosidad y lustre incomparables.

Hay gran variedad de preciosos y sentadores tonos para cada color de cabello... incluyendo gris y blanco. Oculta las canas si son pocas y dispersas.

Cuando la proporción de canas es mayor, pero no más del 50% (pelo entrecano), use **Color Lift COVERINSE**! Este matizador, sumamente concentrado, mientras colorea las canas a su color natural... vitaliza el cabello, tornándolo dócil, sedoso y brillante.

• Ideal también para el hombre entrecano.

Helena Rubinstein

Para obtener aún mejores resultados, use los Shampoos Helena Rubinstein

T. V.



"Teatro como en el teatro" (Daria Vittori y Chela Ruiz, en "La carta de mamá", de Pepino de Filippo). Pronto, para suerte de todos, las obras se darán sin cortes publicitarios.

TV como en el teatro

Teatro como en el teatro ha costado hasta ahora a automóviles Isard, su avisador, unos siete millones de pesos; pero partió de un rating de 12 y subió rápidamente hasta 55. Puede estar contento Nino Fortuna (fundador del Pequeño Teatro de Buenos Aires; director entre 1950 y 1959, de 62 comedias italianas), que condujo Teatro como en el teatro (33 obras programadas para 1963), desde su inauguración, en enero. La gracia del ciclo —obras e intérpretes aparte— consiste en desprestigiar los enfoques cinematográficos, plantar las cámaras frente a la escena y captar la pieza entera desde el punto de vista del espectador. Pronto, la similitud con el "teatro del teatro" será mayor aún, pues el presidente de Techint, directivos de Agipgas y otras firmas italo-argentinas, se proponen patrocinar el programa sin publicidad, para sostener el clima de las obras y el interés de los espectadores.

CINE

El gran pope de la crítica cinematográfica francesa, Georges Sadoul, escribió: "Ha nacido un cómico denso, original, nuevo". Se refería a Pierre Etaix, un periodista, músico, dibujante y mimo de 34 años, que acababa de asombrar al tout Paris con su película *El suspirante*. Etaix es responsable por el libreto, la dirección y el papel princi-

Entre Chaplin y Jacques Tati, Pierre Etaix ("El suspirante"): comicidad vieja y buena. Publicidad nueva y mala.

El suspirante y Greta Garbo



pal de esta obra, que desciende en línea directa de la comicidad mil veces probada de Chaplin, de Buster Keaton, de Harold Lloyd. Un astrónomo huye de su gabinete en busca del amor, y se sumerge en una montaña de equívocos y situaciones ridículas con sabor a cine mudo. El público ríe, como reía ante las batallas de tortas de crema y las persecuciones imposibles de los viejos "cortos". Pero a pesar del premio *Louis Delluc* (máximo galardón del cine francés) conquistado por *El suspirante*, sería aventurado decir que Etaix ha inventado su comicidad. Sus antecedentes en el cine lo ubican junto a Jacques Tati en *Mi tío* y en *Las vacaciones del señor Houlot*; pero al quedar librado a sus fuerzas, abandonó la vanguardia del humorismo para hurgar en las viejas fórmulas.

Capítulo aparte merece la desagradable artimaña con que fue presentada la película en Buenos Aires. Durante semanas se creó expectativa en torno de un anuncio, que proclamaba, "Greta Garbo vuelve al cine", seguido por una lista de nombres que, se suponía, eran las costrellas del pretendido film. El suspenso se resolvió al fin con una aclaración concebida, aproximadamente, en estos términos: "Greta Garbo vuelve al cine (con J. P. Belmondo, O. W. Fischer, etc., etc.), para ver por segunda vez *El Suspirante* y reír...". Es decir: flagrante inmoralidad publicitaria.

Cine para estudiar

En el Hospital Escuela que tan vertiginosamente se levantó en Córdoba al 2.300, funciona el Instituto Cinematográfico de la Universidad de Buenos Aires. Trata de aplicar el cine a la investigación, pero los investigadores son bastante escépticos, o aferrados a viejos métodos, y no se preocupan mucho por ICUBA. Mientras los sabios desconfían, el Instituto lucha con ahinco por desenvolverse, a pesar de la indiferencia y del menguado presupuesto universitario. Dos de sus películas, *Erosión del suelo* y *Fiesta en Sumamao*, han sido incorporadas a la Cinemateca Científica Internacional, con sede en Bruselas, de la que ICUBA es miembro fundador. El Instituto Cinematográfico de la Universidad es obra inmediata de sus únicos animadores: Aldo Luis Persano (director) y Alfredo D. Linares (encargado de difusión). Ambos han realizado un intento de exploración de la vida de las avispas cartonearas, y filmaron trece producciones, algunas de las cuales, como la ya nombrada *Fiesta en Sumamao* y *Dimensión*, conquistaron premios internacionales. ICUBA presta su material filmico (sus trece obras y dieciocho más, que guarda en su archivo) a cualquier institución cultural que se lo solicite. ICUBA depende del Departamento de Actividades Culturales de la Universidad, que dirige el escritor Bernardo Canal-Feijóo, secundado por el poeta Rodolfo Alonso.

Cabe preguntar: ¿por qué un instituto cinematográfico representativo del más alto nivel cultural del país, cuenta tan solo con el entusiasmo de sus creadores?



MAGGI SUIZA
LA MARCA ORIGINAL SUIZA



SOPA CREMA DE ESPARRAGOS
SEGUN LOS PROCEDIMIENTOS ORIGINALES SUIZOS

Esto es...
MAGGI SUIZA
LA MARCA ORIGINAL SUIZA

es de NESTLÉ... ¡merece

Apetitosa... alimenticia!

MAGGI SUIZA
LA MARCA ORIGINAL



SOPA CREMA DE ESPARRAGOS
SEGUN LOS PROCEDIMIENTOS ORIGINALES SUIZOS

De fresca natural!

El delicioso sabor de esta nueva sopa crema de espárragos... tan exquisito y delicado, es una verdadera fiesta de la buena mesa! Sirvala con orgullo hoy mismo!

CALDO DE PUCHERO
MAGGI



Este caldo de sabor tan pleno, permite preparar una riquísima variedad de sopas de todo tipo y para todos los gustos!



- CON VERDURAS
- CON ARROZ
- CON FIDEOS
- CON PAPAS PISADAS

Con cualquier tipo de pastas o harinas. Tendrá siempre la sopa más sustanciosa!

NUEVA!

CALDO DE GALLINA
MAGGI

MAS SABOR... Y MAS SUSTANCIA!

Preparar un CALDO DE GALLINA MAGGI en la forma habitual. Servir frío o caliente, a gusto. Si se prefiere frío conviene agregarle unas gotas de jugo de tomates, o de limón, de vino, etc. Servir en tazas sin ninguna guarnición.



El delicado sabor de este caldo dará a sus sopas de verduras, arroz, fideos, una base riquísima y nutritiva! Y especialmente indicado para preparar ese consomme "ideal".

CAZUELA DE ARROZ

Preparar un caldo de gallina MAGGI en la forma habitual. Salta el arroz en una sartén con aceite y una cebolla picada fina. Aparte, freir lomo de cerdo cortado en dados, y un diente de ajo picado muy fino. Cocinar el arroz en el caldo de gallina con un poco de azafrán, durante 10 a 12 minutos. Cuando falten 5 minutos se le pueden agregar, si se desea, unos mejillones limpios y sin caparazón, algún pescado hervido, calamares, y arvejas. Antes de servir dejar 2 ó 3 minutos con la olla tapada. Servir con morrones.

CALDO DE CARNE
MAGGI

Con la mejor carne argentina se preparó este caldo sabroso y alimenticio!



Freir una cebolla cortada fina. Dejar dorar un poco y agregarle unos tomates cortados. Una vez deshechos los tomates, agregarle entonces el CALDO DE CARNE MAGGI (una taza). Condimentar a gusto y añadir un poco de azúcar. Cocinar unos minutos más y servir sobre pastas en general, polenta, pizza, carnes estofadas, albóndigas, etc.

CHIMICHURRI
MAGGI



Listo para usar en su mesa y en la cocina. Chimichurri MAGGI en polvo, hace más delicioso el sabor de la carne, no la enfría y queda bien jugosa!

MAGGI
TAMBIEN LE OFRECE ESTAS VARIEDADES EN SOPAS PREPARADAS



es de NESTLÉ... ¡merece fe!

panorama de PANORAMA



"El intruso". William Shatner (con revólver), y un agitador.

Violencia en blanco y negro

Cuando el director Roger Corman y el novelista Charles Beaumont fueron a Charleston a filmar *El intruso*, el jefe de policía les retiró toda clase de garantías. No era para menos, puesto que ambos se proponían describir la actividad de un agente antinegro, que llega a una localidad del sur de Estados Unidos para impedir el acceso de estudiantes de color a un colegio secundario. Por siniestro, el tema (original de Beaumont), sedujo a Corman, que se especializa en cuentos de Edgard Allan Poe.

Si la filmación misma produjo violentos episodios por parte de blancos y negros, la exhibición de *El intruso* en Estados Unidos provocó estruendosas polémicas de un extremo a otro del país.

El crítico Bosley Crowther, del *The New York Times*, habló de "tremenda fuerza en muchos detalles..." En realidad, la violencia estaba presente en Charleston, y no había más que fotografiarla.

La cigüeña de Saslavsky

Un niño cree en la cigüeña; pero su mamá está a punto de dar a luz, y él empieza a aprender cosas sorprendentes, a atar cabos... Mientras tanto, papá trata de distraerlo, para no destruir la magia de la leyenda. Tal el argumento

de *Cigüeñas en primavera*, uno de los últimos films dirigidos en Francia por nuestro compatriota Luis Saslavsky. La idea del argumento le pertenece, y fue auxiliado en los diálogos por Beatriz Beck, ganadora del premio Goncourt de literatura. El elenco es brillante: Yves Montand, Walter Chiari, Aldo Fabrizzi, Nicole Berger, Laurent Terzieff y el niño Yves Noël. Saslavsky, (que está de vuelta en la Argentina, donde dirigió *Las ratas*), ha logrado, con *Cigüeñas en primavera*, lo que la crítica calificó de "pequeño y elaborado ejercicio, tan formal como un rondó y con su misma clase de encanto."

Plácido, pero confuso

Desde el fin de la guerra mundial, el cine español ha apoyado su prestigio en la obra de dos realizadores: Luis G. Berlanga y Juan Antonio Bardem. Tanto es así, que, en más de una oportunidad, ambos directores unieron sus esfuerzos. Desde 1951, Berlanga realizó *Esa pareja feliz* (junto a Bardem) y seis largometrajes (incluyendo *Bienvenido, Mr. Marshall*, que le valió en 1952 el premio a la mejor comedia y al mejor guión); pero su producción no es continua. Él lo reconoce:

—A mí me gusta hacer las cosas lentamente, con tiempo para pararme o para no hacer nada...

Plácido (1962) es su más reciente producción. Allí enhebra dos historias: los empeños de damas caritativas por quedar bien con sus conciencias "atendiendo" a pobres el día de Navidad, y las vicisitudes de Plácido, que sufre la incompreensión del aparato burocrático.

No es este un cine "social", "con mensaje"; pero pinta con gracia y bastante intención algunos niveles de la sociedad contemporánea.

—Como súbdito —dice Berlanga—, soy liberal; como persona, cristiano; como creador, anarquista.

Y tal vez como consecuencia de esa triple convicción, *Plácido* padece de cierto "confusionismo general" que Bardem denunciaba en su colega, y que Berlanga defiende como su "mayor virtud cinematográfica".

Plácido (Castro Sandra "Cassen") no encuentra la Navidad.



Esto es... **MAGGI** LA MARCA ORIGINAL SUIZA

LIBROS



Françoise Sagan: niñas que hacen suicidar madrastras.



Christine Rochefort: espejo despiadado de una generación.

Escritoras no aptas para menores

Los adultos se indignan ante la ligereza con que muchos jóvenes adoptan una libertad sexual de consecuencias más que dudosas. Se intentan muchas explicaciones: soledad, angustia, desencuentro. Pero, ¿qué queda después de esa libertad?

Entre los muchos novelistas que se ocupan del asunto, el enfoque de mayor atractivo es, sin duda, el de las novelistas que, por su juventud, traen una experiencia inmediata de la actitud femenina frente a esa "libertad". El caso más ruidoso es el de Françoise Sagan, que a los 18 años narró en *Bonjour tristesse*, los manejos con que una adolescente empuja al suicidio a su futura madrastra. Christiane Rochefort hizo lo suyo con *El reposo del guerrero* —prohibida, perseguida y, naturalmente, best-seller—, donde la juventud bebedora de whisky, maníaca del jazz y de otros esparcimientos menos inocentes, pudo contemplarse a gusto en un espejo despiadado. En Estados Unidos, Pamela Moore revolvió el avisero con *Chocolates for Breakfast*.

La suave y aparentemente ingenua Françoise Mallet-Joris (hija de un ministro belga, la mandaron a Estados Unidos a los 16 años, de donde volvió un año más tarde con un hijo y el correspondiente marido; hoy, a los 31, tiene tres hijos más y el mismo marido) pareció llevar el tema a su clímax con *Le Rempart des Béguins*, escrita a los 20, donde describía, con maestría literaria que nadie se atrevió a negar, las equívocas relaciones de una adolescente con la amante de su padre.

Pero el escándalo provocado por el premio Formentor 1962 ha puesto en primer plano a Dacia Maraini —hija de un famoso orientalista y de una princesa siciliana—, cuya íntima amistad con Alberto Moravia es universalmente aceptada en el ambiente intelectual de Roma. En su primera novela, *La vacanza*, la Maraini trató la veraniega experiencia amorosa de una jovencita, que la olvida apenas vuelve a la ciudad. En *Los años*

turbios (Seix-Barral: 202 págs., \$ 385)—laureada con el Formentor por alguna razón que el mismo libro no parece justificar—, insiste en este escabroso tema. A los 17 años, Enrica, la protagonista, huérfana de todo afecto familiar, mantiene relaciones más o menos caóticas con un estudiante cuya mezquindad solo es superada por su cobardía, con un discípulo masoquista y con un abogado maduro que conoce en la calle. Enrica rueda del uno al otro hasta que, en un acto de salud, rompe con el pasado y sale en busca de trabajo.

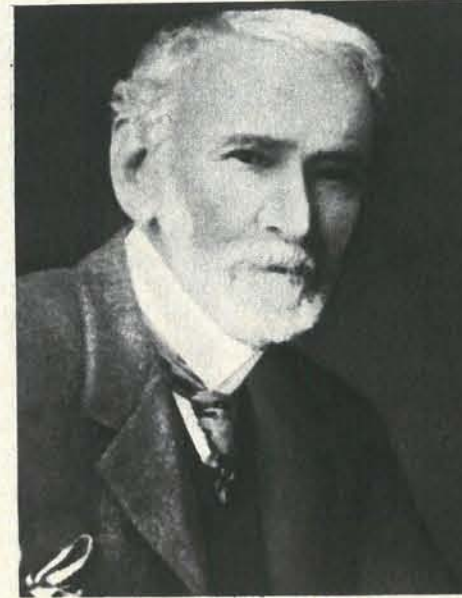
Muestra bastante desagradable del egoísmo y la estolidez humanas, la novela parece haber sido escrita por una aventajada estudiante que sabe lo que hay que quitar o poner en el lugar preciso. Pero la sequedad —que no debe confundirse con la verdadera síntesis literaria— no es virtud en ninguna parte: ni en las relaciones humanas ni en el buen escribir.

Consecuente consigo misma, Dacia Maraini acaba de escribir una tercera novela, *Marito e moglie*. Sus lectores podrán refocilarse leyendo las intimidades de un matrimonio que fracasa.

Dacia Maraini: el Formentor (10.000 dólares y 14 ediciones) para una estudiante aplicada.



panorama de PANORAMA



Guillermo Enrique Hudson: monumento en Hyde Park (Londres) para un gran escritor de la Argentina.

El gaucho "Uson" y tres milagros

En Japón, India e Italia, los libros de Hudson (*El ombú, Allá lejos y hace tiempo, La tierra purpúrea*) son usados como textos de enseñanza de inglés. En Londres le hicieron un monumento en Hyde Park. G. B. Shaw, Gilbert K. Chesterton y William B. Yeats, lo consideraron un maestro. Pero en la Argentina lo tenemos un poco olvidado, a pesar de que casi toda su obra versa sobre nuestro país, en el que vivió hasta edad adulta, enamorado de sus habitantes, de sus llanuras y de sus aves.

Luis Horacio Velázquez rescata las profundas raíces nacionales del gran escritor en *Guillermo Enrique Hudson* (Ediciones Culturales Argentinas; 363 págs., \$ 280). Frecuentes debilidades de la prosa de Velázquez, y sus digresiones sobre temas que no vienen al caso merecen olvidarse a cambio de la riqueza de noticias bio-bibliográficas hasta ahora desconocidas, y de la emoción y el cálido fervor con que el autor traza el retrato estético y humano del "gaucho Uson", como lo llamaban cuando vivió entre nosotros, en los pagos de Quilmes.

Y si hablamos de Ediciones Culturales Argentinas —dirigida por Héctor Blas González, director general de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia— hay que mencionar algunos milagros: 1) Total ausencia de burocracia: el personal —encabezado por Juan Cicco (escritor, autor de un libro, *Vispera*, colaborador de "La Nación", "La Razón", "Lyra", etc.)— consta de una secretaria, un "contacto" con la imprenta, dos dactilógrafos y un encargado de expedición. 2) Fundada hace dos años, ECA ha editado casi 100 títulos, tiene en prensa 30 y otros 50 en pre-

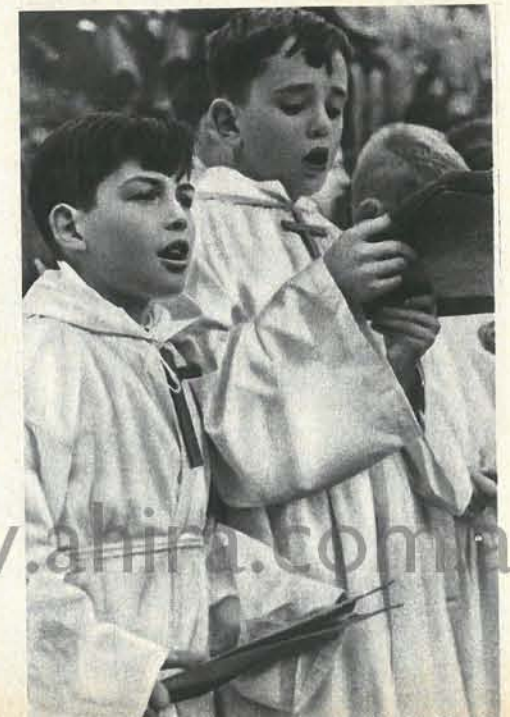
paración. Todos de autores y temas argentinos. 3) El más increíble de los milagros: el pago a los autores se hace de inmediato, contra entrega de originales.

El catálogo de ECA satisface las exigencias más variadas: monografías sobre artistas y escritores (Pettoruti, Batlle Planas, Laferrère, Payró); antologías (Lugones, González Tuñón, Almafuerce); estimulantes indagaciones de lo nacional, desde el tango en la literatura hasta movimientos intelectuales como el martinfierrismo, y nuevas traducciones de los clásicos (el *Fausto* de Goethe, por Néstor Silvetti Paz, y *50 sonetos de Shakespeare*, por Manuel Mujica Láinez).

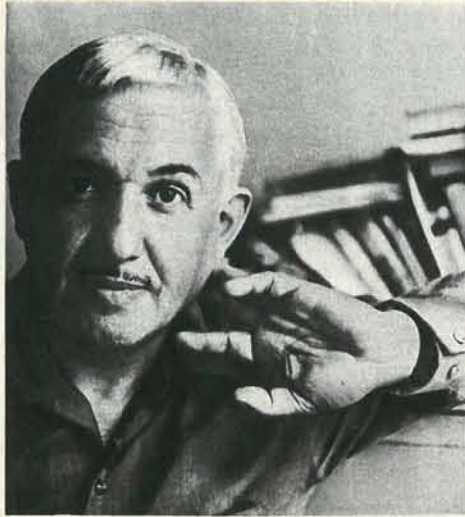
Catolicismo y política

Las revolucionarias encíclicas de Juan XXIII, el papel de la democracia cristiana en la política contemporánea, y la irreductible posición de la Iglesia ante las dictaduras del mundo, colocan en un plano de rigurosa actualidad a *La Iglesia Católica en el mundo moderno* (Destino; 376 págs., \$ 525), del historiador británico Edward E. Y. Hales.

En este revelador análisis de las relaciones de la Iglesia con las grandes potencias desde la Revolución Francesa hasta la insurrección húngara de 1956, merece especial lectura los capítulos dedicados a la encíclica *Rerum Novarum*, de León XIII; al catolicismo alemán enfrentado por Bismarck y su *Kulturkampf*, signo de la ola general de anticlericalismo de fines de siglo pasado; y al enfoque que la Iglesia ha hecho del fascismo y el comunismo. Hales concluye su libro con un llamado a Occidente para que reconozca el peligro que lo amenaza "con la suficiente amplitud para lograr que las naciones libres, junto a esta Iglesia cuya independencia es parte de la libertad de aquéllas, puedan sobrevivir a la tempestad".



LIBROS



E. Molina: tormentas subterráneas en un oficio mal rentado.

Amantes antípodas

Enrique Molina tiene un oficio solitario y mal remunerado: escribir poesía. En 1942 publicó *Las cosas y el delirio* (Premio Martín Fierro de la Sociedad Argentina de Escritores), y en 1946 *Pasiones terrestres* (Premio Municipal de Poesía) y más tarde, *Costumbres errantes o la redondez de la tierra*. Aquí no es muy conocido, pero en Francia, *Cahiers du Sud* y *Les Nouvelles Littéraires* le han publicado poemas. Prematuramente canoso, de rostro entre infantil y asombroso, y voz apacible, Molina esconde tormentas subterráneas que de vez en cuando afloran en un libro como *Amantes antípodas* (Losada, 84 págs., \$ 100), Primer Premio Municipal 1961, complejo y a la vez simple como el oleaje del mar o como un árbol: *Cuando un hombre y una mujer que se han amado se separan / se yergue como una cobra de oro el canto ardiente del / orgullo...*



Orquesta de Cámara Juvenil: música a pesar de todo.

Apenas anochece en Bruselas, suena el toque de queda. Corre el año 1940. Bélgica está ocupada por los nazis. Marcel Cuvelier, que en 1928 abandonó su bufete de abogado para dedicarse por entero a la composición y a la organización de conciertos e instituciones musicales, se propone hacer lo suyo para que el opresor no pueda disponer de los momentos libres de la juventud belga. En la clandestinidad (toda reunión está prohibida), funda las *Juventudes Musicales*; pequeños grupos que escuchan música en silencio, o que aprenden a tocar un instrumento. Cada día, los grupos se agrandan, se multiplican. Al terminar la guerra, 5.000 jóvenes militan en sus filas. En cada ciudad y en cada pueblito belga. En cada colegio, en cada albergue estudiantil. Pronto la UNESCO convierte a Juventudes Musicales en uno de los miembros de su Consejo Internacional de Música. En 1959, Francia figura a la cabeza de la Federación Internacional de Juventudes Musicales, con 200.000 socios. Bélgica tiene 35.000. Hay 26 países adheridos, entre los que se cuentan Brasil, Dinamarca, Japón, Mónaco, Israel, Líbano, Filipinas, Haití, Chile, Luxemburgo, Méjico, Estados Unidos...

En 1952, Marcel Cuvelier visitó a Buenos Aires, y en el aeropuerto fue recibido por el compositor Alberto Ginastera, delegado argentino al Consejo Internacional de Música de la UNESCO. Antes de saludar, Cuvelier dijo:

—Vengo a fundar las Juventudes Musicales Argentinas.

Pero sólo en 1959, año de la muerte de Cuvelier, *Juventudes* empezó a funcionar en Buenos Aires. Y a crecer. Hace un par de meses, se realizó el concierto inaugural de *Juventudes* de Santiago del Estero; la única ciudad argentina importante que no contaba con filial. Una vez por semana, jóvenes instrumentistas argentinos, acompañados por un disertante, se instalan en algún colegio secundario o en alguna escuela primaria, y escuchan una hora de música explicada. La asistencia no es obligatoria; pero desde hace cuatro años, los alumnos ocupan su silla mucho rato antes de que la sesión dé comienzo. Radio Nacional y Municipal tienen programas destinados a difundir la obra y los objetivos de *Juventudes*; y el Ministerio de Educación acaba de dar apoyo oficial a estos jóvenes pioneros.

MUSICA

Juventudes musicales

La batalla de la música



Durante cuatro años, Radio Nacional presentaba periódicamente a su Orquesta Sinfónica Juvenil. Eran 80 instrumentistas (admitidos por concurso), ninguno de los cuales pasaba los 25 años de edad. Tenían un director estable: el compositor Luis Gianneo. Se los consideraba profesionales y cada fin de mes recibían un sueldo de \$ 900. Cuatro años después, ya con Teodoro Fuchs como director, seguían cobrando la misma suma. Pero ninguno de ellos faltaba. Finalmente, a fines de 1959, los jóvenes músicos recibieron la comunicación de que la Sinfónica Juvenil había dejado de existir. La última vez que se reunieron, alguien propuso mantenerse unidos en torno de Fuchs. 20 cuerdas, 2 oboes y 2 cornos formaron la Orquesta de Cámara Juvenil. Dos veces por semana, Radio Municipal les permite ensayar en el auditorio de su subsuelo. Ya no cobran sueldo alguno. Muchas veces han debido sacar de sus bolsillos el importe del alquiler de las partituras con que ensayan (casi todos son estudiantes). En 1962, el Fondo Nacional de las Artes votó 50.000 pesos para que el conjunto comprara partituras y atriles. Finalmente, este año, la Asociación Amigos de la Música ofreció cuatro conciertos, de su temporada de doce, para que la orquesta actuara en el escenario del Coliseo. La crítica porteña, parca en el elogio, dijo que esta orquesta es un aporte de inestimable valor para nuestra vida musical.

Flauta nova

Un día de octubre de 1961, Herbie Mann, flautista neoyorquino, militante intransigente del jazz de la década del 60, llegó a Río de Janeiro y acusó el impacto de la música carioca. La *bossa nova* ya caminaba con paso firme. Mann repensó esos ritmos y obtuvo para él algo que no es música brasileña, ni es jazz. Su LP *Bossa nova* (Atlantic 1397) suena como un resumen, musicalmente sensacional, donde todo está integrado. El producto es nuevo. El ritmo se pega a la piel y el fraseo de la flauta se ofrece lleno de intenciones. Los temas —imprevisibles— quedan en el oído. Son densos y filosos. No acarician: golpean.

panorama de PANORAMA

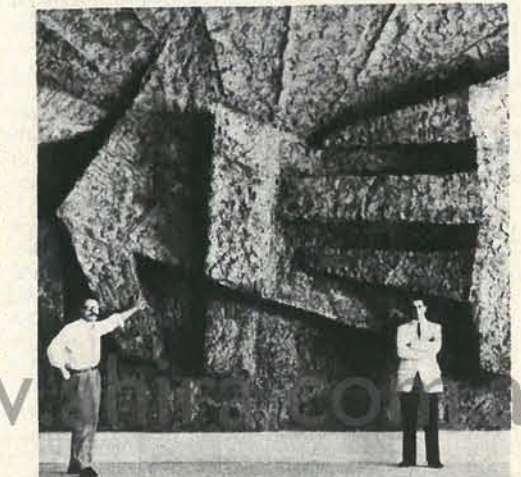
La música del litoral argentino tiene un clima romántico de una tal intensidad como ninguna otra región del país puede exhibir. Y tiene ritmos de profunda penetración. Un reciente LP de Isaac Abitbol ("Isaco") y su conjunto correntino, es una buena oportunidad para conocerla mejor. Sus chamamés vienen enredados en la melodía que teje el bandoneón y en los rasguídos de sus guitarras. Nada es artificioso ni busca el efecto fácil y directo. Todo está dicho simplemente, sin gritos destemplados, sin pretensiones que abaratan. Vale la pena. Editó *Music-Hall*. y el disco se llama *Junto al Paraná*.

Camalote sonoro

—Estoy contento —dijo el pintor Pérez Celis al terminar su obra—; el mural responde a la tendencia americanista de mi pintura, y creo, además, que es una obra bastante poco común en nuestro medio.

Por cierto, no es nada común; puesto que el mural de marras pesa cinco toneladas. Ha sido realizado en una agencia vendedora de automóviles, en Rivadavia al 6.000, y mide 15 metros de largo por 5 de ancho. Algunas salientes de su relieve llegan a proyectarse 1,20 m fuera de la pared. El responsable del monstruo (cuya mole no estorba en absoluto, sino que parece animada por una sutil ligereza) es el menudo y nervioso pintor Pérez Celis, que tiene ya en su haber varias exposiciones triunfales, la última de ellas con la escultora Martha Acal. A él pertenecen el diseño y los retoques finales. La realización del mural corrió por cuenta del escultor César Sonderreguer, quien materializó el vasto panel de cemento armado (de ahí las cinco toneladas), ayudado por el hermano del pintor, Jorge Pérez. El autor cobró 380.000 pesos. Algún día habrá que hacer el censo de las obras de esta naturaleza, que permanecen escondidas e ignoradas en casas de departamentos, en comercios y en oficinas. Hay entre ellas piezas maestras.

"Fuerza, América": Pérez Celis, César Sonderreguer y Jorge Pérez han hecho un trabajo pesado, pero muy bueno.



ARTES VISUALES

Cinco toneladas de arte

ARTES VISUALES



Isabel Padilla y Borbón: dirige un museo vivo, con alma...

El arte de Don Ramiro

De la severa penumbra surgen, aquí, el rostro de un caballero de golilla, barbado y macilento; allá, los ropajes dorados de una imagen divina; un poco más acá, los emblemas heráldicos de un escudo de piedra. Óleos oscuros, viejas banderas desgarradas, arcones, bargueños decorados con piedras preciosas... Es el museo más joven de Buenos Aires: el Museo Municipal de Arte Español "Enrique Larreta", en la que fue residencia del autor de *La gloria de don Ramiro*, en Juramento y Obligado. Pero no es éste un muestrario más de cosas muertas. Hay en él un alma, una personal modalidad que ha reunido en él, en los últimos meses, 12.000 visitantes, 3.000 de los cuales llegaron un solo domingo. El corazón que hace vivir esos ambientes salidos de la corte de Felipe II es la directora del museo, arquitecta Isabel Padilla y Borbón, dama de origen hispanoargentino, cuya familia dio reyes a Francia, a España y a Nápoles. Secundada por un elenco exclusivamente femenino, organiza visitas explicadas, y de miércoles a domingos presenta, en las horas de mayor concurrencia (16 a 18), un espectáculo audiovisual gratuito de quince a veinte minutos de duración, dedicado al arte hispano. El éxito de los shows es verdaderamente colosal. La directora proyecta visitas de jardines de infantes, una biblioteca y una sala de exposiciones.

—Quiero que el Museo de Arte Español sea una cátedra viva para público medio —ha dicho. Y está cumpliendo.

¿Vamos a escuchar un cuadro?

Hace dos años, salió a la venta una colección curiosa: se llamaba *Maestros del color*, y traía estupendas reproducciones (hechas en Italia) de pintura antigua y moderna (Piero della Francesca, Rafael, Modigliani, Toulouse-Lautrec, etc.). Los comentarios —aquí viene el detalle original— no estaban impresos, sino grabados en dos discos LP que acompañaban al libro. Mientras el lector recorría las obras de arte, una voz las describía y comentaba críticamente. Los dos tomos con sus discos, a \$ 5.000, pagaderos en cuotas, tuvieron tal éxito en toda América latina y en España, que la editorial *Amauta*, ha decidido realizar una experiencia similar con autores ar-

gentinos, agrupándolos en dos volúmenes: *Precursores y Modernos*, con un posible tercer tomo: *La nueva generación*. El editor, Jorge Corvalán, no oculta su optimismo, alentado por el interés que despertaron algunas ediciones recientes de Eudeba:

—Solamente en *clichés* de color se nos irá un millón y medio de pesos, pero pensamos conquistar el mercado norteamericano mediante la impresión de discos con los comentarios traducidos al inglés...

Rafael Squirru (centro) está satisfecho. Eso es evidente en esta primera nota gráfica llegada desde Washington acerca de la actividad de nuestro compatriota, ex director y "facedor" del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, y, desde mayo pasado, director de Asuntos Culturales de la Unión Panamericana. La foto lo muestra junto a Federico Martino (derecha), profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes, quien, merced a sus méritos y a la intervención de Squirru, expuso en Washington, en los salones de la Unión Panamericana. Los acompaña la señora Adelyn Breeskin, directora del Museo de Arte Moderno de Washington, que compró (para el museo), la obra de Martino *Laniers Place*.



panorama de PANORAMA

RADIO



Renovación total en Radio Splendid. Buena ocasión para recordar que en una época los micrófonos causaban impresión hasta a los señores ministros, (Dr. Luis Cantillo.)

La radio al ataque

A los 39 años (cumple el 6 de septiembre) le ha llegado a Radio Splendid el sarampión de los proyectos nuevos. La Comisión Administradora ha dejado a los directivos las puertas abiertas para cualquier iniciativa, y éstos, ni cortos ni perezosos, se disponen a renovar el material técnico de la emisora y a recuperar el terreno perdido por obra de la TV. Empezaron la lucha conquistando algunas figuras de la pantalla chica (Pinky y Salinas, a \$ 70.000 mensuales cada uno, La Revista Dislocada, Telecómicos, el radioteatro de María Concepción César y José María Langlais), pero la ambición va mucho más lejos. Este mes se ha iniciado la transmisión desde París —exclusiva para Radio Splendid, en la Argentina— de varios shows con los artistas más importantes de la canción francesa (Edith Piaf, Chevalier, Johnny Hallyday, etc.), y hace más de una quincena que está en el aire un gigantesco desfile de estrellas (Hugo del Carril, Luis Arata, Tita Merello, Luis Sandrini, Myriam de Urquijo, Olinda Bozán, Alberto Bello, etc.), con libretos de Miguel Coronatto Paz y Rodolfo Taboada.

Si todos estos aprestos, amagos y proyectos son la vanguardia de una nueva era (en serio) de la radiotelefonía, habrá que esperar otras novedades de bulto en cualquier momento.

EURAILPASS

Toda Europa con un billete único

Billete de libre circulación en 1ª clase por las redes ferroviarias de 13 Países de EUROPA

¡Sin limitación de kilometraje!

Alemania Austria Bélgica España
Dinamarca Francia Holanda
Italia Luxemburgo Noruega
Portugal Suecia y Suiza

1 mes u\$s 110

2 meses u\$s 150

3 meses u\$s 180



SU AGENTE DE VIAJE LO TIENE ¡CONSULTELO! SOLICITE FOLLETOS

Casilla de Correo N° 183 - Sucursal 1 (B) Buenos Aires

Nombre

Dirección PA.

Localidad



LAS LINEAS BLANCAS SON SU CALLE EN LA CALLE



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

DIÁLOGO CON ILLÍA

Las ideas políticas del Dr. Arturo Illía y el programa político de su partido son ampliamente conocidos. El hombre Illía lo es mucho menos. Illía es un hombre unánimemente considerado bueno, y muchas veces la bondad se confunde con debilidad. Este diálogo con PANORAMA, salpicado de recuerdos y anécdotas, narrados con su colorido y sencillo lenguaje de provinciano, parece demostrar que Illía no ha tenido una vida fácil y que su capacidad de armonizar opiniones divergentes deriva de sólidos principios morales y humanos. "No me gustan las complicaciones, sino las simplificaciones" dice este hombre, que ha leído mil veces el Quijote y sabe ir con el pensamiento al pasado, cuando apremian los problemas del presente y del porvenir.

—¿Es cierto que el origen de su familia es italiano?

—Sí. Mi padre, que murió en 1948, a los 90 años, era lombardo, de Samonaco, un pueblito cerca del Lago de Como, próximo al límite con Suiza. Llegó al país hace casi un siglo, cuando tenía seis años, con mi abuelo, que tenía treinta o treinta y cinco. Llegaron a Buenos Aires en un barco de vela, y aquí tomaron la "galera" que en 15 días los llevó al Tandil, que era una especie de fortín, con muchos criollos, muchos indios, algunos militares y muy pocos extranjeros. Todo era pampa, con hacienda sin dueño. Imagínese a esos dos italianos, ¡qué sabían de enlazar y bolear!...

Hicieron un corral, encerraron algunas vacas y fueron los primeros lecheros de Tandil. Todos los días mi padre iba al pueblo y llevaba seis o siete litros de leche, que repartía a los pocos, muy pocos, que tomaban leche en ese entonces, porque la mayor parte solo comía carne y tomaba vino...

Cuando mi padre tenía ocho o nueve años, un buen día se sublevaron los criollos, dirigidos por un curandero llamado Tata-Dios, y decidieron matar a todos los extranjeros. Y efectivamente, los mataron a casi todos... Habrán sido diez o quince. Mi abuelo vivía un poco alejado del pueblo; alguien le avisó, y con mi padre se fue a las sierras. Mi abuelo, después de este episodio, decidió volver a Italia, y allí se quedó. Pero mi padre, al cumplir 16 años, volvió solo a la Argentina. Empezó a trabajar como peón en la construcción de los ferrocarriles, ganando un peso por día. Con los centavos que pudo ahorrar, compró un campito en Pergamino, la ciudad donde yo nací. Poco a poco, tuvo vacas, fue sembrando trigo, y de todo... Allí nacimos todos.

—¿Cuántos hermanos son?

—Eramos trece. Ahora viven diez. Tres han muerto hace pocos años, todos de cáncer.

—¿Y usted los atendió?

—Sí. Yo los llevé a Córdoba. Estudiaron conmigo en Córdoba cuando estaban enfermos. Después los traje a la casa paterna de Pergamino; y allí murieron.

Una infancia maravillosa

—Cuénteme algo más de su infancia.

—Todos los hermanos trabajábamos en la chacra. Íbamos a pie a la escuela, que quedaba más o menos a una legua.

Mi padre nos despertaba a las cinco diciendo: "Está por salir el sol." Ordeñábamos las vacas, hacíamos otros trabajos, y aún nos alcanzaba el tiempo para llegar antes que nadie a la escuela. Por supuesto, a las ocho de la noche ya habíamos cenado y estábamos en la cama. Ésta era nuestra vida. Toda mi infancia la pasé así. Una maravillosa infancia...

En mi casa se hacía todo. Todo, no se compraba nada. Se hacía el pan, teníamos leche, queso, manteca, verduras, vinos de nuestra viña. En la enorme casona, constituida por ocho o nueve piezas inmensas, teníamos la despensa, siempre repleta de alimentos. En invierno, se carneaban los cerdos, y se hacían jamones, chorizos, salames... Era una vida muy sana.

Cuando terminé sexto grado, vine a un colegio salesiano de Buenos Aires. Concluí el bachillerato en 1918, y en 1919 ingresé en la Facultad de Medicina. Mi padre me mandaba algunos pesos; no muchos... Fue él quien quiso que estudiáramos. Yo quería quedarme en el campo, pero él me dijo: "No, no tenés que ser como yo. El que estudia siempre tiene más posibilidades."

—¿Y usted qué ambiciona para sus hijos?

—Lo mismo.

—¿Ha notado en sus hijos, últimamente, el complejo del "padre prestidivino"?

—No, absolutamente. Un amigo de Martín, mi chico mayor, que tiene 22

años y estudia medicina y trabaja al mismo tiempo para costearse los estudios, me ha contado que Martín le dijo: "Ahora tengo que hacer mucho mejor las cosas. Tengo más obligación, ahora que mi padre..."

Especialista en todo

—¿Y su hija?

—Mi hija tiene 24 años, es la mayor. Estudia derecho, y seguirá estudiando. Yo les he dado bastante independencia a todos. Nos llevamos muy bien, pero he tenido que luchar bastante. Porque uno aprecia las cosas cuando ha tenido que luchar. Por ejemplo, cuando a los 43 años dejé la vicegubernación de la provincia de Córdoba, me encontré peor que cuando tenía 18 años; con dos hijos, debía mantener una familia, y no tenía casa ni un solo centavo. Había dejado la carrera de médico durante los siete años que fui senador y vicegovernador, y me había clivado de la medicina. Entonces entré como practicante en un hospital, hice guardias, y volví a estudiar medicina. Después de tres años, empecé a trabajar de nuevo.

—En el campo profesional, ¿se considera usted un "médico a la antigua"?

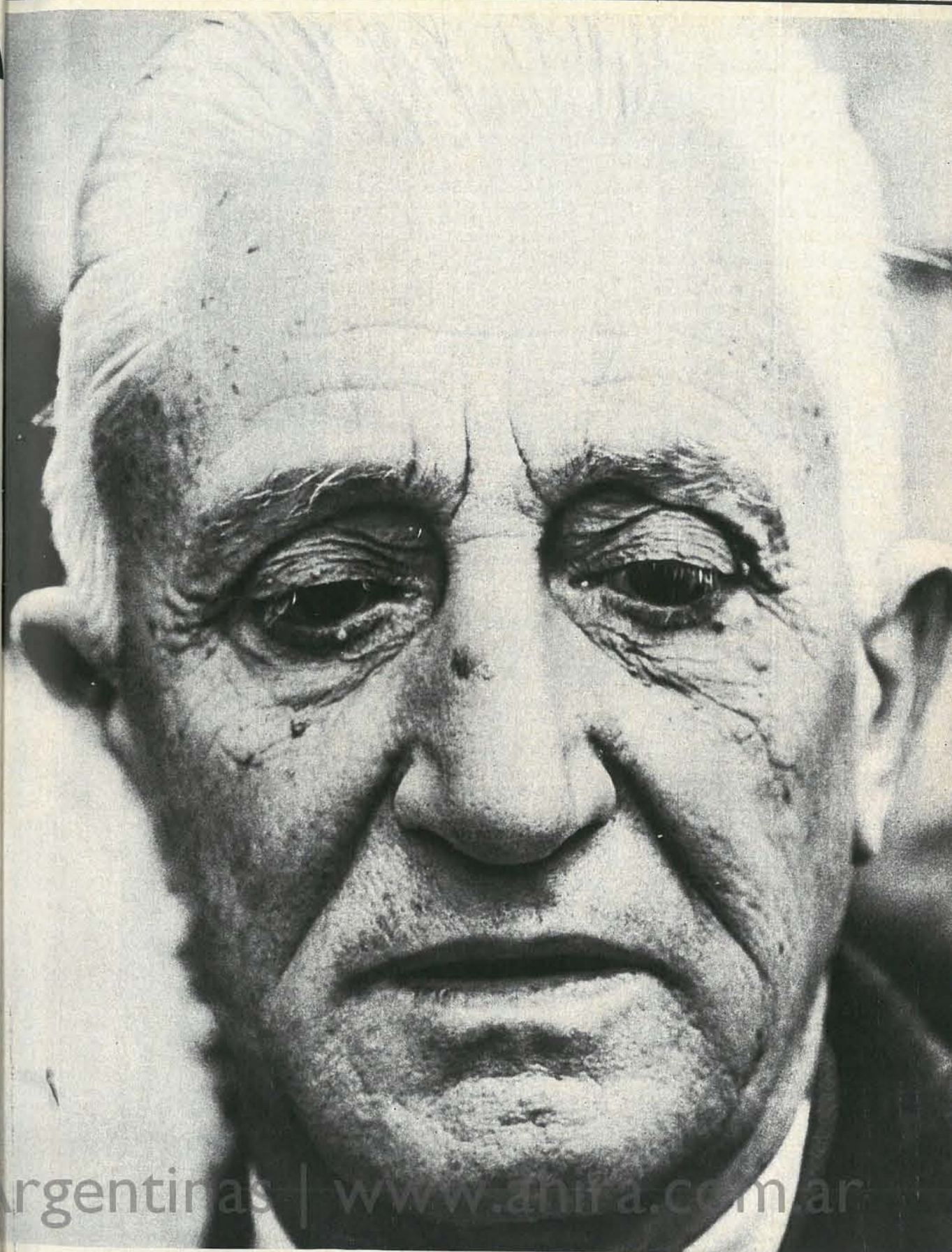
—Mire, me recibí de médico en el año 27, y por segunda vez empecé en el año 46. Fui especialista en todo; por supuesto, improvisado. Iba a un rancho a atender a una mujer que daba a luz, o se me presentaba un hombre con una herida en un ojo, o una fractura...

Las comunicaciones no eran fáciles. Yo me ponía a estudiar cada caso, y algunas veces las cosas me iban bien, y otras veces mal. Era un campo de acción que, para un joven, era apasionante. No existía la posibilidad de consultar, de buscar auxilio, o de encargar análisis. Uno tenía que hacerlo todo a ojo de buen cubero.

—¿Tendrá los mismos problemas en su gobierno?

—No, porque ahora hay especialistas para todo...

Sigue



Ejemplos y caricaturas

—¿Cómo empezó su carrera política?

—Yo siempre he sido radical. Mi padre sentía simpatía hacia el partido. Ya a los diez o doce años yo hablaba de política con los otros chicos de la escuela. Ha sido una disposición natural.

Al ser electo senador, en 1935, me dijeron en el pueblo: "Usted, doctor, tendrá que salir al campo, jugar a la taba, tomar vino; tendrá que emborracharse con la gente." Yo les contesté: "No voy a hacer eso. No voy a jugar a la taba ni me voy a emborrachar. Voy a hacer la política del agua, no la política del vino." Sí, porque allí no tenían agua ni para lavarse la cara. No había ríos, ni agua para cultivar la tierra. Yo empecé a insistir para que se hiciera el dique que ahora da agua y ha transformado toda la región. ¿Sabe usted que cuando estudiaba en el colegio salesiano, mi padre y los maestros querían que yo fuera ingeniero? Porque era muy bueno, sobresaliente, en matemáticas. Allí, en La Rioja, apareció en mí el ingeniero que hubiera podido ser.

—¿Por qué no quiso ser ingeniero?

—Me gustaba más la medicina...

—¿O no será porque le interesan más los hombres que las cosas?

—Sí. Seguramente.

—Usted conoce bien el país. ¿Y el extranjero?

—Estuve un año en Europa, en 1934. Visité casi todos los países. En Italia —era la época del fascismo—, conversando con los obreros me di cuenta de que, en masa, el pueblo manifestaba una adhesión espontánea y total hacia Mussolini; pero cuando un obrero hablaba solo y podía expresarse en su intimidad, no parecía estar convencido. En cambio, en Alemania el pueblo era fanático. Era tremendo. Recuerdo que vi con tanta claridad el problema, que le dije a mi compañero de viaje: "Esto va a la destrucción, fatalmente. Los alemanes no van a poder sobrevivir con este espíritu hegemónico. No van a poder dirigir a la humanidad, y la humanidad los aplastará". Allí pude apreciar hasta dónde puede llegar el hombre cuando está desesperado y enloquecido, cuando se le hace creer que hay que "vivir peligrosamente". Me impresioné mucho cuando una noche, en un gran bar de Munich, donde había cuatro o cinco mil persona, alegres y bailando, la orquesta empezó a tocar una marcha. Se pararon todos de golpe, y levantaron la mano, en el saludo nazi. Todos. Yo jamás levanté la mano. En Italia era otra cosa: "aquí se saluda a la romana", me decían, pero si no lo hacía no pasaba nada. En Alemania era distinto. Mi compañero me decía: "¡Levanta la mano! ¡Te van pegar un tiro!" Pero yo hubiera preferido morir antes que levantar la mano. Tuve suerte. Preví tan bien como agorero el fin del nazismo... Un día vi una cruz pintada sobre la puerta de un negocio judío. "¿Qué es eso?", pregunté. Me enteré así de lo que recién comenzaba: la lucha contra los judíos. La dueña de mi hotel era judía, una señora joven; yo le dije:

"Venda el hotel y váyase." "¿Cómo?, ¿por qué?" "Porque los van a liquidar a todos ustedes, ¿no entiende?" Se rió: "¿Pero por qué? ¿A nosotros? Si somos más alemanes que el señor Hitler." No quería ver la verdad. No me escuchó, por supuesto. Y no sé cómo habrá acabado la pobre, en algún campo de concentración.

Después de Alemania visité los países escandinavos, organizados de una manera tan magnífica, casi sin clases, suprimidas dentro de un sistema democrático. Este tipo de organización sería ideal para la Argentina. Allí me convencí definitivamente de que con un régimen democrático serio, es posible realizar una sociedad de justicia. Por eso, cuando llegó acá la época de Perón, que hacía todas estas tonterías, a mí no me molestó en lo más mínimo. Porque yo, que había visto de cerca el nazismo, que era un gobierno totalitario totalitario, vi que Perón era un gobierno caricatura, un imitador: era medio nazi al principio y después se puso la careta democrática. A mí eso no me asombró.

Limpieza para una alergia

—¿Cree usted que en la Argentina se puede llegar a ciertos extremos como a un antisemitismo violento?

—¡Jamás! ¡Jamás! Conociendo lo que es este pueblo argentino, que tiene tanto de aborigen, sumado a la cultura española medievalista y más bien de tipo humanista, y a la inmigración que es fundamentalmente italiana y española, esto no puede ocurrir acá. Este pueblo no tiene las características para ser conducido de una manera violenta. Como problema de emergencia, puede acá subsistir un dictadorzuelo o cierto chauvinismo, pero en realidad nuestro pueblo es apacible, tranquilo, con sentido humanista; es un pueblo bueno.

—¿No le parece un prejuicio la idea de que los capitales extranjeros son un peligro?

—No hay ningún peligro: el mundo se va achicando y todos nos necesitamos unos a otros. Lo que ocurre, y entiéndalo bien y definitivamente, es que se ha hecho del problema del petróleo algo de importancia fundamental. Pareciera que si no rescatamos el petróleo no vamos a poder sobrevivir. No es este el problema. El problema hay que ponerlo en su verdadero nivel. Hemos manejado nuestro petróleo, desde que fue descubierto, a través de YPF, que, durante 60 años, demostró ser idónea y capacitada para explorar, explotar, industrializar y comercializar el petróleo. Es muy importante que el petróleo siga en manos de una empresa que ha demostrado que sabe manejarlo. Si acá existe una experiencia industrial, es casualmente sobre el petróleo. En cuanto a los contratos, es evidente que no han sido hechos con limpieza, porque se hicieron a puertas cerradas. No se dieron a conocer, no se mandaron al Parlamento, no intervino la dirección de YPF. Esto es lo que no debe hacerse.

—Es decir, usted está en contra de los métodos que se emplearon en la ne-



gociación de los contratos, pero no en contra del hecho en sí...

—Sí, es evidente. Si viene una compañía y actúa de acuerdo con YPF, con un contrato de locación y obras, manejando nuestra entidad todos los problemas, ¿qué importancia tiene? Por otra parte, el pueblo sospecha que convenios firmados de esa manera pueden entorpecer, más adelante, la propia independencia de YPF, que ellos sean una primera interferencia. Hay una gran sensibilidad popular sobre el tema del petróleo. El pueblo está con un poco de alergia hacia este problema. Pero la irritación no es contra el capital extranjero. Al contrario. Nosotros necesitamos que vengan al país inversores de capital extranjero. Aquí no hay ninguna posición agresiva del gobierno contra capitales extranjeros. Queremos mantener nuestras relaciones internacionales en un terreno de cordialidad y amistad, pero también de igualdad. Nosotros vamos a dar todas las garantías para que los capitales extranjeros vengan a trabajar de acuerdo con el interés nacional. Aquí hay un nacionalismo sano, no un nacionalismo extremista.

Justicia, justicia

—Este deseo de inversiones extranjeras, ¿tomará la forma positiva de facilidades, garantías, etc.?

—Nada de eso. No se necesita nada de eso. Lo único que se necesita es la estabilidad institucional, la seguridad de que el capital extranjero va a ser respetado; después, una Corte Suprema de Justicia y una justicia irreprochables; que sean garantías para cualquiera de que sus intereses puedan ser defendidos. Y que se haga justicia en este país. Es decir, que haya justicia justicia, y que los derechos sean respetados.

—Pero, ¿en caso de establecerse un control de cambios...?

—No somos muy partidarios de ello. Podría ser, temporariamente. Pero no vamos a cerrar puertas a la gente de afuera. Las garantías no se pueden dar por una ley o por un decreto en un país donde las cosas son cambiantes. La estabilidad se demuestra con los hechos, a lo largo del tiempo.

—En otro orden de cosas, doctor, ¿ha dado usted educación religiosa a sus hijos? ¿Es religioso usted mismo?

—Voy poco a la iglesia, pero soy cristiano y soy católico. Si mañana tengo que hacer el juramento constitucional, lo haré por Dios. Mis hijos, como toda la juventud de esta época, tienen cierta independencia; tienen esos períodos lógicos de rebelión que después se van asentando. Estamos contra todo dogmatismo y sectarismo, pero yo personalmente tengo una vinculación muy amistosa con la Iglesia, y un gran sentido de tolerancia.

—Así que estará de acuerdo con el nuevo sentido social impreso a la Iglesia por el papa Juan XXIII.

—Pero si casi podría decir que hemos incorporado a nuestra plataforma electoral las encíclicas del Papa!... Creo que ellas son lo más extraordinario que se ha dicho en los últimos tiempos.



UD.
QUÉ ES UN
HOMBRE
MUY
DE HOY

AFEITESE
SOLO CON LA

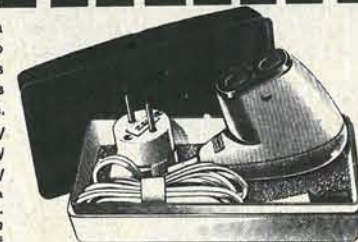
AFEITADORA ELECTRICA

Franklin

...porque Franklin afeita irroprobablemente en tiempo record, eliminando las molestias e irritaciones de otros métodos, ya superados.

TODO ROSTRO DE VARON
HACE AMISTAD CON
FRANKLIN

Distribuye y Garantiza
ARTELCO S.A.
Av. Figueroa Alcorta y Canning
Buenos Aires



403 - 404
PEUGEOT



ADQUIERA SU PEUGEOT EN

ARTYMET

y tendrá el mantenimiento que no se discute en modernos talleres.

DIFERENCIA EN FINANCIACION

- Financiamos con plazos a su conveniencia.
- Interés 12% anual.
- Pequeño anticipo o su unidad usada.

VISITENOS

Local provisorio de ventas: CABILDO 1158
Tel. 76-5337

Local de ventas y mantenimiento:
11 DE SEPTIEMBRE 2234 (Alt. Juramento
1800) Barrancas de Belgrano.

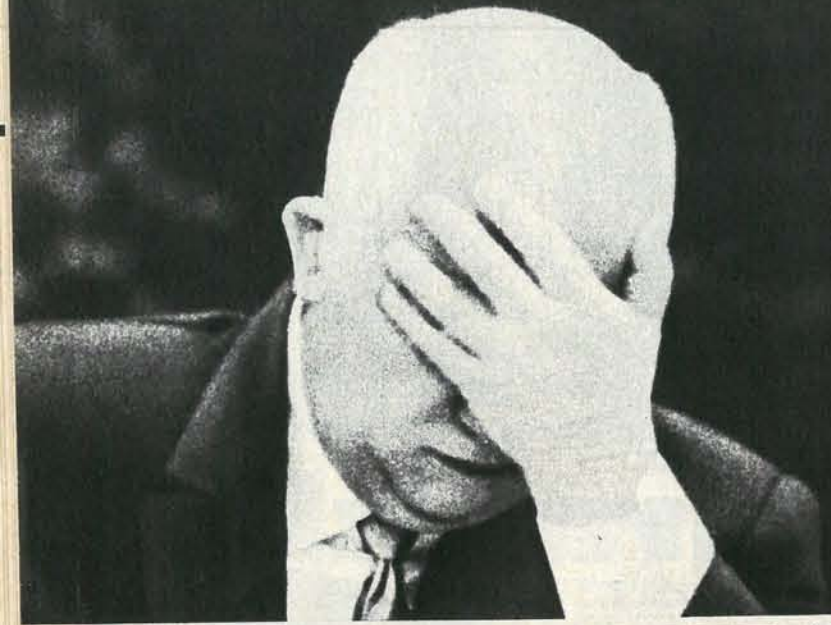
ES UN PRODUCTO DE I. A. F. A. BAJO LICENCIA DE PEUGEOT S. A.
NOTICIAS ARTYMET: Escúchelas diariamente a las 21, por LRS, Radio Excelsior

dimom

Industria Argentina

Kruschev revela como murió Stalin

"CUANDO LOS RATONES ENTERRARON AL GATO"





Junto a la muralla interior del Kremlin, una simple lápida de mármol negro: la tumba de Stalin.

Vivía acosado
por la idea
fija del
asesinato...

Después de diez años de estricto secreto, Krushev decidió confiar a sus íntimos la verdad sobre la muerte de Stalin. El conocido periodista francés Georges Kessel obtuvo los detalles de ese relato de personas estrechamente vinculadas al Kremlin.

Una sombra pasó junto a la tumba de Stalin, al pie de la muralla interior del Kremlin, en la plaza Roja moscovita. Dejó caer un ramo de aromos sobre la lápida de mármol negro, y se alejó...

En toda Rusia, esta ofrenda fugitiva y anónima fue el único gesto que marcó el décimo aniversario de la muerte de Stalin, que ningún diario ni emisora recordó.

Diez años atrás, tres comunicados oficiales conmovieron al pueblo soviético:

2 de marzo de 1953: "Anoche, el camarada Stalin ha sufrido una hemorragia cerebral".

3 de marzo: "Stalin padece trastornos respiratorios que, por momentos, se tornan amenazadores".

5 de marzo: "En la tarde de hoy, el estado del camarada Stalin ha empeorado y, a las 21,50, ha fallecido".

Pero las versiones oficiales empañan o tergiversan a veces la realidad. Y Nikita Krushev ha dado su versión, después de haber mantenido durante años ese peso en su conciencia, según sus propias palabras. Gran narrador, deseoso de satisfacer a su público, ¿o la necesidad de liberarse de un secreto cuya divulgación no teme ya?

El 1º de marzo de 1953, a medianoche, sonó la campanilla del teléfono en casa de Krushev.

—Aquí, el jefe de guardia del camarada Stalin. Tiene que presentarse usted inmediatamente en su casa de campo. ¡Es urgente!

No había ninguna objeción valedera. Ni lo avanzado de la hora, ni el frío espantoso, ni la nieve que bloqueaba los caminos... Krushev telefoneó al garaje del Kremlin y pidió un auto.

—Mi mujer se había levantado —recuerda—. Me ayudó a vestirme e insistió en que me pusiera dos chalecos. Me puse el abrigo, me encasqueté la gorra, comprobé si no olvidaba los guantes. Nina había traído el botellón

de vodka, llenó un vaso grande y me lo alcanzó. Lo tomé de un golpe. Lo volvió a llenar.

—Esta noche, en que no salen ni los perros, lo necesitarás.

—La besé sin responderle. Cada vez que Stalin me llamaba, sabíamos muy bien que era posible, muy posible, que no volviera nunca.

Los temores personales de Krushev se convirtieron en angustia: sobre la ruta helada, otros seis automóviles se dirigían a la residencia de campo: Molotov, Beria, Malenkov, Bulganin, Kaganovitch y Voroshilov. Solo la declaración de guerra podía justificar esa convocatoria de los siete miembros del Presidium. Y la personalidad de Stalin surgió ante el recuerdo de otra noche en que, durante la guerra, el dictador lo había citado en su despacho: "Aun bajo el grueso paño del uniforme, veía sus músculos en movimiento, potentes. Los pelos del bigote estaban erizados, brillantes. Y sus ojos... sus ojos... iluminados por centelleos que engeñecían y fascinaban".

—Discutir las órdenes de Stalin?



El mausoleo de Lenin, frente a la plaza Roja, centro de peregrinación para los comunistas.

¿Rehusar obedecerle? Tal cosa equivalía a firmar la propia condena. Ninguno de sus allegados, ninguno de sus favoritos se hubiera atrevido. Ni siquiera Beria, que nos tenía bajo el terror de su red de policías, espías y delatores.

Tres horas después de haber partido de Moscú, el cortejo de jefes comunistas había recorrido los 84 kilómetros que lo separaban de la residencia de Stalin, riesgo suicida en aquella espantosa noche de viento y nieve. En medio de bosques de abetos y vastos jardines, se eleva la antigua mansión campestre que en el siglo XVIII mandó edificar el favorito de Catalina la Grande. El camino que conducía desde la ruta hasta la residencia era sinuoso, estrecho, sembrado de minas y de trampas, con una única entrada en el muro altísimo, coronado de alambres de púas electrizados, que rodeaba el parque. Beria se hizo reconocer por el oficial que comandaba la guardia. Se encendieron unos proyectores instalados sobre los canteros, y una docena de hombres de ojos renegridos y rostros duros como el granito surgió en la noche, empuñando ametrallado-

ras. Eran caucasianos de la guardia personal de Stalin, elegidos por él, que no obedecían más que a él. Palparon de armas a los recién llegados. Dice Krushev: "Stalin estaba persuadido de que cualquiera de nosotros podía esconder un arma. Nuestro Stalin, el compañero que habíamos conocido valiente hasta la temeridad, cuyas dotes excepcionales habíamos admirado, que había protegido al partido contra los cismas y los aventureros, que había ganado la guerra, respaldado por la fe del pueblo ruso, se había replegado poco a poco en sí mismo y no tenía ya confianza en nadie, acosado por la idea fija del asesinato".

Detrás de la residencia, había hecho construir un ala, invisible desde el frente, compuesta por tres cuartos absolutamente idénticos, a lo largo de un corredor. En cada uno, una cama de hierro, un ropero de madera blanca donde colgaba un uniforme de mariscal, y una mesa de trabajo sobre la cual se encontraban un teléfono, un fonógrafo y varias pilas de discos. Solamente aires populares rusos, y anotaciones de la propia mano de Stalin: "pasable", "excelente", "m...". En las paredes,

DOS OBRAS DE CONSULTA QUE UD. NECESITA EN SU BIBLIOTECA

HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA:

En la versión más objetiva, completa y documentada que se ha publicado hasta la fecha, realizada por la Academia Nacional de la Historia.

15 Grandes volúmenes, incluyendo un tomo índice, formato 18 x 24 cm.

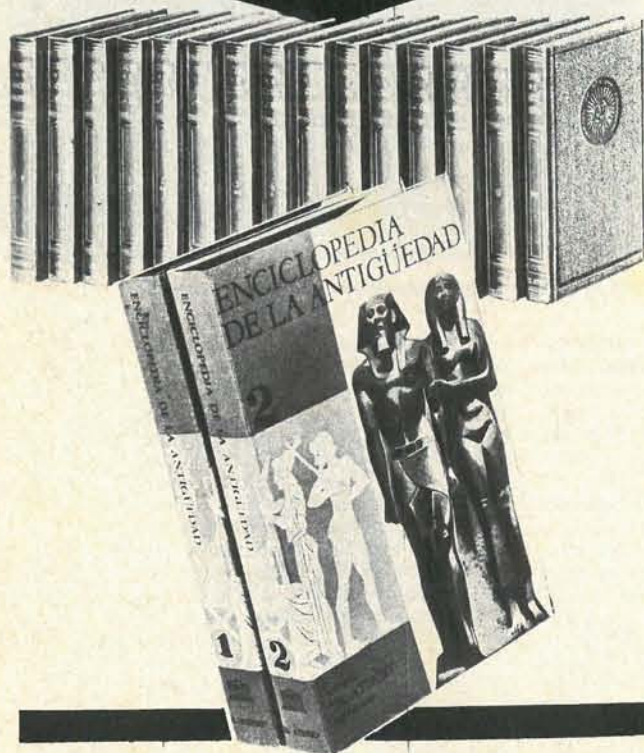
ENCICLOPEDIA DE LA ANTIGÜEDAD:

Una valiosa fuente de información y consulta, que abarca **todo** el conocimiento actual sobre **todas** las culturas del pasado.

2 Grandes volúmenes, profusamente ilustrados, formato 22 x 27 cm.

LIBRERÍA **"EL ATENEO"** EDITORIAL

Florida 340 - Buenos Aires - Córdoba 2099



Si desea recibir mayor información, remítanos este cupón.

Sres. Librería "El Ateneo" Editorial: Sirvanse remitirme, sin compromiso, folletos y condiciones de venta de la obra.....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD.....F.C.....

Consulte nuestro CREDITO EDITORIAL



fotos recortadas de revistas, sujetas con chinchas; una lámpara eléctrica en el centro; una palangana y una jarra de agua. Las puertas estaban forradas de acero y provistas de una repisa. El corredor terminaba en una puerta doblemente blindada, que solo podía abrirse mediante un dispositivo eléctrico instalado en cada habitación. Del otro lado, una antecámara en la que montaban guardia, día y noche, cinco caucasianos armados hasta los dientes. Allí, unos bancos de madera, una mesa y un teléfono ligado directamente a cada uno de los aparatos de las tres habitaciones. A las 9 de la mañana, Stalin pedía el desayuno; a las 13, el almuerzo; a las 19, la cena; a las 22, el té. Abría la puerta del corredor con el dispositivo eléctrico, el jefe de guardia entraba con la bandeja y la dejaba en cualquiera de las repisas de las puertas. De esa forma, nadie podía saber en qué habitación se encontraba Stalin.

El dictador recibía a los visitantes en un despacho de la planta baja, siempre en presencia del jefe de guardia.

Pero esa noche del 1º de marzo de 1943, no era Stalin quien esperaba a los miembros del Presidium en el despacho, sino el caucasiano. Su dramático relato fue breve: como de costumbre, el camarada Stalin había pedido la cena a las 19. Pero a las 22, el teléfono había permanecido mudo. Durante casi dos horas, el jefe de guardia esperó el llamado. En vano. Nadie respondió cuando intentó comunicarse con los tres cuartos. No había querido tomar sobre sí la responsabilidad de violentar el refugio de Stalin, y había telefonado a los siete miembros del Presidium.

Molotov fue el primero en decidirse: había que forzar la puerta. Con picos y barras de hierro, los fornidos caucasianos empezaron la tarea. Pasaron largos minutos hasta que saltó el primer gozne. La puerta se entreabrió.

Todos contuvieron la respiración. Parecía que la presencia de Stalin, la voz de Stalin, surgirían del silencio. Nada. Era necesario seguir adelante, forzar las puertas de los cuartos. La primera cedió fácilmente. El caucasiano quedó rígido, con su barra de hierro en las manos inmóviles. Beria lo apartó y se introdujo en la habitación.

"Yo estaba detrás de él —cuenta Krushev—. Sobre el piso, vestido con su uniforme de mariscal, yacía Stalin, como fulminado... Sentía detrás de mí a mis compañeros que me empujaban, que querían ver también. De pronto, la voz de Beria se oyó, aguda, estridente, triunfante: "¡El tirano está muerto, muerto, muerto!"



ARGENTINA

ESTE SERA SU COCHE

Acérquese a un PEUGEOT. Siéntese al volante, pruébelo. Ese será su coche...
¿POR QUÉ ES DIFERENTE UN PEUGEOT?

Por la inigualable calidad del material con que está construido... por la técnica insuperable con que está fabricado... porque sus diseños no pasan nunca de moda y están estudiados para proporcionar todo lo que se exige de un coche compacto, práctico y económico: es resistente, fácil de maniobrar y proporciona máximo confort. Sí! El PEUGEOT, detalle por detalle, desde la comodidad que brinda tanto al que lo dirige, como a los pasajeros, hasta la potencia y economía de su extraordinario motor y de todas sus partes mecánicas, revela la calidad que no se discute.

403

Cilindrada: 1468 cm³, 65 HP.
 Consumo: 8,5 litros en 100 Km.



CARACTERISTICAS COMUNES. AL PEUGEOT

403 Y 404: Potente y económico motor "supercuadrado" de 4 cilindros. Camisas húmedas intercambiables. Ventilador desembragable electromagnético automático. 4 velocidades sincronizadas y marcha atrás. Diferencial de duración ilimitada. Corto radio de giro. Tablero de rápida lectura, guarnecido con burlete antichoque. Instrumental completo. Reloj eléctrico. Lava-parabrisas. Dos tonos distintos de bocina, para ciudad y carretera. Capacidad para 6 personas. Asientos

transformables en cómodas cuchetas. Techo corredizo. Dispositivos para fijación rápida y segura del porta equipaje. 4 puertas que permiten fácil acceso. Cerrojo especial de seguridad para los niños, en las puertas traseras, que impide su apertura desde el interior. Baúl iluminado, de gran capacidad. Sistema de climatización anti-vaño que permite la regulación en intensidad, orientación y volumen. Sólida carrocería monocasco, esmaltada con laca sintética cocida a alta temperatura con infra rojo. Lujoso tapizado. Suspensión excepcional, suavidad en la marcha y máxima estabilidad.

404

Cilindrada: 1618 cm³, 72 HP.
 Consumo: 9,3 litros en 100 Km.
 Motor inclinado a 45° que baja el centro de gravedad, ofreciendo una estabilidad extraordinaria y máxima visibilidad

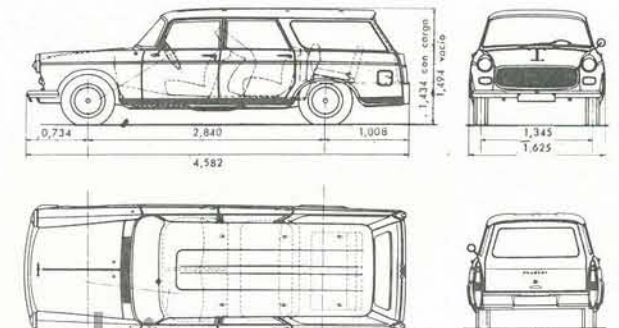


NUEVA! PARA TODOS Y... PARA TODO! RURAL PEUGEOT 404

CON LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

Véala usted... Siéntese al volante, manéjela y compruebe por sí mismo que para el campo o la ciudad no hay coche igual. Amplia, para todos y para todo... potente y cómoda como todo 404... Sólida y maniobráble. Más rendidora, más económica que ninguna. Construida para durar más, con la calidad del coche europeo, hecha para transitar suavemente sobre el asfalto y para "aguantar" caminos y campo. Capacidad para 8 personas. Potente y económico motor "supercuadrado" de 4 cilindros, inclinado a 45°. Diámetro y carrera: 84 x 73. Cilindrada: 1618 cm³. Potencia: 72 HP. Un solo árbol de levas. Camisas húmedas intercambiables. Caja de 4 velocidades sincronizadas y marcha atrás. Dife-

rencial de duración ilimitada. Corto radio de giro. Ventilador desembragable electromagnético. Sistema de climatización anti-vaño que permite la regulación en intensidad, orientación y volumen. Tablero de rápida lectura, guarnecido con burlete antichoque. Instrumental completo. Reloj eléctrico. Lava-parabrisas. Dos tonos distintos de bocina, para ciudad y carretera. Asientos delanteros y centrales reclinables y convertibles en cómodas cuchetas. Asiento trasero volcable. Extraordinaria capacidad para equipajes o carga liviana. 4 puertas laterales y gran puerta trasera. Suspensión excepcional, suavidad en la marcha y máxima estabilidad aun con exceso de carga.





LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

D. A. P. A. S. A. - PASEO COLON 1070 - T. E. 34-7560/7569 - 30-3807 - BUENOS AIRES



STALIN

"No sé qué oscuro instinto me hizo caer de rodillas, muy cerca de la cabeza de Stalin. Y entonces vi sus ojos, grandes, abiertos, alucinados, que me miraban. No eran ojos de muerto. Eran los ojos de Stalin vivo.

"No olvidaré nunca los escalofríos que me sacudieron el cuerpo. Me levanté de un salto y empecé a retroceder. Los otros también habían comprendido. Los adivinaba, detrás de mí, que retrocedían también, hasta llegar al corredor. Y con ellos, como ellos, huí."

"Todos salimos del cuarto; todos menos Beria, el compatriota de Stalin, el jefe de ese instrumento policial de mil tentáculos que sostenía el terror inspirado por Stalin; Beria, que había osado gritar su alegría."

Eran cerca de las 4 de la mañana. Malenkov telefonó al Kremlin, para avisar a los médicos de Stalin.

El culto exacerbado a la personalidad del dictador había alcanzado su máximo apogeo y, ocurriera lo que ocurriera, los siete miembros del Presidium decidieron prevenir poco a poco a los habitantes de la U. R. S. S. Para ello era necesario llevar a Stalin al Kremlin y postergar por tres días y medio el anuncio de su muerte ..

A las 9 de la mañana del 2 de marzo, los médicos llegaron a la residencia. La opresión que angustiaba los pechos de los siete jefes se traducía en la pregunta: ¿en qué estado encontrarían a Stalin, que había quedado solo, extendido sobre el piso?

Los médicos salieron del cuarto con expresión grave, y el de más edad dijo:

—Si se nos hubiera avisado más temprano, tal vez hubiéramos podido salvar al gran Stalin. Pero ahora no se puede hacer nada. Acabo de cerrarle los ojos...

Reinó un silencio solemne. De pronto, Nikita Krushev no pudo contener el llanto. Y Molotov, y Malenkov, y los otros, lloraron por aquel que había sido, a pesar de todo, el viejo camarada, el jefe. Todos menos Beria, que, con una despreocupación glacial, preguntó:

—¿De qué ha muerto?

El viejo doctor respondió:

—Hemorragia cerebral, parálisis, asfixia.

"He aquí como —concluye Krushev— en esa noche del primero de marzo de 1953, los ratones enterraron al gato"

También Ud.

puede lucir

CABELLO SANO Y ABUNDANTE



2

PANTEN contiene la vitamina específica para el cabello, descubierta y fabricada por los mundialmente famosos Laboratorios Hoffman - La Roche de Basilea, Suiza. PANTEN penetra hasta la raíz capilar, asegurando cabellos sanos y vigorosos. PANTEN tiene un perfume agradable.



Elimina Caspa y Seborrea

PANTEN



LOCION CAPILAR

VITAMINIZADA

En 3 tipos: para cabellos grasos, secos y canosos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

EL PARANA: ESTA SOLO Y ESPERA

suma de 50 ríos,
100 ciudades,
todos los climas
y 18 millones de seres



El río vegeta; los hombres discuten si los diques son de Dios o del diablo

¿Usted aceptaría ir a mirar un poste una vez por día para cobrar \$ 150 por mes? Parece una proposición deshonesta pero no lo es. Cada mañana, a las 8, veinte hombres que no se conocen entre sí realizan esta tarea sin cuestionarse en absoluto. Para ellos es casi un ritual: dejar el rancho en que viven, meterse como buzos en la neblina del litoral, recorrer algunos cientos de metros por la orilla del río, llegar hasta un poste señalador y clavar allí sus ojos durante segundos. Cuando los 20 hombres se dan vuelta para dirigirse hacia el telégrafo más cercano, el Paraná ha sido *espiado* en toda su extensión argentina de 1.928 kilómetros. La misión, cumplida durante 30 iguales días, les reporta la *friolera* de \$ 150 nacionales por mes. Son, para darles un nombre periodístico, los *lectores de aguas*. Ellos se consideran algo más simple: hombres del río, a secas. Y los técnicos del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, algo más complejo: los observadores de escalas. Los ojos de estos hombres, los \$ 3.000 globales por mes que se les paga, forman parte de la vida íntima del río gigante de Latinoamérica. Del Paraná, un río que debe despertar.

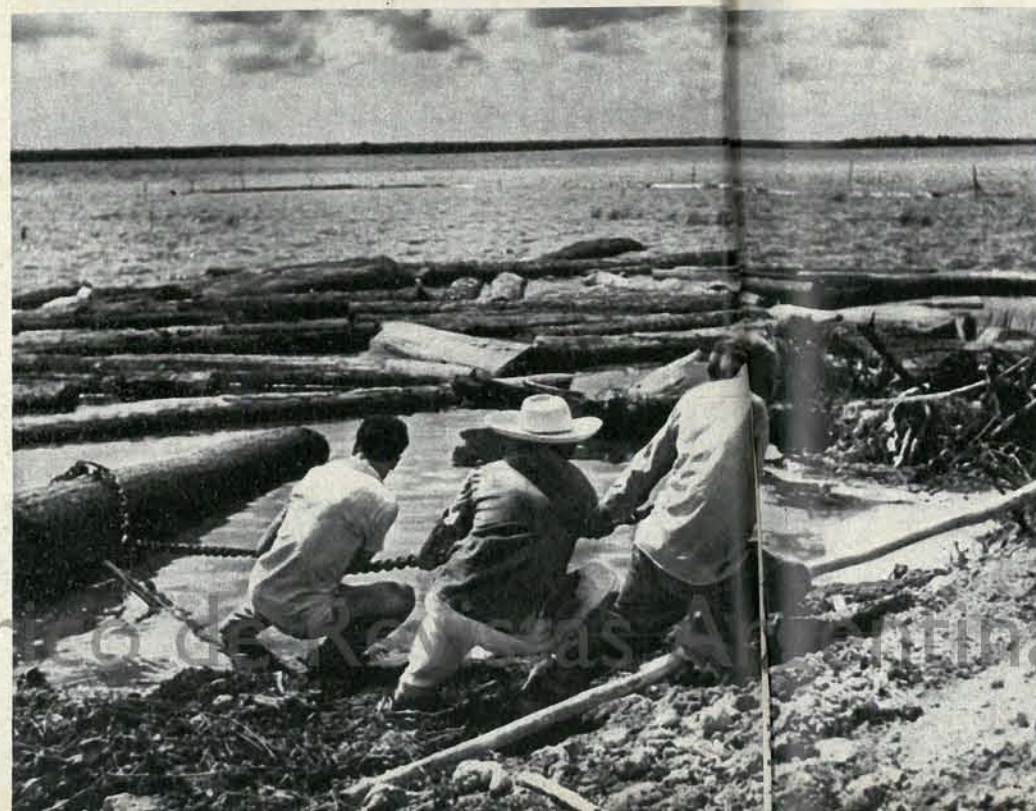
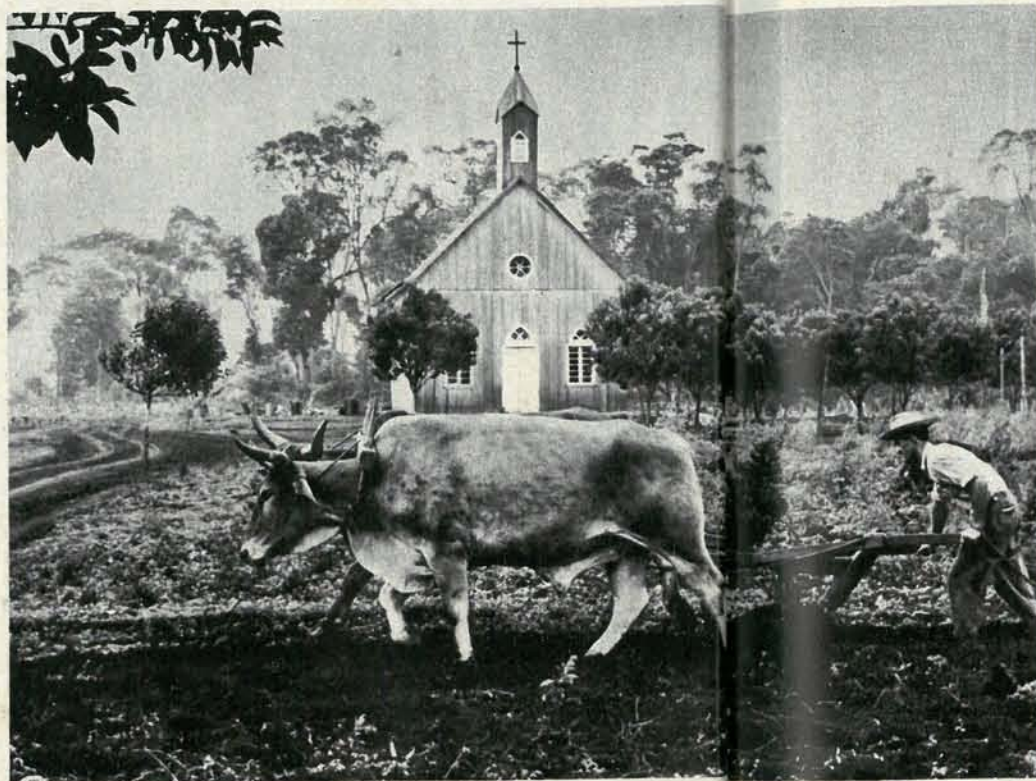
Puede ocurrir —y sin que lo sepan estos 20 hombres— que a esa misma hora otro grupo de hombres, por distinto conducto, abandonen sus domicilios, dejen sus automóviles y se internen en pasillos y ascensores, a cumplir, también ellos, su ritual. Cambiará el escenario: en este caso habrá portafolios y no cañas de pescar, café en pocillos y no mate cocido en bombilla, una oficina en lugar de un brazo del río. No importa. Todos han sido citados por el río. Aquellos para mirarlo y sacarle noticias. Estos, para adecuarlo al país y ponerlo a su servicio. ¿De qué hablan estos hombres? Uno de ellos, Damián Lagos (cazado, pescador, natural de Goya), dice:

"Mire, yo lo quiero al río. Me gusta. Este trabajo lo hacía antes algún maestro o policía. Les daban \$ 20 por una vez por semana. Cuando le tomaron el ojo al poste, pasaban los números desde sus casas. ¡Y claro! En Buenos Aires se equivocaban con el Paraná... Yo, en cambio, lo sigo todas las mañanas porque me gusta. Pagan poco. Dicen que lo van a llevar a \$ 300. Vamos a ver."

Mientras tanto, el por su caudal tercer río del mundo, luego del Amazonas y el Congo, vegeta a la intemperie su móvil extensión de 3.500 kilómetros navegables, a la vera de la cual se mantienen por ahora indiferentes tres países: Argentina, Brasil y Paraguay, con un complejo humano que se acerca a los 20 millones de seres.

Y esto lo sabe Damián Lagos, lector de aguas a \$ 150 por mes.

Conviene decir para qué sirve la tarea que cumplen cada mañana Damián Lagos y otros 19 hombres a lo largo del dormido Paraná. Esta breve tarea regula el tránsito, evita catástrofes, mantiene el carácter de civilizado al Paraná y controla en mucho sus presentes posibilidades. Baste un hecho: merced a ellos, los pronósticos de crecientes del Paraná pueden adelantarse con 10 días. Es decir, que los ganaderos del Delta moverán sus haciendas o no, de acuerdo con lo



En Pato Bragado, Brasil, se forma una nueva raza: se habla portugués y alemán, y se reza a Dios en tres iglesias: católica, evangelista y baptista.



Los peces mayores que lleva el Paraná se llaman lapacho, quebracho, etc. Se los pesca a pleno sol, con cadena y sudor, y constituyen una de sus tantas renovadas riquezas.

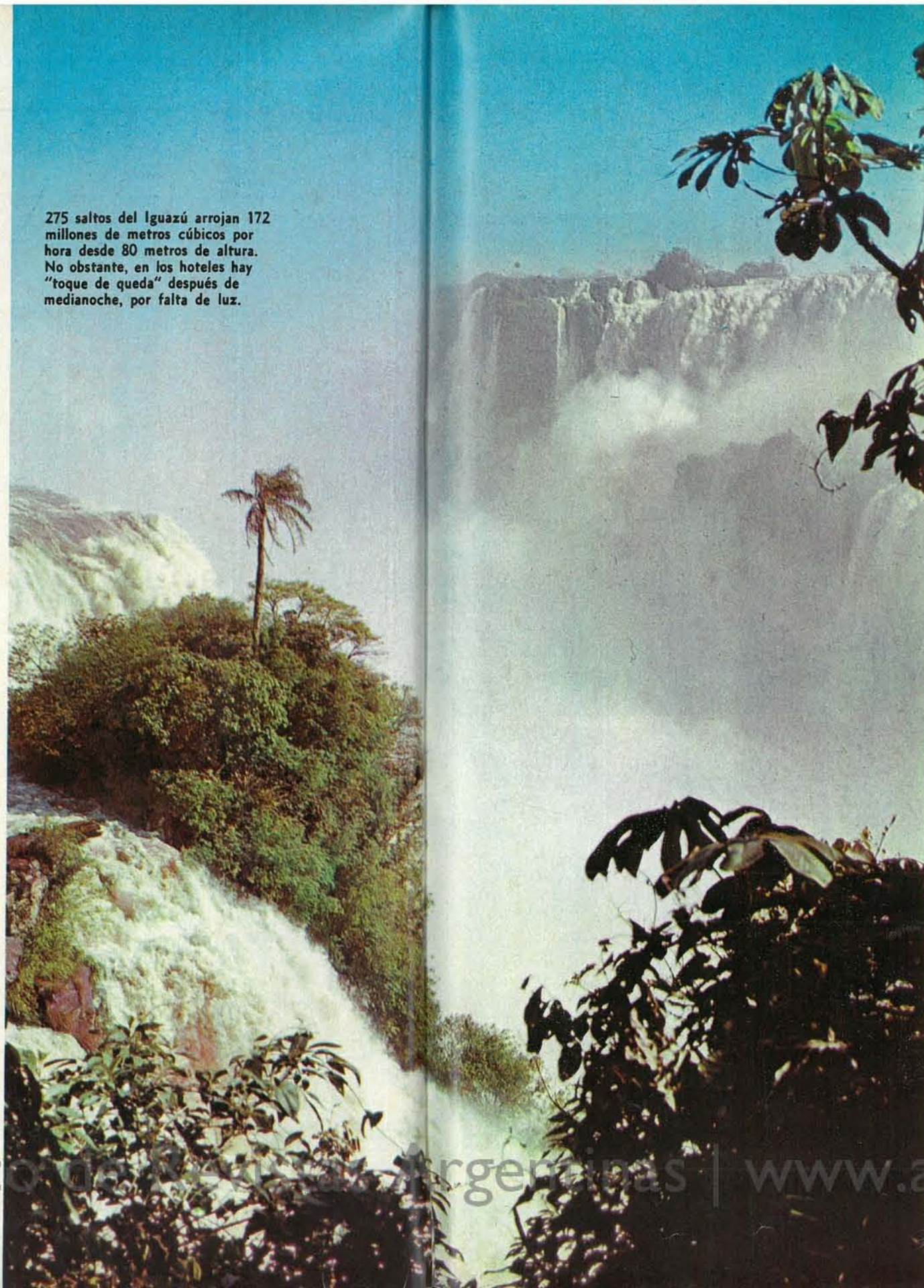
Foz de Iguazú: las caras cambian: el alemán es reemplazado por el guaraní, y las cabelleras rubias van dejando el lugar a los grandes "chopés" de paja de los hombres.

Postal para un western sudamericano, con todos sus componentes: la quimera del río, alcohol y sudor, y la voluntad de poner la naturaleza al servicio del hombre.



Rostros de cualquier parte del mundo, pero ahora rostros del Paraná. Una interminable galería de seres que dialogan diariamente con el agua, la madera, la fruta o los cereales. Y que esperan.

275 saltos del Iguazú arrojan 172 millones de metros cúbicos por hora desde 80 metros de altura. No obstante, en los hoteles hay "toque de queda" después de medianoche, por falta de luz.



El gigante inútil: 275 saltos del Iguazú para la admiración, de los turistas

que un anónimo observador haya registrado 10 días antes en un paraje casi desconocido de Misiones. Porque todas las alturas que telegrafíen irán a parar luego a un boletín fluvial semanal, al que están suscriptos por \$ 800 al año, centenares de vecinos del Delta y otras zonas.

La realidad es siempre más hermosa que la ficción. Cuando PANORAMA hizo embarcar a este cronista en Puerto Epitacio —Brasil, donde nace el Paraná navegable— para encontrar el qué, cómo, dónde, por qué, y cuándo del Paraná 1963, este creyó que toda su nota estaría en tocar de cerca la leyenda, historia, turismo y folklore del gran río. Pero se abstuvo, porque el Paraná da para más. Al llegar a Buenos Aires recordó que un poeta del siglo pasado había llamado al Paraná "primogénito del mar", lo que le resultó muy literario. 1963 imponía otro tipo de belleza. Por ejemplo, saber por qué el Paraná no es a la Argentina lo que el Mississippi a los Estados Unidos.

La cédula de identidad del río Paraná, su ficha técnica, es única. Veamos su cuenca —es decir, la superficie del territorio cuyas aguas afluyen al Paraná—: es de 2.800.000 km², casi tan extensa como la Argentina. Su descarga anual es de 500.000 millones de metros cúbicos, un poco menos que la del Mississippi (600.000) y mayor que la de otros dos ríos gigantes: el Ganges (474 mil) y el Volga (350.000). En este volumen anual de agua reside la mayor o menor salud de un río. Con sus palabras lo dice un entendido en el río Paraná, el ingeniero Bruno Francisco Quintero (67 años, casado, autor de la más voluminosa bibliografía técnica del Paraná): "El caudal es la carne del río, su estructura, su materia. Si no hay caudal no hay río. Y el Paraná tiene de sobra."

Pese a esta salud, los síntomas del Paraná preocupan al país. Estadísticas actuales demuestran que el gran río argentino no es solamente un río detenido en su desarrollo, sino, lo que es más grave, un río venido a menos, un río en retraso. En el ejemplo siguiente se actualiza otra vez la puja que mencionáramos más arriba. En 1911 el dragado alcanzó a 3.561.286 metros cúbicos. En 1962, la cifra la da la respuesta de un técnico oficial:

"No se draga nada o casi nada. Lo poco que se hace no tiene sentido. Fíjese: recientemente el interventor de Santa Fe nos pidió se dragara un tramo frente al puerto de esa ciudad. Se hizo hasta una profundidad de 21 pies. ¿Sabe para qué? Para un escaso embarque de 5 mil toneladas de centeno que salió en un barco de 15 pies de calado. ¿Le basta como ejemplo?"

Si uno toma un buen mapa del Paraná lo encuentra respunteado por 121 puertos desde Iguazú a Buenos Aires. Si uno recorre este eje acuático por donde giran o debieran girar cinco principales provincias argentinas, se encuentra con que ha sido escamoteado. Pocos pueden realmente merecer el apelativo de puertos. En su mayor parte la generosidad lugareña los ha bautizado "puerto" y así fueron al mapa. Porque se trata de galpones flotantes, postas fluviales

Junto al río también ha nacido una cultura, un arte y una historia

"quioscos del río", apenas eso. Las Palmas, Piracuacito, Empedrado, Ocampo, Lavalle, Hermandarias, Santa Elena, Brugo, Curtiembre Villa Urquiza y tantos otros ejemplifican esta obsoleta estructura portuaria. Dan la razón a Benjamín Sandes, paraguayo, leñador, tres hijos: "Cuando el capataz no está o se va al pueblo, este puerto está cerrado..."

Plagada de obstáculos, la vida económica del Paraná se deteriora día a día, es más cara cada día. Los "habrá que esperar" o los "qué sé yo" de la gente lugareña ilustran la vida de estos puertos y de otros, mejor constituidos, aunque también escasos en su desarrollo zonal, desconectados regionalmente, aprovechados irracionalmente. Algunos, como el de Bellavista, podrán ser utilizados como tales cuando se terminen de pavimentar las rutas interiores de la provincia de Corrientes. Otros, como el de Paraná, cuando los costos por agua puedan competir con los costos por tierra...

Porque los camiones son los fantasmas de una parte importante de la vida del Paraná. En el ámbito del tráfico fluvial todas las preguntas del cronista chocaron contra camiones. Fue, por ejemplo, hacia un comerciante de maderas, en Barranqueras, y le pidió opinión:

—¿Por qué todos mandan por camión?

—Por las trabas. Un mar de recibos, papeles y remitos para cruzar de un lado a otro del río, de Zárate (Buenos Aires) a Constanza (Entre Ríos), por ejemplo. Se pierde tiempo, plata y la paciencia. El río Uruguay, siendo como es vía internacional, no tiene estos inconvenientes. La opción resulta entonces fácil e inteligente: desde Misiones a la Capital Federal nadie le para a usted un camión por trámites de Aduana o de la Prefectura.

Cuando en este mismo sentido, la pregunta tope ¿qué pasa con el Paraná? fue hecha a un funcionario de la Dirección de Vías Navegables del Ministerio de Obras Públicas, la respuesta oficial no discrepó:

"Al Paraná le pasa lo que al país: estancamiento. El Mississippi tuvo durante el año pasado un movimiento cercano a los 60 millones de toneladas.

"El Paraná no alcanzó al millón. Hay dos trabas fundamentales: la reglamentación laboral del personal de puerto y embarcado, por un lado, y la de la Aduana y de la Prefectura Nacional Marítima, por el otro."

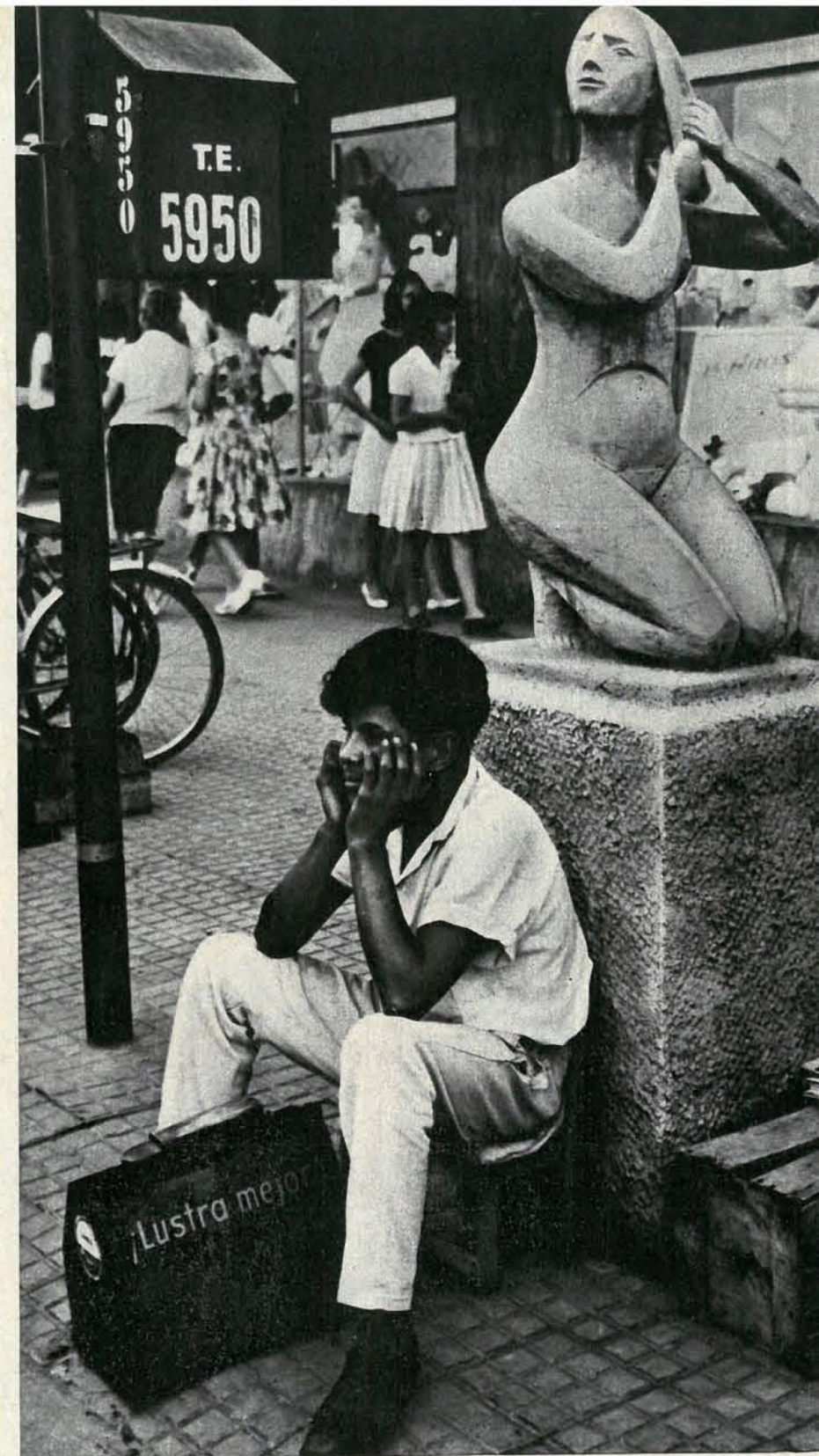
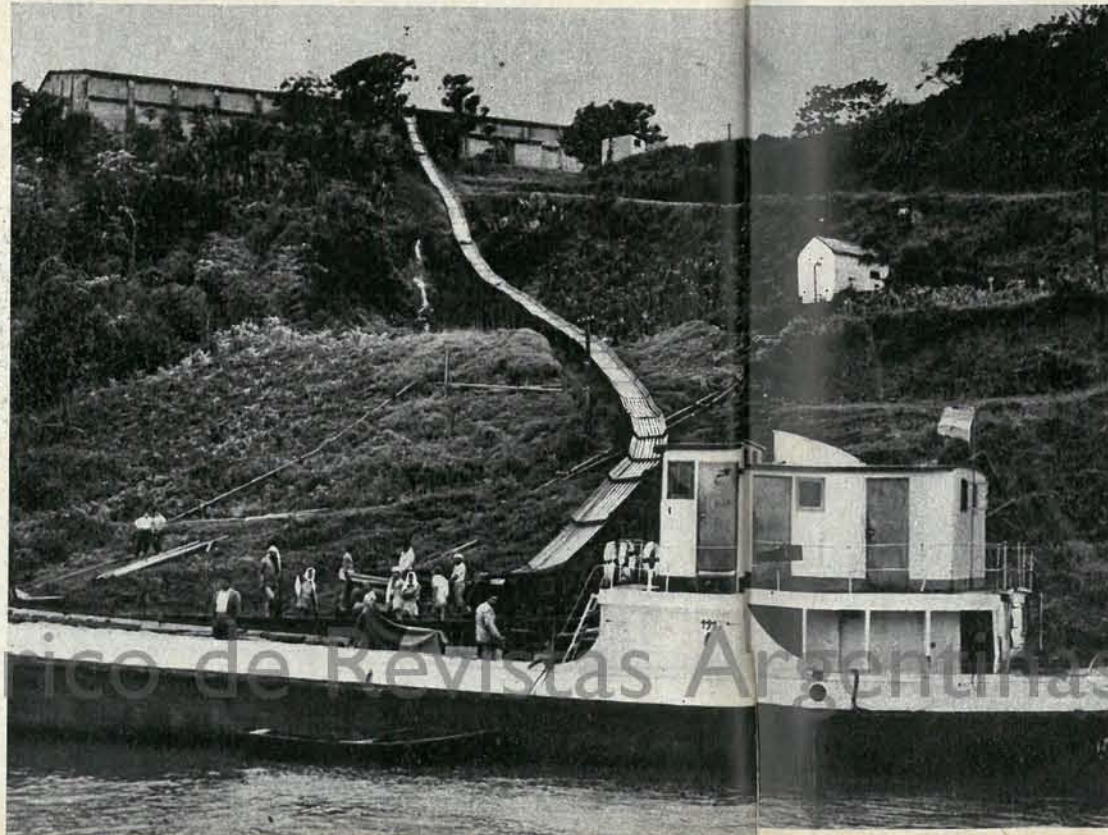
La paradoja portuaria del río Paraná es constante. Uno llega al de La Paz, ubicado excepcionalmente en mitad de camino de Buenos Aires a Asunción, observa importantes instalaciones, un moderno puerto de hormigón y después recibe la noticia:

"No funciona. Este puerto está inactivo desde hace años."

El de Corrientes también padece lo suyo. Es buen puerto pero su *hinterland* (zona de influencia) aparece limitado porque las fuentes de producción se encuentran muy alejadas y son derivadas al ferrocarril o a otros puertos más cercanos.

Los últimos 30 años dan testimonio de la de-

En esta escolita, los hijos de los trabajadores del gran río aprenden un arte casi olvidado y esencialmente americano: la cerámica.



Puertos inverosímiles como este sirven para cargar los lanchones con yerba, fruta, madera y otros productos. No hay caminos, ni vías ni grúas. Todo lo que tarda en concretar sus promesas.

Esculturas de Libero Badii en las calles de Resistencia. Las estatuas, como el niño y millones de seres más, miran hacia un futuro que tarda en concretar sus promesas.

El hombre del río tiene cinco dedos en cada mano y una red ágil y laboriosa que los prolonga. Amigo de pájaros y peces, soñador y, a veces, guitarrero, solo le teme a la inundación.



Cinco provincias argentinas giran su vida económica alrededor del eje del Paraná. Algunas, como Corrientes, disminuyen su producción por falta de caminos que lleven su riqueza crítica a la orilla.



Tiene cataratas, fábricas y cosechas; pero le faltan kilovatios.

clinación progresiva fluvial y de la paralización de los puertos. Y en esto, mucho tiene que ver la falta de coordinación entre servicios paralelos: los ferrocarriles adecúan los suyos sin contemplar los ferrocarriles adecúan los suyos sin contemplar los fluviales. Y de esta abúlica amistad entre el tercero: el camión.

Cuando el cronista visitó el puerto de Barranqueras, en el Chaco, tuvo la convicción de estar, ahora sí, en un puerto. Buena ubicación, muelles de hormigón, guinches Diesel y eléctricos, depósitos, desvíos ferroviarios, etc. Además, pequeños muelles de empresas privadas: Anderson Clayton, Esso, Molinos Ríos de La Plata, National Leed, Dreyfus, y estatales, como CAP e YPF. A todo esto una vasta zona de influencia: Resistencia y todo el Chaco.

Empero, al poco rato llovieron las plagas: "Este puerto podría, incluso, atender cargas procedentes de Bolivia. Pero la aplicación de tarifas ferroviarias preferenciales disminuye su actividad", fue uno de los fundados comentarios.

"Quisimos traer modernas grúas que levantan hasta 35 toneladas, pero el sindicato no quiere saber nada: no permiten más que *lingadas* de 600 kilos."

Los sindicatos se resisten; los empleados de la Aduana gastan un presupuesto en papel carbónico, la prefectura vigila, los puertos sueñan con un barco, los barcos llenan de moho sus bodegas. Un paisaje promedio para la vida portuaria del Paraná actual. Un río gigante al que bastaría elegirle diez puertos funcionales, airearlo de papeles, desentumecerlo de reumatismos aduaneros y sindicales, organizarlo, en suma.

"*Conciencia fluvial hay poca, río hay mucho*", nos dice un poeta chaqueño, Enrique Blugerman. Parece una copla intelectualizada, pero es así. No solo los puertos, también los barcos necesitan ponerse a tono con el Paraná. La baja productividad de nuestro transporte fluvial se evidencia con números. Recorre el Paraná una flota de 233 embarcaciones autopropulsadas (170 privadas y 63 estatales) y 1.040 sin propulsión (747 privadas y 293 estatales). Las estadísticas dan la siguiente edad a esta flota: el 65 por ciento de las unidades tienen más de 30 años de existencia. Solo en el caso de la flota de remolcadores de empuje se da una cifra joven: relativamente nueva, el 60 % de su potencia tiene menos de 8 años.

A la falta de juventud se agregan otros males: las motonaves utilizadas tienen unos 300 días de servicio activo por año, 100 días de navegación y 200 en puerto. Los 65 restantes están dedicados a las reparaciones. En la estatal: 65; en los barcos particulares, entre 40 y 45 días. Baste compararlos con los aproximadamente 20 días que se calculan para las unidades que navegan por el Rhin, para saber de nuestro atraso. Las cifras son elocuentes: si redujéramos el tiempo empleado en reparaciones a un mes por año, acrecentaríamos en un 12 % la capacidad de producción de la flota fluvial del río Paraná.

Evidentemente, los males del Paraná no acaban aquí. Sea el Ganges o el Nilo o nuestro Paraná, todo río alimenta a sus hombres, los empuja hacia la civilización.

Llegamos así al rol más importante que puede

Cuando despierte, pondrá en marcha la más rica región de América

EL RIO Y SUS DOMINIOS

En su parte argentina, el *hinterland* (zona de influencia) del río Paraná es de vastos recursos: nordeste de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco y Misiones.

CORRIENTES: 709.679 habitantes; 4.813 kms. de caminos; 1.200 industrias varias; 1.100.000 hectáreas de bosques; 815 escuelas y 5.912.000 hectáreas agropecuarias. Producción: tabaco, arroz, algodón, maní, té, lino y caña de azúcar.

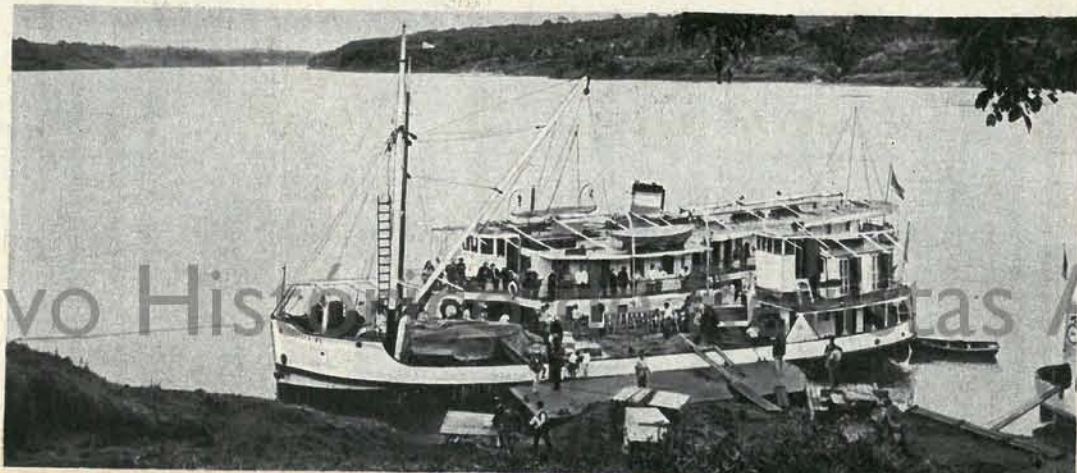
MISIONES: 376.000 habitantes; 2.713 kms. de caminos; 2.055 industrias; 425 escuelas; 2.425.000 hectáreas de bosques y 201.000 dedicadas a la agricultura. Producción: 44.000 tns. anuales de naranjas; 78.000 tns. de tung, 120.000 de caña de azúcar, 100.000 de yerba mate; 6.000 de té; 210.000 de mandioca, tabaco, arroz, etc.

SANTA FE: 1.948.407 habitantes; 14.540 industrias; 1.908 escuelas; 11.523 kms. de caminos; 6.000 kms. de vías férreas; 3.000.000 de hectáreas de montes y bosques y 10 millones de hectáreas agropecuarias. Una de las primeras provincias argentinas por su producción de cereales.

CHACO: 672.000 habitantes; 2.481 industrias; 568 escuelas; 15.000 kms. cuadrados de bosques. Su producción radica fundamentalmente en estos datos: 78% del algodón argentino y el único productor de tanino del mundo.

ENTRE RIOS: 1.000.076 habitantes; 1.003 escuelas; 3.000 kms. de caminos; 1.300 industrias. Producción: 10.000 explotaciones avícolas que comercializan anualmente cerca de 4.000.000 de pollitos BB. Siembra de lino, trigo, cebada, alpiste, centeno y maíz.

Legendarios elefantes acuáticos, estos barcos necesitan ser reparados 65 días al año. Lentos y asmáticos, resienten fundamentalmente las utilidades de un transporte que se ha hecho muy caro.



jugar el Paraná en nuestras tierras. El que lo sacará de su prehistoria de agua y lo llevará hacia su oficio generador de luz y de energía.

Dos proyectos aparecen con máxima actualidad en este sentido. El de los Saltos de Apipé —en el Alto Paraná— con una potencia instalada cercana a los 2.000.000 de kw, y el de la presa entre Corrientes y Santa Fe —en el Paraná Medio— con 2.500.000 kw instalados, que podrían generar —según los cálculos, 10.000 millones de kilovatios. Por ahora todo se reduce a cifras y posibilidades. Una comparación con el Mississippi resultaría en este caso abrumadora: posee 27 diques. El Paraná ninguno.

No obstante, nuestro río tiene sus adeptos. Con una jubilación de \$ 3.990 mensuales ("Desde 1949 no me aumentaron más que lo que marcaba el escalafón", nos dice) el citado ingeniero Bruno Quinterro prosigue peleando y perfeccionando la obra de su vida: "Los diques energéticos del Paraná". Su vida es una vida dedicada al Paraná, y desde 1935 a 1959, como responsable de la dirección de Estudios Especiales en el Ministerio de Obras Públicas. Inició los estudios de Apipé en 1949, aprovechando un retiro de las aguas. Con un equipo de técnicos se lanzó a la tarea. La cosa tiene su anécdota:

"La urgencia no nos dio tiempo a solicitar el permiso al gobierno paraguayo, y a los dos meses fuimos corridos por la gendarmería de ese país, que nos amenazó con sus armas. Abandonamos en el lugar herramientas y jalones."

¿Qué piensa este hombre de los planes del Apipé y del Paraná Medio? Pues lo peor. Insiste en que el primero solo puede servir si se concreta primeramente el gran dique de Posadas, al que considera llave maestra del Paraná energético, o dique director. Sus razones son las siguientes:

—Todo lo que se quiera hacer en el Paraná Medio es totalmente absurdo. El Mississippi tiene diques porque posee numerosos afluentes laterales. El Paraná solo se parece al Mississippi en su parte superior. En el Paraná Medio la onda del agua es aplanada, lenta, difícil de levantar. Salvo que conviertan al agua en jabón. Entonces sí, las burbujas alcanzarán la altura de 8 metros que se necesita.

—¿Pero, y los estudios realizados?

—No son serios. Lo demuestran mis trabajos presentados y publicados en Diarios de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación de 1959. Veintitrés páginas con ilustraciones. También un expediente de Obras Públicas, el número 2480 DH, de 1950, de 110 páginas. Ahí está todo y el futuro me dará la razón. Aquí trabajan con pálpitos, y los pálpitos tienen 50 años de antigüedad.

—¿Puede aclararnos la diferencia que encuentra entre el proyecto de Apipé y el de Posadas?

—El dique de Apipé tiene 11,5 metros de altura y una escasa longitud de embalse: 60 kilómetros. No regulariza la creciente por ser chico

y tener pendientes por donde escapa el agua. El de Posadas, en cambio, tiene 23 metros de altura y una longitud de embalse de 530 kilómetros. Es grande y extenso y está sobre un valle que puede regularizar los caudales. Además, aquí nos corresponde el 50% del caudal...

—¿Cómo es eso?

—El Alto Paraná es internacional. Pertenece por igual a nuestro país y al Paraguay. En Apipé surge una situación muy especial. Allí apenas si un 28% del caudal nos corresponde. Le explicaré: el lugar previsto para la obra se encuentra entre la margen de la isla Yaciretá (en guaraní: "resplandor de la luna") y el río Añacuá ("cueva del diablo"). Esta isla, que es la más larga del mundo dentro de un continente (60 km), quedó para el Paraguay luego del tratado de límites de 1862 y le concede al Paraguay un 22% más de caudal por derecho. En Posadas, en cambio, la situación es equitativa.

—¿Cuánto costaría el dique de Posadas?

—Unos 10.000 millones por país, los que serían devueltos a los 5 años con los 5.000 millones de kw que daría a la Argentina y otro tanto al Paraguay. El muro es lo más barato. Lo que cuesta son los equipos que deben ser traídos de Francia o Suecia. Cada uno se compone de una turbina, un transformador y un alternador, y cuesta 1.500.000 dólares. Cada país necesita 25. A un cambio de \$ 150 el dólar, salen a razón de 225 millones de pesos argentinos cada equipo.

El ingeniero Quinterro muestra planos. Habla de "su río" como si fuera un pez del Paraná. Respetado por muchos, también son muchos los que lo atacan. El defiende su quimera, según dice, y debe luchar contra los mediocres. Los somalíes no tienen Facultad de Ingeniería pero sí talento. Acá pasa al revés. Todos se guían por los pálpitos pero nadie ha estudiado a fondo el Paraná", acota malhumorado. Un malhumor que le viene seguramente de la mucha incompreensión encontrada en el país. Que lo acicatea y hace trabajar con mayor fervor cada día, pero que también lo lleva a gestar el más extraño afiche que jamás haya inspirado el Paraná: un gran cartón de un metro, donde está escrita en más de 30 idiomas, la frase "Los diques del Diablo", como llama él a todos los proyectos sobre el Paraná Medio.

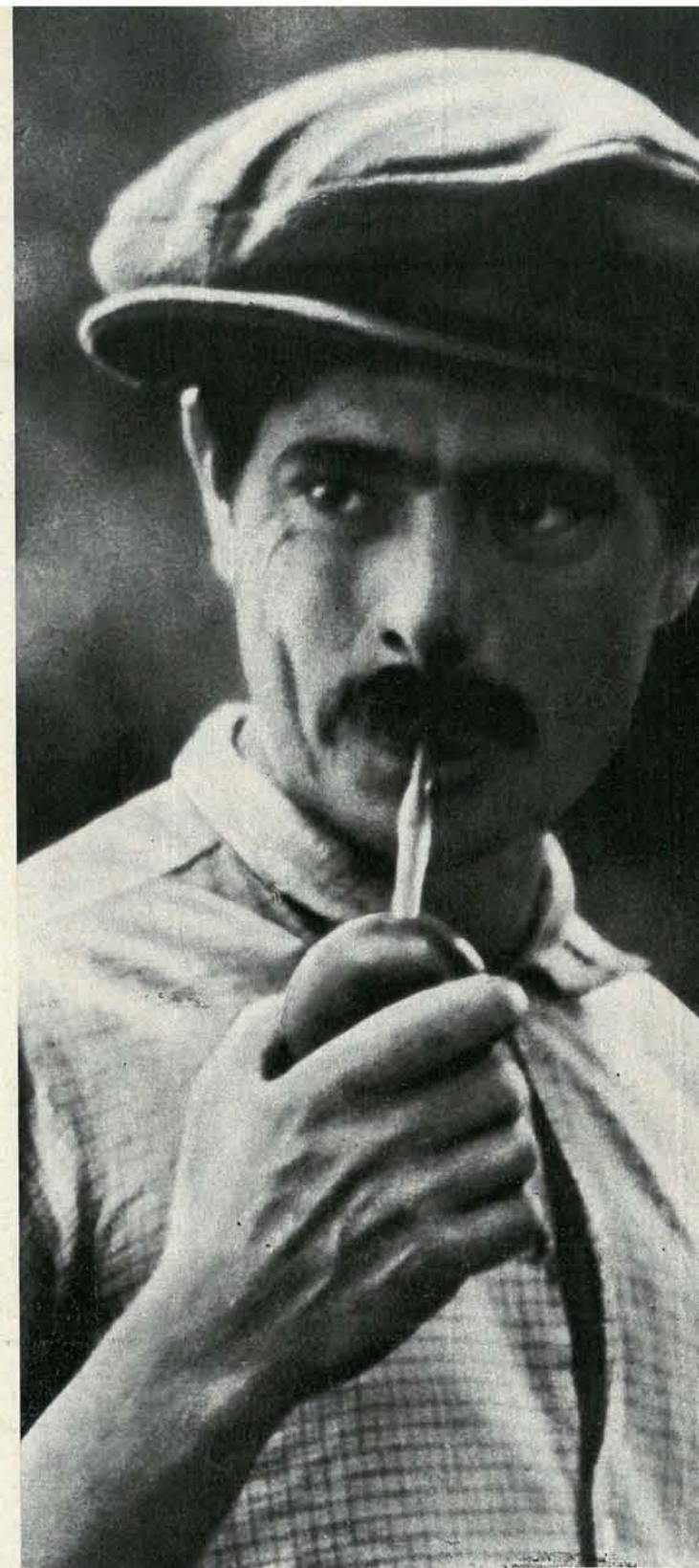
—Pero, ¿por qué, ingeniero?

—Los llamo así porque ni Dios puede hacerlo. El es sapiente y eterno y no se le ocurriría intentarlo. La onda del Paraná Medio es plana y lenta, no hay afluentes laterales que la muevan, no sirve. Yo mandé hacer esta lámina para que el mundo supiera a qué punto de tozudez llegan quienes se guían por pálpitos y no por cálculos científicos y estudios profundos. Los que insisten en esos planes dañan a la Argentina. Lo de Apipé solo puede servir si se hace primero el de Posadas, si no, no. Lo del Paraná Medio, ya le digo: son los diques del Diablo... ♦



Nutriero, pescador, hombre casi siempre callado, el islero vive en permanente comunión con la naturaleza.

"Mire, yo lo quiero al río, me gusta", dijo Damián Lagos, "lector de aguas". Así expresaba al cronista de PANORAMA su esperanza en el futuro del Paraná. Después le dio un mate.



YO SOY EL PILOTO DEL X15

A una velocidad de 6500
kilómetros por hora
-altitud 80.000 metros-,
Joe Walker vive todos
los meses esta
dramática aventura

EN MI CARLINGA ME SIENTO UN HOMBRE-COHETE

Esta foto tiene su historia: cuando los periodistas llegaron a la base Edwards, pidieron fotografiarme dentro de la carlinga del X-15. Se les respondió que era imposible, porque el recinto es tan pequeño que no se puede introducir en él ninguno de los instrumentos necesarios. Además, se cierra herméticamente (nosotros mismos no hemos podido tomar nunca una foto, y lo único que teníamos eran dibujos). Pero la obstinación y el ingenio del fotógrafo Lawrence Schiller resolvieron el problema: obtuvo permiso para desmontar una parte de los instrumentos. Tres técnicos especializados trabajaron en ello durante dieciséis horas. Después, Schiller colocó a mis espaldas un aparato "Fisheye". Su enorme angular explica la distorsión de la imagen. Igual que yo, los técnicos de la NASA se apasionaron por la experiencia, y al día siguiente pudimos proyectar la foto en una pantalla.

Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Reflejos rápidos, serenidad y eficiencia en la aventura del espacio

Nací el 20 de febrero de 1921 en uno de los treinta o cuarenta pueblos que en los Estados Unidos llevan el nombre de Washington... Un pueblito de unos veinte mil habitantes en el Estado de Pensilvania. Mi niñez fue normal, feliz... Seguí la carrera de ingeniero, y luego la guerra me llevó a la aviación. Fui piloto de caza, y combatí en el Mediterráneo... Cuando me desmovilizaron, decidí quedarme en la aviación civil, e ingresé en una dependencia del gobierno, cuya importancia futura nadie podía entrever entonces. Hoy es la N.A.S.A. (Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio), que tiene a su cargo todos los proyectos civiles concernientes a la conquista del espacio y al desarrollo futuro de la aviación.

El otro gran acontecimiento de mi vida fue mi casamiento. Conocí a Gracie en una iglesia presbiteriana de Ohio. La atención con que escuchaba al pastor me llevó a fijarme en la belleza de sus cabellos rubios con reflejos rojizos. Nos casamos pocas semanas más tarde.

Actualmente vivo en Lancaster, California. La ciudad no existía en 1940. Cuando Gracie y yo nos instalamos en ella, en 1950, tenía ya 3000 habitantes. Y hoy tiene más de 30.000. Como Lancaster, también mi familia creció: llegamos dos, y ahora somos seis...

Tengo una gran pasión: los autos sport. A principios de año me compré un Austin Healey. No hay

recompensa mejor para mis chicos que un paseo en el Austin.

Soy madrugador, me encanta el amanecer. Por otra parte, en California la vida empieza temprano, para recuperar en cierto modo las cuatro horas de adelanto que la costa atlántica tiene sobre nosotros. Me levanto a las 5.30, pero no despierto a nadie, y yo mismo me preparo el desayuno, bastante abundante: cereales, huevos, tocino, mermelada, tostadas y café con leche.

Salgo de casa a las 6.30. Toda la familia está ya levantada, excepto el menor, que tiene seis meses. Charlamos una media hora. Si ese día tengo vuelo de ensayo, Gracie no deja nunca de decirme cuando me da el beso de despedida: "Telefonéame en cuanto hayas aterrizado".

Hay cuarenta kilómetros desde mi casa hasta la base Edwards, donde se encuentran las instalaciones de la N.A.S.A., cerca del lago Rogers, terriblemente salado y que generalmente está seco. A su alrededor hay grandes extensiones llanas, brillantes de sal. La horizontalidad del terreno, su solidez, favorecen la construcción de pistas, y el carácter desértico de la zona hace que los accidentes sean menos graves para el personal de la pista.

Para mí, las dos manchas brillantes de los lagos Rogers y Rosamond son tan familiares como la señal de tránsito de la esquina de mi casa. Son los dos

puntos de referencia para el enorme tirabuzón que debo hacer antes de aterrizar.

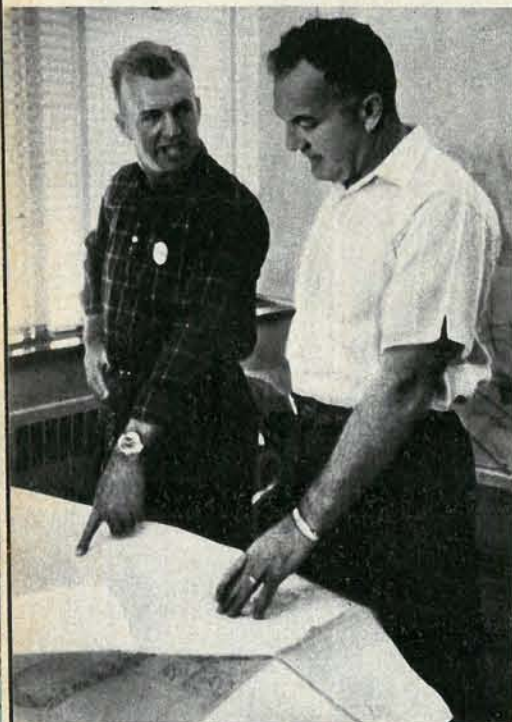
No soy el único piloto de pruebas del X-15. Somos, o mejor dicho, éramos seis: Butchart, Petersen, Dana, MacKay, Armstrong y yo. Pero Armstrong se incorporó al grupo de los astronautas. Butchart es el mayor, y yo soy el jefe de pilotos. Eso significa que debo ocuparme de ciertos trámites y viajar a Washington cada cinco o seis semanas.

El X-15 es mitad avión, mitad cohete. Cohete por su propulsión, avión por su comando y sus posibilidades de maniobra. Su finalidad es la experimentación de vuelos a gran altura y velocidad: 80.000 metros de altura, a 6500 kilómetros por hora; pero esas cifras ya han sido superadas.

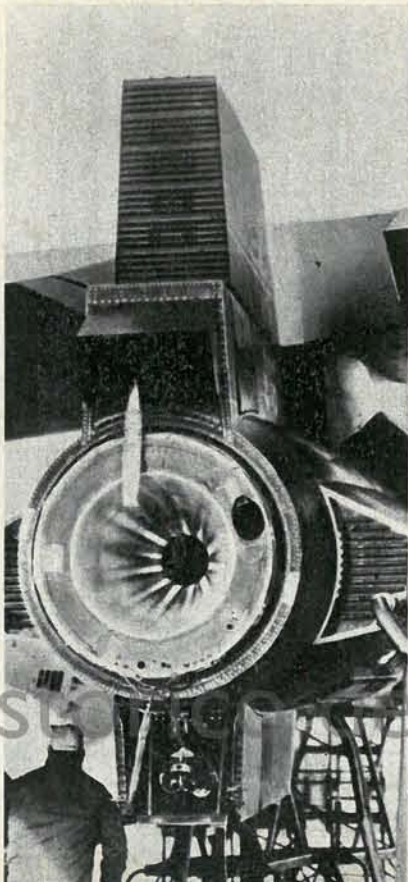
Muchas características del aparato son secretas, y se nos exige total discreción al respecto. En realidad, existen tres ejemplares del X-15. El número dos resultó seriamente averiado, y el número uno está en reparaciones. Las pruebas se realizan con el número tres.

Los records no nos son indiferentes; el año pasado yo batí el de velocidad, con 6595 kilómetros por hora, pero no es ése el objetivo que perseguimos. Ante todo queremos experimentar el aparato en todas las circunstancias imaginables. Hasta hoy, y desde el 6 de agosto de 1959, los X-15 han hecho 77 vuelos, y se les han incorporado algunas modificaciones importantes. Así fue cómo una parte del avión, denomi-

(sigue)

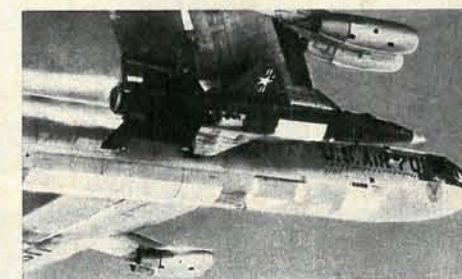


Estudio cuidadosamente el plan de vuelo con el oficial cartógrafo. De ello dependen el éxito del vuelo y mi propia vida, ya que un error podría alejarme muchos centenares de millas de la pista de aterrizaje. Más de media hora debo pasar luego en el camión-clínica, donde los médicos controlan mis reacciones.



Ya estoy preparado para iniciar el vuelo. Llevo puesto el casco, dotado de un descongelador, y un traje espacial de nylon. Si la presión que reina en la cabina cesara (por una falla en los circuitos, por ejemplo), mi traje funcionaría automáticamente, comprimiendo mi cuerpo para impedir que la sangre sintiera el efecto de la falta de presión.

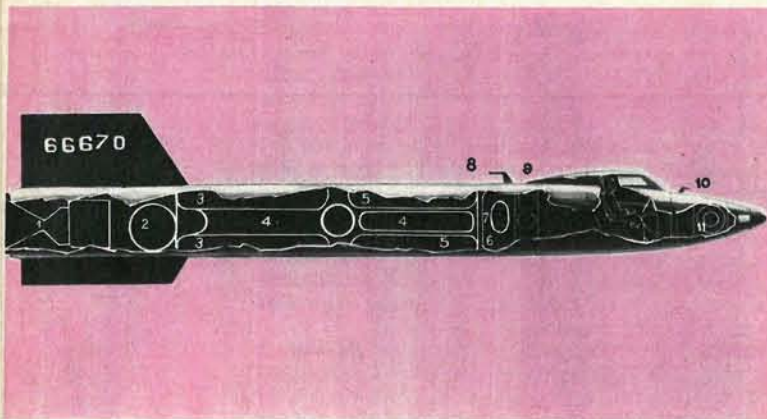
Las últimas instrucciones con la cabina abierta. La nariz del avión y los bordes de las alas son de una aleación especial, que resiste hasta 640° centígrados. Luego, Stanley me anunciará que ha llegado el momento de despegue. Me hallo en contacto con él por radio, y me tranquiliza saber que está a cargo del lanzamiento.



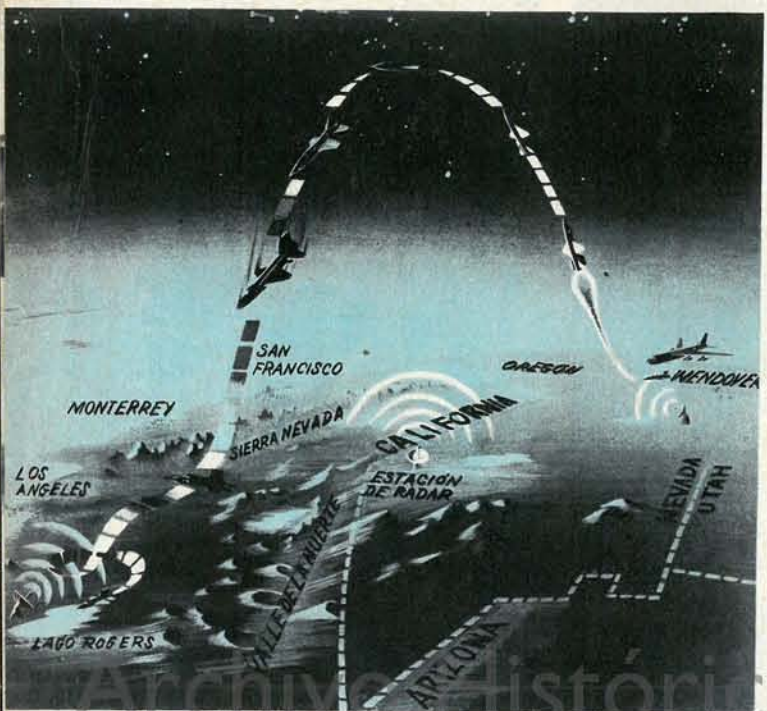
Una última mirada a los aparatos de precisión: luz verde, lo que significa que todo va bien. Si hubiera algún peligro, estarían anaranjados. Los brazos metálicos que retenían al X-15 lo sueltan a la vez. Escucho durante un momento, sobre mi cabeza, un extraño ruido, algo parecido a esto: "Kerchunk, Kerchunk".



Abandonado ahora a sí mismo, el X-15 desciende bruscamente hacia tierra. Me siento caer como una piedra, y, durante una fracción de segundo, tengo la impresión de que estoy a punto de ser aplastado. Luego observo por la ventanilla cómo se aleja el B-52. De este modo, en caída libre, desciendo más de 500 metros.



Características del X-15. 1) Motor cohete. Apenas puesto en marcha desarrolla cerca de 600.000 HP. 2) Bombas. 3) Comburente (5,2 toneladas de oxígeno líquido). 4) Helio bajo presión. El helio empuja el carburante y el comburente hacia las bombas que alimentan el motor. 5) Carburante (4,2 toneladas de amoníaco). 6) Nitrógeno líquido. Se utiliza para lograr la presión necesaria en la cabina de pilotaje. 7) Depósito de peróxido de hidrógeno. El peróxido permite controlar el vuelo fuera de la atmósfera. 8) Antena-radio. 9) Instrumento que controla el funcionamiento de los comandos de dirección. 10) Tubo para medir la presión del aire. 11) Ruedas de aterrizaje.



El momento más peligroso es el del lanzamiento. Mi amigo Butchard me advierte con voz tranquila. Hasta el último momento hubiera podido suspender la maniobra. Soy yo el único que puede decidirlo. Se adoptó la medida porque una vez un X-1 (el "antepasado" del X-15) fue lanzado pese a que el piloto gritó: "Detengan el lanzamiento". Pero no lo oyeron. El piloto tuvo la suficiente sangre fría como para aterrizar, pero se libró milagrosamente de una catástrofe. A partir de entonces, se mejoraron los circuitos de radio, y el encargado del lanzamiento espera unos segundos, a fin de que el piloto pueda suspender la maniobra.

El plan de vuelo. 1) El B-52 me eleva a 15.000 metros. 2) Me lanzo en caída libre hasta 500 metros; luego, pongo en marcha el motor. 3) Ochenta segundos más tarde estoy a 48.000 metros. Detengo el motor. El vuelo espacial comienza. 4) No siento ya la gravedad. En el espacio, el X-15 se comporta como una cápsula Mercury. Puedo orientar y dirigir sus movimientos con ayuda de pequeños jets de peróxido de hidrógeno, que tiene en la nariz y en las alas. 5) Altura: 82.000 metros. Hace dos minutos y 40 segundos que fui lanzado. 6) Descendiendo a más de 4.800 kilómetros por hora, inclino el aparato en un ángulo de 18 grados. En un ángulo incorrecto se desintegraría. 7) Altura: 50.000 metros. Entrada en la atmósfera. Sé que las alas, la nariz y la cola están al rojo, pero no puedo verlas. 8) Altura: 22.000 metros. Para mí, es uno de los momentos más difíciles del vuelo: por efecto de la desaceleración, peso más de 450 kilos.





Durante su vuelo, el X-15 consume 100 litros de combustible por segundo

nada *Lower Ventral*, se suprimió. Se creía que era necesaria como estabilizador, pero causaba grandes dificultades para el retorno a la atmósfera, y había que desprenderla y dejarla caer con paracaídas antes de aterrizar. De modo que se dieron cuenta de que era superflua.

¿Accidentes? Sí. En 1961 estalló un panel del parabrisas del X-15 que tripulaba White. En 1962, Peterson tuvo que hacer un aterrizaje forzoso, porque el motor no se había puesto en marcha. Ese mismo año se quebró la cola del X-15 en que volaba Mac Kay; logró aterrizar sobre un lago salado, y se espera que pronto se terminen las reparaciones del aparato.

El X-15 es propulsado por un motor de cohetes, que funciona con anhídrido amónico y utiliza como carburante oxígeno líquido. El empuje inicial es de unos 27.000 kilos; hablar de sus 548.000 HP resulta más claro tal vez, y más si se dice que la potencia del X-15 (15 metros de largo, 4,90 de alto) es el doble de la del portaviones más rápido de la marina norteamericana.

El X-15 no despegar por sí solo, sino que lo eleva, bajo el ala izquierda, un B-52 modificado; el lanzamiento tiene lugar, generalmente, a una altura de unos 15.000 metros. Con su piloto a bordo, el X-15 cae como una piedra durante una fracción de segundo. Luego el motor se pone en marcha, y la aceleración y la ascensión se producen muy rápidamente. Al cabo de un número dado de segundos, el motor se detiene. Pero el X-15 no es un simple planeador: una

batería de diez pequeños cohetes de peróxido de hidrógeno le permite evolucionar, cambiar de dirección, aterrizar. El X-15 es, por lo tanto, un avión bien pilotado, y nosotros somos pilotos aviadores, no astronautas.

Yo conduje el X-15 en el primer vuelo de 1963. Hacía un frío terrible. El despegue estaba previsto para las 9 de la mañana, pero un llamado telefónico me previno que, a causa de la baja temperatura, los preparativos se habían retrasado un poco. Llegué a la base a las 8. En el camión médico verificaron mis reacciones. Me instalé en seguida en la minúscula cabina del X-15, y me quedé una hora, desde las 8.45 hasta las 9.45, con la capota corrida, estudiando el plan de vuelo. Debía ser lanzado por el B-52 entre las coordenadas 200 y 220 N, detener el motor después de 77 segundos, dar media vuelta y volver a la base después de haber recorrido 400 kilómetros por mi cuenta.

Cerraron la cabina. El B-52 despegó a las 10.8. Me lanzó a las 10.59, y aterricé a las 11.9. Pero, en ese tiempo, se produjo una dificultad. Me costó detener el motor. Eso ya me había ocurrido en un vuelo anterior, pero por una razón distinta, porque la aceleración me había empujado demasiado violentamente contra el asiento, y había podido respetar el plazo prescrito, con un margen de seis décimas de segundo. Esta vez, el retraso se debía a una falla del aparato principal del comando y al funcionamiento imperfec-

to del mecanismo de socorro. Pude detener el motor dos segundos después del plazo de 77 que tenía marcado, lo que trajo como consecuencia que sobrepasara la velocidad prevista en 185 kilómetros y la altura prevista en 7500 metros. La torre de control puso el grito en el cielo. Hasta yo mismo largué una palabrota. Todas mis maniobras de aterrizaje podían estar comprometidas, y el aparato mismo en serio peligro.

Pero, a pesar de todo, logré dominar la máquina, y aterricé exactamente sobre la línea negra marcada en la pista. Pero tuve mucha suerte, porque los mecánicos comprobaron que el sistema eléctrico estaba completamente quemado. Unos segundos más, y no hubiera salido con vida del accidente. El tremendo frío fue considerado como responsable.

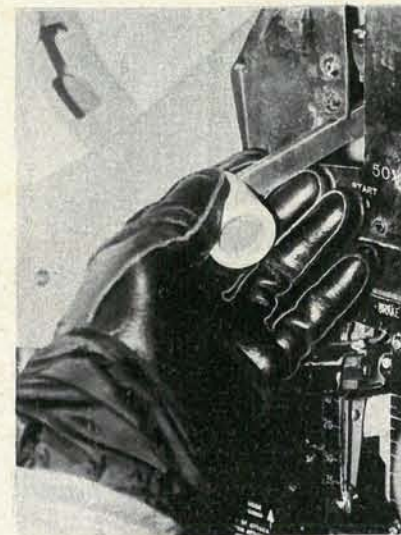
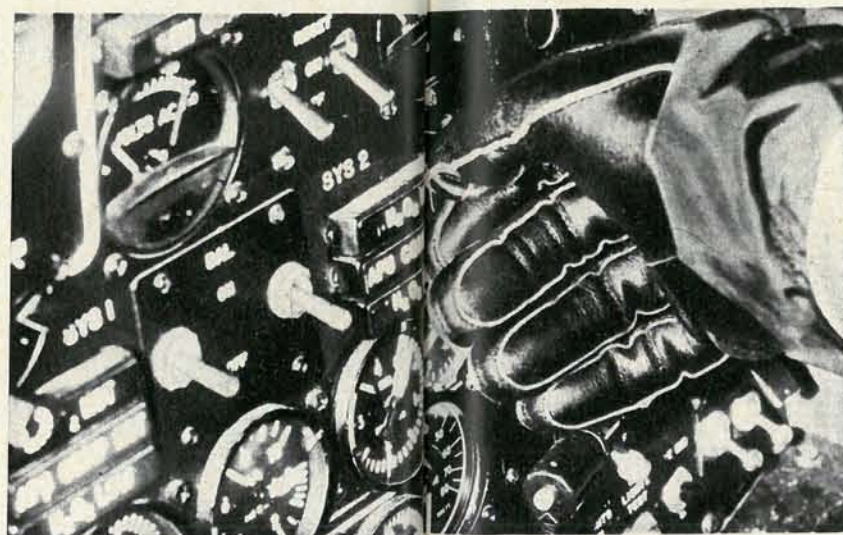
Después del aterrizaje volví al camión médico, tomé un vaso de leche como de costumbre. Después expuse ante los técnicos todos los detalles del vuelo. Envié luego el informe correspondiente, y a las cinco de la tarde estaba de vuelta en casa.

De nuevo había volado a mayor velocidad que los más rápidos proyectiles de artillería y pesado cuatro veces mi peso real. Esto último hace que la sensación de "no pesar nada" que sigue a la detención del motor parezca deliciosa. Tengo siempre la impresión de que vuelo en una órbita, y resulta algo desagradable volver a sentir la fastidiosa gravedad terrestre.

No me siento demasiado mal en mi cabina. En previsión de un golpe violento, los constructores me han dejado una "palanca" de la que podría asirme. Mi verdadero instrumento de maniobras es un sistema de comandos que ha sido colocado de tal modo que me permite manejar el avión sin la menor molestia: basta tocarlo con la punta de los dedos.



Compruebo que la carlinga está bien cerrada. La menor corriente de aire podría despresurizarla. Afortunadamente, sin que fuera necesaria mi intervención, mi traje espacial funcionaría por sí solo, equilibrando la presión. Durante el vuelo he abierto la carlinga, y no he sentido ninguna sensación desagradable porque el traje mantuvo constante la presión. Pongo en marcha el generador. Hasta aquí, la corriente eléctrica de X-15 provenía del avión-madre, el B-52. Ahora, el avión cohete utiliza su propia corriente para el funcionamiento de todos sus aparatos de control y de maniobras. Si el generador se detuviese, un segundo generador funcionaría en su lugar.



Un simple movimiento basta para poner en marcha el motor. Puedo liberar, con la punta del dedo, 548.000 HP, ya que este motor tiene tanta potencia como las máquinas de siete cruceros juntos. Muevo la palanca de los gases, que es en realidad el acelerador del avión. Me siento prácticamente pegado a mi asiento. En sólo ochenta segundos, el X-15 llega a desarrollar una velocidad de 6500 kilómetros por hora. Tal como lo suelen hacer los automovilistas, observo cómo se consume el combustible: el X-15 devora la friolera de cien litros por segundo. Muevo la palanca de los gases. Debido a la fuerte aceleración, me siento prácticamente pegado a mi asiento. El motor empieza a funcionar con todo su poder. En sólo ochenta segundos, el X-15 llega a desarrollar 6500 kilómetros horarios y devora más de ocho toneladas de carburante. El vuelo espacial acaba de comenzar.

Maniobras de aterrizaje. 1) Reduzco la velocidad a 560 kilómetros por hora. 2) Preparo el primer viraje de la espiral. La altura es de 6000 metros. Veo perfectamente la pista. 3) Segundo viraje. La altura es de 3500 metros solamente. 4) Enfilo la pista. 5) Hago elevar la nariz del aparato y salir los esquíes. 6) Los esquíes se deslizan sobre la pista. 8) Hago descender la rueda delan-

tera. 9) Desde mi reaparición en la atmósfera, un caza controla todas mis maniobras y me comunica que el tren de aterrizaje ha bajado en perfectas condiciones. Levantando una nube de polvo, toco el suelo a 320 kilómetros por hora a lo largo de una línea negra que marca la pista. El descenso es suave. Ruedo ahora un kilómetro antes de inmovilizarme en la pista.



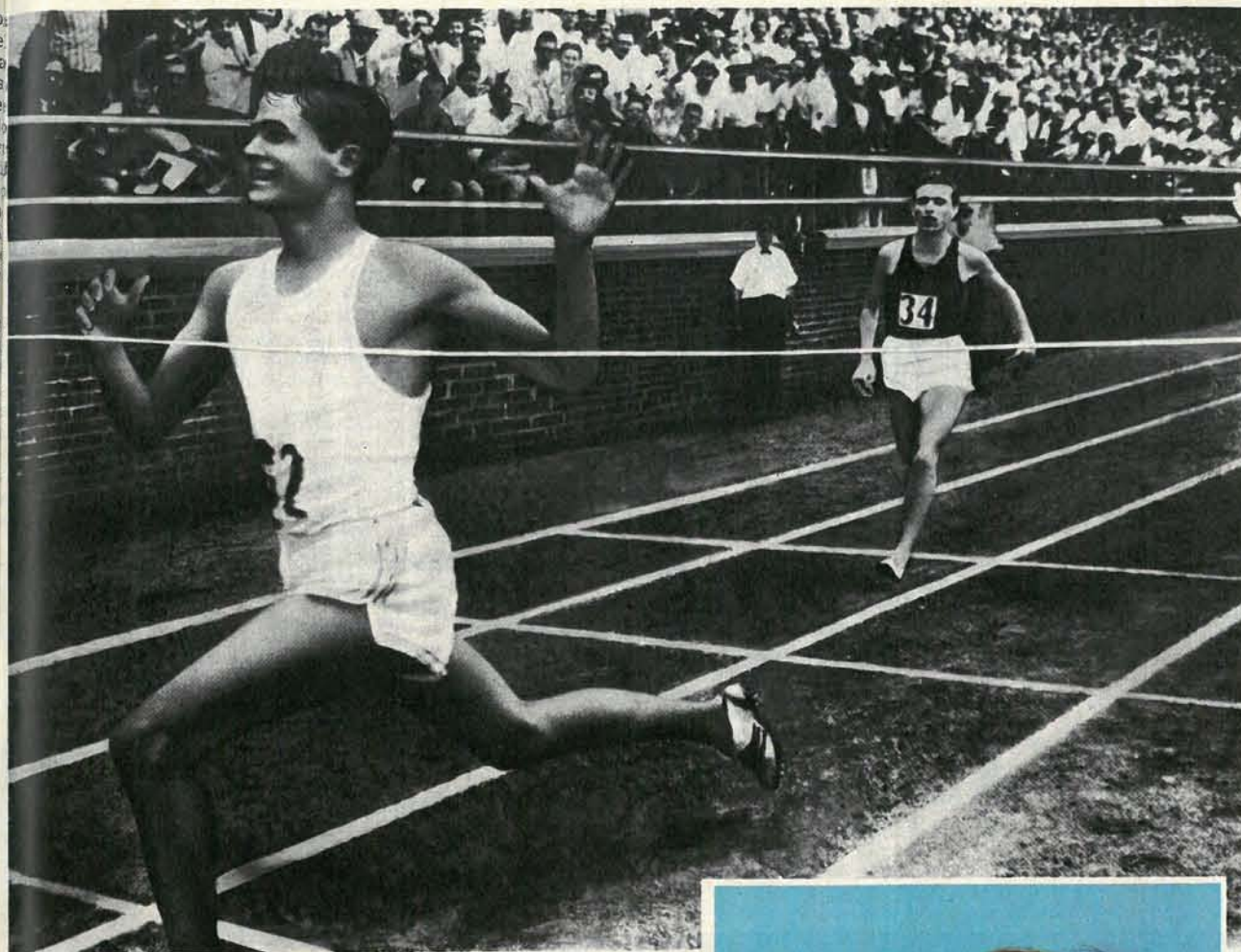
No quiero que la publicidad que me rodea se les suba a mis hijos a la cabeza



El día terminó como terminan casi todos nuestros días: comemos a las 7, y luego nos quedamos en el rincón de la sala, donde están mis trofeos de aviador. A veces vamos a la cancha de bowling y a cine más próximo, a unos cinco kilómetros. A veces damos una vuelta en el Austin Healey. Hago todo lo posible para que la publicidad que se suele hacer a mi alrededor no se les suba a la cabeza a los chicos. Soy un hombre tranquilo, algo pesado, un poco oso, según parece, y no es culpa mía si recibo tantas cartas como una estrella de cine. La N.A.S.A. me ha hecho hacer una carta de agradecimiento que parece escrita a máquina. No tengo más que firmarla. Y ya es bastante...

Los años pasan rápido. Hace ya ocho que soy jefe de pilotos en la N.A.S.A. Es un buen trabajo que me gusta, pero si yo hubiera podido realizar mi sueño más querido, hubiera sido corredor de autos. Tal vez existe en mí el gusto secreto de romper algo. A veces, en el ápice de mi trayectoria, a más de 80.000 metros de altura, me pregunto qué ocurriría si hiciera marchar al avión con la cola hacia adelante o si lo manejara cabeza abajo. Los instrumentos se volverían locos, y los de abajo se tirarían de los pelos y se preguntarían qué diablos me ocurre.

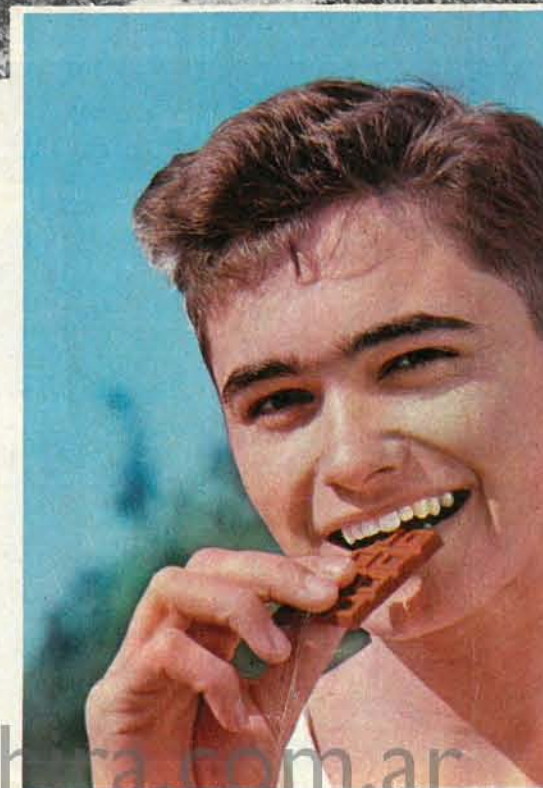
Si alguien repitiera esto, la N.A.S.A. podría pensar que estoy algo mal de la cabeza. Pero yo pienso que no hay daño alguno en esa pequeña fantasía de la imaginación. Todas las noches, a las diez, ya estoy en la cama... ♦



Un paseo dominical en el nuevo Austin Healey es la mejor recompensa para mi familia.

**DISFRUTE
DE LA VIDA...**

CON ENERGIA!



BALZAC: el genio se viste de monje

Trescientos mil pesos por Balzac con los brazos cruzados. Se veía a sí mismo con la firmeza de Pedro el Grande.



El lugar donde se realizan los más importantes y hasta sensacionales remates de obras de arte de París es el famoso "Hôtel Drouot". Desde luego, hay que darle a la palabra "hôtel" su sentido de "palacio" y no de albergue, que es el corriente entre nosotros. El rematador, "maître" Maurice Rheims, deja caer su martillito de marfil. Acaba de vender un retrato de hombre. Su precio parece estar de acuerdo con la elegancia del rematador, hombre de cabellos flojamente peinados y vestido con camisa a rayas azules y un fino traje gris oscuro, mucho más de acuerdo que con el mediocre valor del cuadro. La puja de ofertas alcanzó la suma de 10.500 francos, más de trescientos mil pesos argentinos.

Hay una razón, y bastante sencilla. Los compradores no han perdido el juicio. Lo que les ha importado no es el mérito artístico del trabajo, sino el modelo que ha posado para ese retrato: un escritor que sigue siendo hoy, a cien años de su muerte, un ídolo del público refinado, para el cual su valor es más alto que el de Victor Hugo y el de Stendhal. Se trata de Balzac.

Desde las dos de la tarde es imposible encontrar un asiento en la sala del remate, la N° 9 del palacio Drouot. Se vende una colección que ha sido de la mujer amada por Honorato de Balzac. El último propietario, el que la hace rematar, es el señor Bouteron, ex bibliotecario de la Academia Francesa. Lo que vende es el resultado de muchos años de devoción como coleccionista, pues ha comenzado a reunir todos esos objetos desde que tenía quince años de edad. Ya por aquel entonces una de sus tías, apasionada de Balzac, le leía y le releía la serie de novelas extraordinarias que el gran escritor reunió bajo el título general de "La Comedia Humana".

Todos los coleccionistas de autógrafos, todos los admiradores fanáticos de Balzac están allí, al acecho de las cartas enviadas a *madame Hanska*, cartas que ahora van a dispersarse. Muchos de ellos conocen de memoria sus párrafos y los apelativos cariñosos que Balzac dedicaba a su amada: "Mi Lulú", "Mi Provenza", "Idolo mío", "Mi alegría", "Fuerza mía". Las cartas que más alto se cotizan (valen diez mil francos cada una) comienzan así: "Mi flor que renace".

El retrato es el "lote número 12". A pesar de su pedestre denominación, es todo él un vibrante mensaje de amor. Balzac posó ante el pintor Boulanger con el solo propósito de enviar su retrato a la mujer amada.

Balzac era una viuda

Si a un estudiante del bachillerato en Francia le dijeran: "Hábleme de Balzac", quizás respondería: "Era un escri-

tor en *robe de chambre*". La culpa de la respuesta la tendría el retrato pintado por Boulanger. En efecto, su reproducción ilustra todas las ediciones de cuantas historias de la literatura francesa se han publicado. No viste Balzac una *robe de chambre*, sino que se envuelve en un hábito de monje. Tal imagen ha gravitado tanto en la iconografía del escritor que con su sayo monacal lo representan las dos estatuas erigidas en París a su memoria de las cuales la más famosa y discutida es la que esculpió Rodin.

Cuando Balzac comienza a posar para el famoso retrato, tiene treinta y siete años de edad. Vive prácticamente encerrado en su departamento parisiense y, para eludir a sus acreedores, adopta un extraño seudónimo: *señora viuda de Durand*. En todo el invierno solo ha salido tres veces de su refugio: para asistir a dos escenas y a un baile de disfraces en la casa de un inglés. Trabaja. Trabaja de quince a diecisiete horas por día. Termina su novela "El lirio del valle", *best-seller* de ese año, como que se vendieron 1800 ejemplares en dos horas. Su régimen de vida no es nada corriente. Cena a las seis de la tarde, luego de lo cual se acuesta y se levanta hacia la medianoche; trabaja sin interrupción hasta mediodía, y luego se dedica a despachar sus cosas prácticas; toma con frecuencia su baño a las cuatro de la tarde, antes de reanudar la tarea literaria. En cierta oportunidad permaneció veintiséis días sin salir de su casa, durmiendo apenas cuatro horas cada día y asomándose a respirar, a su ventana que domina París.

Sibarita de entrecasa

Conocidas son sus manías de artista. Gustaba del máximo lujo interior: chimenea, reloj y candelabros de mármol blanco con adornos dorados; diván tapizado con fina tela negra de lana; pluma de cuervo para escribir; cortinas corridas aun en pleno día; abundante café, mezcla del que proviene de Arabia, de Abisinia y de la Martinica. Asimismo, una extraordinaria afición a las ropas cómodas, de las que se usan para permanecer en la casa.

Es lógico. La *robe de chambre* es para él su uniforme de trabajo, de trabajo nocturno. Por eso la ha estudiado y ajustado a sus necesidades con la mayor atención. Cuando se halla ante la mesa de labor quiere sentirse abrigado, pero no oprimido por la ropa convencional. El hábito de monje se imponía como solución. Por otra parte, tal vestimenta le recuerda la vida austera de los religiosos con la que con frecuencia compare su propia vida.

Eso no le impide encargarse del hábito a su sastre, Buisson, y no por cierto de tosco sayal, sino de suave franela blanca con caperuza forrada de seda, lo que le

cuesta ochenta francos de entonces, los que equivalen a trescientos francos de hoy y a unos ocho mil pesos argentinos actuales.

La pasión de Balzac por las *robes de chambre* llega a ser casi un vicio. En 1849 le escribe a su hermana con perceptible entusiasmo: "Durante mi enfermedad vestí una *robe de chambre* que supera, sin parangón posible, las batas blancas de los cartujos. Es una *robe de termolana*, tela de seda persa o circasiana, que para mí constituía un sueño desde que pude admirarla en Ginebra hace quince años. Creí que solo las reinas podían llevar vestidos de esa tela".

Amor vestido de monje

Bajo el hábito de monje late un corazón enamorado. Cada vez que emerge de su "Lirio en el valle", Honorato solo piensa en su amada polaca. La única visita deseada en la reclusión voluntaria del escritor, es la visita del cartero. Lo espera con un corazón que palpita "como un lagarto apresado".

Un día la carta tan ardientemente esperada reclama el retrato que él prometió solemnemente durante una estada en Viena. Para Balzac es todo un problema. Los enamorados de hoy tienen el recurso del fotógrafo, que solo les reclama un instante; Balzac, en cambio, tendría que posar horas y horas. ¡Con tanto y tan diverso trabajo que cumplir!

Con todo, su pasión es tan grande que consiente en sacrificar su tiempo, tan precioso.

En primer término, ha de elegir un pintor. Fija su mirada en el único cuadro que adorna su extravagante cuarto de trabajo: una copia de la "Leda" de Miguel Angel realizada por Luis Boulanger. La elección ya está hecha. Boulanger está siempre presente allí donde pasa algo. Está "en la onda", como se diría hoy, en la onda furiosamente romántica de aquel entonces. Romántica y llorona. Victor Hugo, Alejandro Dumas, Teófilo Gautier, escritores, el pianista y compositor Federico Chopin, el pintor Eugenio Delacroix, todos hombres en boga, lo miman. Además, ya Boulanger había hecho un croquis en color sepia de Balzac a los veintiocho años, muy seductor, con mirada de fuego, muy del gusto de las señoras.

El novelista y el pintor conversan acerca del retrato. Convienen sus dimensiones, pues no debe ser demasiado grande, para que pueda viajar sin mayores inconvenientes hasta Polonia. También hablan de la actitud que deberá adoptar el escritor y de como ha de estar vestido. A este respecto, Balzac reflexiona. Quiere que al verlo, la destinataria de su retrato piense en él de manera familiar y evoque, al mismo tiempo, momen-

tos de intimidad. Por eso elige la vestimenta de la que más orgulloso está: su hábito de monje.

Todas las tardes, rezongando, se encamina hacia el *atelier* de Boulanger. Un mes entero. Treinta días que dilapida el escritor con íntima rebelión: "En ese retrato he enterrado dos libros que hubiera podido escribir durante las últimas sesiones, que me he pasado de pie". ¡Qué mayor prueba de amor!

Por fin, el pintor acaba ese retrato. Balzac está satisfecho de su aspecto. Lo dice ingenuamente a su Eva bienamada: "Lo que Boulanger ha sabido reflejar y de lo que estoy contento, es esa firmeza propia de un Coligny, de un Pedro el Grande, que es básica de mi carácter; una intrépida fe en lo porvenir".

Un cuadro mediocre

Por fin, el novelista enamorado podrá enviar la obra. No hay más que embalarla. Precisamente entonces, Boulanger le pide, como especial favor, que no la remita todavía. Desea exponer una copia del retrato —pues está orgulloso de su obra— en el próximo Salón de febrero. Balzac lo comprende y lo excusa ante *madame Hanska*. "El bueno de Boulanger —le escribe— es un artista pobre, un noble y excelente carácter. Le enviaré el cuadro en cuanto termine la exposición que comenzará en febrero. No tuve corazón para dejar que expusiera la copia, pues comprendí que el pobre Boulanger se sentiría morir de pena. Para él, esta exposición es todo un porvenir".

Y eso no es todo. El escritor tendrá que hacer múltiples gestiones para que "el pobre Boulanger", necesitado de dinero, "logre encontrar" mil francos; tendrá, también, que viajar hasta Turina para comprar un marco, que pagar veinte francos a cierto condiscípulo, por último, hacerlo dorar nuevamente al costo de doscientos francos.

Los críticos de la época juzgan el cuadro y lo califican de mediocre. Por fin llega a Polonia, su destino, quince meses después de la primera pincelada.

Balzac acabará por hablar mal del cuadro que antes le había encantado. "Es notorio —escribe— que Boulanger me ha representado con un aspecto de soldadote fanfarrón".

¡10.500 francos! ¡Vendido! El martillito de *maître Rheims* acaba de adjudicar el cuadro de Boulanger a la dirección del museo más famoso de Francia y acaso del mundo: el Museo del Louvre. Dicen que el retrato irá a enriquecer el museo Balzac. De tal manera, el autor de "La Comedia Humana" no tendrá por qué avergonzarse de su vestimenta. Bien es verdad que ha de estar en *robe de chambre*, pero también es cierto que estará en su casa.

ENTRE LA PAMPAY LA PARED

Fuimos granero
y frigorífico
del mundo.

Ahora
muy poco nos queda
de tanto esplendor:
quizá una empecinada
voluntad
de volver a ser
lo que fuimos



Es preciso rejuvenecer la pampa

La Exposición Rural de 1963 muestra la vitalidad de un campo argentino que, aunque en crisis, tiene mucho que ofrecer. Porque sucede que nuestra ganadería sostiene hoy una lucha contra el reloj y se encuentra entre la pampa y la pared. La pared se llama 1983 y nace de esta abrumadora premisa: dentro de 20 años nos habremos comido todas nuestras haciendas y estaremos en cero. ¿Comemos demasiada carne? No es solo por eso. Cada argentino comparte anualmente con otros seis habitantes una tonelada de carne, lo cual, aunque parezca superlativo en un mundo que promedia 75 habitantes por cada 1.000 kilos, concuerda con nuestro tercer puesto en el ranking mundial de la producción de carnes, a la que aportamos un 7 % del total. ¿Qué pasa, entonces? Pues que no pasa nada. Lo dicen categóricamente estas cifras: nuestra exportación ganadera fue en 1912 de 1.048.678 toneladas. ¿Duplicamos, triplicamos esta cantidad cincuenta años después? En absoluto. En 1961 exportamos un total de 394.000 toneladas. He aquí parte de la respuesta. Si reparamos en el hecho de que hay muchos millones de bocas más de las que había dos años después de nuestro centenario, si pensamos que la pampa se está poniendo vieja y poco hacemos por rejuvenecerla, entonces tendremos una acabada respuesta. Y a partir de esta respuesta habrá que trabajar en adelante. Este debe ser el punto de partida de cualquier camino hacia una solución integral que emprendamos en el apremiante futuro.

En este mundo, cuyos 3.000 millones de habitantes sostienen en el fantasma del hambre existe y es concreto, hay 20 millones dispuestos a no creerlo: nosotros. A tal punto, que el año pasado nos hizo reír una comparación hecha por un humorista porteño: la de que la pampa de nuestro país se parece "a un bife de chorizo". Risa que estaría justificada si al mismo tiempo nos hubiéramos puesto lo suficientemente serios con esta "humorada", que se desprende de la 14ª edición del "Estatistical Year-book" (Anuario Estadístico) de la ONU: "La India posee la mayor cantidad de vacas: 18 % del total mundial; Australia, la de ovejas; la URSS, el mayor número de porcinos y la cifra más alta en la producción lechera; Estados Unidos es el primer país productor de carne; Japón, la primera nación pesquera; y Brasil posee el 12 % de los caballos del mundo y el 25 % de las mulas". ¿Y nosotros? Pues actuando siempre de acuerdo con lo menos atendible de nuestro ser nacional: a fines de siglo matábamos los

animales, exportábamos el cuero y el sebo, y tirábamos la carne; 80 años después, mantenemos ritmos de producción antiguos; diezmamos el vientre de la pampa y, como siempre, dejamos hacer al no hacer...

Nuestra aristocracia vacuna tiene tres nombres: Shorthorn, Hereford y Aberdeen Angus; los tres, ligados por una palabra clave: "pedigree". Ellos han cimentado gran parte de nuestra gloria y dieron a "las pampas argentinas" sabor internacional. Pero ya se notan muchos esfuerzos en el sentido de encontrar formas, razas y métodos más adecuados a la Argentina ganadera de hoy. Muestra de ello es la amplia brecha abierta en el flanco de nuestra ganadería tradicional por la raza Cebú, en el noroeste, y la vigorosa presencia del Charolais —puro músculo sin gota de grasa— en los campos pampeanos. Lo que conforma una primera revolución ganadera, al par que un beneficioso sentido de acondicionamiento a los nuevos tiempos y necesidades.

Nuestras propias necesidades nos están llevando de la ganadería romántica a la ganadería realista. En este proceso, la ciencia ha puesto su dedo iluminador. Y es por ella que los productores han llegado a saber que hay una serie de caracteres perfectamente mensurables y que se denominan "coeficientes de heredabilidad". Son cualidades que pasan de padres a hijos, transmitidas en la siguiente proporción: rendimiento, en un 70 %; terneza de la carne, en un 60 %; eficiencia en la conversión de alimentos (es decir, la cantidad de alimentos que necesita el animal para producir un kilo de carne) 40 %; propensión a la ganancia de peso, 40 %; también se transmiten las cualidades lecheras de la madre, en la proporción de otro 40 %.

Esta apreciación realista de nuestro complejo ganadero se va imponiendo en nuestro país entre teóricos y prácticos, criadores y productores. Y estos últimos proporcionalmente al país los 160.809.000 dólares por las 417.143 toneladas de carne vacuna exportadas durante el año pasado. Pero se necesita más que esto, y la lucha contra el reloj impone un cambio general, un nuevo estilo ganadero, en el que no podrán estar ausentes, por su siempre decisivo peso e influencia, los frigoríficos que operan en nuestro país. La labor, hoy más que nunca, debe ser trabajo de equipo. De un equipo nacional que comprenda desde el científico y el técnico hasta el hombre de campo y el peón, pasando por el estanciero y el pequeño chacarero. Un equipo en el que el trabajo de todos sus componen-

tes se conjugue eficientemente con la mira puesta en el fin común primordial: salvar el actual bache económico aumentando nuestra producción agropecuaria.

Que nuestra ganadería desciende en un tobogán lo demuestran estas cifras: la cantidad de vacunos disminuyó en los últimos 15 años de 2,55 a 2,07 por habitante. La cantidad de kilos de carne limpia por animal, bajó de 220 kilos hace 20 años, a 205 en la actualidad. Entretanto, la producción se mantiene estacionaria y el promedio anual fluctúa entre los dos millones y dos millones y medio de toneladas, frente a un consumo interno que aumentará a 1.656.000 toneladas en 1965; en el año 1970, a 1.759.000 y a 1.907.000 en 1975. Estas son cifras reales, basadas en las actuales tendencias, que contemplan incluso una eventual limitación del consumo de carne por cada habitante del país.

Nuestra economía respira a través de divisas, y son nuestras vaquitas las que más hacen por dotarnos de ellas. Pero para ir a buscarlas al extranjero habrá solamente 433.000 toneladas en 1965; 300.000 en 1970 y 150.000 en 1975. Por lo que dejaremos de percibir, respectivamente, en esos años, 240, 377 y 437 millones de dólares. ¿Llegaremos a esta pared o sabremos regresar prudentemente a la pampa?

A todo esto, no debemos olvidar que Francia tiene saldos exportables, con una superficie que no alcanza a ser el doble de la de nuestra provincia de Buenos Aires, y Gran Bretaña satisface el 80 % de su consumo interno con lo que produce.

Solo cabe una salida: rejuvenecer nuestra pampa. Esta actitud gana cada día más adeptos. El dilema es simple. Sabemos ya la altura de la pared. Se impone ahora que nuestra ganadería dé un buen salto. En síntesis, de alguna manera, debemos producir un millón de vacunos más por año. Pero no animales de 300 kilos a los dos años, sino de 420. Desgraciadamente, a esta altura del partido, no tenemos otra opción.

De acuerdo con el método clásico ("una hectárea por animal"), necesitaríamos un millón de hectáreas más, hectáreas que sencillamente no existen. La tierra explotable para ganadería está totalmente ocupada. Queda otra salida: poner dos novillos en una hectárea y que esa hectárea alimente bien a los dos.

¿Cómo lograr esto? Estado y productores deben unirse tras el objetivo, los medios técnicos, ponerse al servicio del campo; las praderas naturales, ago-



"Cada criollo en su tira es el modo de comer..."

tadas por años de explotación irracional, reemplazarse por praderas cultivadas. Deben elegirse padres de notoria capacidad de transmitir la mayor capacidad de aumento de peso, y, por último, cuidar la salud de los vacunos, cuyas enfermedades cuestan al país cientos de millones de pesos anuales.

Esta es la terapéutica básica que reclama nuestra ganadería vacuna en crisis: los primeros auxilios. Están siendo puestos en práctica ya, aunque en escala muy pequeña todavía, en algunas zonas del país. Está en nosotros que se esfumen los fantasmas estadísticos de 1965, 1970 y 1975.

Que la pampa ya no da más es un hecho concreto. Hay agricultores criollos que jamás fertilizan sus campos de explotación extensiva. Existen cerca de 1.500.000 hectáreas empobrecidas. Además, 40 millones de hectáreas (la cuarta parte de la superficie cultivada del país y de campos de pastoreo) están enfermas de erosión.

Así como seguimos alentando una perimida y épica imagen del gaucho, insistimos suicidamente en sostener que "los campos son de Dios". Sin hacer, por supuesto, nada por Dios. Oly-

dándonos del refrán que dice: "A Dios rogando y con el mazo dando." Olvidándonos de que Dios —o el destino— solo ayudan a quienes demuestran una denodada voluntad de ayudarse a sí mismos.

Comparemos la situación de nuestro país con la de los Estados Unidos: en igual superficie, allá utilizan 80 veces más abonos nitrogenados que aquí; 150 veces más fósforo y 250 veces más potasio. Los agricultores norteamericanos pagan por los fertilizantes comunes la mitad de lo que pagan los nuestros.

La prioridad número uno es "rejuvenecer la pampa". En este sentido, son dignos de aplauso los planes proyectados por los técnicos de la Secretaría de Agricultura, que prevén la rehabilitación de la producción de un gran sector de la pampa húmeda mediante la fertilización. En lo que hace a la ganadería, se necesita 1.000.000 de hectáreas de pastoreos artificiales mixtos y permanentes, con leguminosas, gramíneas y alfalfares.

¿Y después del salto, qué? Aquí la palabra la deberán tomar los frigoríficos. Durante decenas de años, el Reino

No es tanto como "domar un potro y sofrenarlo en la luna"... Pero también aquí se necesita astucia.



GANADERIA

Una dramática carrera contra el reloj

Unido fue el principal comprador de las carnes criollas, y nuestros novillos "sabían a gusto inglés". Pero los tiempos han cambiado, y debemos ahora producir novillos que se adapten al gusto internacional.

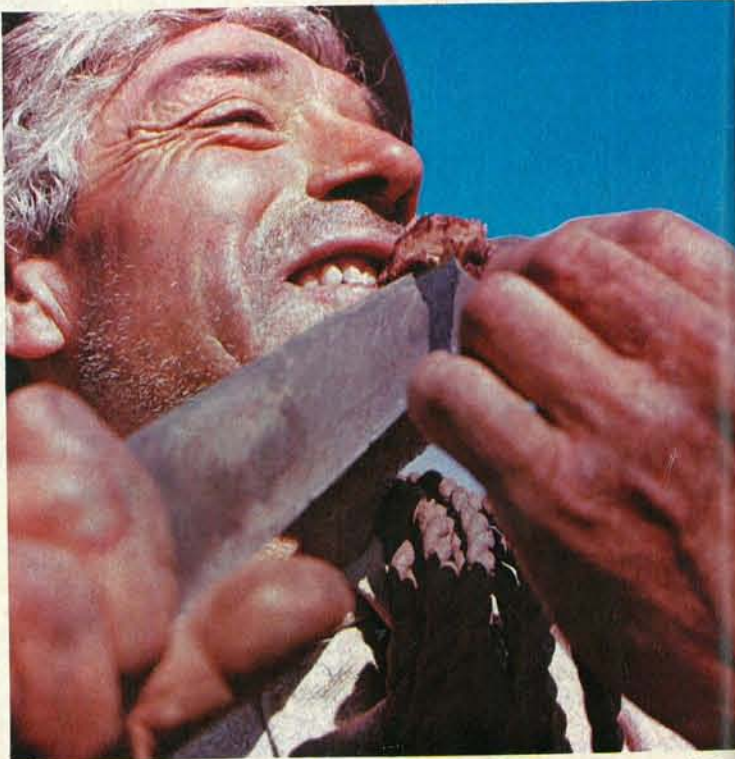
Por primera vez en nuestra historia ganadera, 1962 registró mayores envíos a "otros destinos" que al Reino Unido. Para este país fueron 207.632

toneladas, en tanto que 209.511 a otros países. Pese a que día a día Gran Bretaña satisface mejor su consumo interno, tenemos en ese país un mercado no despreciable. Pero debemos alentar otros, como la Comunidad Económica Europea, los Estados Unidos, Alemania, Checoslovaquia, Italia, Grecia, Chile, Perú, Polonia, Suiza; y los clientes potenciales de Asia y África. Paralelamente a la búsqueda de nuevos

mercados, hay que mejorar el estado sanitario de las carnes. Merece señalarse que de enero a junio de 1962 se produjeron 14.000 casos de aftosa en la zona de lucha, y 770 en igual período del presente año. Comenzamos a caminar.

La pampa da el animal en seco. Corresponde a los frigoríficos *civilizar* el gusto del animal, preparar los productos y exportar, de acuerdo con los recla-

mos de los compradores. Es la última parte del salto que debe dar nuestra ganadería. Un salto que debe ser acompañado por todo el país. Desde productores que sepan multiplicar el rendimiento en sus hectáreas, hasta los técnicos en rejuvenecer campos, y los que preparen el producto para el cruce del mar. Cuando ello ocurra, la ganadería argentina dejará de estar acuciada por las manecillas del reloj. ♦



Duros trabajos, largas marchas bajo lluvia y sol, se resumen en esta visión pantagruélica



Así nació el primer brete. La técnica hizo el resto.

Ciencia versus aftosa. La lucha sin cuartel está dando ya sus primeros frutos: la aftosa se repliega.



La yerra "marca" no solo el cuero sino la edad "importante" del animal. Para el dueño es, simplemente, el sellado de su propiedad.



Panorama del mundo



ARGENTINA

COHETES EN EL CIELO DE CHAMICAL

Solo la voz monocorde del operador de un equipo de radio quebraba el silencio en la amplia sala. En una mesa, varios aparatos, y un panel con cuadrantes, interruptores y perillas; a su alrededor, varios hombres con el uniforme de la aeronáutica, y otros de overol blanco, y un casco azul colgado del cinturón.

—Atención, Cebollar... Cebollar... Atención Cebollar... Aquí, Sodio llamando... Venga con su información y la de Chumbicha... Cambio.

El grupo se apretó en torno del transmisor, por cuyo altavoz se oían ruidos crepitantes y uno que otro zumbido. De pronto, por él salió una voz vibrante de entusiasmo:

—...informa! ¡Despejado...! ¡Éxito...! ¡Éxito...!

El oficial que operaba los controles se volvió. Había un brillo de alegría en sus ojos. Por el grupo que lo rodeaba, zigzagó una contenida explosión de júbilo.

Esa información, con otras similares recibidas de distintos puestos de observación, ponía término a la expectativa que durante diez días, del 14 al 25 de mayo pasado, había mantenido a un grupo de científicos y técnicos civiles y de la fuerza aérea, y a dos franceses, escudriñando el cielo habitualmente azul de Chamical, en la provincia de La Rioja, obstinado en mantenerse cubierto de densos nubarrones. Otro tanto hacían en el mismo momento grupos similares reunidos en distantes e insólitos lugares de todo el mundo: desde Somniani, 50 kilómetros al noroeste de Karachi (Pakistán), hasta la base de Eglin, en Florida, (E.E.UU.) (1), vinculados por su participación en una experiencia coordinada para el estudio de la dirección e intensidad de los vientos de la alta atmósfera.

Los días despejados suscitaron en todos esos lugares una intensa actividad, que culminaba antes de la salida o después de la puesta del sol con el lanza-

(1) Además: Ile du Levant, en el Mediterráneo francés; Fort Churchill, en Canadá; Hammaguir y Reggan, en Argelia; la isla de Cerdeña; en Javón; y las bases norteamericanas de Wallops Island, en Virginia, y de Hawaii.

miento de cohetes de reducidas dimensiones pero de gran alcance. Para Chamical, los días "D" fueron el 25 y el 30 de mayo último, y señalaron la definitiva incorporación de nuestro país a la consideración internacional en el terreno de las investigaciones espaciales. El lanzamiento de tres cohetes con los que la Argentina participó en este segundo operativo, denominado Serie Internacional del Sodio y promovido por el Committee of Spacial Research (COSPAR), se llevó a cabo con todo éxito, lo que refleja la capacidad alcanzada por los técnicos locales, no obstante su muy reciente dedicación a este tipo de tareas.

Como toda ciencia o desarrollo tecnológico, la cohetaría tiene su lenguaje propio. Los primeros que lo utilizaron en nuestro país fueron los miembros del ex Instituto Aerotécnico de Córdoba, que a partir de 1959 efectuaron una serie de lanzamientos de cohetes meteorológicos, culminando en 1960 con el Alfa-Centauro, de una etapa, y un año después, con el Beta-Centauro, de dos etapas, todos ellos de fabricación nacional. Aunque mucho más modestos que los empleados en Chamical, les sirvieron, sin embargo, de antecedente para la formación del actual Instituto de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales.

Hace poco más de dos años se creó la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE) para impulsar las actividades relacionadas con la ciencia y la tecnología del espacio, dependiente de la Secretaría de Aeronáutica. Una veintena de científicos y técnicos desarrollan sus actividades dentro del concepto básico de promover y coordinar, en los medios dedicados a la investigación espacial en nuestro país, estudios y experimentos vinculados con la radiación cósmica, ionosfera, meteorología y aeronomía general, procurando también una estrecha colaboración internacional en estas actividades científicas con propósitos pacíficos. A tal fin, ha celebrado convenios con universidades, institutos e investigadores, así como con la NASA, el Centre National d'Etudes Spaciales (CNES) de Francia, con el Observatorio Smithsonian de Astrofísica y otros organismos de investigación.

Dispositivos hidráulicos elevan la rampa y su cohete hasta la posición de tiro. Todo está listo.



Una grúa de movimientos lentos coloca el Centauro sobre la rampa: un error sería fatal.



Cálculos minuciosos determinan el lugar exacto donde caerá el cohete, en las Salinas Grandes.



Instalaciones de LELPA en la base de Chamental. Recibe información que los técnicos interpretan.



Todo este quehacer espacial y la intervención de nuestro país en la primera Serie Internacional del Sodio, realizada en noviembre de 1962, requería un lugar adecuado para llevar a cabo las experiencias. Se estableció entonces el Centro de Experimentación y Lanzamiento de Projectiles Autopropulsados (CELPA), para cuya instalación se eligió una antigua base de la Aeronáutica, en Chamental. La ubicación era ideal: en una zona no muy poblada, próxima a las Salinas Grandes, y de óptimas condiciones climáticas, el Centro tiene además interesantes vicinidades geomagnéticas (está situado justamente debajo del pico Subecuatorial meridional y en las inmediaciones de la red ionosférica del meridiano 70° Oeste).

Otra vecina interesante —e interesada— es la ciudad de Chamental, cuyos 10.000 habitantes recibieron con alborozo las nuevas actividades previendo futuras y beneficiosas proyecciones. Estas se manifestaron tempranamente. Con la puesta en marcha de los trabajos de acondicionamiento de la base y obras complementarias del proyecto Centauro Huasi (Casa del Centauro), comenzó el incesante ir y venir de forasteros.

—Trabajábamos hasta 150 personas por comida —dice José Cándido Bazán, dueño de la hostería de Turismo, frente a la plaza, y del único cine de la ciudad.

El movimiento producido por los inesperados turistas se reflejó en los planos más inusitados: Paula Dünkel, la extraña estonia curtidora de pieles, que "expone" en el alambreado de la estación, hubo de reforzar las existencias ante los pedidos de la gente de la base. Las ventas más recientes: cueros de cabritos y pieles de león (es decir, de puma americano), adquiridos por los técnicos franceses Ambergny y Seimpe.

También la vida nocturna se prolonga hasta altas horas, aunque limitada, al menos por el momento, a cenas folklóricas animadas por esforzados guitarreros y por el eficaz vino de Chilecito en Chulún Huasi, bar y restaurante, y El Palenque, una parrilla que el previsor Héctor Rosas Payero inauguró poco antes de la última "campana". No sólo el comercio ha sentido el impacto de esta promoción espacial. La instalación de pozos semi-surgentes y canalización de vertientes permitirán obtener agua en abundancia para distribución domiciliar y riego de las fértiles tierras de la zona. El cultivo intensivo de frutas y hortalizas y el mejoramiento del ganado por cruce son otros tantos pasos hacia el abastecimiento. Y 14 hectáreas de viñedos plantadas con brillantes resultados prolongan la inminente instalación de una bodega. Chamental, tercera

ciudad de La Rioja, se prepara para un futuro promisorio a la sombra de los cohetes en su cielo.

En noviembre del año pasado, en menos de cuatro meses, la Dirección de Infraestructura de Aeronáutica concluyó las obras necesarias para los lanzamientos. En el extremo norte de un rectángulo de 2.000 metros de largo por 200 de ancho, orientado en la dirección de tiro, se construyó una plataforma de cemento con dispositivo para el amarre de rampas. A 80 metros de esta, la casamata con paredes de hormigón, de un metro de espesor y taludes de tierra, es capaz de soportar una presión de 7 toneladas por centímetro cuadrado, lo que le permite resistir, por lo menos, el impacto directo de un cohete de 500 kilos. En ella se instala el comando de operaciones.

El Centro cuenta con una radioestación, una estación meteorológica y una planta generadora de energía.

Las primeras experiencias se efectuaron entre el 26 de noviembre y el 9 de diciembre del año pasado, de acuerdo con un convenio celebrado con el CNES, que suministró cuatro cohetes Centauro, de fabricación francesa, similares a los utilizados este año para la segunda serie de lanzamientos. En ambos casos, el costo para nuestro país fue mínimo, pues el valor de los cohetes (15.000 dólares cada uno) fue solventado por la institución francesa. Los beneficios, en cambio, son incalculables, sobre todo en lo que se refiere a la capacitación de nuestros técnicos. "Son tan buenos que los franceses", dice en su mal castellano, aprendido en su campaña anterior, Georges Ambergny.

—En este trabajo, todos tenemos la misma responsabilidad y corremos los mismos riesgos —afirma el capitán Luis Cueto, de 33 años, egresado de la Escuela Superior Aerotécnica, y jefe del Equipo de Montaje y Lanzamiento.

En la casamata, el director de tiro, comandante Sánchez, recibe las informaciones de los puestos de observación, ubicados en La Rioja, Cebollar y Chumbicha, al norte; y Serrezuela y Castro Barros, al sur. De acuerdo con ellas, el ingeniero geógrafo Augusto López, director científico del operativo, decide si puede llevarse a cabo la experiencia o no. Para que esta tenga éxito, el cielo debe estar totalmente despejado.

Con esas informaciones y las que aporta el equipo meteorológico a cargo del comandante Gnus, se elaboran los datos que permitirán al capitán Carlos Cajal, ingeniero aeronáutico, determinar el ángulo de rampa, es decir, establecer la dirección que seguirá el cohete para que caiga en una zona despoblada. El punto fijado se encuentra a 130 kilómetros de distancia, en

Salinas Grandes, y es una verdadera sabana blanca de 50 kilómetros de diámetro, en la que no se advierte rastro alguno de vida.

Siete minutos antes de la hora H, el capitán Cueto entrega al director de tiro una llave: el cohete está listo para ser disparado. Solamente cuando se introduce esa llave en su orificio correspondiente del panel de tiro el comandante Sánchez está en condiciones de pulsar el disparador.

Todo el personal ha sido evacuado a 400 metros de la zona de fuego, a excepción de los técnicos a cargo de las operaciones, que entran en la casamata, cuyas puertas se cierran herméticamente. Los últimos dos o tres minutos previos al disparo se dilatan en medio de un profundo silencio. Solo la voz de comandante Sánchez resuena en los altavoces colocados sobre la casamata, mientras transmite por la radio una tensión creciente a los observadores ubicados en los puestos más distantes.

—...cinco..., cuatro..., tres...

Las cuatro balizas rojas giran en torno de la rampa.

—...dos..., uno..., ¡fuego!

Una violenta explosión lanza el cohete brillante y afilado al espacio. La primera etapa se desprende a los seis segundos, y la segunda sigue su viaje impulsada durante 21 segundos más por el resto del carburante. A los 55 segundos, llega a 70 kilómetros de altura y empieza a eyectar la estela de sodio, amarilla al principio, rosada cuando la ilumina el sol. Entre los 70 y los 120 kilómetros, vientos de hasta 300 kilómetros por hora zarandean la estela violentamente. Luego se estabiliza para convertirse en una gran nube rosada que se extiende hasta casi 300 kilómetros de altura.

Esa nube se convierte en "vedette" de los cinco ansiosos observadores que la fotografían desde sus estratégicos puestos. Durante 26 minutos, obtienen simultáneamente tres exposiciones por minuto, exactamente sincronizadas por un eficaz sistema de comunicaciones.

Con esas fotos, se hace posteriormente la restitución de los puntos característicos de la nube, pudiéndose establecer así su posición en el tiempo y en el espacio. Esos datos permiten determinar la dirección e intensidad de los vientos en la alta atmósfera, y hacer un estudio de la zona de turbulencia.

El año pasado, las operaciones se efectuaron en París, con la participación de científicos argentinos de las universidades de Cuyo y Buenos Aires. Este año serán estos los que harán los intrincados cálculos, cuyos resultados, unidos a los que se obtengan en el resto del mundo, tendrán decisiva influencia en los lanzamientos de futuros astronautas y en los distintos aspectos de la investigación espacial.



Por 50 pesos diarios, robustos estudiantes intraducen a los viajeros en los vagones atestados.

VIAJEROS OLVIDADIZOS EN TRENES ABARROTADOS

En la estación de Atami, de los Ferrocarriles Nacionales Japoneses, una señora, al borde del llanto, explicaba su caso al jefe:

—A mí no me importaría; pero es un regalo de mi marido. Si sabe que la he perdido, me va a matar. ¡No querrá creer lo que pasó!

El jefe, hombre muy comprensivo, cablegrafió a la próxima estación. Era muy probable que lograran encontrar, en uno de los vagones vacíos, la prenda íntima de encaje negro que la señora había perdido al salir del vagón en que viajaba. Fue entonces cuando

se produjo una de esas pujas tremendas entre los que se abalanzaban para subir y los que querían descender del tren, espectáculo muy común en los ferrocarriles japoneses... y no del todo desconocido en otras latitudes.

La situación de la buena señora, originada tal vez por la rotura de un elástico, es uno de los tantos trances que deben atender y tratar de resolver los solícitos y conscientes funcionarios de los ferrocarriles. Hoy los depósitos de objetos perdidos están repletos: nada menos que 1.800.000 objetos diversos, incluidos 25.000 relojes, 310.000 pa-

raguas, 180.000 libros, 400.000 prendas de vestir (desde ligas femeninas hasta sobretodos), 4 urnas que contienen cenizas de antepasados de viajeros olvidadizos (ante ellas rezan a veces piadosos empleados del depósito del ferrocarril), un motor eléctrico, un juego de fútbol de mesa, dentaduras postizas y ojos de vidrio. Solo es reclamado un 15 % de los objetos. En 1962, la empresa ferroviaria remató los objetos que se acumulaban en sus abarrotados depósitos. Por medio de altoparlantes instalados en los vagones, ahora se advierte a los pasajeros que no olviden sus paquetes o valijas. Pero nadie cree que la campaña dé frutos. De ese estado de cosas es tan culpable la poca memoria de los viajeros como el amontonamiento que se produce a diario en los trenes: todos los días viajan 36 millones de japoneses (en Tokio, solamente, 4.200.000). En las horas de

más movimiento, hasta 350 personas se introducen en vagones de una capacidad de 100, ayudados por fornidos estudiantes que cobran 150 yens por hora (unos 50 pesos) para "calzar" a la gente dentro de los coches. Cuando se abren las puertas, la confusión y los apretujones comienzan, y no es raro que alguien salga del forcejeo con las costillas rotas. En tales circunstancias, la primera preocupación del viajero es salvar su integridad física, y no piensa en sus paquetes... ni en su ropa. De hecho, son tantos los pasajeros que quedan sin zapatos al tratar de abrirse paso hacia el andén, que las estaciones más importantes tienen un amplio surtido de calzado para uso de quienes lo hayan perdido en el tumulto. La batalla por conquistar una plaza en el pasillo o en el lavabo de los atestados vagones, deja sus huellas en la indumentaria de los sufridos viajeros.

310.000 paraguas esperan, en los depósitos ferroviarios, entre 1.800.000 objetos perdidos.



LAS DESDICHAS DEL CAEM

El Mercado Común Europeo parece encaminarse hacia la integración económica por un camino sembrado de piedras, las cuales están resultando meros guijarros comparadas con los peñascos que encuentra Moscú en sus esfuerzos por formar un mercado común con sus satélites. Cuando, en 1958, quedó constituida la comunidad económica europea, Rusia inició una rápida transformación de su Comité de Ayuda Económica Mutua (CAEM) de ocho naciones (Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania oriental, Hungría, Mongolia exterior, Polonia, Rumania y la Unión Soviética. Albania está ahora virtualmente excluida, y China tiene solo un observador). Esa réplica del Mercado Común Europeo iba a ser, de acuerdo con manifestaciones comunistas, más eficaz que este último, pues no condicionaría sus decisiones a la "anticonómica competencia de las naciones del MCE", ya que cada país produciría lo que pudiera hacer mejor. Pero, para mal de los inspiradores moscovitas del proyecto, los satélites no se ajustaron a sus directivas.

A pesar de haber realizado no menos de 61 reuniones en los cuatro primeros meses de 1963, el CAEM no ha llegado todavía a un acuerdo sustancial. Aunque las naciones miembros y China han convenido en el mes de mayo en rebajar las tarifas aéreas en un 40-50 por ciento dentro del bloque, pocos más son los arreglos que han podido conseguir.

Es lógico que así sea: como las naciones industrializadas son las que tienen a cargo las mejores cuotas de producción, se ha creado un desequilibrio que provoca quejas de casi todos los miembros del CAEM. Checoslovaquia y Alemania se resisten a formar un fondo común de inversión destinado a fomentar la industria en las naciones miembros porque temen que la mayoría de ese capital no lo pongan los demás, y que, en la práctica, ambos países terminen financiando el desarrollo industrial de sus vecinos más poderosos. Polonia, al no poder obtener las mercaderías que necesita, ha firmado



tratados con países occidentales, y eso ha representado un aumento en su comercio con ellos del 40 % (su intercambio con los países comunistas se ha incrementado en solo 18 %). Estados eminentemente agrícolas como Polonia, Hungría, Bulgaria y Rumania, que necesitan angustiosamente industrias nuevas, empiezan a considerar casi pernicioso la dirección tomada por el CAEM, que consiste, principalmente, en aumentar su rendimiento minero y agrícola..., un recurso que, sospechan, tiende a relegarlas a la agricultura en desmedro de la industria de cada nación miembro.

Quien más motivos de queja tiene al respecto es Rumania, cuyo rendimiento industrial, aun en estas condiciones, ha sido asombroso: crece mucho más rápidamente que cualquier otro país comunista (14,7% en 1962). Los rumanos, que aspiran a mantener este crecimiento con un ritmo de 12% anual hasta 1975, se enfrentan con los planes del CAEM, en los cuales solo se les adjudica un papel de proveedores de materias primas y productos agrícolas. Resultado: Rumania insiste en "el derecho de cada nación a planear y desarrollar su propia economía, de acuerdo con sus intereses nacionales". Cuando Rusia persistió en sus propósitos y retardó la entrega de una acería encargada por el gobierno de Bucarest, el gobierno rumano rompió con la línea de adhesión a los principios del CAEM y se lanzó a los mercados mundiales en busca de lo que necesitaba: un consorcio anglofrancés le vendió la acería por 39 millones de dólares, y una misión comercial rumana inició un viaje por países de Occidente y estableció contactos con los medios capitalistas.

La cuestión ha hecho crisis y es posible que Moscú se vea obligado a convocar a una reunión cumbre con sus aliados. Lo cierto es que los planes del CAEM están sufriendo un serio retraso, y la mejor prueba de ello es la actitud de Polonia y Rumania de comerciar con Occidente.



Una mala organización y la falta de trabajo produce un inevitable excedente de mano de obra.

TRABAJADORES SUPERFLUOS

La burocracia es un fenómeno que se da en las empresas públicas y privadas de muchas partes del mundo. Pero en los países subdesarrollados, incluyendo, lógicamente, a los de América latina, tiene carácter de verdadera institución. Careciendo de seguros o subsidios a la desocupación, como los que existen en muchas naciones industriales, el empleo público, el puesto de favor goza de gran prestigio entre las masas, y no es combatido por los políticos con el rigor que muchos amantes de la eficacia empresarial desearían.

El problema abarca a todas las ramas de la industria. En Bolivia, por ejemplo, 5.000 de los 25.000 mineros no tienen tarea que justifique su presencia. En nuestro país, uno de cada cinco ferroviarios está de más, según las cifras y cálculos de los últimos gobiernos. Los ferrocarriles de Chile, por su parte, emplean un promedio de 54 hombres por kilómetro de vía férrea, mientras que Gran Bretaña, maestra

y precursora en materia ferroviaria, utiliza 27 y considera que son demasiados. Los cargueros brasileños de 10.000 toneladas tienen una tripulación media de 49 hombres; barcos de otras banderas emplean solamente 37. En la industria automotriz argentina, que pasa por momentos muy difíciles debido a la fuerte contracción de la demanda interna, los directivos de Industrias Kaiser Argentina quisieron eliminar hace poco a varios centenares de obreros para reducir los costos. La respuesta fue inmediata: los trabajadores tomaron la planta de Córdoba y se negaron a abandonarla. En Perú, donde la desocupación y el problema económico siguen siendo crónicos para las clases pobres, la compañía de tranvías Lima-Callao tiene cuatro trabajadores por cada puesto efectivo, y aunque hace poco estuvo a punto de quebrar, los sindicatos no permiten despidos.

Los sindicalistas latinoamericanos exigen todos los días mayores oportu-

nidades de trabajo. De ahí, en parte, la decisión de la CGT argentina cuando decretó el paro general de 24 horas del mes de mayo. En Venezuela, los delegados sindicales y las empresas han firmado un nuevo convenio colectivo de trabajo en el cual las últimas se comprometen a no despedir empleados, a pesar de la automatización.

Donde la pobreza y el desempleo son dolorosas realidades diarias y el privilegio de algunos se admite como cosa natural, es lógico que la burocracia sea una excelente palanca política. Por otro lado, economistas estructuralistas que se oponen a los esquemas monetaristas explican a su modo esta situación. Dice Juvenal Osorio Gomes, economista al servicio del gobierno brasileño: "Solo un régimen violentamente capitalista, privado de todo sentido social, osaría amenazar a los trabajadores con la abyecta miseria de tener que buscar empleo y no encontrarlo. Brasil no será violentamente capitalista."

Otros economistas, sin embargo, señalan lo costoso que resulta a los inversores privados este exceso de mano de obra en sus empresas. Despedir a los obreros —dicen— disminuiría los costos y aumentaría la productividad, bajaría los precios y acrecentaría las exportaciones. La cosa está en ver si esto crearía más empleos o si produciría una masa de desocupados imposibilitados de comprar lo que sus ex compañeros produzcan...

Burocracia o desocupación, ¿un dilema?



HELADOS Y SODA HECHOS CON AIRE

La única industria de los Estados Unidos que crea sus productos a base del aire está progresando en forma tal que recuerda las propiedades expansivas de los gases que fabrica. Comprimiendo el aire hasta que se licua, la industria extrae varios gases cuyas temperaturas están muy cercanas al cero absoluto (273° bajo cero), y ha logrado producir algunos cuya inercia, alto peso atómico y propiedades eléctricas únicas los hacen inapreciables: argón para soldaduras, kriptón para bulbos eléctricos de larga duración, y xenón para luces de alta intensidad, como las que se usan en los aeropuertos. Aun los gases más comunes encuentran aplicación en nuevos terrenos. La congelación de frutas y verduras mediante el uso de nitrógeno líquido, en proceso ultrarrápido, las conserva sin que pierdan nada de su sabor original.

Estos son solo unos pocos de los miles de nuevos usos: el hombre también emplea los gases para lanzar cohetes, esterilizar viviendas, fabricar helados y producir soda. Los fabricantes de alimentos usan hidrógeno líquido para endurecer los aceites mediante la "hidrogenación". En los hornos de acero, grandes bocanadas de oxígeno puro aceleran la fusión del metal.

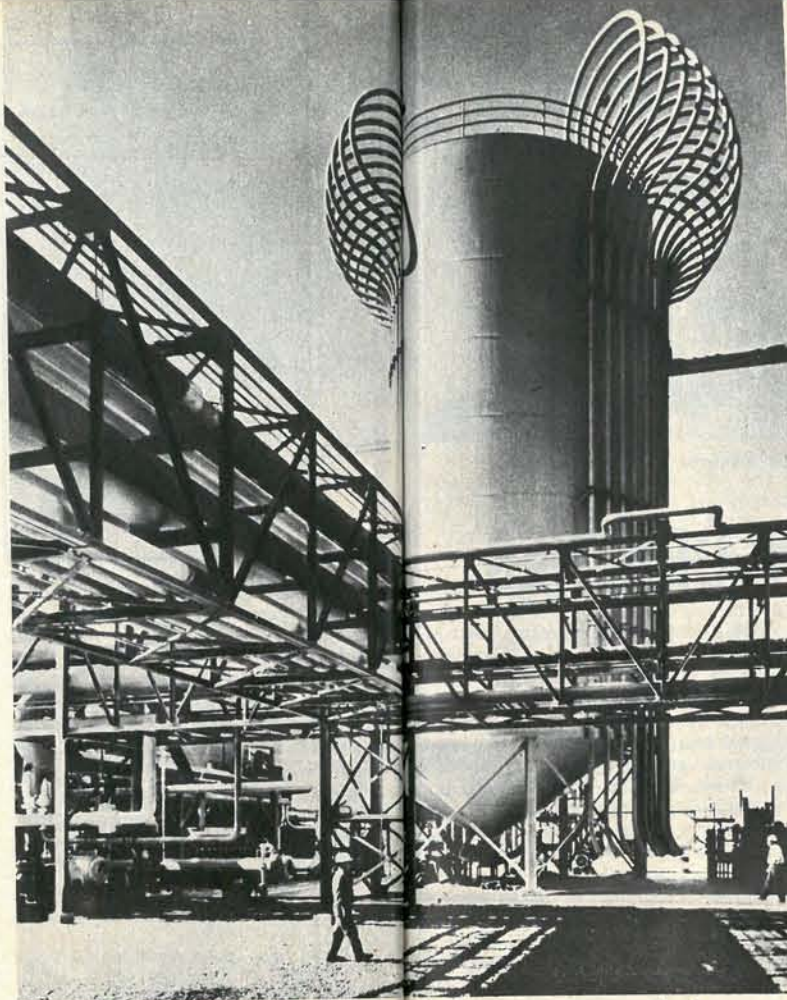
La mayor amplitud de los nuevos mercados ha aguzado la competencia entre las tres compañías rivales que dominan la industria. La Union Carbide's Linde Co., la Air Reduction Co. y la Air Products and Chemicals.

La más intensa competencia se libra ahora en el terreno de los criogénicos —palabra griega que significa "creación de frío glacial". Trabajando con gases líquidos congelados, las tres compañías han descubierto que la materia se conduce de manera fantástica y pasmosa en el helado mundo de las bajas temperaturas. Si se reduce el movimiento de los electrones, que disminuye la resistencia a la electricidad a su mínima expresión, el frío extremo del nitrógeno líquido, por ejemplo, cuadruplica el poder de un electroimán y multiplica veinte veces la luz de una lámpara.

Para que esas pruebas de laboratorio redunden en ventajas para el comercio, la industria ha desarrollado nuevos métodos para almacenar y para transportar gases líquidos, a los que acompaña siempre el peligro de la evaporación o de la explosión. La Linde y la Air Products poseen tanques para nitrógeno líquido, que mantienen la carga de los camiones frigoríficos siem-

pre helada, por más que se abran y cierren las puertas a cada momento. La Linde dispone de catorce kilómetros de tubería para llevar oxígeno y nitrógeno a lo largo del canal de la Houston, hasta la Humble Oil, la Sheffield Steel y otros usuarios; la Air Reduction ha abierto una cañería de 35 km para conducir nitrógeno, a lo largo del río Delaware, a las plantas industriales de clientes como DuPont, SunOlin y Shell Chemical.

Esto es solo un preludio de las futuras posibilidades de los gases. Dentro de una década, el hidrógeno llevará al hombre hasta la Luna y aún más allá. Los imanes criogénicos abaratarán así enormemente la electricidad, y cables criogénicos no más gruesos que un dedo conducirán corrientes eléctricas de elevadísimo voltaje a grandes distancias. Y lo que es más importante todavía, los hombres de ciencia aseguran que se podrán transplantar órganos y miembros humanos previamente congelados por acción de esos gases; ya se usan inyecciones de gases superfríos para destruir tejidos enfermos. También se utilizarán anestésicos de xenón, que duplican el sueño natural, para someter a largos períodos de letargo a las personas de edad avanzada.



Una moderna industria que "vive del aire" desarrollando con ritmo acelerado.

LA PLAZA FUERTE DE LOS COMUNISTAS

La Cuba de Fidel Castro es la prueba más evidente de la penetración comunista en América latina, pero no es la única. En remotos rincones del continente hay lugares en que los rojos controlan efectivamente la región, o están a un paso de hacerlo. Uno de esos lugares es el montañoso Estado mexicano de Michoacán, en la costa del Pacífico, al norte de las universalmente famosas playas de Acapulco. Como dijo uno de los funcionarios del gobierno: "Tenemos aquí una zona comunista, muy bien cultivada".

Tierra de volcanes espectaculares, pero con pocos recursos para mantener a sus 2.200.000 habitantes, Michoacán ha sido durante largo tiempo la plaza fuerte de Lázaro Cárdenas, quien, a los 68 años, sigue siendo tan ardiente izquierdista como cuando era presidente de la república (1934 a 1940) y nacionalizó las compañías petroleras extranjeras.

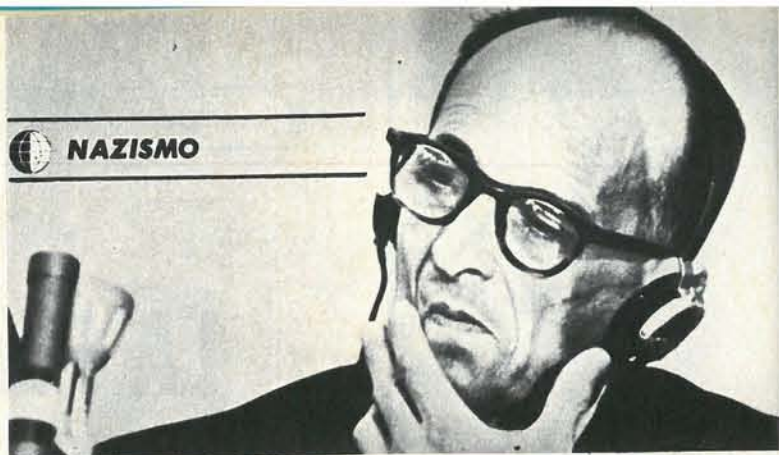
Tratando de minar el control de Cárdenas, el partido dominante, P.R.I. (Partido Revolucionario Institucional) designó en junio a un gobernador de sólida tendencia anticomunista. Pero muchos funcionarios de menor jerarquía no esconden su admiración por Cárdenas y su militancia comunista. ¿Cómo podría ser de otra forma? Los rusos han trabajado durante años en la zona; su influencia se difunde desde las más apartadas escuelas rurales, en las que los mapas de Rusia sobrepasan en número a los de México, y llega a Morelia, capital del Estado, donde la institución cultural soviético-mexicana tiene mucho más arraigo que el Instituto Cultural Mexicano - Norteamericano, sostenido por Estados Unidos.

Financiada por la embajada soviética en México, la institución brinda lecciones gratuitas de ruso, conferencias, películas y una bien provista biblioteca de libros en castellano, en la que los lectores se encuentran con frases como esta: "Los Estados Unidos

son un monstruo de tres cabezas, que piensa en Wall Street, ruge en el Pentágono y rebuzna en la Casa Blanca". El diario de mayor circulación en el Estado (y el más sensacionalista) es *La Voz de Michoacán*, cuyos editoriales están inflamados por el verbo antinorteamericano de Cárdenas. No debe asombrar, por lo tanto, que el año pasado, el yerno de Kruschev y director de *Izvestia*, Aleksei Adzhubei, después de una visita a Washington, haya pasado 25 minutos en compañía del presidente Adolfo López Mateos y luego haya volado a Morelia para sostener largas conferencias con Cárdenas y sus amigos.

La penetración comunista es innegable en la Universidad de Michoacán, en Morelia. Se estima que el 25% del estudiantado (7.500 en total) es comunista convencido. La universidad mandó a doce de ellos a realizar cursos en la universidad Patrice Lumumba de Moscú, y, hace dos años, en ocasión del desembarco en Bahía de





Eichmann ante sus jueces: ahora, una escritora judía intenta su justificación póstuma.

ÓRDENES SON ÓRDENES

Como verdugo, Adolf Eichmann hubiera sido un fracaso: la vista de los cadáveres lo descomponía. Cuando un compañero nazi lo invitó a ver cómo un grupo de judíos era asfixiado en un camión, se alejó aterrizado. "Yo soy de esas personas que no soportan la vista de la sangre". Estos y otros aspectos de la personalidad de Eichmann son analizados por una escritora judía, Hannah Arendt, que acaba de publicar un libro en Estados Unidos: *Eichmann en Jerusalén*. Hannah Arendt afirma que la versión personal de Eichmann sobre su papel en el exterminio de cinco millones de hebreos estuvo más cerca de la verdad que la que presentaron los fiscales israelíes en su proceso. El no tuvo nada que ver en la dirección de la matanza, sostiene la escritora. Era solo un engranaje en la máquina de asesinar.

La señora Arendt, que huyó de Alemania en 1933 y ahora vive y trabaja como profesora en los Estados Unidos, toma al pie de la letra la afirmación de Eichmann de que él no odiaba a los judíos. El problema de Eichmann, arguye, fue su exagerado sentido del deber, que lo llevaba a obedecer ciegamente las órdenes, cualesquiera que fueran.

El primer gran trabajo del jefe nazi fue trasladar a los judíos alemanes a otros países. Eichmann —según la autora— se sentía orgulloso de su trabajo, creyendo prestarles un servicio a los hebreos. Admiraba a los "idealistas" sionistas: él también quería un país para los israelitas. Hannah Arendt cree que se sintió profundamente afectado cuando se enteró de la "solución final" del Führer: matar a los judíos. "En ese momento perdí todo", diría él más tarde. "Toda alegría, todo interés por mi trabajo; me sentía deshecho".

Pero —evidentemente— hizo de tripa corazón y superó la crisis; fue tan eficiente para transportar judíos a los campos de la muerte como lo había sido para buscarles un nuevo destino. Después de todo, órdenes son órdenes.

Por discutible que parezca, todo esto se ajusta a la realidad. Lo sorprendente es que Hannah Arendt llega a sugerir que la mayoría de los alemanes no eran mejores que Eichmann, y que algunos eran considerablemente peores. Hubieran podido resistir las órdenes de Hitler, dice, pero no lo hicieron. La obra sostiene que la resistencia subterránea contra Hitler solo se organizó cuando la guerra estaba perdida para Alemania, y omite mencionar el bien organizado complot de 1938 contra Hitler, saboteado por la capitulación de Chamberlain en Munich. Llega a decir que los líderes de la resistencia compartían los designios del Führer, alegando que lo consideraban "loco" y "estafador", pero nunca "asesino". Esto parece un tanto exagerado, ya que a pocas personas torturó tan horriblemente la Gestapo como a los alemanes que se opusieron al régimen.

Hannah Arendt tiene una noción romántica de las cosas, y considera, por ejemplo, que era fácil enfrentar a Hitler, y que quienes lo hicieron casi siempre consiguieron detenerlo en sus propósitos. En favor de su tesis, cita el caso de Dinamarca, que se negó heroicamente a entregar a los judíos. Ante la obstinación danesa, dice, "la dureza nazi se derritió como manteca".

Para apoyar sus teorías, Hannah Arendt recurre en gran parte al libro *La destrucción de los judíos europeos*, de Raul Hilberg, y pretende demostrar satisfactoriamente que los hebreos fueron salvados en aquellos países donde de la ciudadanía lo quiso. La verdad es menos dramática y más circunstancial: en países como Dinamarca e Italia, que estuvieron controlados superficialmente por los nazis, los judíos estuvieron relativamente a salvo; en cambio, allí donde su poder era absoluto —como Polonia, Holanda, Grecia— los judíos fueron invariablemente masacrados. Aunque sea triste recordarlo, el valor y la decisión de la resistencia mejoró en muy poco el destino de las víctimas.

ESTAMPILLAS QUE CUESTAN SANGRE Y MILLONES DE PESOS



En este mundo de competencias comerciales encarnizadas, hay un mercado que se mantiene floreciente como nunca: el filatélico. En uno de los últimos remates de H. R. Harmer Ltd., la firma más importante del mundo en ese renglón, se remató por 41.000 dólares (unos 5.700.000 pesos) la más costosa y rara de las estampillas: una de dos centavos, emitida en Hawaii, de las que se conocen con el nombre de "misioneras", porque eran usadas sobre todo para la correspondencia con la madre patria por los misioneros que difundían el cristianismo en la isla durante el siglo pasado. Este sello vino a reemplazar en el liderazgo mundial al de un centavo de la Guayana Británica, que había alcanzado el precio tope de 32.900 dólares. Y la abultada suma que por él se ha pagado demuestra que la filatelia es algo más que una simple manía de coleccionista. Se trata en realidad de un mercado internacional con un movimiento de 50 a 100 millones de dólares, con miles de firmas y comercios menores especializados en todos los países disputándose una clientela ávida, que componen desde los simples coleccionistas hasta los astutos especuladores. Solamente Harmer vendió en 1962 por una suma equivalente a unos 400 millones de pesos, en remates o en ventas privadas. Algunas naciones pequeñas, que los filatelistas consideran con especial interés, entre las cuales Mónaco, Liechtenstein. San Marino y, últi-

mamente, Ghana, tienen una importante fuente de riqueza en la venta de sellos a los coleccionistas.

La isla de Pitcairn, donde se establecieron las amotinados del *Bounty*, recibe la mitad de sus ingresos de la venta de estampillas que ni siquiera han llegado a la isla sino que pasan directamente a las manos de los ávidos compradores al salir del establecimiento en que se las imprime en Londres. Dado que la codicia de los filatelistas parece insaciable, las emisiones, por grandes que parezcan, se agotan con rapidez impresionante.

Los filatelistas más importantes rodean del mayor secreto sus colecciones, sus compras y sus canjes. A veces, solo a su muerte se conocen las estampillas que su celo y entusiasmo han reunido. Para esos coleccionistas, los sellos son tanto un pasatiempo como una buena inversión. Las estampillas de precio elevado, debido a su rareza, suben continuamente en las cotizaciones, y, para escapar a los impuestos a la herencia, se las tasa de acuerdo con los catálogos internacionales, que les asignan valores menores que los que pueden alcanzar en el mercado. A menudo, son mucho más seguras que las acciones, sujetas a los peligros de la inflación; por otra parte, su transporte de un país a otro es muy simple y, si es necesario, se pueden vender muy fácilmente. La colección del norteamericano Alfred Casparly se vendió en 1955 por casi tres millones de dólares, y re-

presentaba una cuarta parte del total de sus bienes. Se espera obtener del remate de la colección del magnate suizo Maurice Burrus una suma cercana a los 8 millones de dólares. En 1921, el coleccionista suizo pagó 15.000 dólares por la estampilla de dos centavos de Hawaii. El precio alcanzado en el último remate del sello en cuestión representa, entonces, un aumento de valor del 275 %.

Aun los grandes comerciantes de sellos, como Raymond Weill, de Nueva Orleans, que compró la estampilla de Hawaii, mantienen casas cuyo margen de ganancias es muy limitado. Son las que venden sellos de poco valor a miles de coleccionistas jóvenes. Pero esos muchachos de hoy pueden ser los grandes y ricos filatelistas del mañana.

Algunas veces, los entretelones de la vida de los sellos no son muy edificantes. Una estampilla de un penique, de la isla Mauricio, vendida recientemente en Inglaterra por 23.800 dólares, pertenecía a alguien que nada tenía de filatelia: Eddy Gilbert, el financista de turbios negocios que huyó a Brasil el año pasado después del escándalo de E. L. Bruce en Nueva York. Y, en 1892, un parisense llamado Héctor Giroux se mostró tan ansioso de tener la estampilla de Hawaii que fue a casa de Gastón Leroux, el coleccionista que la poseía en esa época, y lo asesinó. Cuando la policía, guiada por una corazonada, lo detuvo, confesó y devolvió el sello famoso...

B. Harmer, de la casa Harmer de Londres, la importante firma especializada en filatelia, remató en 41.000 dólares el sello de Hawaii.



EL ANSIA DEL ANGEL DEVORADOR

Cuando los padres hablan a sus niños de las abejas, suelen omitir la información de que el zángano muere después del vuelo nupcial. Esta es una metáfora muy significativa, al menos para una mitad de la humanidad. Sin embargo, hasta ahora no se la ha expresado con claridad. Esta misión le cupo al cine italiano, con una nueva película: *Ape Regina* (literalmente, "La abeja reina").

La rubia heroína es Marina Vlady, cuya actuación en esta película le valió el premio a la mejor actriz en el último festival de Cannes. El film es la historia de una joven casada con un hombre que la dobla en edad, con quien se casó no por interés, sino porque en su familia no había ningún heredero varón. Como "lógica" consecuencia, ella pasa la mayor parte del tiempo desnuda entre las sábanas. Su tenacidad para lograr su propósito es digna de mejor causa. Persigue incesantemente al marido (Ugo Tognazzi), hasta dejarlo reducido a una especie de Laocoonte debilitado. El atribulado esposo recurre al consejo de un sacerdote, pero este lo devuelve al campo de ba-

talla con la siguiente admonición: "Debes cumplir con tus deberes conyugales". Con el pretexto de que tiene mucho trabajo, el marido se queda hasta altas horas de la noche en su oficina. Pero allí también llega el afán persecutorio de la mujer. En el despacho hay un diván. La mujer se desviste. "¿No tienes frío?", pregunta él. Pero la verdad es que el único que tiembla es el marido...

Cuando la mujer descubre que está embarazada, rechaza súbitamente a su cónyuge. Al cabo de cierto tiempo, ansioso y perplejo, él trata de acercarse. El hombre no será un Casanova, pero tampoco es un Gandhi. Ruega, suplica, hasta que finalmente ella lo recibe en su lecho. Resultado: el marido sale en camilla, moribundo...

El mensaje de la reina de las abejas es bastante desalentador: el matrimonio es un naufragio en el que solo la mujer sobrevive. Pero Marina Vlady lo expresa sin el menor atisbo de una sonrisa. A los 25 años, tiene bastante experiencia en esos papeles: ya ha interpretado otro film de éxito, *Les bonnes causes*, que actualmente se exhibe

en París. Encarna una mujer que mata a su marido y, con la ayuda de un abogado joven (su amante), imputa el crimen a la querida del asesinado. Después se libera también de su cómplice.

Cuando tenía solo 15 años, Marina Vlady mereció el aplauso unánime de la crítica por su actuación en *Antes del diluvio*, película que la protagonista no pudo ver en la sala cinematográfica porque estaba "prohibida para menores de 16 años"...

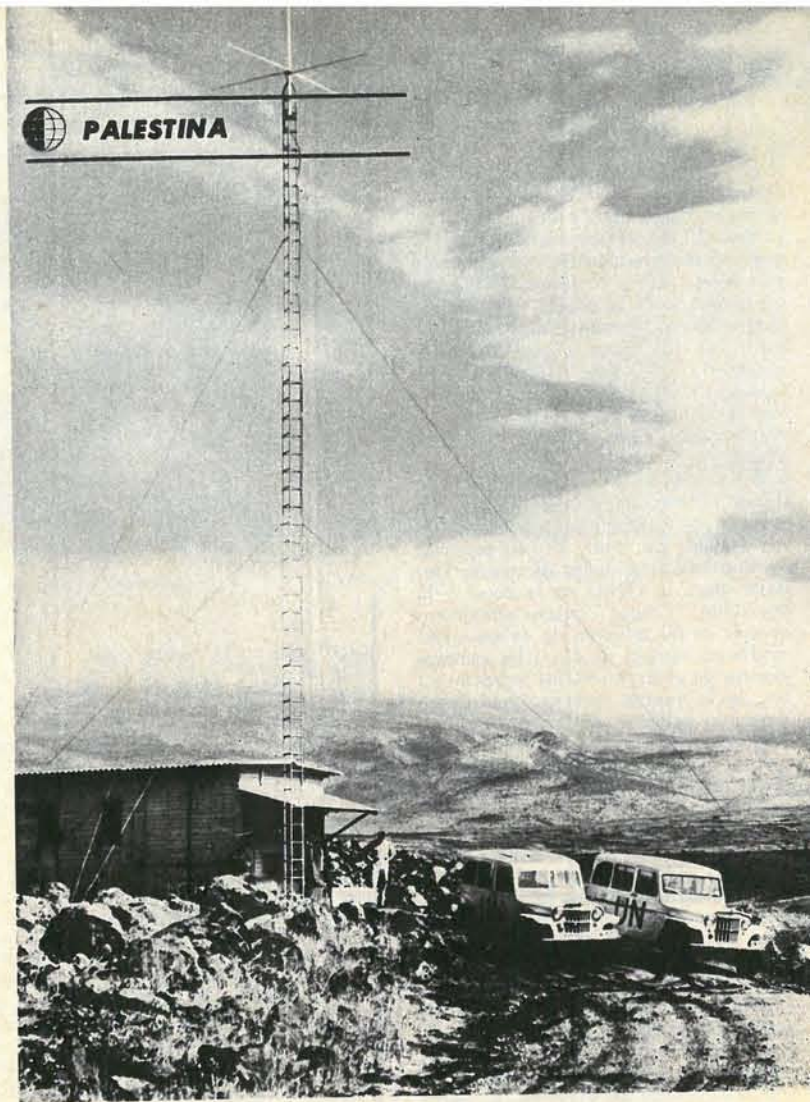
El padre de Marina, Vladimir de Poliakov-Baidarov, era un emigrado ruso, que educó a sus cuatro hijas en París, y todas fueron actrices. Marina siguió a su hermana mayor a Roma, donde comenzó su labor cinematográfica, que luego continuó en Francia. A los 16 años, se convirtió en la *bebé-vamp* del actor-director Robert Hossein, ruso también, que tenía entonces 28 años. Se casó con él, tuvieron dos hijos y se divorciaron en 1959.

Hace cuatro meses, la heroína de *La princesa de Clèves* se casó con el atlético Jean-Claude Brouillet, quien, como Hossein, le lleva doce años. Brouil-

let, quien ha visto solo uno de los films de Marina, es propietario y primer piloto de la Trans Gabon Airways, que cruza la selva africana, lleva provisiones a Albert Schweitzer, una localidad remotas y presta servicios de ambulancia aérea (en su primer vuelo Brouillet tuvo que llevar a una mujer golpeada por un gorila).

Los Brouillet tienen su casa en Gabón y, además, un chalet en Saint-Tropez. Jean-Claude dio a Marina, como regalo de bodas, un avión Cessna (a Marina le faltan pocas horas de vuelo para obtener el registro de piloto). En su nuevo matrimonio, la actriz ha hallado un motivo para evadirse de su absorbente labor cinematográfica. En Saint-Tropez, donde vive Brigitte Bardot y donde las modas muestran más que lo que cubren, Marina Vlady desaparece dentro de un pulóver holgado y unos pantalones, o una pollera vieja. Quienes se cruzan con ella tendrían que mirarla dos veces para descubrir a la rutilante estrella que se esconde tras esa apariencia de turista *à la sans façon*.

Actriz y piloto, pareja ideal. Marina Vlady en el film que le valió el premio a la mejor actriz en Cannes.



Avanzada de paz en Palestina: un puesto de la ONU en la frontera sirio-israelí.

GUERRA FRIA EN EL DESIERTO

A lo largo de los 960 kilómetros de la frontera israelí con sus hostiles vecinos, Egipto, Siria, Jordania y El Líbano, hay todavía extensas zonas de tierra de nadie. Desde trincheras y puestos de observación, israelíes y árabes se vigilan incesantemente y hacen fuego contra cualquier cosa que se mueva. La ciudad de Jerusalén está dividida en dos por una sombría zona sin asomo de vida, erizada de alambres de púas, con dispositivos antitanques, flanqueada por pilares de cemento armado y carteles que advierten: "Peligro". Quince años atrás, la ONU logró el primer cese del fuego en la guerra árabe-israelí. Hoy, la ONU permanece

allí. Como sus misiones en Corea y en el Congo, las operaciones del organismo internacional en Palestina han adquirido un carácter casi permanente. No conservan la paz, sino una encandada guerra fría.

Quienes tratan de infiltrarse en las fronteras no suelen traer problemas a la misión de la ONU, porque, como dice un funcionario del organismo, "nosotros simplemente repatriamos los cadáveres".

Más de 10.000 vidas ha costado la "tregua" árabe-israelí. De vez en cuando se oyen esporádicos disparos. El promedio de incidentes llega a quince por mes, pero siempre vuelve a imperar

el armisticio. Hace poco, cerca del mar de Galilea, guardias fronterizos sirios abrieron fuego contra dos granjas israelíes. El cuartel general de la ONU protestó inmediatamente ante Damasco y se dispararon iras y temores. Como dijo un miembro de la misión, "los beligerantes hablan entre sí solamente por medio de las armas o por medio de nosotros".

Además de salvaguardar las fronteras, la ONU también debe alimentar, vestir y dar alojamiento a 1.075.000 árabes refugiados, procedentes de Israel y concentrados en la faja de Gaza, de 34 kilómetros de largo, que separa a Israel de Egipto y las vecinas naciones árabes. En total, 18.740 personas de doce nacionalidades diferentes trabajan para la ONU en la zona, y la operación "Tregua" insuere anualmente más de 60 millones de dólares. Enviados en equipos de dos a los remotos puestos de observación, los representantes de la fuerza internacional deben enfrentar peligros constantes y una variadísima gama de quejas.

Jordania protestó airadamente cuando Israel izó una enorme e iluminada estrellita de David en el desmilitarizado monte Scopus de Jerusalén. Por su parte, los israelíes se quejan de que, a pesar de la tregua, se les prohíbe llegar hasta el histórico Muro de los Lamentos, en la zona jordana de Jerusalén. Para dar idea de lo que debe atender la ONU, digamos que el total de las disputas todavía no resueltas alcanza a 37.340. Uno de los pocos compromisos árabes-israelíes es el acuerdo conjunto que autoriza a un solitario monje trapista, el padre Marcel, a continuar cultivando sus viñas en la "tierra de nadie" cerca de Tel Aviv.

Destinados para un período de dos años, los soldados de la ONU raramente quieren renovar el contrato. Recientemente, el jefe de la Organización de Supervisión de la Tregua de la ONU para Palestina, general Carl von Horn, de Suecia, fue trasladado, acusado por los israelíes de ser proárabe. Su sucesor, el general de aeronáutica noruego Odd Bull, que dirigió un equipo observador de la ONU en El Líbano en 1958, parece encontrarse ante un horizonte sombrío. La amenaza más inminente para el armisticio es el proyecto de Israel de desviar las aguas jordanas del mar de Galilea en el año próximo. Los árabes han repetido muchas veces su amenaza de tomar las armas en el mismo momento en que Israel comience los trabajos. Por otra parte, Israel afirma su decisión de marchar sobre Jordania si el rey Hussein fuera destituido por una revolución nasserista. Al preguntarle a un veterano observador de la ONU cuánto tiempo deberían permanecer todavía los representantes de la ONU en Israel, respondió: "Tal vez quince años más o... cincuenta".

MEDICINA



Dos hornos de cultivo, importados de Alemania, alimentan a las gentiles bacterias.

El profesor Díaz, en su jardín de corazones.

S-J 29, LA DROGA MILAGROSA

La Academia Nacional de Medicina de la República Argentina acaba de aprobar la legendaria droga uruguaya S-J 29, "lisado de corazón", que, según se afirma en algunos círculos científicos y en casi todos los corros populares, puede curar el cáncer, la diabetes, el asma, y muchas otras afecciones. Es lógico suponer que muy pronto esta asombrosa panacea estará en venta. Casi seguramente, su precio oscilará alrededor de 80 pesos, y será presentada como reconstituyente general.

No hace mucho, la fiebre del milagro invadió la pacífica y pintoresca ciudad de Rivera, en Uruguay, sobre la frontera brasileña. Un farmacéutico de 57 años, el doctor Federico Díaz, aplicaba a algunos pacientes una nueva droga, maravillosa, capaz de borrar todas las enfermedades, sin excluir el cáncer. La nueva corrió como nafta encendida, y en poco tiempo, la localidad se transformó en la meta obligada de los sin esperanza.

La fe casi mística de las multitudes en la droga del profesor Díaz llegó a contagiarse a los órganos de opinión, y la noticia de cada prodigio voló de boca en boca hasta las rotativas, hasta los micrófonos de todo el hemisferio. Parecía llegado el fin de todos los achaques de la humanidad.

Pero pasó el tiempo; los diarios olvidaron y la gente también. El doctor Díaz quedó allá en Rivera, apresado por sus hornos de cultivo y sus tubos de cristal. Pero era solista la calma que precedía a una nueva explosión. Pronto empezó a correr un rumor en Buenos Aires: el "lisado de corazón llegará a la Argentina"; "el lisado de corazón es más milagroso que antes,

porque el doctor Díaz lo ha perfeccionado"; "el profesor Díaz pone su descubrimiento al servicio de la humanidad..."

Y Díaz contesta:

—La droga S-J 29, lisado de corazón, es eficaz en el reumatismo, en el cáncer, en las enfermedades de la piel, en el asma, en la diabetes. Propende al equilibrio del sistema glandular. Mi propia madre era diabética y estaba desahuciada; le administré lisado de corazón, y ahora, con sus 86 años, hace vida normal, va a la playa y hasta se permite tomar, de vez en cuando, algún vasito de vino.

El pueblo de Rivera ha regalado al profesor Díaz un laboratorio blanco y pulcro, en la cima de una lomada. Pero el altruismo de los hombres obedece, a veces, a extrañas causas. Cabe preguntarse si la donación fue hecha al hombre de ciencia o al personaje que inundó Rivera con una caravana de seres que, a pesar de sus penurias físicas, dejaron pingües beneficios a los pobladores.

El huevo de Colón fue para Federico Díaz un perro que enterró un pedazo de carne y al cabo de unos días lo desenterró para devorarlo. Se preguntó el farmacéutico: "¿Por qué los perros entierran la carne antes de comerla?"

Federico Díaz investigó la tierra de Rivera, y encontró que todas las sustancias necesarias para la vida se encuentran en una capa superficial de pocos centímetros. Enterró pedazos de carne a diversas profundidades y halló que los trozos ubicados a 30 cm de la superficie no despedían olor desagradable al cabo de un tiempo. Una serie de bacterias, muy activas, los lisaba,

es decir, transformaba las proteínas de la carne en productos más simples, hasta llegar a los aminoácidos, que es como llegar a los ladrillos del edificio proteico. Con los aminoácidos se podría "construir" una molécula de proteína vacuna, equina ¡o humana! También descubrió Díaz que los tejidos enterrados en determinadas condiciones forman sustancias de defensa que, administradas a un organismo enfermo, pueden ayudar a combatir la enfermedad.

Todo esto pasó hace muchos años. En 1932, el farmacéutico de Rivera experimentaba con animales enfermos y corazones enterrados de toros jóvenes; pero en 1929 había curado ya un tumor de cerebro a un perro de caza, gracias a las sustancias "defensoras" que había descubierto. Enterada de la extraña curación, fue a verlo una enferma de cáncer óseo. El médico de cabecera autorizó la administración de la sustancia producida por el lisado de corazón:

—Total, perdido por perdido... Catorce días después, la enferma se sentía tan bien, que manejó su automóvil durante un paseo. Los signos del mal habían desaparecido.

Valiosa colaboradora, la esposa del doctor Federico Díaz, Natalia, es también farmacéutica, y ayudaba a su marido en la dura tarea de enterrar corazones y de conseguir dinero (400.000 pesos uruguayos) para seguir las investigaciones. Luego lo ayudó a atender el alud de enfermos (3.500) que invadió Rivera al difundirse la historia mágica del lisado de corazón. Ahora lo ayuda en la rutina del laboratorio. Durante toda la fase experimental de

su descubrimiento, Díaz aplicó la droga gratuitamente. Ahora, solo reclama lo necesario para cubrir el costo de producción del lisado de corazón, al que se llama S-J 29, recordando el lugar y la fecha del comienzo de las expediciones: Estancia "San Juan" (S-J), 1929 (29).

Los corazones empleados por Federico Díaz no segregan ya su panacea bajo tierra. Poderosos hornos de cultivo, importados de Alemania occidental, crean excelentes condiciones de vida para las colonias de microorganismos tomadas del suelo de Rivera, y estas hacen su trabajo en el aséptico ambiente del laboratorio. Pero no todo fue miel sobre hojuelas. Al ministro de Salud Pública de Uruguay, el asunto en general le pareció un disparate, y declaró la guerra a Díaz y a su lisado de corazón; la prensa y la radio hicieron un escándalo mayúsculo, unos por sí, otros por no. Nacieron expedientes monumentales. Por fin el ministro, doctor Stayano, tuvo que irse. Hay quien dice que la batalla ganada por el profesor Díaz no fue del todo científica; porque parte del pueblo uruguayo lo apoyaba incondicionalmente, y el gobierno, en vísperas de elecciones, prefirió halagar al electorado antes que ser fiel a la ciencia.

Pero también hay ciencia en la S-J 29. Es importante consignar que el profesor Federico Díaz no es un improvisado. Un argentino, el investigador profesor Villar, realizó entre 1897 y 1901 interesantes estudios acerca de tratamientos con lisados (lisadoterapia); y el académico soviético V. P. Filátov (1875-1956) dijo en una conferencia, tres años antes de morir:

"Los tejidos animales o vegetales, separados del organismo, al ser sometidos a la influencia de factores del medio que dificultan sus procesos vitales, sufren una alteración bioquímica, merced a la cual se forman en dichos tejidos sustancias estimulantes..."

Filátov llamó a esas sustancias *estimulantes biógenos*; Federico Díaz, *bioestimulinas*. El médico argentino Eduardo del Canio asegura que con lisado de corazón suprimió las supuraciones de una mastitis recidivante, terminó con un asma bronquial crónica, y mejoró notablemente un cáncer de estómago (píloro).

—El enfermo ya no toleraba ningún alimento —relata—; pero poco después de la iniciación del tratamiento con lisado de corazón empezó a admitir alimentación por vía oral. Yo solo puedo atribuir esa mejoría a una reducción del tumor.

Las palabras son valientes, y son un grave compromiso para el médico que las pronuncia. Por eso no es lícito dudar de su veracidad, o, por lo menos, de su buena fe.

El doctor Roberto Ledé, presidente y director del Instituto Médico Antártida, y secretario general permanente del Congreso Mundial de Ginecología, responde por teléfono.

—Sí, señor. En este instituto se aplica lisado de corazón. Y no tengo nada que agregar.

—Pero...

—No tengo nada que agregar! El doctor Rohwedder, asesor científico de los laboratorios Bayer, regresó hace poco de la casa central, en Alemania.

—¿Lisado de corazón? Sí, sí. Nue-

tros laboratorios lo ensayaron detenidamente, para comprobar una posible acción sobre el cáncer...

—¿Y...?

—Ningún resultado positivo. Bayer no piensa producir lisado de corazón ni otra sustancia similar.

El señor Rafael Montenegro se estira el saco sport de corte impecable. Es el representante en Buenos Aires de la droga S-J 29. En la entrada del grupo de oficinas entre las que se encuentra la suya, se lee: "Inmobiliaria y Cinematográfica". Rafael Montenegro no es tan categórico como el profesor Díaz.

—Yo no digo que tenga acción alguna beneficiosa en caso de tumores malignos; pero puedo asegurarles que el lisado de corazón es un excelente reconstituyente general —dice, y ofrece muestras del producto.

El lisado S-J29 tiene en su fórmula ("aproximada", según la leyenda del envase): aminoácidos, fósforo orgánico, ácidos orgánicos, calcio, hierro, manganeso, magnesio, cobalto, molibdeno, complejo vitamínico B, vitamina C (ácido ascórbico), azufre y bioestimulinas. Los aminoácidos son perfectamente utilizables por el cuerpo para sus propias necesidades proteicas; los compuestos de fósforo tienen más funciones en el organismo que los de cualquier otro elemento químico; el calcio es esencial para todas o casi todas las funciones celulares; el hierro es fundamental en la composición de la hemoglobina. Huelga comentar la importancia de las vitaminas. Por débil que fuera el efecto de las bioestimulinas, no cabe duda de que la fórmula del lisado es la de un general.

Así las cosas, el lisado de corazón del profesor Díaz pidió carta de

ciudadanía argentina, y fue examinado por la Academia de Medicina, que lo aprobó, como reconstituyente general. El profesor Luis E. Camponovo, académico y titular de Farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, no quiere contestar preguntas.

—Ya me expedí en la Academia —dijo.

El profesor doctor Venancio Deulofeu, titular de química biológica en la misma casa de estudios, que integró la comisión de académicos que investigó el lisado de corazón, manifestó:

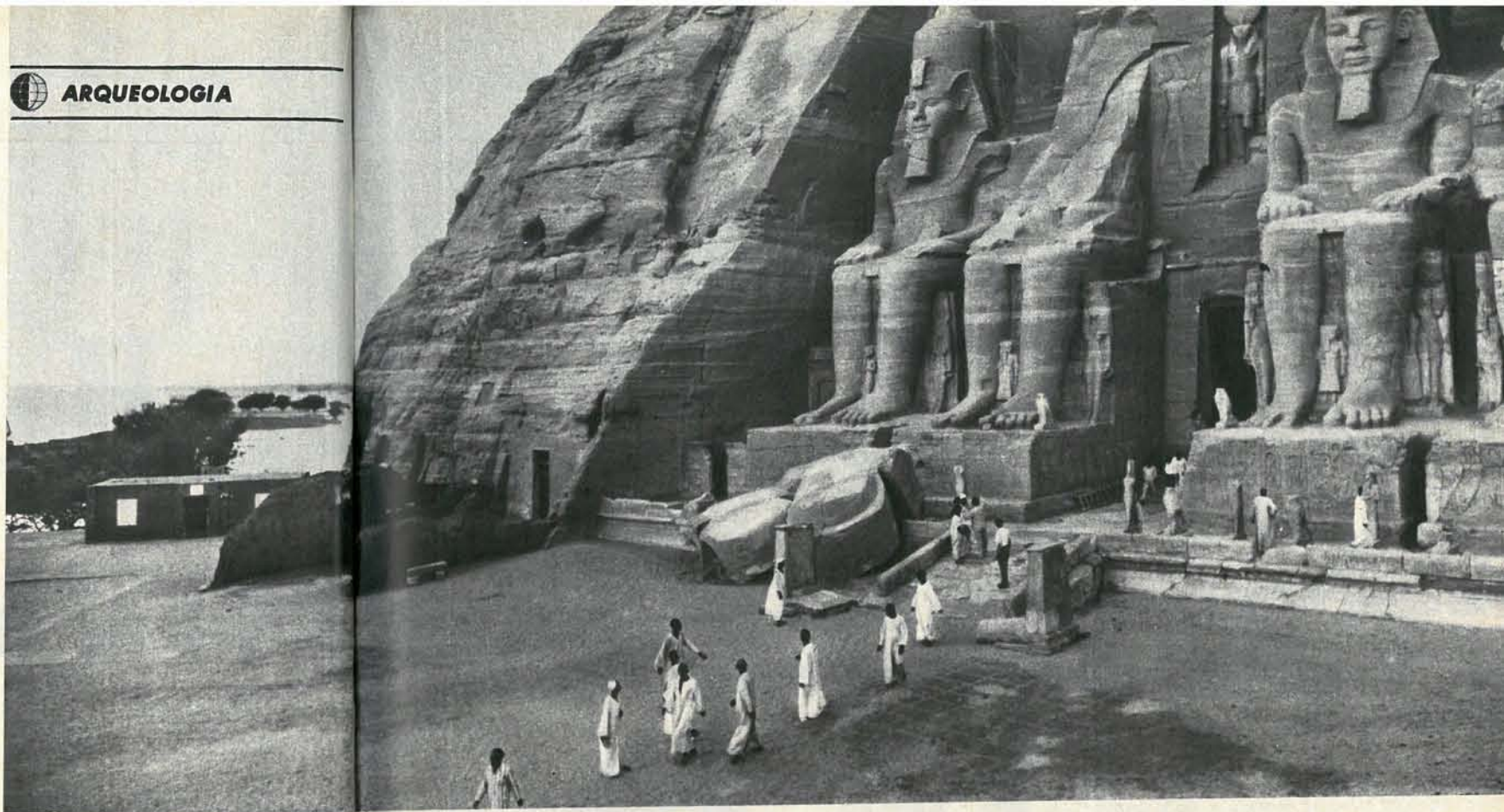
—Yo soy químico, no médico. Solo puedo decirles que el lisado contiene aminoácidos.

Tanto el doctor Alejandro Pavlovsky, eminente hematólogo, como el profesor Rodolfo Pasqualini, famoso especialista en glándulas, aseguraron que no hay experiencias serias conocidas en torno al lisado de corazón.

Un folleto del Ministerio de Salud Pública del Uruguay publica alentadores resultados en 207 casos de asma; y el doctor Nepomuceno Saravia García, de la ciudad de Minas (Uruguay), ha editado una estadística con 417 observaciones de tratamientos con lisado de corazón en diversas enfermedades, entre las que se cuentan cáncer y diabetes, con mejorías espectaculares. Pero en Uruguay se observa indiferencia y prevención por parte de los círculos científicos, sin exceptuar al propio Ministerio de Salud Pública; el mismo que, según don Rafael Montenegro, compra mensualmente al profesor Díaz de 10.000 a 12.000 dosis de lisado de corazón.

La increíble droga S-J 29 es aún un enigma, y, como todas ellas, encierra un puñado de esperanzas. Quiera Dios que se equivoquen los escépticos.

S-J 29: tiene sabor desagradable, pero varios médicos afirman que cura el cáncer.



RAMSES

SALVADO DE LAS AGUAS

Hace más de tres mil años, los esclavos del faraón Ramsés II construyeron un templo en la roca viva, en unas barrancas del Nilo. Cuatro enormes estatuas del monarca, una junto a la otra, presiden, con serenidad de siglos, corroídas por la arena y el viento —una de ellas está casi destruida—, la entrada del templo. Se las conoce como "los colosos de Abu Simbel", y constituyen uno de los tesoros más preciados de la antigua civilización faraónica. A pesar de ello, tanto las estatuas como el templo de Abu Simbel enfrentan la trágica posibilidad de desaparecer bajo las aguas del Nilo, embalsadas por el gran dique de Asuán, que se está construyendo a unos 300 kilómetros río abajo. Y tal trágico destino podría ser evitado con algo más de 22 millones de dólares, lo que cuestan unos pocos cohetes o proyectiles atómicos...

Se han propuesto muchos planes para salvar a Abu Simbel. El más simple, presentado por ingenieros franceses, requiere la construcción de un gran murallón semicircular de 75 metros de altura, que contendría a las aguas; su costo se calcula en unos 80

millones de dólares. Se necesitaría además un constante bombeo de drenaje para impedir las filtraciones; si el trabajo de las bombas se detuviera, las aguas cubrirían el templo y destruirían o dañarían gravemente su obra de mampostería.

La UNESCO, encargada de salvar esta colosal obra de la antigüedad, rechazó el proyecto francés y consideró favorablemente una propuesta de origen italiano: la imaginación fértil de los técnicos ideaba cortar íntegramente el templo de su lecho de roca y levantarlo hasta el tope de la barranca mediante la acción de elevadores hidráulicos. Una vez sobre el nivel de las aguas, el templo estaría a salvo para siempre, y su atracción turística se vería realizada por el lago artificial de la represa. La simple elevación del monumento costaría 42 millones de dólares, más otros 24 millones para dar los toques finales a la estupenda empresa.

Pero tampoco esos 42 millones se han podido conseguir... El secretario general de la UNESCO sumó todas las contribuciones: once millones y medio de Egipto, 1.845.000 de Alemania

occidental, 1.800.000 de Italia, 714 mil de la India, 160.000 de Cuba. En total, contribuyeron 37 países, incluyendo a Bolivia y Nepal, que aportaron mil dólares cada uno, pero todavía faltan 22 millones... de dólares.

Tres de las naciones más ricas del mundo, Estados Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña, no hicieron ninguna donación hasta ahora. Los soviéticos alegan que ya han contribuido para la construcción de la represa de Asuán; en consecuencia, esperan que los otros países ayuden a salvar el templo. Los Estados Unidos, aparentemente, suponen que las tentativas para levantar el monumento solo conseguirían destruirlo y que, de todas maneras, esos 42 millones no alcanzarían para cubrir el costo de la elevación.

En tanto la suerte de Abu Simbel depende de la obtención de recursos, se han propuesto otros dos planes, de precio reducido, que pueden evitar su inmersión en las barrosas aguas del Nilo. El productor de películas William MacQuitty, respaldado por un grupo de ingenieros londinenses, propuso la construcción de un delgado dique

"membrana" que rodearía al templo. Cuando las aguas del río se elevaran del otro lado del dique, se equilibraría la presión mediante la introducción de agua clara, filtrada, en el espacio que circunda al templo, hasta alcanzar el nivel externo. El agua del espacio interior sería tratada de forma tal que no contuviera ninguna sustancia perjudicial para la seguridad del templo sumergido, que los visitantes podrían contemplar a través de ojos de buco, en galerías internas del dique, a las que se llegaría por ascensores. MacQuitty calcula que su plan costaría solamente unos 14 millones, incluyendo los ascensores y la planta para la purificación del agua.

Otro proyecto británico sugiere cubrir el templo con una gran pirámide hueca, que lo preservaría del contacto con el agua. Además de que la pirámide es un elemento arquitectónico caro a los egipcios, se sostiene que podría ser construida con materiales locales y que no costaría más de 8 millones cuatrocientos mil dólares.

Pero la UNESCO no demostró el menor entusiasmo por ninguno de estos dos últimos proyectos.

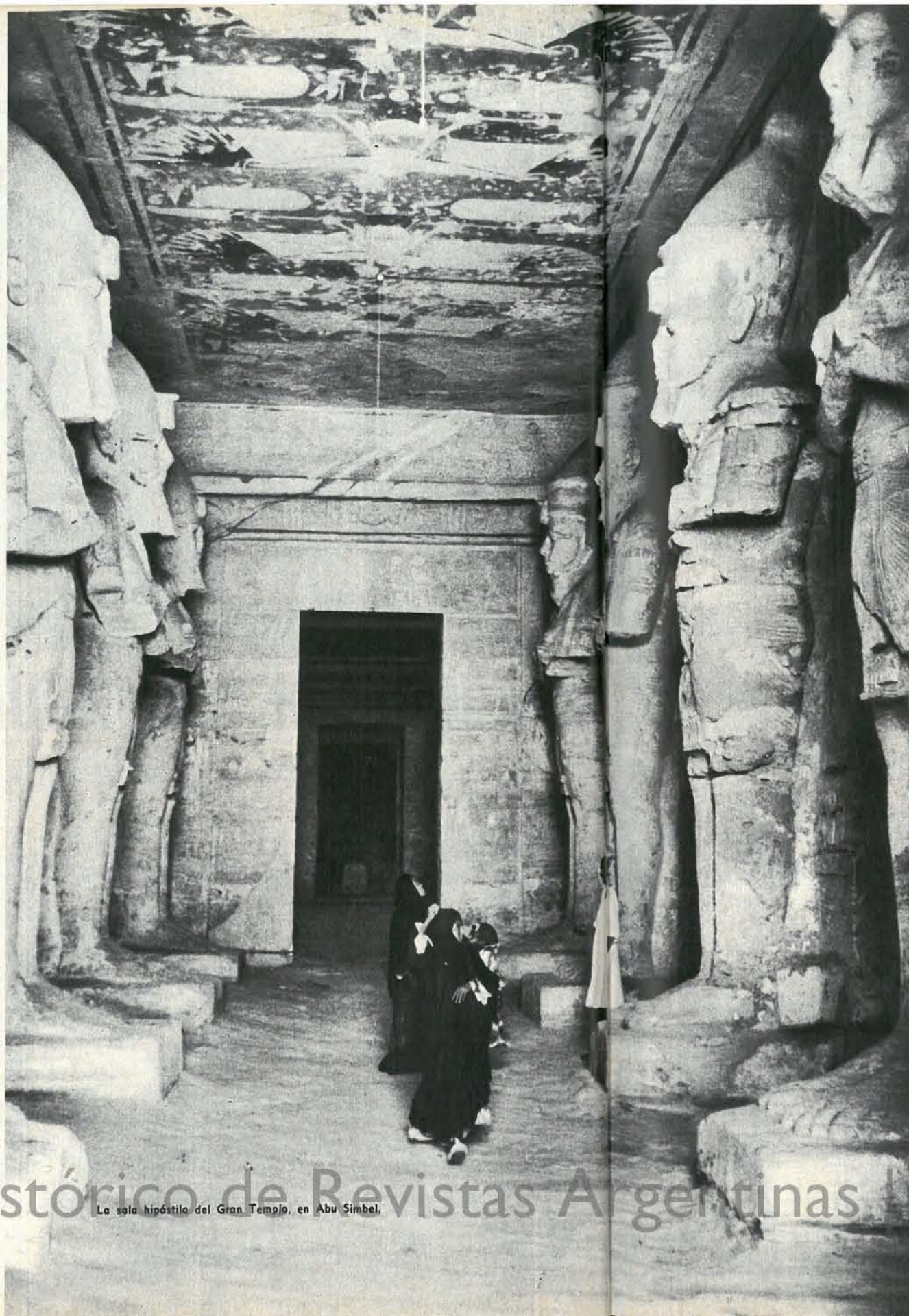
Con el fin de lograr más contribuciones, el ministro egipcio de Cultura, Abdel Kader Hatem, está ofreciendo antiguas obras de arte, y hasta templos enteros, como compensación por la ayuda pecuniaria para proteger a Abu Simbel. Solo gobiernos extranjeros o importantes instituciones culturales pueden presentarse y hacer ofertas por esos tesoros, entre los que se cuentan cinco templos. Tres de ellos: el de Dendur, erigido por Julio César en honor de dos héroes que perecieron ahogados; el de Dabod, construido por un rey de Nubia; y de Taffeh, levantado durante el período romano, han sido rescatados y conducidos a tierra firme, bloque por bloque. Los otros dos, el de Elesia, edificado por Tutmoses III hace 3500 años, y el de Derr, obra del reinado de Ramsés II, están, como el de Abu Simbel, construidos en la roca viva. Será necesario arrancarlos de su nicho pétreo antes de pensar en trasladarlos. Se dice que un grupo de instituciones italianas está interesado en el templo de Elesia, y que Estados Unidos desearía adquirir el de Derr. La ciudad de Indio, en California, querría transportarlo al valle de Coachella, cuyo paisaje desértico tanto se asemeja a las arenosas extensiones de Egipto.

Mientras se discute el futuro de Abu Simbel, Estados Unidos y otros países no demuestran mayor apuro. Aun cuando las aguas comenzaran a subir, como se calcula, en 1964, siempre quedaría tiempo para intentar algún remedio.

Pero el gobierno egipcio prefiere no dormirse al arrullo de promesas. Recientemente anunció la aceptación de un plan presentado por un grupo de ingenieros suecos, consistente en "desmontar", seccionándolo en pequeños bloques, el monumento entero. Los bloques, perfectamente numerados y clasificados, serían trasladados a lo alto de una colina cercana, donde se volvería a "armar" el gigantesco rompecabezas de incalculable valor arqueológico.

Durante varios meses los ingenieros suecos estudiaron la resistencia de las rocas y probaron en materiales similares los instrumentos que emplearían, con resultados altamente satisfactorios, lo que les permitió preparar el proyecto aprobado por los egipcios, por un costo que se calcula en 36 millones de dólares.

Hasta que el plan se lleve a la práctica, un murallón de piedra protegerá el monumento temporariamente, en caso de que las aguas de Asván comenzaran a subir antes de la terminación de las obras.



La sala hipóstila del Gran Templo, en Abu Simbel.

UN TROVADOR EN BLUE-JEANS

En el lejano medioevo recorrían Europa unos poetas de alma soñadora que dejaban su carga de canciones de castillo en castillo, endiosando a las mujeres y celebrando los hechos heroicos de los hombres: los trovadores. Durante dos siglos floreció su arte. Después, poco a poco se fue extinguiendo la especie del vate cantor, hasta desaparecer casi totalmente.

Un muchacho de 24 años parece haber recogido hoy la herencia de aquellos poetas: Buddy Bohn, un norteamericano, que con su guitarra al hombro y una simple mochila a la espalda ha recorrido ya 43 países, pagando sus viajes con canciones, moneda con la

que paga también los almuerzos, cenas y alojamiento.

La carrera de este moderno trovador de elevada estatura comenzó en Reno, donde cantaba en un café por cinco dólares al día. Pero la suerte no siempre le fue tan propicia a lo largo de su gira, que lo llevó a Europa occidental, norte de África, al Medio Oriente e India. En Copenhague se deslizó en la cocina del palacio real y se puso a cantar, con gran regocijo de la servidumbre. Sorprendido por el bullicio, su Majestad el rey Federico IX se acercó a la cocina para ver qué ocurría. El monarca escuchó un momento y luego regresó a su despacho,

Buddy Bohn, el cantor errante, es recibido por el rey de Tailandia y su esposa Sirikit.



divertido por aquel trovador con bastante apetito.

Bohn llegó a Argelia en un momento poco oportuno —en noviembre de 1961— y empezó a recorrer calles y cafés de Orán con su bagaje de canciones. Una actividad tan poco común despertó las sospechas de la OAS, y Buddy fue detenido. ¿Qué podía ser este excéntrico, sino un espía? El muchacho soltó la carcajada, tomó la guitarra y cantando demostró que no era sino un moderno trovador, que de esa forma ganaba su vida. Le dieron algún dinero y lo dejaron ir. Pero como el personaje resultó igualmente sospechoso al ejército francés, fue arrestado; creyeron que las veinte cuerdas que llevaba de repuesto para su guitarra eran material para la fabricación de bombas de plástico...

Bohn llevó también la gracia ingenua de sus canciones a los paisajes helados de Laponia, a las soleadas cuevas de los gitanos de Granada, donde le enseñaron los rudimentos del canto y baile flamencos, a los oasis donde levantan sus campamentos los beduinos...

En todas partes practica lo que él llama su "acercamiento musical y directo". En Bangkok, por ejemplo, se dirigió al palacio real de Chitra Lada, sacó su guitarra y dijo que quería tocar para el rey de Tailandia. Lo invitaron a tomar el té con un grupo de circospectos funcionarios, a quienes desconcertó con las coplas flamencas. La reina Sirikit le pidió después que tocara algún aire popular de los Estados Unidos, y la reunión se convirtió en un agradable recital de jazz, al punto que el mismo rey Bhumibol trajo su saxófono y acompañó al trovador de blue jeans.

De Bangkok pasó a Hong Kong, y luego a Japón y Australia. Allí, para actuar en televisión recurrió a los servicios de un representante, el cual, mientras Bohn cantaba en un hotel por la comida, se preguntó desolado: "¿Qué comisión percibe el representante en un caso así? ¿Un huevo?".

Buddy Bohn es un muchacho sorprendentemente pulcro, pese a lo ajetreado de sus viajes: actúa con ropa siempre milagrosamente limpia y acaricia una vieja guitarra, comprada en Londres. Aunque más de una vez alguna nota se resiste a su voz no muy trabajada, el larguirucho trovador sostiene que esas dificultades se salvan con un poco de filosofía.

—La ingenuidad de las canciones folclóricas —dice— tiene la virtud de conquistar el corazón de la gente. Yo pongo en ellas lo único que tengo: entusiasmo.



SUCIEDAD QUE VALE ORO

La Argentina exporta anualmente 50 millones de kilos de tierra. Nuestro país, en efecto, envió al exterior 110 millones de kilos de lana sucia en 1962. Como el 45 % de la lana en bruto es "tierra", el país debió pagar el flete de 50.000 toneladas de "suciedad", que se regalan a la industria extranjera. Porque de esa "tierra" se extraen fertilizantes, lanolinas y derivados químicos que luego se importan. ¿Por qué, de los 25 lavaderos agremiados en la Cámara de Lavaderos y Peladeros, tan solo dos trabajan normalmente y diez han cerrado sus puertas? La explicación es simple: los exportadores prefieren vender la mayor cantidad de kilos en el menor tiempo posible. La clasificación, el lavado y el peinado, si bien podrían ser realizados en nuestro país, representan mano de obra, tiempo y problemas de financiación. Es lógico, entonces, que los exportadores muestren marcada preferencia por vender la lana tal y como sale de la esquiladora.

"Si no exportan directamente las ovejas —dice el gerente de un lavadero parado— es porque las necesitan para volverlas a esquilarse al año siguiente."

Consecuencia directa de tal tipo de mentalidad exportadora ha sido la virtual bancarrota del gremio de la lana, que hace veinte años empleaba 15.000 obreros, y en 1963 solo 2.800. En 1943, el 45 % de los mismos eran clasificadores; hoy en día, solamente el 15 % tiene esa especialización. Es decir, que hace veinte años la lana era al menos clasificada. Actualmente, los

exportadores piensan venderla a un penique menos por kilo antes que clasificarla en el país.

La lana peinada se paga en el mercado internacional un 30 % más que la lana virgen. A pesar de ello, en 1962 se vendieron tan solo 1.387 toneladas de este tipo sobre un total de 113.000. Durante los cinco primeros meses de 1963, en cambio, se exportaron 2.760 toneladas, debido a un decreto reciente que establece la devolución de 12 % del valor FOB de las exportaciones no tradicionales. Los empresarios de los lavaderos se muestran satisfechos con la medida.

Satisfacción unida, además, a la esperanza de que se continúe favoreciendo la exportación de la lana ya industrializada. De acuerdo con gran número de opiniones emitidas por los mencionados empresarios, la solución más realista consistiría en no alentar la exportación de lana sucia sino la de la lavada, peinada, hilada y tejida, en escala ascendente.

—A mayor proceso industrial —declara el señor Osvaldo García, ejecutivo del lavadero ARLAN—, mayores ventajas. Naturalmente, se trata de nuestro punto de vista. Al respecto se conocen en nuestro gremio opiniones contradictorias. El sector exportador de lanas sucias —muchas veces mera proyección de firmas compradoras— estima que las lanas lavadas no tienen mercado en el exterior. Por ello sostiene que el producto no debe ser favorecido. La opinión de los industriales, por el contrario, es que resulta posible vender nuestras lanas lavadas en

el mercado internacional. La prueba de ello es que en 1958 y 1959 se colocaron en el exterior grandes porcentajes de lana lavada que luego decayeron paulatinamente al estimularse la exportación de lanas sucias. Del total exportado en 1962, en efecto, 86 % fue lana sucia y 11 % limpia; en 1959, en cambio, gracias a una disposición que beneficiaba la exportación de lanas lavadas, el porcentaje fue respectivamente de 75 % y 23 %. Si las 100.000 toneladas que vendemos anualmente en sucio se exportaran limpias o peinadas, obtendríamos un ahorro en fletes del orden de los \$ 262.200.000 anuales. Por el proceso de extracción de la lanolina de las aguas del lavado podríamos obtener aproximadamente un total de \$ 256.250.000, que en la actualidad regalamos con flete a nuestro cargo, para luego importarla. En material de embalaje tendríamos un ahorro de 40 millones, una buena parte de los cuales corresponde a material importado. En total, más de 550 millones, que significan alrededor de 5 % del valor de las exportaciones.

La industria textil primaria sufre las consecuencias de una política lanera incoherente y necesita ser protegida. Esta es, por otra parte, la opinión del actual secretario de Hacienda, doctor Eduardo Tiscornia, quien en su reciente libro "¿Qué pasa con la Argentina?" aboga por una industrialización discriminada "teniendo en cuenta primero las materias primas nacionales que sean industrializables". En otras palabras, es hora de que la Argentina deje de ser una gran exportadora de tierra.



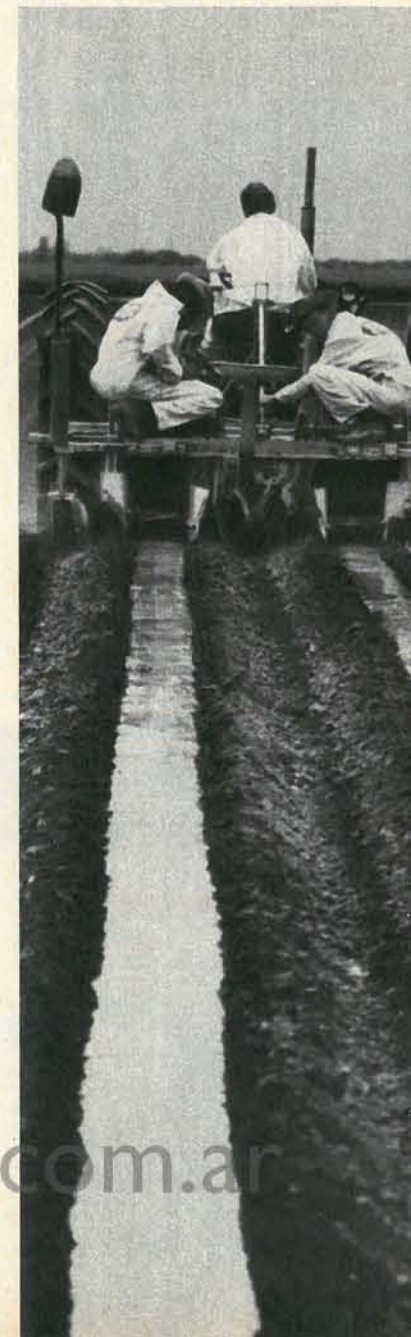
PLASTICULTIVOS MECANIZADOS

Si uno de nuestros chacareros se viera frente a este campo, se rascaría la nuca como para expresar la duda o la absoluta incomprensión: ¿qué son esas bandas blancas y brillantes que acompañan a los surcos y en las cuales surgen, a intervalos regulares, los diminutos algodones?

Las bandas son de polietileno, y su empleo en la agricultura puede significar una verdadera revolución. Con ellas se reemplaza a la paja y el aserrín con que tradicionalmente se han protegido las plantas que requieren cuidados especiales, el algodón sobre todo. Con estas bandas se mantiene mucho más el calor y la humedad del suelo, se protege a la tierra de la erosión que provocan el viento y la lluvia, y se impide el crecimiento de hierbas dañinas junto a las plantas. El único inconveniente, por ahora, es el elevado costo de su instalación en los campos, ya que se la coloca a mano entre los surcos.

Este año, por vez primera, se ha intentado mecanizar esa tarea. En Estados Unidos se ha creado un tractor que realiza así el trabajo: va dejando tras de sí las bandas, que salen de un tambor; dos discos abren surcos de 50 cm de ancho (el mismo de las cintas) a los costados de ellas; unas ruedas de goma hunden los bordes, que otro par de discos cubre con tierra, para impedir que el viento levante las bandas. La siembra se realiza por agujeros hechos a intervalos de veinte centímetros por taladros cónicos, que introducen la semilla en la tierra y la acompañan con una dosis equilibrada de fertilizantes, insecticidas y fungicidas. Las condiciones obtenidas por el empleo de las cintas de polietileno son tan buenas que las plantas se desarrollan un mes antes que las cultivadas en terrenos comunes. Después de realizada la cosecha, se recoge la cinta y se quema.

Si bien los gastos iniciales parecen excesivos, la seguridad de un rendimiento mucho mayor en la cosecha y la aceleración del proceso natural de crecimiento compensarían con creces esa primera inversión.



LAS KESSLER: ALICE + ELLEN

Mellizas. Idénticas. Perfectas. Las Kessler nacieron en Leipzig, Alemania. Cuando niñas, Ellen soñaba con estudiar medicina, Alice quería ser dibujante... Cosas de chicos: hoy las mellizas Kessler son un nombre rutilante en las carteleras de las grandes capitales, una garantía de éxito para la televisión italiana, francesa o neoyorquina. Cuando llegaron a París, con el bagaje de su belleza y su talento, el *Follies* hizo la primera oferta. Muchí-

simo dinero, pero con una condición: ninguna, o muy poca ropa. Las mellizas dieron un "no" rotundo. El Lido les abrió sus puertas y las llevó al estrellato, coronadas de plumas de avestruz y ceñidas en mallas de strass. Las piernas largas, perfectas en la forma y en la danza, repican al unísono en los escalones que llevan a la fama. Notoriedad alcanzada con disciplina, tesón, belleza y alegría de vivir.



Para conseguir en el baile identidad de movimientos, las Kessler consagran largas horas a los ensayos.



El espejo repite la obra de la naturaleza y nos brinda la imagen multiplicada y sonriente de Alice y Ellen, estrellas de primera magnitud.



HERR DOKTOR

Es un hombre bajo, calvo y cincuentón. Tiene una esposa y seis hijos, y vive en una casa en las afueras de Munich. Es conferenciante y periodista, y ha escrito su tesis doctoral en ciencias sociales sobre la agricultura en el Tirol. Pero cuando quiso aprovechar que el camino estaba legalmente libre para regresar a su país, luego de 44 años de ausencia, el gobierno de coalición austriaco casi se derrumba. Porque él es Francisco José Otto Ruperto Maria Antonio Carlos Maximiliano Enrique Sixto Javier Félix Renato Luis Gaetano Pio Ignacio, archiduque Otto de Habsburgo, pretendiente del trono de Austria.

Los dirigentes socialistas calificaron los planes de Otto duramente: "Es una provocación —afirmaron— que amenaza la precaria posición de neutralismo de nuestro país entre el Este y el Oeste". Los trabajadores de la electricidad declararon una huelga que dejó a Viena a oscuras. Diarios y panfletos de la izquierda comenzaron una campaña contra "los reaccionarios del país y del exterior". Finalmente, los líderes socialistas amenazaron con abandonar la coalición que mantienen en el gobierno con el Partido del Pueblo.

Otto de Habsburgo tenía cinco años cuando el pueblo austriaco se rebeló contra la monarquía y derrocó a su padre, el emperador Carlos, poco después de la primera guerra mundial. El gobierno republicano que se hizo cargo del país exilió a la familia real y aprobó la Ley Habsburgo, que prohíbe su retorno a menos que renuncie a toda pretensión al trono y adhiera a la constitución democrática. Carlos rehusó, y luego de su muerte, acaecida en 1922, la familia real se radicó en España, donde la emperatriz Zita vivió rodeada de una pequeña corte.

Zita insistió en que a Otto se le acordaran todos los privilegios correspondientes a su jerarquía (levantarse e inclinarse en su presencia) y se dirigía a él llamándolo "Su Alteza Imperial". Otto estudió en la universidad belga de Lovaina, y su empeñosa aplicación a las ciencias lo excluyó de la falange de nobles que las princesas casaderas buscaban. Cuando una joven condesa de Hungría lo visitó, Otto permaneció silencioso durante largos minutos mientras que paseaban por el jardín. Luego, exclamó: "¿Se ha fijado usted en lo industriosas que son las hormigas?"

Finalmente, en 1951, a los 38 años, se casó con la princesa alemana Regina, de Saxe-Meiningen. Aunque vivía en Munich, viajaba continuamente a España, donde lo hicieron presidente honorario del Centro de Documentación e Información, propiciado por Franco con el fin de acercar al aislado gobierno peninsular al resto de Europa. Su participación en esta sociedad y su amistad con Franco convencieron a los socialistas austriacos de que su objetivo principal era restablecer una monarquía autocrática en el país.

En sus escritos y conferencias, Otto de Habsburgo se ha mostrado muy distinto de la imagen que los socialistas presentan. "La nueva forma de la monarquía en la edad atómica —dice— debería ser electiva, elección que quizá debería estar en manos de los jueces. Su primer misión debería ser el mantenimiento de la ley. Es la idea lo que importa, no quienes fueron reyes anteriormente."

Pero, de todos modos, Otto tiene muy poca simpatía por los socialistas. "Hemos llegado a crear una burocracia de seguridad social que nos asegura contra todo, pero que convierte la razón en tontería", afirma. "Hay un peligro en la nueva casta que se está formando en esta sociedad sin clases: aquellos que tienen el poder."

Hace dos años, Otto anunció de improviso su decisión de aceptar las disposiciones de la ley y entrar en Austria. Pero el gobierno de coalición (81 bancas de católicos y 76 de socialistas)

rehusó tomar en cuenta la petición debido a las vivas protestas del socialismo. Según los legisladores de este partido, las declaraciones de Otto demostraban ideas políticas "fantásticas" y su afirmación de lealtad era inadecuada. El abogado del heredero real llevó el caso a la Corte Administrativa, la cual, hace unas semanas, sostuvo la legalidad de su posición a pesar del rechazo del gobierno.

El Partido del Pueblo, aunque lejos de desear la vuelta de Otto, prefirió que la cuestión la decidiese la justicia. No así los socialistas. "La corte ha reemplazado al órgano parlamentario", dijo el ministro de Relaciones Exteriores (socialista) Bruno Kreisky. Sus colegas de partido amenazaron con lanzar una huelga general si Otto llegaba a cruzar la frontera. "Todo lo que tenemos que hacer es dar la orden", manifestó Kreisky.

En el parlamento, los socialistas se unieron a los ocho hombres del bloque de derecha (Partido Liberal) y forzaron una resolución según la cual el gobierno debe preparar una ley que disponga que toda resolución sobre la Ley Habsburgo deba ser remitida al Congreso. Los liberales dieron su apoyo a los socialistas con la condición de que esa ley no sea retroactiva y que Otto no vea cerrada la puerta para regresar al país.

La crisis puso en peligro a la coalición, que ya tiene 18 años de duración, entre el partido de los católicos y el de los socialistas. Estos amenazaban abandonarla y formar una con los liberales...

Aunque la vieja coalición perdurara, el problema ha provocado un verdadero estado de inquietud que solo podrá ser salvado con nuevas elecciones nacionales.

Mientras tanto, la mayoría de los austriacos permanece un poco indiferente al asunto. "¿Por qué habríamos de volver a lo que abandonamos hace 40 años?", parece ser la actitud general. Helmut Qualtinger, uno de los humoristas más conocidos del país, la reflejó con estas palabras en un lujoso cabaret: "Creo que, por razones de buen gusto, Otto no querrá volver...; si es verdad que ama a su país."

Zita y Otto, en 1916. La Reina madre mantuvo su intransigencia. Los socialistas la imitan.



MARILYN, OH, MARILYN...



Con G. Sanders, en "La usurpadora" (1950); en "Nunca fui santa" (1956); en su última película (1962), inconclusa por su fallecimiento.

Después de la desaparición de Marilyn Monroe, muchos pensaron que se desarrollaría en el público un verdadero sentimiento de adoración, similar al que perpetuó la figura de James Dean. Pero el culto de Marilyn se ha convertido en algo más esotérico. Su memoria está guardada por intelectuales, cuyas compasivas reminiscencias giran en torno al leit-motiv de la conmovedora criatura destruida por un mundo cruel.

Algunos pintores abstractos han hecho "collages" en su memoria. Poetas menores la han recordado en poemas menores. En el último *Harper's*, Penelope Gilliat, esposa de John Osborne ("Recordando con ira"), divaga sobre "el talento inocente y ansioso de Marilyn", que se esfumó en esa imagen de niña-mujer que le impuso Hollywood: "Uno tenía la impresión de

que la infelicidad trágica de Marilyn era consecuencia del molde infantil en que la habían metido a la fuerza".

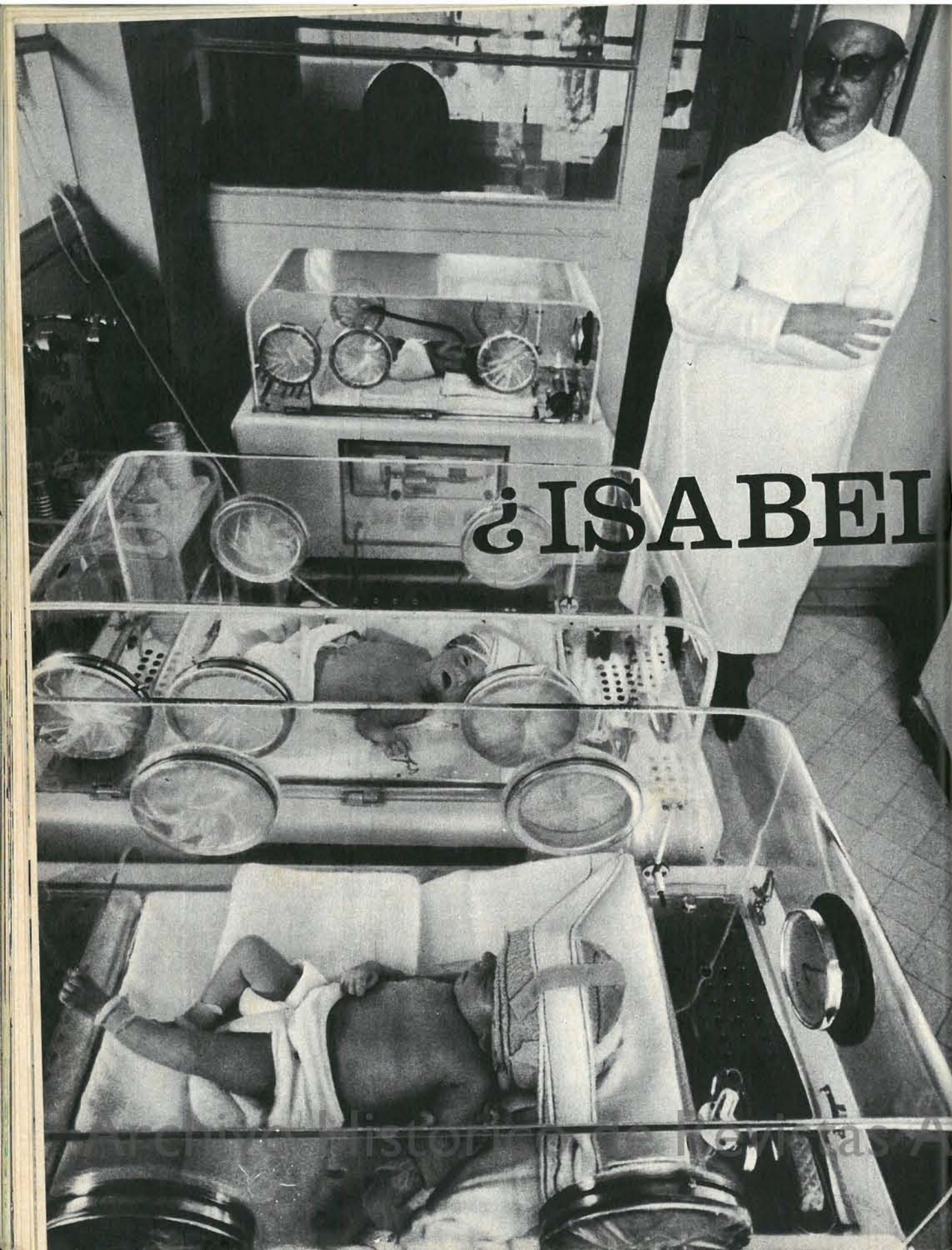
Dejando de lado toda esa psicología de diletantes, la 20th Century Fox, movida por intenciones traducibles en dólares, ha presentado una absorbente sinopsis de la M. M. que tantas veces no se tomó en consideración: la de sus películas. Llamado simplemente *Marilyn*, el film muestra, a lo largo de sus 90 minutos, escenas de viejas actuaciones de la actriz, agregando algunas tomas inéditas de su última e inconclusa película. Rock Hudson oficia de relator. Los comentarios resultan algo sensibleros a veces, pero no hay ningún pseudo-psicoanálisis ni nada que recuerde el sensacionalismo que tanto tiempo y con tanto afán se ocupó más de la vida privada de Marilyn que de su actividad artística.

Todos sus grandes films están representados, es decir, todos sus grandes films rodados por la 20th Century: *La picazón del séptimo año*, *Los caballeros las prefieren rubias*, *Nunca fui santa* y otras. Obras importantes como *Los inadaptados* y *Una Eva y dos Adanes* están inexplicablemente ausentes. En las primeras escenas, Marilyn aparece como una simple corista, de rizos exagerados y pronunciadas curvas, en *A Ticket to Tomahawk*. En su breve aparición en *La usurpadora*, George Sanders, como si recitara una profecía, le dice: "Veo su carrera ascender en el Este, como el sol."

En aquellos días se hubiera podido comparar a Marilyn con algo sano, fuerte y primitivo: una botella de leche con una pizca de rouge... Y lo fascinante de esta película es observar los cambios sucesivos de la actriz, cam-

bios que no fueron fruto de su personalidad sino del trabajo constante de los plasmadores de las imágenes hollywoodenses que, al final, la transformaron en un ser único. Su famoso andar se convirtió de algo crudamente virginal en algo profanamente sofisticado. Algún Corot desconocido redujo el rojo de sus labios a una línea brillante que enmarcaba el paisaje maravilloso de su sonrisa. El cabello, peinado de mil maneras, terminó en un halo casi blanco que enmarcaba la maravilla de un rostro perfecto.

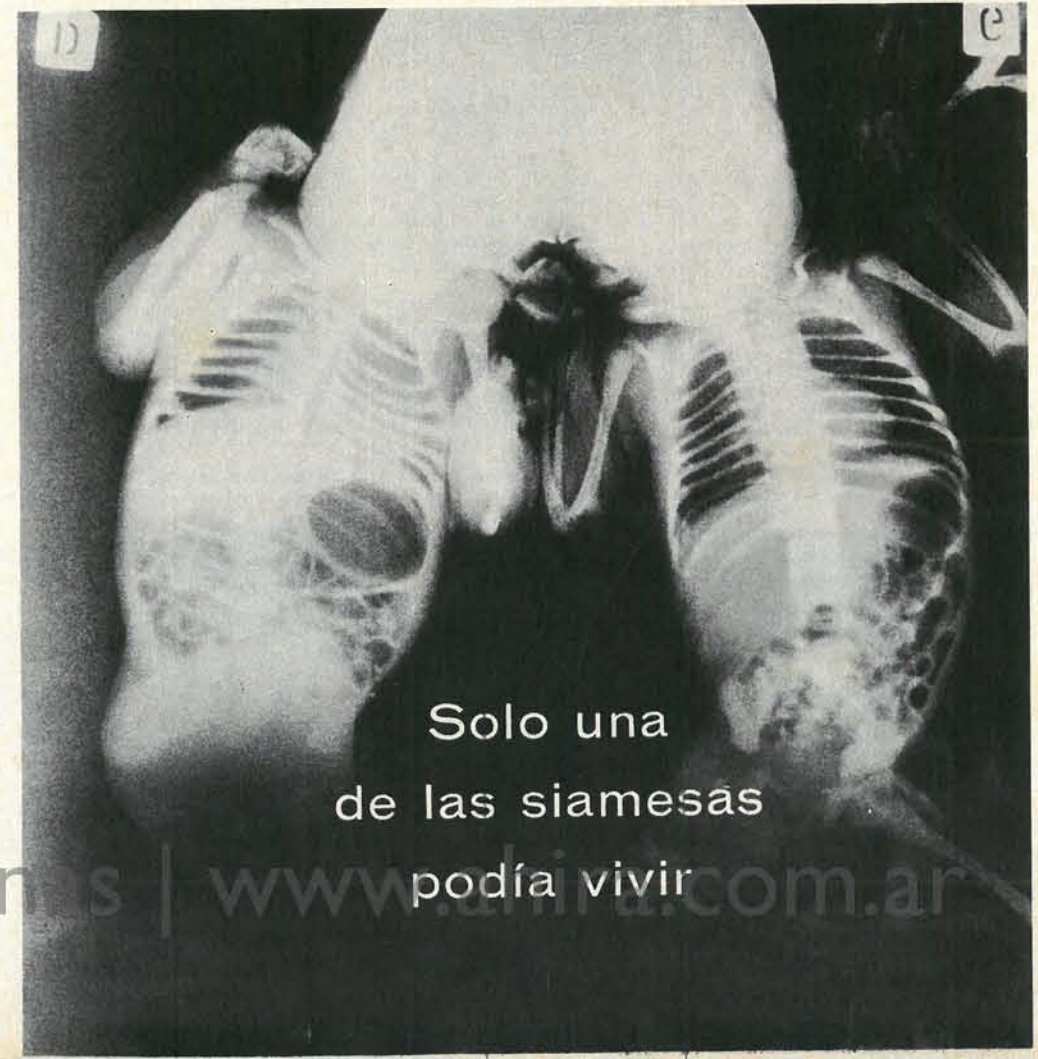
Cuando comenzó su última película el año pasado, Marilyn había rebajado de peso. Las tomas que quedaron muestran el resultado final: cara bonitísima, cuello grácil, un aire de lejano abandono. Últimos pasos de la alquimia cinematográfica, primeros pasos para la leyenda.



¿ISABEL O FRANCISCA?

En Lieja, una madre mató a su bebé porque no tenía brazos. El 94 por ciento de los belgas a quienes se interrogó, absolvió a la madre, y la justicia terminó absolviéndola también. Casi en los mismos días, en Saint-Denis, suburbio de París, un cirujano realizaba sobre otros dos bebés una operación asombrosa y difícil. Consiguió separar a dos hermanas siameses, unidas entre sí por el cráneo. Lo que hubiera podido solucionarse por una muerte preventiva, se resolvió en lo que, sea cual fuere el resultado final de la tentativa, es un gran gesto de esperanza y de confianza. Reunidos en París, cirujanos y médicos han evocado, comparando, los dos asuntos, ahora convertidos en símbolos. Todos han coincidido en una profesión de fe incondicional en la inviolabilidad de las existencias inocentes... Conservar la vida a todo precio. Esta actitud, justa las más de las veces, corre el riesgo de no serlo ya si se la lleva a límites extremos, en los casos de malformaciones espantosas. Pero sí lo ha sido la del médico cuya aventura emocionante, frente al problema de conciencia que se le presentaba, ofrecemos aquí. Por esto, este relato es un himno a la vida, a la ciencia, a la humanidad.

La radiografía anunció, aun antes de que las mellizas nacieran, la malformación que plantearía el terrible dilema: Isabel o Francisca.



Solo una de las siamesas podía vivir

¿ISABEL O FRANCISCA?

La cirugía logra el milagro de salvar a dos hermanas siamesas unidas por el cráneo

La radiografía presentaba dos gemelas unidas por el cráneo, de costado, en un ángulo de 80°. Iba a ser difícil anunciárselo a la madre, que sentada en un banco del servicio radiológico del Hospital Saint-Denis esperaba el veredicto del Dr. Rensonnet. Con dulzura, con calma, se le explicó a Emiliana Guérin que iba a dar a luz no uno, sino dos bebés. Se le dijo también que estaban unidas por el cráneo, que sería necesario —como único medio de salvarla junto con sus hijos— practicarle una cesárea. Después, el Dr. Rensonnet informó al profesor Duhamel, jefe del servicio de cirugía infantil del hospital.

A los cuarenta y cinco años, Duhamel es uno de los profesores agregados más jóvenes de Francia. También es, con su metro ochenta de estatura, su rostro de estudiante y su exquisita cortesía, la antitesis del cirujano almidonado y distante. A dos años de intervalo, era la segunda vez que Bernard Duhamel iba a tener que afrontar los problemas presentados por dos siamesas unidas por el cráneo. Y sin embargo, no existe más que una probabilidad entre tres millones de que se produzca una malformación tal, la más terrible de todas, la de operación imposible. En 1960, el profesor había intentado separar dos niñas, y la intervención había fracasado. Ahora, con las hijitas de la señora Guérin, quizá encontraría su desquite.

La cesárea se practicó en el octavo mes de la gravidez. Los dos bebés, dos niñas, pesaban 4 kilos 800 gramos, y parecían en perfecta salud. Antes de que la madre despertara, se las llevaron de la sala de operaciones. Era inútil que ella aprendiera a reconocerlas, a amarlas, ya que una de las dos, casi indefectiblemente, debía ser sacrificada.

¡Terrible elección! En efecto, unidas, ninguna de las niñas podría vivir mucho, ya que sus movimientos acarrearían luxaciones de los huesos craneanos todavía no soldados. Ineludiblemente, la muerte se produciría en poco tiempo. Quedaba la operación de separación. Pero entonces, el problema que se planteaba era de conciencia, ya que solamente una de las niñas podría sobrevivir. Sus lóbulos craneanos estaban tan imbricados uno en otro, sus cabezas literalmente tan engarzadas, que

para separarlas habría que elegir. Para dar a una de las siamesas el máximo de probabilidades de vivir, había que quitar a la otra una parte del cerebro.

Exámenes con contador Géiger

¿A quién elegir? ¿A quién dar la vida, quitándose a la otra? ¿Qué criterios tomar en consideración? Durante los veinticuatro meses pasados entre las operaciones de los dos casos, el profesor Duhamel y el doctor Rensonnet habían estudiado el problema. Punto por punto y dificultad por dificultad. Habían leído todo lo relacionado con operaciones de separación y hasta habían hecho figurar, en la tesis de uno de sus alumnos, el resultado de sus reflexiones.

—A la luz de nuestro caso y de lo que hemos leído, parecería lógico sacrificar al menos viable de los gemelos.

Sí..., naturalmente... Pero, ¿y si los dos gemelos son tan viables uno como otro? Bernard Duhamel prefirió no pensar demasiado en esa probabilidad. Y en seguida empezó el examen de las dos siamesas. Primeramente, había que determinar con certeza si alguna presentaba anomalías incompatibles con la vida una vez separada. Luego, se emprendió una revisión médica completa. Durante un mes se sucedieron los exámenes radiológicos, siempre bajo el control de un contador Géiger, para evitar sobrepasar las dosis soportables de rayos X. Después, los exámenes neurológicos. Finalmente, se tuvo la seguridad de que ninguno de los bebés presentaba malformaciones ni signos de enfermedades infecciosas.

"Debe salvarse a la niña de la izquierda"

Noticia maravillosa, pero también responsabilidad agobiante. Puesto que ambas gozaban de tan perfecta, de tan desesperante salud, ¿cuál escoger para la muerte? Día a día se retrasaba la operación, ante la incapacidad de hacer una elección, que, sin embargo, era ineludible. Finalmente, el profesor Duhamel, el doctor Rensonnet y el jefe del servicio de pediatría, el doctor Sée, se pusieron de

acuerdo en que fuera la niña que se encontraba a la izquierda, viéndolas de espaldas, la que sería salvada. El examen de los reflejos la evidenciaba como la más calma, la menos excitable, la que mejor soportaría el shock operatorio. Por otra parte, su cabeza estaba unida por el lado derecho, lo cual dejaba intacto su hemisferio cerebral izquierdo. Y este es sin duda el más importante de los dos, ya que —entre otras cosas— ordena el uso de la palabra. En cuanto a la otra, ¡ay!, su suerte estaba echada. Parecía que ya nada podría salvarla de no ser un milagro.

Había pasado un mes, y Emiliana Guérin no había podido ver ni un momento a sus bebés. Teóricamente, por lo menos, ya que al duodécimo día después del nacimiento se había internado por el largo corredor que lleva a la sala de prematuros. Y allí las había podido entrever, detrás del plexiglás de su incubadora. Pobres seres pequeños, espantosamente soldados. La madre lloró un poquito. Pero las encontró tan lindas... Volvió a casa.

Su casa es un viejo camión ruinoso, abandonado en un callejón de suburbio. Y sin embargo, su marido trabaja, y para ella y los cuatro hijos que ya tenía, se hubiera podido encontrar un alojamiento, pero así es la crisis de la vivienda. Y Emiliana debió colocar a los dos mayorcitos en casa de sus padres, y a los dos pequeños en un asilo, a pesar de que ella los ama, como amaba desesperadamente a las dos pequeñas que debió dejar a cargo del profesor Duhamel.

Para él había llegado el momento de actuar. Al llegar a su noveno mes, es decir, un mes después de nacidas, las gemelas pudieron ser sacadas de la incubadora. Ahora tenía que hacerse la operación. Lo que podía significar la liberación para el pequeño ser que tuvo la suerte de estar colocado del lado izquierdo, podía significar la muerte para el otro.

La enfermera tomó agua de la canilla de la sala de operaciones. Llevaba a los dos bebés que no hacían más que uno, y salpicó suavemente la frente del de la derecha.

—Francisca, yo te bautizo en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... Y después llegó el turno del otro bebé.

—Isabel, yo te bautizo...

La madre había querido que así fuera, antes de la operación. Así, su paso por la tierra, aunque doloroso, no hubiera sido en vano. Ahora —pensaba—, Dios estaría con sus hijas.

Sentada en una piecita al lado de la sala de operaciones donde iba a trabajar el profesor Duhamel, Emiliana Guérin se puso a bordar un mantel.

Dos cuerpecitos y un solo cerebro

Bajo la dirección de una mujer, la doctora Boin-Segaux, los dos bebés fueron anestesiados por separado, ya que no había suficiente comunicación entre los dos sistemas vasculares. Finalmente, se les colocó a cada una un tubito en una vena, para las transfusiones sanguíneas. Y la operación comenzó.

En seguida, Bernard Duhamel descubrió lo peor: no existía ninguna separación membranosa entre los dos cerebros, que, además, estaban en parte soldados entre sí. Nunca había oído hablar de caso tal de gemelos siameses. La operación iba a ser mucho más difícil de lo imaginado. Más aún, la más difícil que se hubiera jamás intentado. Frente a eso, una sola salida: había que lastimar más de lo previsto el cerebro de la niña de la derecha.

El bisturí cortó rápidamente la masa cerebral. ¡De cinco centímetros por cuatro era la superficie de materia cerebral que unía a las dos hermanas! El profesor Duhamel cortó cuidadosamente, mutilando el cerebro de Francisca. Sacrificio terrible, pero ¿qué otra cosa se podía hacer? Era el precio irreparable que había que pagar por la vida normal de Isabel.

Una vez efectuada la separación de las niñas, no quedaba sino quitar a la sacrificada un colgajo de piel suficiente para recubrir la pérdida de sustancia ósea que había sufrido Isabel a consecuencia de su liberación. En cuanto a la otra gemela, el profesor Duhamel recubrió su cerebro con una membrana de la placenta de un bebé nacido la víspera, y cubrió la abertura del cráneo con un trozo de material plástico. Rápidamente, sin esperar demasiado, ya que tenía tan pocas probabilidades de

sobrevivir más de algunas horas.

Al cabo de cuatro horas cuarenta y cinco minutos, la operación estaba terminada. Pero Francisca, la condenada, vivía.

Pasaron cuarenta y ocho horas. Ya era miércoles. Contra todo lo esperado, Francisca continuaba existiendo. ¡Sobrevivencia inexplicable, increíble desafío a la probabilidad! Y, sin embargo, el hecho estaba a la vista: el bebé condenado parecía hallarse tan bien como el otro.

Entonces Bernard Duhamel volvió a la sala de operaciones. Únicamente por Francisca, esta vez, y a pedido de la madre, Emiliana Guérin, desde la operación, vivía aferrada a una loca esperanza: la de que sus dos hijas sobrevivieran. Suplicaba a las enfermeras que le dijeran si Francisca sería normal; si un día podría llevarla a su casa.

Finalmente, el profesor Duhamel le preguntó si estaría dispuesta a dar trozos de su piel para cubrir el cráneo de su hija. Ni necesidad tuvo de pensarlo; tan evidente era la respuesta.

Primero recubrió el cerebro de Francisca. Luego tomó un trozo de 3 centímetros por 15 del muslo de la madre, y lo aplicó sobre el cráneo de la niña.

Segundo encuentro de la madre con las gemelas

Una vez más, Francisca salió indemne de la sala de operaciones. A pesar de todo, su vida continuaba. En cuanto a Emiliana Guérin, con un enorme vendaje sobre su muslo, volvió a la habitación N° 3, donde había estado después de la cesárea. Y se puso nuevamente a bordar el mantel en el que trabajaba desde hacía un mes.

El jueves 21 de junio abandonó el lecho y, renqueando, volvió a encaminarse a la sala de prematuros. Allí vio por segunda vez a Francisca e Isabel. Francisca e Isabel, que sorbían apaciblemente sus biberones. Viendo sus manitas que se movían, la madre lloró.

Ahora, Emiliana Guérin ha dejado el hospital. Y con la imagen de sus hijitas encerrada en el fondo de su corazón, ha vuelto a casa.

Su "casa", ¡el camión abandonado en el suburbio! ◆

En este camión destartado —"su casa"— vive la familia Guérin. De allí partió Emiliana para dar a luz un niño. No sabía entonces que iba a tener dos gemelas siamesas y que una de ellas debía morir. Pero la ciencia trocó su tristeza en alegría: las dos fueron salvadas.



La madre bordaba un mantel en la sala contigua, mientras operaban a sus hijas. Y la ciencia logró la hazaña que ella aguardaba: la vida para las dos. Emiliana Guérin dejó el hospital y regresó a su "casa", donde renace la alegría al saber que tanto Isabel como Francisca han salvado sus vidas.





ESTE PUEDE SER SU PANORAMA

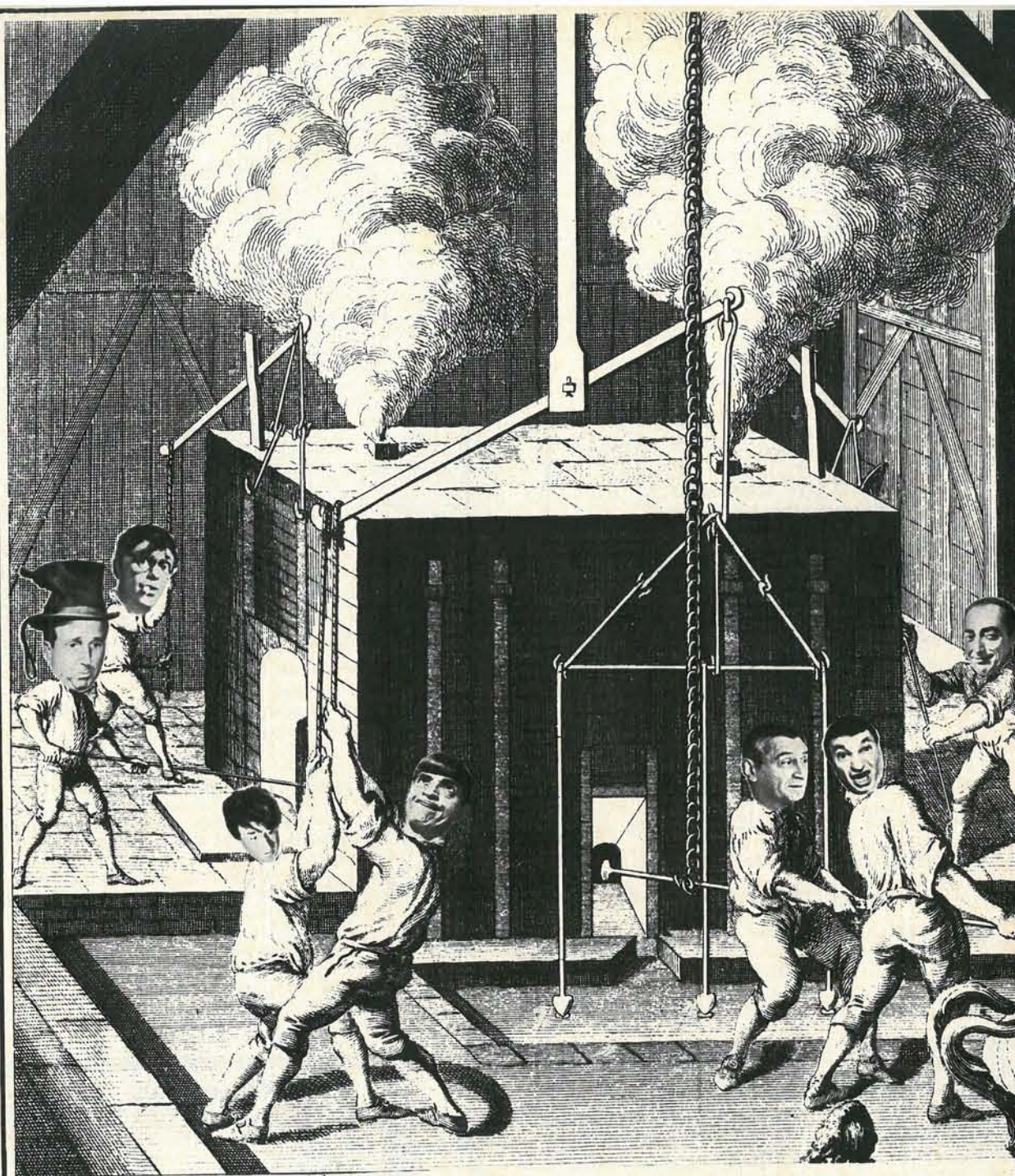
DESDE usted sentirá algo muy especial. Es una
EL especie de seguridad, de bienestar,
VOLANTE DE UN de fortaleza... Es la
ISARD confianza de tener delante
Royal T-700 suyo un panorama optimista
 para toda la vida, a través
 del parabrisa de su Isard.



ISARD

Royal T-700 El coche
 para llegar lejos...

Ahora con cómodo anticipo y **36** mensualidades



LA FÁBRICA
 DE LA RISA



Hace algún tiempo, el presidente de la Nación sentó a su mesa, en la quinta de Olivos, a un grupo de cómicos y humoristas. Es muy probable que, entre plato y chiste, los haya alentado en su ímproba tarea: hacer reír, o al menos sonreír, a un pueblo tan serio como somos los argentinos.

¿De qué manera cumplen su misión estos esforzados ciudadanos? El autor de la nota ha revisado algunas máquinas de la fábrica, ha preguntado, visto y escuchado. Ciertos mecanismos quedaron al descubierto, otros continuaron ocultos.

Junto a la vera efigie de estos manufactureros de la alegría, hay un chiste de su propia cosecha. Que el lector juzgue por la muestra.

TATO BORES

—¡Claro que tengo ideas políticas! Y también estoy afiliado a un partido: la Unión Cívica Tato Bores Transigente. El programa del partido es transigir con todo... Yo me tiro un lance. Quién le dice que en una de esas, el Colegio Electoral..., ¿eh?

Un confortable departamento en el barrio Norte, muebles modernos, un cuadro de autor argentino, una esposa buena moza y dos hijos varones.

—Justo un viernes se le ocurre entrevistarme... Tengo que estudiar el libreto para el domingo; no sé qué va a pasar. Ah, nombrela a Carlos Warnes, que es un excelente libretista... Pensaba irme afuera para estar un poco tranquilo, pero ya ve...

Tato Bores suspira, enciende un cigarrillo —no el clásico habano— y se mete las manos en los bolsillos.

—¿Cómo hago para hacer reír a la gente? La divierto con las cosas que le quitan el sueño durante la semana: la política, la carestía, la iliquidez... Eso que llaman actualidad. Y no es fácil. Cada día pasa algo nuevo, lo nuevo envejece al día siguiente, hay que cuidarse de no hacer chistes "fiambres". ¡Es un lío!

No le gusta improvisar: el tema es delicado y hay peligro permanente de "meter la pata". ¿Secretos? Absolutamente ninguno. O uno, tal vez: trabajar con

gran dedicación, darse entero. Pero tampoco esto es garantía de éxito.

—¿Nervios?
—Espantosos.
—¿Pildoras sedantes?
—Cualquier cantidad y de todos los colores.

En la pantalla de TV aparece el capitán Piluso. El hijo mayor de Bores mira extasiado, patalea, se ríe, lanza gritos de cachorro gozoso. El padre lo mira, satisfecho.

—Este se muere de risa con Piluso, con Balá.

Me vuelvo hacia el chico.
—¿Y tu papá te hace reír?

Bores se apura a contestarme.

—Si se riera de mis chistes lo mandaría a un psicoanalista.

Paco Vera, el fotógrafo, le hace adoptar poses inverosímiles, lo enceguece con sus focos, lo empuja de un lado a otro. Y Bores obedece dócilmente, admirado por las cámaras y este despliegue de técnica.

—Pero, che, cambiás de máquinas como un dios... Eh, no me metas la cámara en la nariz...



BIONDI

En escena, un grupo de gánsters. Alguien golpea una puerta desde afuera. Los gánsters empuñan sus pistolas y apuntan hacia la puerta. El jefe pregunta: "¿Quién es?". Desde afuera, Biondi responde: "Uno que está afuera y quiere entrar". Abren la puerta, entra Biondi y todos se abalanzan sobre él dispuestos a disparar. El jefe pregunta a Biondi: "¿Quién eres?". Biondi: "¡Uno que está adentro y quiere salir!".



Era acróbata de circo, pero se lesionó la columna vertebral y tuvo que aprender un nuevo oficio. Entonces se hizo cómico, se acostumbró a hacer algo que no era parte de su anterior oficio: hablar, hablar mucho, y pensar todo el tiempo, pensar, pensar...

—Busco la risa franca con chistes sin doble intención, directos, que, en lo posible, unan la palabra a la imagen; y siempre con contrastes fuertes, para que los entienda todo el mundo.

Hasta hace un tiempo, Biondi escribía sus libretos solo. Ahora los hace junto con dos muchachos: Guille y Golo. Los tres están unidos por una preocupación única: la continua variedad de personajes y situaciones, el esquivar los estereotipos, no improvisar nunca. Un trabajo bastante arduo de hacer y rehacer, tachar, agregar...

En el cuarto donde hablamos, muy parecido a la oficina de un pequeño industrial, hay banderines, innumerables fotos del propio Biondi, muebles metálicos, libretos amontonados a la buena de Dios. Y el dueño de casa, hombre de edad madura y gruesos anteojos,

se pasea continuamente, se arrellana en su sillón giratorio, me mira con relativo interés. Usa un sobrio traje de medida, y uno espera que, de un momento a otro, saque un puro o llame a una secretaría rubia. Pero, en realidad, empiezan a llegar vahos de cocina y la voz somnolienta de una mujer que habla por teléfono.

—Biondi, ¿usted puede hacer comicidad independientemente de su estado de ánimo? Para un cómico, ¿es lo mismo estar alegre o deprimido?

—Bueno, vea, no es lo mismo. Pero el verdadero cómico, como todo actor que lo sea sin vueltas, debe saber vivir el momento, poseionarse de su papel hasta olvidar todo lo demás. No importa su vida real, sino la de su personaje. Y si no puede hacerlo, es mejor que se dedique a otra cosa.

De pronto se pone un sombrero de cowboy y me hace una mueca. Me río, pero él sigue serio. Tiene que concurrir a una cita dentro de cinco minutos. Salimos juntos. En la puerta, la esposa le pone el sobretodo y le dice:

—Levantate las solapas, hace frío.

PINOCHO

Un auto corre a toda velocidad por calle Corrientes; atropella a dos transeúntes, derriba un semáforo, choca con un jeep, roza a un ómnibus y, finalmente, se hace polvo contra el obelisco. Entre los restos sale el conductor indemne. Entonces se le acerca un inspector y, señalando el reguero de destrucción que ha dejado tras de sí el insólito automovilista, le exige, furioso:

—¿El registro?
Y el conductor, confuso, blanco de polvo, responde, perplejo.
—No tengo registro... ¡No sé por qué no me lo quieren dar!

—Actuar en radio todos los días, todos, ¿entiende, amigo?; y tener que hacer reír al público durante una hora, una hora diaria... ¡Usted no se imagina!... Estaba al borde del surmenage, veía lagartos verdes en las paredes.

Pinocho confiesa que recibe revistas humorísticas del mundo entero, con la santa intención de "inspirarse" en ellas. Pero no puede. La psicología es tan distinta; hasta el clima, los giros idiomáticos...

—El humorista es un mensajero de buena salud moral, y no puede subalternizar una tan alta misión... Sobre todo aquí, en la Argentina, donde somos tan serios y solemnes... ¡Es bravo hacer reír a los argentinos! Y, al mismo tiempo, una prueba para comprobar si uno sirve o no sirve. Juan Carlos Mareco, el hombre serio, reflexivo, acaso un poco escéptico, escribe versos.

—La sonrisa aparece cuando uno le muestra a la gente aquello que considera "serio", "importante",

bajo un enfoque humanizado, con despreocupación...

Pinocho se avergonzaría de provocar hilaridad con una broma de mal gusto, y en cambio se siente recompensado cuando su público capta un rasgo de humor refinado. También él tiene su fijación: "levantar la puntería" de sus libretos (de los cuales es autor), sobre todo porque confía ilimitadamente en el público. Busca un humor "de smoking y con olor a limpio".

—Es un lindo oficio el nuestro, mi amigo...



JUAN VERDAGUER

"Solo hay una cosa peor que encontrar un gusano en una manzana. Es encontrarse con la mitad del gusano."

Con Verdaguer, las cosas resultan fáciles. No hay necesidad de hacerle muchas preguntas. Cuando le pido una definición de su estilo, suelta una frase redonda:

"Asaltan a un hombre y lo dejan completamente desnudo: eso es comicidad. Lo dejan en camiseta y calzoncillos: es humorismo. Yo hago esto último, porque prefiero que la gente se quede, por lo menos, con la ropa interior."

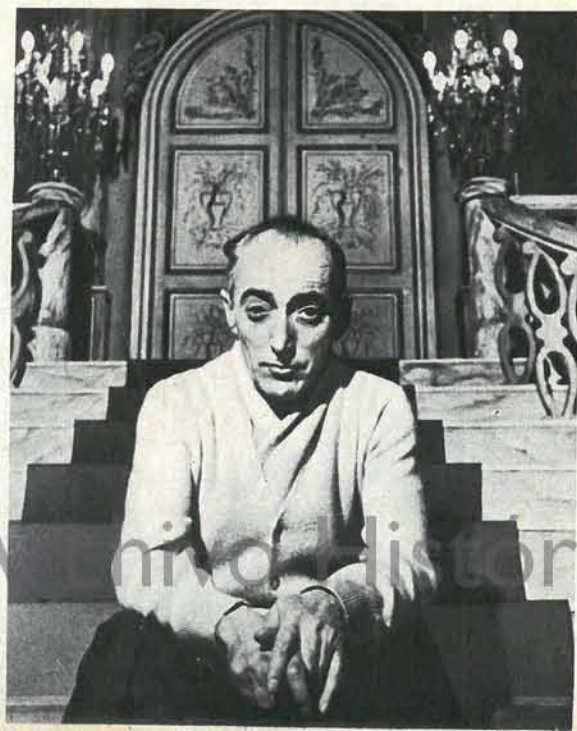
Esta entrevista podría titularse "Breve tratado filológico sobre el arte de hacer sonreír". Y la cara de Verdaguer, afilada, casi volteriana, es también la de un filósofo. Mientras charlamos en su camarín del Odeón se saca la corbata, se unta las mejillas con una crema, se mira en el espejo, hace una mueca apenas perceptible, saluda a los demás integrantes del elenco que le preguntan por su salud

(aún muestra vestigios de una gripe). Es indudable que se siente divo. Pero un divo amable, de gestos corteses aunque un poco distraídos.

"¿Por qué se ríe la gente, Verdaguer?"

Piensa durante unos segundos, enarca las cejas finas. Posiblemente reflexiona sobre otras cosas y el periodista y sus preguntas se le ocurren impertinentes. Pero no por eso deja de contestar.

"Supongo que para escaparse de todo lo que es serio, o dramático, o trágico. Sí, la risa es una huida... En los momentos de tensión, el organismo necesita un aflojamiento. Una cuestión psíquica, ¿comprende? Por algo es en los velorios, en presencia de la muerte, donde la gente siente más necesidad de contar chistes... Menos los deudos, por supuesto."



CARLOS BALÁ

Un novio (Balá) se despide apasionadamente de su amada en la penumbra de la puerta de calle. De pronto aparece, furioso, el futuro suegro.

"Ajá, así lo quería agarrar!", ruge el hombre. Balá intenta disculparse. "No hacemos nada malo, señor." El otro lo zamarrea; Balá no sabe a qué santo encomendarse. "¿Cómo que no hacía nada malo? Está apoyado sobre el timbre hace media hora, y nos tiene locos a todos con ese ruido!"

Canuto Cañete, conscripto del siete. El título de la comedia que protagoniza Balá en un viejo teatro de Constitución lo dice todo. Comicidad directa para un público muy determinado, que con solo verlo ya está dispuesto a reírse. Al terminar la representación, el telón sube cuatro o cinco veces entre verdaderas ovaciones. Después, los actores corren a sus camarines a tomar un cafecito y jugar al truco, a saludar a parientes, amigos o simples entusiastas... La cosa es matar el tiempo hasta la función nocturna.

Con su cara de niño envejecido, Balá es mucho más sutil de lo que haría suponer su estilo cómico. Así, con ese aspecto de muchacho de barra esquinera, su primera frase es una cita de Rousseau: "Si un caballo se cae, lo ayudamos a incorporarse; si un hombre se cae, nos reímos."

"Esa es la receta —agrega—. La gente se ríe cuando usted le muestra las cosas ridículas de la vida, aunque sean crueles... Pero lo que hoy es humorístico puede no serlo mañana. O

al revés. De dos chistes, uno puede 'matar' al otro, y entonces, o se los separa uno del otro, o se suprime uno de ellos —Balá se ríe y baja la mirada—. A veces, lo mejor es suprimir ambos."

—¿Su estilo?

—Hago un ingenio algo infantil, bonachón, un poco tonto en ocasiones. A eso se debe el flequillo...

Para Balá, la comicidad es el fruto de minuciosa observación. Con frecuencia sigue a un individuo cualquiera por la calle, vigila sus gestos, entra tras él en un café, anota mentalmente el ademán con que llama al mozo... ¿Chocan dos autos en la esquina? Ahí está Balá escuchando y mirando a los protagonistas, a los testigos, las reacciones del policía, que varían según sea bisoño o veterano...

"Quisiera meterme dentro de la gente, anotar lo que piensa y cómo se mueve... Para mí es indispensable conocer en qué se diferencia un comisario de un abogado, un solterón de un guarda de tren... Porque hacer buena comicidad es tan importante como representar Hamlet."



conjunto clásico, colores modernos y luminosos

Ban-Lon®



Archivo histórico de Revista Argentina www.cultur.com.ar



ADOLFO STRAY

CLEOPATRA. — César y Roma serán míos. Lo juro por Osiris.

MARCO ANTONIO (Adolfo Stray). — Osiris... Osiris... Me suena. ¿No será tal vez Osiris Villegas?

CLEOPATRA. — No. Es Osiris, mi dios. Hijo de Isis y padre de Orus. Muerto por Tifón, su peor enemigo.

MARCO ANTONIO. — Ah, no, al que yo digo, no lo quería matar Tifón. Lo querían amasijar los "colorados".

Sorprendí a Stray jugando a la escoba entre bambalinas. Me miró con aire entre culpable y desenfadado y dijo:

—¿Me deja terminar esta manito?

Lo dejó. Una vez terminada la "manito" me convidó con café y cigarrillos. Una buena persona, Adolfo Stray, con su máscara de cómico que se las sabe todas. Pero creo que estaba un poco nervioso: manoseaba una caja de fósforos vacía, y de pronto la tiró, y movía el pie derecho sin parar.

—Claro que uso el chiste verde. ¡Si es lo que la gente espera! Donde uno no pone intención, el público la busca, de todos modos... A mí, si quiere que haga reír, déme pimienta y sal. Sal gruesa, ¿eh?

Tampoco para él existe un método en la comicidad. Ni trucos. El cómico es una criatura señalada por los dioses del Olimpo, y todo lo demás es pura teoría.

—Teorías freudianas, comprende... Y yo no he leído a Freud. Lo que sí es cierto es que existe un resorte secreto para lograr el impacto, eso que hace soltar la carcajada... Vaya uno a saber por qué.

—¿Usted es judío, Stray?

—Sí.

—¿Imita a judíos?

—No.

—¿Por qué?

—Porque pasó de moda.

En ese momento entra Fidel Pintos. "Hola, hermano", se saludan sobriamente. Stray sonríe; los ojitos se le pierden en una maraña de arrugas.

—Ahora sí que no le explico nada —me dice, riendo—. A ver si le doy armas al enemigo... —Y también Fidel Pintos se ríe.

Le digo a Stray que el chiste sobre los "colorados" puede costarle un pequeño disgusto.

—¿Qué esperanza! Yo soy apolítico. Además, no soy ni colorado ni azul. Yo soy "verde".

JOSÉ MARRONE

Un señor va por la calle con los anteojos sobre la frente. Se encuentra con un amigo.

"Cheee —le dice el amigo—, andás distraído. Mirá, tenés los anteojos sobre la frente."

Entonces el señor le pone al amigo una mano en el hombro y le explica:

"No, viejo. Lo que pasa es que estos lentes se los compré a un tipo más alto que yo."

Petiso, rechoncho, con anteojos de intelectual que no conciben con su pronunciación de "cien barrios porteños", Marrone es un hombre satisfecho de sí mismo. Ganó millones haciendo chistes obscenos, y ahora los gana con una comicidad "sin restricciones".

—Ahora estoy en la onda de los pibes. Uso peluca porque si ellos me ven así, pelado como soy, les agarra un complejo... Sería como verlo a Carlitos sin bigote... Los padres me escriben cartas: "Gracias, Marrone, por fin puedo llevar mis chicos al cine". Porque todas mis películas son aptas para menores, ¿sabe? Y tiene que ver la pila de guita que dan...

Le pregunto cuáles son sus trucos para arrancarle carcajadas al público, y sonrío con displicencia.

—No hay trucos. El cómic nace, no se hace... Se puede aprender a represen-

tar dramas; pero la comicidad, no... A veces quiero hablar en serio, y la gente se ríe igual. Lo difícil es hacer reír durante todo el espectáculo, sin que decaiga el impacto.

Marrone lo ha conseguido. Pero añora los buenos tiempos viejos de César Ratti, de Dardes, de Parravicini, que hacían con el público lo que se les daba la gana.

—El público les aguantaba cualquier cosa. Ahora, en cambio, tenemos que hacer lo que la platea nos tolera.

Después corre a ensayar su papel en la revista "Buenos Aires se divierte", de Carlos A. Petit. Se olvida de la letra, hace acotaciones por su cuenta, guiña el ojo, se divierte y hace reír al apuntador, al libretista. En este risueño desorden se siente a sus anchas. Es un verdadero ídolo.

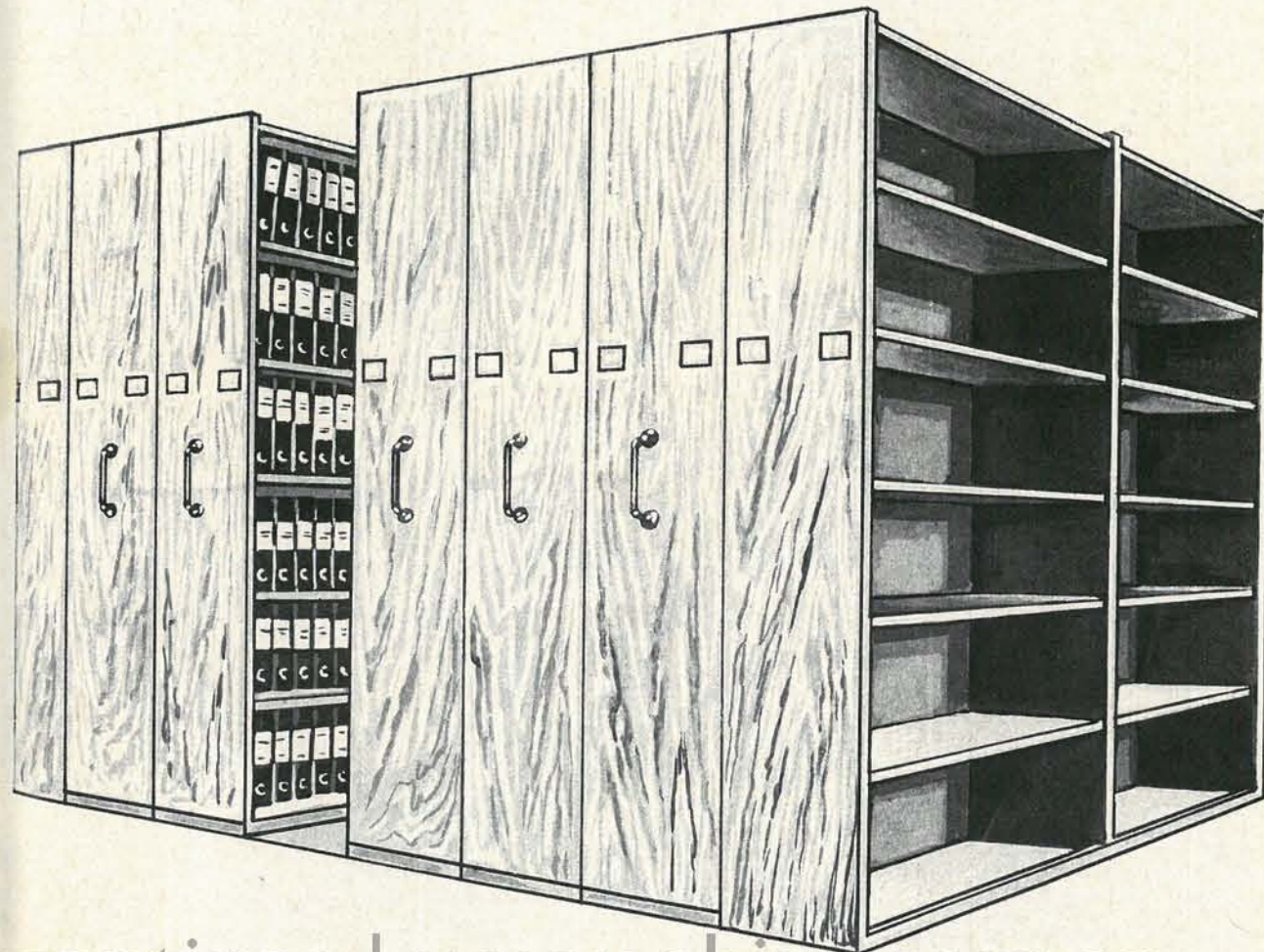


ESTANTERIAS MOVILES

Lundiacita
FULLSPACE

Desarrollo móvil de las Estanterías LUNDIACITA que ahorran 48% de espacio en archivos, depósitos, oficinas, etc. Fáciles de instalar, gran capacidad de carga, estantes graduables y con real elegancia de muebles. Consulte nuestro Departamento Técnico para el mejor aprovechamiento del espacio.

“ QUIEN MUCHO APRIETA, MUCHO ABARCA ”



CITA S.A. Av. Ple. R. Sáenz Peña 1164 - 1º Piso SOLICITE PROMOTOR 35-9029

DESPEINADAS

Travieso
y caprichoso,
el viento
juega en
los nuevos
peinados
despeinados

Así, peinadas *à la lionne*, han desfilado los modelos en París, para la presentación de las últimas colecciones. El novísimo hallazgo son estas cabezas presuntamente despeinadas, fruto en realidad de un estudiado desaliño. En la modelo de la izquierda, que lleva una creación de Laroche, el peinado forma una diáfana aureola que insinúa *bandeaux* sobre la frente. A la derecha, conjunto de Dior, en seda pesada y bordados en el escote; chaqueta corta, abierta adelante. El peinado, en su aparente torbellino, sigue sin embargo una armonía de bucles sueltos que se suceden en corona.



DESPEINADAS

También Saint-Laurent, Cardin y Balmain han presentado a sus modelos con peinados revolucionarios. El aire de agresivo misterio del vestido de Saint-Laurent, en jersey negro, se acentúa con la cascada de cabellos que cae sobre el hombro. Fresca y juvenil, la *coiffure* que acompaña la creación de Cardin: el cabello se recoge sobre el lado izquierdo y cae irregularmente cubriendo la frente. La levedad de la muselina estampada, elegida por Balmain para una vaporosa creación, es marco ideal para los dos grandes racimos de bucles con reminiscencias del siglo pasado.



Saint-Laurent

Cardin



Balmain



¡UHURU!

Un clamor de libertad
sacude a la tierra de los Mau Mau
la rebelde Kenia



Primer ministro después de siete años de cárcel

Al levantarse el brazo moreno, se estremeció la muchedumbre africana. Como truenos que retumbaran en las laderas del monte Kenia, un grito repetido estalló en el estadio de Nairobi: ¡Uhuru!

En Kenia (8.600.000 habitantes), que actualmente es colonia británica autónoma y que ha de alcanzar completa independencia este año, *uhuru* significa "libertad". Esa libertad que tantos disturbios ha provocado ya. Hace poco tiempo, cuando al son de sus cantos se reunieron 30.000 africanos en el centro de Nairobi, se temió que el hechizo del *uhuru* volviera a desencadenar la furia colectiva.

El sol brillaba como nunca. La multitud enardecida se precipitó hacia el Ministerio de Obras Públicas. Las aclamaciones resonaron al aparecer dos hombres: uno, resplandeciente en su uniforme azul de gala, era el gobernador británico Malcolm MacDonald; el otro, con su característica chaqueta de cuero y gorro de cuentas, era el forjado Jomo Kenyatta, el hombre que estuvo siete años en la cárcel, acusado de organizar a los terroristas *Mau Mau*. Como si quisiera borrar el amargo pasado, MacDonald dijo a la multitud que ese era "un día feliz en la historia de Kenia", y deseó a Kenyatta "toda clase de éxitos en su tarea de conducir al país al *uhuru*". Kenyatta repitió el grito y, levantando una Biblia en la mano derecha, prestó juramento como primer ministro de la autónoma Kenia.

El largo camino hacia la libertad

Kenyatta recorrió el camino que lo convirtió de prisionero en primer ministro ayudado por su partido KANU (Unión Nacional Africana de Kenia), que había ganado, en elecciones nacionales, 66 de las 117 bancas de la cámara de diputados, y 19 de las 41 de la de senadores. Kenyatta no solo derrotó a la KADU (Unión Democrática Africana de Kenia) encabezada por su rival Ronald Ngala, y al Partido Popular Africano, de Paul Negi, sino que supo maniobrar hábilmente con los astutos correligionarios del KANU que aspiraban a sucederle. Uno de ellos es el brillante Tom Mboya, capaz e intransigente líder obrero de 32 años, que dirige la fracción moderada del partido; otro, el procomunista Oginga Odinga, de 52 años, que viste un uniforme de obrero parecido al de Mao Tse-tung.

Kenyatta obró rápidamente para asegurar un adecuado equilibrio en su gobierno: nombró a Mboya ministro de Justicia y Asuntos Constitucionales, y encomendó a Odinga el potencialmente poderoso Ministerio del Interior. Contró lo que se esperaba, no designó viceprimer ministro.

Los ímpetus revolucionarios juveni-

les de Kenyatta se han atemperado con la edad, la prisión y los casamientos (se ha casado cuatro veces, tres de sus esposas viven, y tiene siete hijos y cuatro nietos). En Nairobi expresó categóricamente que "Kenia no va a ser otro Congo". En cuanto al futuro de los 55.000 blancos, a quienes preocupa su suerte entre ocho millones de africanos, Kenyatta afirma que "el blanco será protegido como cualquier otro ciudadano de Kenia. Tendrá el derecho de propiedad y será igual a cualquier otro ciudadano".

Bajo las nieves del Kilimanyaro

De acuerdo con la constitución provisional, redactada el año pasado en Londres, Gran Bretaña se encargará de la defensa, las relaciones exteriores y la seguridad interna. Pero recientemente, tal vez impresionado por las palabras de Kenyatta, el gobernador MacDonald reveló que se transferirían esas tres funciones al nuevo gobierno, y que se concedería la independencia total hacia diciembre del año en curso.

Kenia es más grande que Francia, algo menos extensa que Chile, pero quizá mucho más hermosa que ambos. Desde los desiertos del norte, donde deambulan los nómadas *suk* y *turkana*, el terreno se eleva gradualmente hasta las frescas y exuberantes mesetas centrales, a 2.000 metros de altura, y desde allí a las espléndidas cumbres del Kilimanyaro y del monte Kenia (5.181 m), dominio fabuloso del dios único de Kenia, Ngai. La joven nación posee vastas praderas, selvas verdeazuladas en las mesetas, playas blancas, grises arrecifes de coral, y un mar azul, bellísimos lagos y una fauna exótica y variada. En todas partes se ven plantaciones de frutales, té y café.

La población es de 55.000 europeos, 200.000 asiáticos y más de ocho millones de negros pertenecientes a unas veinte tribus.

La tribu mayor es la de Jomo, la *kikuyu* (1.800.000 individuos), bantúes que emigraron a las mesetas hace unos 700 años. Como otros pueblos de tierras altas, son guerreros astutos y resueltos. Han combatido a los mercaderes de esclavos de la costa, así como a tribus rivales, entre ellas la de los vigorosos *masai* del interior. Pueblo respetuoso de las realizaciones intelectuales, ha establecido 300 escuelas propias, y en casi todos los terrenos evidenció la mayor perseverancia.

Jomo niega su complicidad con el terror *Mau Mau*, que costó la vida a más de 13.000 personas. "Nunca he sido un hombre violento —declara—. Toda mi vida he combatido contra la violencia." Pero hay quien pretende que cuando Jomo dice tales cosas deja caer su bastón de mafil, señal subrepticia que sus partidarios interpretan co-

mo una advertencia de que las manifestaciones han sido "para consumo colonial". Sea sincero o no en cuanto a su papel entre los *Mau Mau*, lo cierto es que pasó siete años encerrado en la cárcel.

Mientras estuvo en prisión, el levantamiento de los *Mau Mau* de 1952-57 fue desbaratado, pero la tensión política que lo originó nunca desapareció totalmente. La ola de nacionalismo africano no decrecerá, y el inextinguible anhelo de *uhuru* ha empezado a mostrar sus efectos. Durante un tiempo, la economía de Kenia anduvo a los tropiezos: cerca de tres millones de dólares, capitales de colonos blancos, abandonaban Kenia mensualmente, y muchas granjas de europeos fueron puestas en venta. En Nairobi, en un tiempo próspera y promisorio capital, los "vientos del progreso" trajeron indudablemente cambios. Aparecieron mendigos en las calles, creció la desocupación; el otrora exclusivo Club Ecuador, igual que todos los restaurantes y hoteles de la ciudad, abrió silenciosamente sus puertas a los clientes de color, a quienes la entrada les estuvo vedada hasta entonces. Los blancos que, aparentemente, creen que no podrán habituarse a este nuevo estado de cosas, siguen emigrando, muchos a Sudáfrica, como era de suponer. Uno de esos granjeros emigrantes declaró: "He sido padre y madre para esos monos, y ahora no quiero que me manden". Otros son menos locuaces, pero evidentemente no tienen confianza en la nueva Kenia ni en sus dirigentes, dando así la razón al ex gobernador Sir Patrick Renison, quien no hace mucho, en 1960 tildó a Kenyatta de "líder para la oscuridad y la muerte".

El aprendiz de brujo en la escuela misional

Cuando Kenyatta nació, hace unos 73 años, su país vivía casi en el primitivismo. Su nombre entonces era Kamau Wa Ngengi, y su lugar de nacimiento, un villorrio *kikuyu* llamado Ichaveri. En su niñez recibió dos influencias importantes y contradictorias: ofició de aprendiz junto a su abuelo, doctor en magia blanca (opuesta a la magia negra, cuyos temibles ofiántes se conocen con el nombre de *murogi*) y, más tarde, se inscribió en la escuela misional de la iglesia escocesa. De su abuelo aprendió los misterios del folklore —rica experiencia a la que recurrió cuando, en 1938, escribió su libro *Enfrentando el monte Kenia*, obra considerada de importancia fundamental por los antropólogos—. En la escuela, Kenyatta recibió el bautismo, las primeras letras y un nuevo nombre, Johnstone Kamau. En aquella época, ya adolescente, el bautismo y la recién adquirida cultura lo habilitaron para una serie de trabajos que, si bien parecieron significativos a



sus compañeros de tribu, excedían escasamente la importancia del simple empleo administrativo ante los ojos de los europeos.

El gran dilema: la familia o su país

Se casó en 1922, pero pronto partió, solo, en el primero de sus viajes a Inglaterra, hechos a requerimiento de la Asociación Central Kikuyu, que necesitaba un portavoz para ventilar sus quejas contra el gobierno colonial de Nairobi. Los viajes se convirtieron finalmente en una estadía prolongada, durante la cual Kenyatta estableció contactos políticos (por ejemplo, con el ex primer ministro Ramsay MacDonald), se hizo de amigos (compartió un departamento en Londres con el cantante norteamericano Paul Robeson), ingresó en el Partido Comunista (al que renunció más tarde), viajó dos veces a Rusia (algunos pretenden que asistió a la escuela de subversión Lenin) y se casó con una institutriz inglesa, Edna Grace Clarke. En ese entonces dijo a su esposa que, si alguna vez debiera elegir entre ella y Kenia, él se decidiría por su país. En el momento de su retorno a la patria, en 1946, cuando formó la Unión Africana de Kenia, anticolonialista, la separación de los cónyuges fue casi armoniosa (Jomo mantiene contacto con su familia inglesa, especialmente con su hijo Peter, estudiante en Cambridge). El lucha-

La lucha por la libertad de su país llevó a Jomo Kenyatta a la prisión. En la foto, el líder "kikuyu" con su hija Margaret.



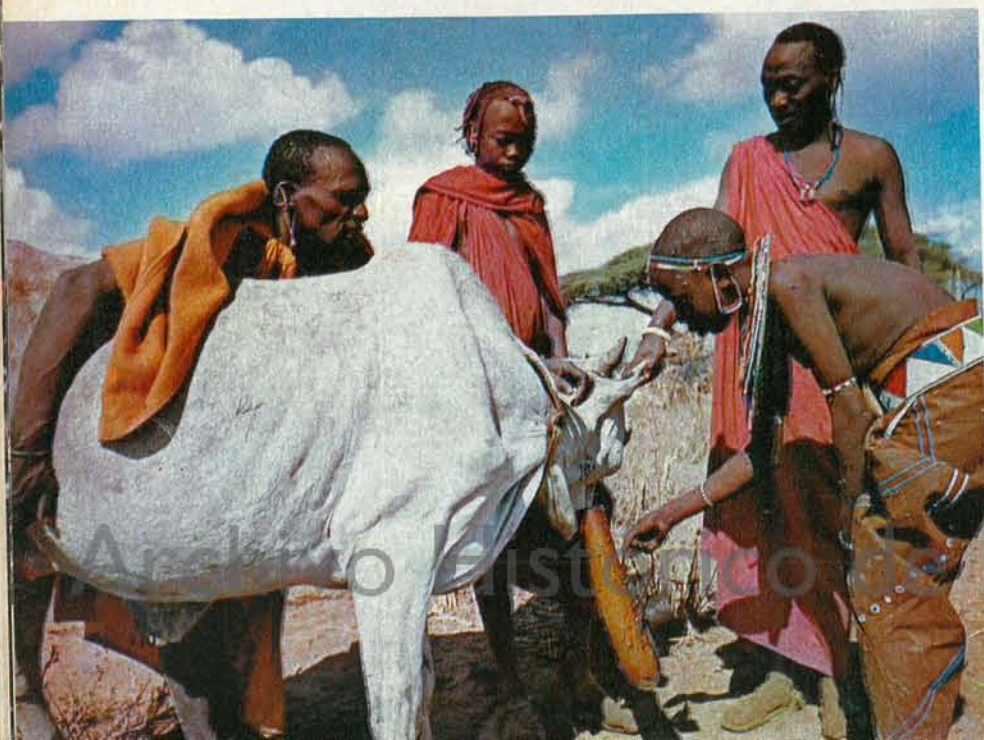
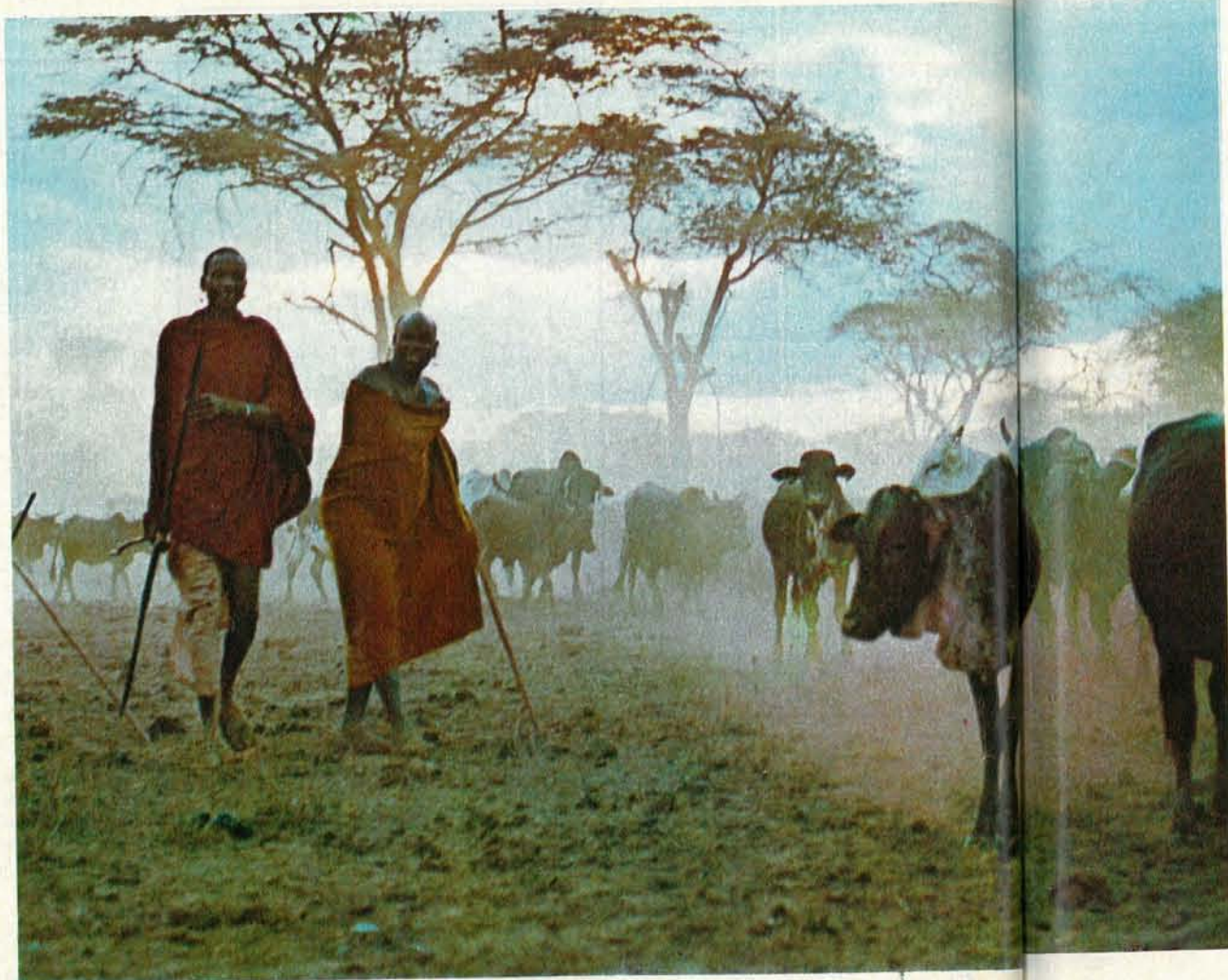
La plaza central de Nairobi, capital de Kenia y una de las ciudades más importantes de África.



KENIA

Pais
idílico
en el
siglo XX

Pastores indígenas
conducen su ganado
hacia la aldea de
Glengaitoli, donde se
llevará a cabo la
tradicional ceremonia de
la sangría, resabio de
antiguísimas costumbres
africanas, que ha llegado
hasta nuestros días.



Se ciñe al cuello del
animal una correa y se le
clava un dardo que no
penetra muy hondo. La
ceremonia llega a su punto
culminante: una niña del
villorrio chupa el palo
bañado en sangre que le
ofrece uno de los
ancianos de la tribu.

Un grupo de tribenos
kikuyus, con sus coloridos
trajes tradicionales,
se acerca en procesión
a la casa de Kenyatta,
en Gatundu, cerca de
Nairobi. El primer
ministro de Kenia nació,
hace 73 años, en una
aldea de aquella tribu.



La federación: un proyecto para el futuro

dor que retornaba se hacia llamar ahora Jomo Kenyatta, es decir, "Lanza ardiente de Kenia".

Hacia una federación del este africano

Desde el momento del regreso de Kenyatta a la tierra natal, su propia historia se une indisolublemente a la de Kenia. La Unión Africana de Kenia, que después se transformó en el KANU, buscó reparar injusticias tales como los privilegios de los colonos blancos en las ricas mesetas: allí, 4.000 europeos ocupaban 30.900 km², en tanto que un millón de *kikuyus* vivían hacinados en una reserva de apenas 5.000 km². Pero, con mayor frecuencia, la misión de Kenyatta fue alentar un sueño que ahora promete convertirse en realidad. "Los días del *bwama* (denominación respetuosa con que el negro debía dirigirse al blanco) y sus gritos de *¡Negro, ven aquí!* han terminado", afirmó Kenyatta, cierta vez, frente a una multitud africana. En ese entonces, miles de voces respondieron con el grito de *¡uhuru!* Hoy parece cumplirse ese anhelo.

Actualmente, en Kenia no se habla solamente del *uhuru*, que parece estar

tan próximo, sino que, como en gran parte del resto de los países africanos, se especula sobre fusiones y federaciones de naciones nuevas. A menudo, esos planes de unidad no son sino mapas dibujados en la arena, pero recientemente Kenyatta presidió en Nairobi una reunión con sus vecinos. Estaban presentes el primer ministro de Uganda, Milton Apollo Obote, que sonreía constantemente bajo su pequeño bigote; el entusiasta Julius Nyerere, presidente de Tangañica, y, como observador, el ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, Abdullah Issa. El fruto de tres horas de conversaciones fue la decisión de trabajar por una federación de Kenia, Uganda, Tangañica y Zanzibar; Somalia, Ruanda y Burundi podrían incorporarse eventualmente.

"Tenemos una historia, una cultura y costumbres comunes, que hacen lógica y natural nuestra unidad —expresó Kenyatta, como si quisiera refutar los rumores de que solo busca ventajas para su tribu—, y rechazamos el tribalismo, el racismo y las políticas parcialistas."

La Federación del Este Africano, que tal vez comience a tener visos de

realidad cuando Kenia alcance la independencia, podría convertirse en una nación de 25 millones de habitantes, la tercera de África por su extensión. No hay todavía una noción clara sobre quién va a dirigir la federación ni de cuál será la relación entre los países componentes; lo único cierto es que una comisión mixta pasará dos meses elaborando un proyecto de plan económico, de establecimiento de defensa común, representación diplomática y un banco central. "La federación —dicen los dirigentes— creará una fuerza formidable y un amplísimo mercado."

Cuarenta años de espera para un final feliz

Entre los varios problemas agudos que deberá enfrentar la federación se encuentran los sangrientos conflictos entre Kenia y Somalia, la probable oposición de Federico Mutesa II, de Buganda, y la resistencia de los 55.000 colonos europeos que quedan en Kenia, y que se sentirían perdidos en ese mosaico de naciones negras. Pero la federación es un proyecto de irresistible fuerza. Cuando un periodista de Nairobi felicitó al presidente Nyerere por

la rapidez con que el plan se había puesto en movimiento, este sonrió: "¿De qué rapidez me habla? Hace cuarenta años que estamos pensando en esto. . .".

"¿No puede esperar hasta mañana?"

Jomo Kenyatta tiene importantísimo papel no solo en la política de Kenia, sino en la de África toda. En las conferencias trascendentales, el líder negro se mantiene en silencio, como un patriarca venerable. Deja a sus lugartenientes, como Tom Mboya, el peso de las discusiones.

"Todas las ambiciones personales y políticas de Kenyatta se han realizado", dijo recientemente uno de sus amigos, como para justificar la calma que irradia Kenyatta. Y si el ritmo de su vida actual tiene relación directa con la futura política de Kenia (como muy bien podría ser), las perspectivas son muy favorables. Todas las mañanas, Jomo sale de su hogar en Gatundu, a 50 km de Nairobi, a eso de las 9.30, y se dirige a la ciudad en su lujoso Mercedes Benz color crema, conducido por impecable chófer. Por lo

general, va directamente a su oficina en el edificio del Tesoro. Allí atiende a una interminable procesión de correligionarios, consejeros, visitas, personas que presentan solicitudes. A las 16.30 sale de vuelta para Gatundu. Sus fines de semana duran tres días. Cada vez con mayor frecuencia, Kenyatta despide a los postulantes preguntándoles: "¿No puede esperar hasta mañana?" Es el tipo de frase que los *bwamas* usaron mucho tiempo para dilatar las demandas de Kenyatta y de su pueblo. Pero en el pasado, Kenyatta y su pueblo tenían una respuesta a esa pregunta: *uhuru*. Hoy en día, las riendas del gobierno han pasado de manos de los *bwamas* a las de Kenyatta, y eso plantea muchos interrogantes. ¿Puede el tribalismo, cuya expresión era, en cierto modo, el *Mau Mau*, ser reemplazado por la cohesión nacional? ¿Puede el nuevo gobierno llegar a un entendimiento con los colonos blancos, cuya pericia es necesaria para la construcción de la nueva nación? ¿Puede Kenia convertirse en parte de una nación mayor, amalgamada con sus vecinos? Jomo Kenyatta y sus seguidores comprenderán ahora que el *uhuru* tiene su precio. . .

A un paso de la independencia total, la antigua colonia británica espera confiada en Kenyatta, el viejo luchador, y en los hombres jóvenes que lo siguen, como Tom Mboya, líder obrero de 32 años, a quien generalmente se considera como el más probable sucesor del primer ministro.



En estas
columnas
está su
ocasión



Para avisos
clasificados...
las columnas
fuertes de

LA NACION

El gran diario argentino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL NUEVO ROSTRO DE LA IGLESIA ARGENTINA

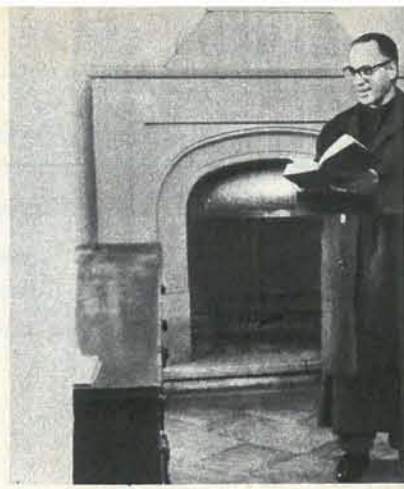


Una verdadera revolución
está en marcha: la de los
sacerdotes y laicos católicos

El catolicismo abandona su monólogo



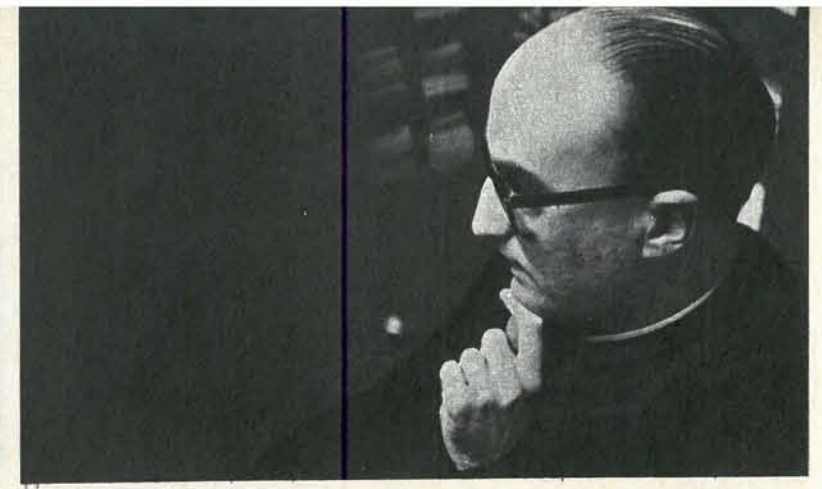
Fernández Mouján: "La Iglesia cree en un cambio de las estructuras de la sociedad".



En el CIAS, once discretos revolucionarios alternan la teología con la planificación



económica. Dice el padre Pellegrini: "Hay una gran madurez en la clase obrera argentina".



"Toda reacción es extremista, pero el movimiento de maduración en el catolicismo está en los laicos, aun con el peligro que encierra su independencia de la jerarquía", dice Fuentes.



Adúriz, cabeza de la renovación: "El hombre es fundamentalmente libre".

—Padre, ¿por qué los pobres se han alejado de la Iglesia?

En su viejo sillón de cuero, en la redacción de la revista *Estudios*, el padre Fuentes medita una respuesta. Es un jesuita joven, de aspecto intelectual, que escruta con mirada profunda el rostro del cronista. Fuma nerviosamente. Aspira el humo y contesta:

—Aunque le parezca mentira, la Iglesia ha estado con todos los movimientos populares, desde la Unión Cívica hasta el peronismo. Pero algunos de sus sectores representativos aparecen siempre en compañía de personajes oficiales y de las clases pudientes, y no puede evitarse que se los indentifique con ellas.

Fuentes considera que en la Iglesia también se han cometido graves errores, y que en ellos tienen origen la indiferencia general y el anticlericalismo de muchos. Pero se muestra optimista. "Las cosas están cambiando", dice, y sus palabras reflejan la tónica general hallada en más de 25 entrevistas con personalidades de la Iglesia.

La Iglesia cambia, es verdad. Si a lo largo de los siglos ha contribuido a moldear la cultura de los pueblos, también las diferentes situaciones históricas han ido configurando su fisonomía, pues aunque inmutable en sus principios, es evolutiva en su modalidad externa. Y si los hombres que hoy tienen sesenta años solo puede recordar una Iglesia tradicional, arcaica, las generaciones venideras quizá la vean ocupando un lugar tan destacado como en otras épocas. Porque si a raíz del fenómeno protestante y la aparición posterior del Estado nacional laico, se replegó sobre sí misma y adoptó una actitud defensiva. ahora sale de su aislamiento. El Concilio Vaticano II ha demostrado que la Iglesia posee una capacidad de renovación

mucho mayor que la que los propios cristianos le atribuían; que está tomando conciencia de su verdadera situación en el mundo actual y que hace frente, con toda decisión, a las circunstancias contemporáneas.

La Iglesia argentina no es una excepción. "Vivimos —dice el padre Fuentes— un momento de renovación religiosa. Quizá no se note, debido a la gran confusión reinante. Pero es real."

—¿Dónde ubica usted esa renovación?

—En todos los órdenes.

—¿En la familia?

—La familia es uno de ellos, quizá en el que más se advierte un ahondamiento en la fe. Puede comprobarlo por usted mismo: en la época de nuestros padres, la devoción corría, por lo general, por cuenta de las mujeres; hoy, en cambio, se reza en familia, se lee, se asiste a misa en grupo, se hace una vida espiritual más comunitaria. Por supuesto, esto ocurre en círculos reducidos, y más en los centros urbanos, pero dentro de unos años veremos su repercusión en el interior del país.

Un precursor: Adúriz

Fuentes habla de los problemas que afectan a la Iglesia con una franqueza no muy común. Aunque dedicado a las letras ("Mi vocación humana es la literatura"), su campo de interés es vasto, y resulta fácil ubicarlo entre los sacerdotes de la nueva generación que "hacen punta", lo cual no es extraño, pues debe su formación, en gran parte, al padre J. Adúriz, el hombre más descollante de la Iglesia argentina por sus dotes intelectuales y sus concepciones revolucionarias. Adúriz, que puede hablar de psiquiatría, sociología, ciencias naturales o literatura con la misma autoridad con que lo hace sobre teología, filosofía o historia de la

Iglesia, es ahora conocido por un gran sector de la opinión pública debido a su participación en un programa semanal de televisión (*¿Cuál es su duda?*) que en algún momento obtuvo el mayor *rating* de popularidad. Adúriz fue uno de los hombres que más importancia tuvieron en la primera batalla por la enseñanza libre una vez instaurado el gobierno revolucionario de 1955.

Aquellos eran tiempos difíciles para los católicos. Tiempos de confusión. Apolíticos en su gran mayoría, acotados a seguir los dictados de la jerarquía y al paternalismo falaz del oficialismo, no acababan de reponerse de lo que la persecución religiosa había significado. Aun cuando la revolución de setiembre, que terminó con ese estado de cosas, prometía abrir un capítulo mejor de la historia del país, la experiencia había dejado su huella en los católicos. Y así fue: cuando en 1956 los párrocos recibieron de un alto jerarca una carta en favor de la enseñanza religiosa y adversa a la enseñanza libre, cuando en los medios más tradicionalistas se cuestionó la acción conjunta de los estudiantes humanistas y los grupos de izquierda, cuando personajes eminentes —canónigos, obispos, sacerdotes— condenaron a la joven democracia cristiana y a la doctrina de Jacques Maritain sobre la base de una supuesta herejía, los católicos descubrieron que estaban profusamente confundidos. Profundamente divididos.

"La Iglesia no tiene derecho a la educación humana del niño si sus padres no se lo conceden —dice Adúriz—. Ni a la del adulto, si este no la elige voluntariamente."

La Iglesia aceptó las tesis del padre Adúriz. Era el primer paso en la dirección que el padre Castellani, en *Estudios*, y monseñor Franceschi, en

Criterio, habían marcado desde la década del treinta.

Ahora la enseñanza libre está en vigencia, pero si se desea que ella sea total, "debe haber libertad para cambiar los planes de estudio", afirma el padre Martínez Márquez, rector de la Universidad de El Salvador.

Si pudieran cambiar los programas, los educadores católicos lo harían inmediatamente. El resultado de las nuevas universidades los alienta en sus propósitos. "Hasta ahora es excelente —dice Martínez Márquez—. Pero hay que esperar aún. Las mismas universidades están formándose. Su fruto se verá en las próximas generaciones."

El laico: vivir su destino

Sin embargo, la generación de católicos salida de la escuela de Franceschi y Castellani, de Adúriz y de Moledo, ya está dando esos frutos. Ellos son la avanzada del laicado, ese sector que, desde el reinado de Pío XII, constituye para la Iglesia objeto de preocupación creciente. "¿Cómo no pensar en los laicos en el momento en que los cambiantes acontecimientos históricos plantean la impostergable necesidad de hacer llegar a los hombres del siglo xx la palabra del Evangelio? Pero, ¿qué es un laico cristiano? —dice Georges Hourdin, destacado periodista francés—. Es el creyente que vive su destino de hombre en el mundo temporal."

La Iglesia argentina necesita de sus laicos. Los sacerdotes no pueden hacer frente al cúmulo de tareas que los reclaman (solamente las escuelas católicas tienen 300.000 estudiantes). Las estadísticas indican que, mientras en África hay un sacerdote por cada 1.538 católicos; en Europa, uno por cada 1.162, y en Estados Unidos, uno

por cada 700, en la Argentina existe un sacerdote por cada 3.565 (el promedio de América es de 2.076 católicos por sacerdote). En total, en el país hay 4.741 sacerdotes: 2.041 seculares y 2.700 regulares; 3.813 religiosos y 12.951 religiosas.

Quizá estas cifras sugieran que el papel del laicado es circunstancial, que depende de la mayor o menor escasez de sacerdotes. Pero no es así. El laicado, al ocupar el lugar que antes correspondió a los sacerdotes, obedece a un proceso de maduración. En la Argentina está vinculado al fenómeno de renovación religiosa que, curiosamente, va acompañado de la quiebra de las estructuras. Todo movimiento organizado bajo la dirección de la jerarquía se ha derrumbado. Todo lo jerarquizado ha hecho crisis.

¿Qué hacen los laicos? Todo. Actualmente no hay campos en los que no actúen. Médicos, profesores, economistas, están presentes en todas partes. Se los encuentra en los sindicatos, en el periodismo; trabajan juntos... o disienten, como ha podido verse en la última campaña electoral. La Universidad de Buenos Aires, por ejemplo, está en manos de antiguos militantes humanistas; con algunas del interior pasa otro tanto.

Obispos y diputados

Guillermo Furlong, S. J., discutido historiador de 75 años que tiene 77 obras publicadas, opina sobre el clero joven: "Excelente, excelente. Yo recuerdo lo que era antes y veo lo que son las nuevas camadas. He estado..."

El padre Furlong no necesita muchas preguntas para hilvanar una conversación que se prolonga por más de dos horas. "¿Y nuestros obispos? ¿Ha visto usted qué obispos tenemos ahora? ¿Conoce a monseñor Serafini? No hace mucho lo invitaron a una es-

“Dios es padre de Kennedy y de Kruschev”



Geltman: “Todo cristiano está obligado a respaldar las reclamaciones de los pobres”.



Furlong: “Nada de lujo en los altares, nada de perlas en las imágenes. Hoy que al-



quilar locales humildes para las iglesias y abandonarlos para ir a los conventillos”.



“Hoy tenemos una revalorización y una verdadera teología del trabajo” (H. Abrales).

Dinilo: “Recordemos lo que hace muchos siglos dijo San Agustín: la fe no se introduce por las armas”.



tancia, ¡y allí se quejó al dueño de ella porque veía que los animales estaban mejor cuidados que los peones! ¡Y es así! Yo lo he visto con mis ojos: ¡los tratan peor que a los animales! ¡Y se dicen cristianos! Pero mire: hace tres años, apenas publicada la encíclica “Mater et Magistra”, vino a verme un estanciero. Estaba furioso. Se acercó y me dijo: “Dígame, padre, ¿qué diferencia hay entre esto y el comunismo?”

El clero, en especial los miembros de la jerarquía, ha vivido bajo la influencia nefasta del sistema de patronato, por el cual el Estado interviene en la elección de los obispos. Esta dependencia de los gobiernos ha tenido malas consecuencias. A veces, se ha visto a aspirantes a obispos del brazo de candidatos a diputados, dependiendo la elevación de los primeros de la elección de los segundos. Y ello explica, entre otras cosas, que, luego de la primer audición televisada de Adúriz, un obispo muy conocido por la opinión pública le escribiera diciéndole que, de pertenecer el sacerdote jesuita a su diócesis, no le habría permitido su presencia ante las cámaras...

Juan XXIII en la Argentina

Desde los trabajos de monseñor Franceschi sobre la democracia, o la prédica de De Andrea sobre la justicia social, ha pasado el tiempo necesario para que surja una generación. Esa generación, de sacerdotes y laicos, ha producido un cambio de mentalidad y actitud que configura una verdadera apertura en el sentido que Juan XXIII le asignaba.

Hoy no es necesario, como en 1944, hacer la defensa de la democracia. La inmensa mayoría de los católicos es democrática. Ha desaparecido casi totalmente la inclinación por los regímenes de fuerza que caracterizó a la

sensibilidad política del catolicismo durante las décadas del 30 y del 40. En aquel entonces, el repudio a las formas del liberalismo y el marxismo llevó a hombres como el padre Castellani a solidarizarse, en los hechos, con los regímenes fascistas europeos. Franco fue un ídolo y un ideal para la gran masa católica. Hoy ya no lo es. El catolicismo ha encontrado sus propias fórmulas políticas y está dejando de guiarse por movimientos de reacción. No es difícil oír hablar de fórmulas de avenimiento más lógicas, más aceptables, en temas como las relaciones de la Iglesia y el Estado. En general, se tiende a concluir con el patronato, con la dependencia económica de la Iglesia (que es mucho menor de lo que la opinión pública cree), y con otros problemas similares.

Los católicos se muestran hoy mucho más tolerantes, y no resulta difícil imaginarse la importancia que ha tenido el ejemplo de Roma. “El papa Juan XXIII ha demostrado con sus actitudes prácticas cuál debe ser la relación del católico con las personas que pertenecen a otros credos —dice Pedro Geltman, profesor del Seminario Metropolitano y de la Universidad Católica—. Así como él recibió con los brazos abiertos y con el corazón lleno de calor y afecto a los representantes de todas las iglesias y de todas las religiones, del mismo modo, en la vida diaria, el católico no puede adoptar otra clase de actitudes frente a sus hermanos, si no quiere traicionar los principios fundamentales de su fe.”

El padre Geltman, judío converso, es notable por su aguda inteligencia y su celo pastoral. “El principio fundamental de la moral cristiana es el mandamiento del amor, y todas las normas de moralidad se encaminan a salvaguardar, de una u otra manera, este principio —afirma—. No se pue-

de defender en el plano intelectual la doctrina de la caridad si, en la práctica, se la desmiente.”

Refiriéndose al comunismo, dice Octavio Fernández Mouján, psiquiatra y profesor de psicología social en la Universidad Católica: “La Iglesia se muestra partidaria de la coexistencia pacífica. La experiencia de Polonia es un ejemplo alentador. En nuestro país, el diálogo de cristianos con marxistas es muy fructífero y muestra cuán necesario es que se desarrolle.”

¿Por qué en Latinoamérica los católicos viven en guerra con los protestantes?

Es el padre Furlong el que contesta: “No es verdad que vivamos en guerra con ellos. Los protestantes son católicos, porque pertenecen al alma de la Iglesia. Antes creíamos que procedían de mala fe, pero ahora estamos viendo que no es así. La reacción contra ellos se debe no a que sean protestantes —fíjese en los ingleses y alemanes— sino a que son yanquis. Ellos siguen la doctrina del viejo Roosevelt: “Hagamos protestante a Latinoamérica, y será nuestra.” No ofenden un sentimiento religioso, ofenden un sentimiento nacional.”

Una bomba y dos hermanos

El caso de Carlos Cucchetti confirma las palabras de Furlong mejor que ningún otro. Un día, hace pocos años, una bomba explotó en la sinagoga de la calle Libertad. Un acto más de esa barbarie que tanto odio ha desatado entre los hombres. En la calle, el rabino Schlesinger observaba los daños. De pronto, un sacerdote católico se acercó y le tendió la mano: “Yo estoy con usted —le dijo—. Si me necesita, llámeme.”

Más tarde, el presbítero Cucchetti (del grupo de Franceschi, en *Criterio*,

y delegado argentino al Concilio Ecu- ménico), el rabino Schlesinger y el pastor protestante Adam Sosa formaron la Confraternidad Judeo-Cristiana. “El judaísmo y el cristianismo son las laderas de una montaña cuyo vértice es la idea de la mesianidad —subraya Cucchetti—. Para ellos, es esperanza. Para nosotros, es realidad.”

La Confraternidad auspicia en televisión el programa “Mesa de credos”, que hace poco tiempo debió suspenderse por falta de avisadores. ¿Es que no hay empresarios católicos, judíos o protestantes que lo financien?

—No hay empresarios que den dinero... —dice Fuentes—. No hay conciencia entre los católicos de la importancia de esos medios de difusión. Fíjese que se ha hablado de una televisión católica. Es mentira, no la hay. —¿Es por eso que los católicos no tienen un solo diario ni revista buena de gran tirada?

—No me hable... Todos los meses tenemos déficit con *Estudios*, que cuesta solamente 50.000 pesos. ¿Y sabe quién me da avisos que los empresarios católicos me niegan? Un judío..., pero, por favor, no diga su nombre porque no le va a gustar...

¡Fuera la sotanal!

Hace veinte años, pocos hubieran imaginado una misa dicha en castellano, en una iglesia de paredes desnudas, con el sacerdote de cara al pueblo y éste dialogando con aquél. Hoy estamos en eso. O casi.

En lo que a otras reformas se refiere, los católicos opinan esto:

La sotana: “Creo que es mejor que los sacerdotes no usen uniformes; en nuestro país estamos cansados de uniformes” (Guillermo Eduardo Tedeschi, estudiante en la Universidad Católica). “Desde 1911 vengo pidiendo que nos la quiten” (Furlong).

Casamiento del sacerdote: “La Iglesia nunca consideró al matrimonio incompatible con la vida del espíritu” (Geltman).

Diaconado (clérigos con facultades para realizar algunas funciones como predicar, bautizar, dar la comunión, etc.): “No se trata de una nueva posibilidad; es una realidad en muchas partes del mundo” (Héctor Abrales, ingeniero químico, ex dirigente estudiantil humanista).

La Iglesia de los pobres

La Iglesia ha puesto en marcha una conciencia nueva, de cambio, de transformación. Dice el padre Pellegrini, uno de los once sacerdotes que en el CIAS (Centro de Investigaciones y Acción Social) planean una verdadera revolución pacífica: “Sí, creo que los dirigentes de todos los sectores del catolicismo están dispuestos a apoyar (no necesariamente en el plano político) a un gobierno o una acción revolucionaria social cristiana.”

Pero todos estos cambios son, en definitiva, nada más que reflejo de uno mayor, más profundo, que se opera en la Iglesia y que recuerda a los grandes movimientos de renovación interior de otras épocas. “¿Qué es esta angustia que sentimos? —preguntaba en 1962 un obispo que asistía al Concilio—. Es la angustia del cambio, de la transformación que sufrimos aun sin quererla.”

Es la misma angustia de monseñor Iriarte, obispo de Reconquista, cuando dice: “¿Qué difícil es para nosotros, pobres obispos del siglo XX, hacer llegar ese mensaje que, por su origen, está destinado a los hombres de austeridad proletaria, de los cuales el 65 por ciento tiene hambre, de los cuales una parte vive en los ranchos, en los conventillos, en las villas miserias, mientras que nosotros tenemos que

"Dios es una
apertura a
todo el mundo"



"Los católicos procuramos en este momento redescubrir el valor de las cosas, comprometiéndonos con la realidad". (Carlos Zavala Rodríguez, 30 años, abogado, vinculado a los medios sindicales)

predicarlo desde lo alto de los mármol-
les de nuestros altares y de nuestros
palacios episcopales, en el barroco in-
comprensible de nuestras misas pontifi-
cales, con sus extraños ballets de
mitras, apareciendo ante el pueblo ves-
tidos de púrpura, en un coche último
modelo o un vagón de primera clase,
esperando que venga a nosotros y nos
diga "Excelencia", al mismo tiempo
que dobla la rodilla para besar la pie-
dra de nuestro anillo... Que la Igle-
sia realice su ideal... y que sea la Igle-
sia de los pobres..."

No somos mayoría

—Sí, viejito, sí, pobreza! ¡Pobreza
y un gran corazón! Eso debe ser
la Iglesia. Humildad y apertura. Por-
que, aunque parezca de Occidente, la
Iglesia pertenece a todos. Por eso, los
gestos de Juan XXIII eran auténticos.
No hay que olvidarse: Dios es
padre de Kennedy y de Khrushchev.
Dios es una apertura.

Habla el padre Dinilo, misionero.
Sentado en la cama, con el mate en
una mano y el cigarrillo en la otra.
Es un cura gaucho, criollo, de unos
38 años. Bajo, fornido, con cara de
pobre simpático. Tiene una cultura
profunda, pero su lenguaje suena po-
pular, acostumbreado como está a ha-
blar a los puntanos, a los santiague-
ños, a los indios de Colombia.

"Dios es una apertura —repite—.
Y, sin embargo, quisimos hacerlo cómp-
lice de nuestras posturas. Quisimos
que justificara nuestras posiciones. ¡Y
no puede ser...! Antes se decía que el
error no tiene derechos —le tiende el
mate al fotógrafo: «¡No, no, no sa-
qués ahora, que hay tiempo!»—. Cla-
ro que no, pero lo que pasa es que el
error no está en el aire, sino en una
persona. Y esa persona tiene derechos
merece posibilidades y amor..."

Dinilo ama a su prójimo. Habla de

los protestantes, de los delincuentes,
como de un hermano. Enciende otro
Clifton y sigue: "Cuando misionamos,
buscamos al hombre. No es posible
convertir a los hombres en masa. ¿Por
qué? Porque el hombre es persona y
tiene conciencia de persona, gracias a
Dios.

"¿El catolicismo argentino? La Re-
pública Argentina no es católica. Sí,
ya sé que las cifras... pero las cifras se
toman por los bautismos y los casa-
mientos. Los católicos somos minoría.
Cuando entendamos esto, cuando ter-
minemos con el mito de la mayoría
católica, entonces nuestra acción ten-
drá eficacia. No nos engañemos: mil
personas en una procesión no es un
éxito. River Plate o Norma Nolan
juntan muchos más. Y, ¿entonces?,
¿dónde está el pueblo católico? Lo
que importa es lo que esa gente hace
las otras 23 horas del día... Pero aho-
ra la Iglesia tiene un nuevo rostro. Es
el rostro que quiso mostrar Juan
XXIII: el de una Iglesia realmente
ecuménica, universal, fraternal, madre
y hermana de todos los hombres, ca-
tólicos y no católicos. A medida que
este nuevo rostro se vaya conociendo,
los hombres sentirán que no están
fuera sino dentro de la Iglesia. Es-
piritualmente dentro de ella." Dinilo
sonríe. Lo hace casi continuamente.
"Hace poco prediqué en la basílica de
Tucumán. Algunas señoras muy bien
vestidas se levantaron y se fueron.
¡Dijeron que yo era un curita comu-
nista! ¡Un joven revolucionario! No
me importa. Creen que el cristianis-
mo tiene que justificarles cómo tratan
a la servidumbre. ¡Jovencito revolu-
cionario! Al día siguiente, desde el
púlpito, les grité: ¿Saben a qué edad
murió Cristo? A los 33 años: era un
joven, un revolucionario. Y ¿saben
quiénes lo mataron? El Evangelio lo
dice: lo mataron los ancianos..."

Fernando Mas y Edgardo Luis Soto



Tradición no es conservadorismo. Jesu-
cristo era un revolucionario.



■ CASA CENTRAL

Sarmiento 355, T.E. 31-6271/76
Buenos Aires

■ SUCURSAL NORTE

Las Heras 3701 (esq. Canning)
T. E. 71-5004, Buenos Aires

■ SUCURSAL ALMAGRO

Corrientes 4222, T. E. 88-5111
Buenos Aires

■ SUCURSAL NAZCA

Av. Juan B. Justo 5688, T. E. 58-4254
Buenos Aires

■ DELEGACION PINAMAR

Pinamar, Pcia. de Buenos Aires

DEPOSITOS EN CUENTAS CORRIENTES - CAJA DE AHORROS - PLAZO FIJO EN MONEDA NACIONAL
Y MONEDA EXTRANJERA - OPERACIONES DE TITULOS - CAMBIOS - CAJAS DE SEGURIDAD

BANCO SHAW

Argentina | www.ahira.com.ar

¿Nazis o arrepentidos?

MISTERIO EN PASO FLORES



Setenta alemanes
buscan redención
en el lejano Sur



Un salto atrás: viven como en la Edad Media

Richard, S. ciego y lisiado, hace canastos.



Hace unos meses, el diario "El Mundo" publicó un sensacional artículo según el cual la colonia Cordier, ubicada en Paso Flores, 150 km al sudoeste de San Carlos de Bariloche, sería un grupo estrechamente vinculado, entre otros, a Martin Bormann, sucesor designado por Hitler, y Hans Ulrich Rudel, a quien Hitler en persona le dijo: "Usted es el más heroico y valiente de los soldados alemanes". En la nota no aparecía ninguna foto que ilustrara o confirmara tales suposiciones, pues, según el periodista, el cónsul honorario alemán en Bariloche, Carlos F. Boehlke, después de citarlo a su casa, habría destruido las fotos con sus propias manos. "Déjenos con nuestra tranquilidad y nuestra paz — fue, siempre según la versión antedicha, su explicación—. Estos documentos que usted posee podrían comprometer a muchos hombres..." La nota provocó conmoción: la embajada de la República Federal Alemana realizó de inmediato una investigación, cuyo resultado fue una protesta dirigida al diario "El Mundo", en la que se desmentía enérgicamente la noticia. Existía, sí, la colonia Cordier, pero solo se trataba de pacíficos inmigrantes cuyo único fin era trabajar la tierra y aportar su esfuerzo al engrandecimiento de la Argentina.

Dos enviados especiales de PANORAMA recorrieron recientemente más de 1.500 kilómetros para descubrir qué se esconde detrás de la colonia de Paso Flores. He aquí la verdad vista y oída.

Interrogantes en las sombras

Cae la noche sobre Paso Flores. A corta distancia, entre rocas y áridas barrancas, ruge el torrencioso Limay. El paisaje es inhóspito, propicio para la leyenda y el misterio. Unas pocas casas, la escuela, la comisaría y la estafeta de correos. El jefe de esta, Jorge A. Estrada, se aproxima a nuestro auto, detenido en medio del camino. "Se nos ha roto el radiador", le explicamos. Es tan fácil que se produzca una rotura en estos parajes... Además, uno puede ingeniárselas para "fabricar" un desperfecto que lo llevará al término de la pista: la enigmática colonia Cordier.

"Los alemanes se lo arreglarán", dice Estrada. Poco después nos presenta a Edgar Fiess, miembro de la colonia que hace las veces de intérprete. Y Fiess nos conduce a presencia del jefe de la comunidad, Walter Ochner (rasgos de halcón, mirada penetrante y au-



Dos siglos después de Rousseau, la vuelta a la naturaleza entre rocas y guadales...

toritaria), ante quien nos damos a conocer como periodistas. Si, ellos arreglarán el radiador; bajo la modesta apariencia de uno de los colonos se esconde un ex ingeniero de la Mercedes Benz de Alemania, cuyo conocimiento sobre motores de todo tipo es realmente asombroso. Mientras el auto es reparado, Ochner nos invita a cenar en su cabaña particular, una construcción rústica pero acogedora. "Es demasiado tarde para que prosigan camino — dice Ochner—. Ustedes dormirán aquí." Solo con una condición: nos prohíbe hablar con nadie que no sea él.

Colonia Cordier está integrada por 45 hombres, 25 mujeres y 8 niños. Según Ochner, salieron hace 10 años de Alemania en busca de un sitio para vivir, de acuerdo con sus convicciones religiosas, una existencia simple, primitiva, regida por los preceptos de la Biblia. "La civilización moderna ha traído innumerables males a la humanidad", nos dice. Primeramente desembarcaron en las Malvinas, contratados por el gobierno de las islas para cuidar ganado y reparar caminos. Pero, hace aproximadamente tres años, el contrato fue anulado invocando leyes británicas que prohíben la admisión de extranjeros lisiados: entre los miembros del grupo había varios mutilados de guerra. La comunidad partió hacia Montevideo, y allí se resolvió adquirir la vieja estancia de Paso Flores (7.500 hectáreas) que, por su extensión y completo aislamiento, era especialmente apta para los fines del grupo.

—¿Por qué se fueron de Alemania? Fiess traduce con los ojos clavados en el jefe, que después de sonreír vagamente, contesta:

—Nadie comprendía nuestra posición.

—¿Ni siquiera los otros grupos religiosos?

—Las religiones que se practican en Alemania no cumplen con nuestra necesidad de una vida simple y pura. Incluso muchos dirigentes religiosos toleraron los crímenes de guerra que avergüenzan al pueblo alemán.

—¿Qué piensa usted de la conducta de los alemanes durante la guerra?

Se produce una perceptible tensión. El jefe piensa, nos observa y, por primera vez, su respuesta es entrecortada:

—Consideramos que los alemanes han sido malos (¿ese "consideramos" es de Ochner, o es una versión "libre" de Fiess?). Con nuestra forma de vida aspiramos a redimirnos, acercándonos a Dios... Ustedes, como periodistas, pueden decirle la verdad al mundo. Nuestras intenciones han sido mal interpretadas hasta ahora.

Y nos ofrece todas las facilidades para que mañana recorramos la colonia hasta sus más lejanos rincones. Entonces, súbitamente, preguntamos:

—¿Hans Ulrich Rudel ha vivido o vive en la colonia? ¿Hay entre ustedes otros jefes nazis o responsables de crímenes de guerra?

La respuesta es terminante.

—No. Usted se refiere, seguramente, a ciertas denuncias periodísticas que nos han hecho bastante daño... Es verdad que entre nosotros hay muchos veteranos de guerra, y que algunos ocuparon altos cargos militares y civiles durante la guerra... Pero cada uno solo responde de sus actos pasados ante Dios y su conciencia.

Al salir de la cabaña, un grupo de hombres y mujeres se aproxima dando muestras de curiosidad. Ochner, con una tajante frase en alemán, les ordena alejarse, y es obedecido de inmediato. Cuando hacemos notar nuestra extrañeza por la vestimenta semimilitar de los colonos, Fiess se apresura a traducir casi antes que Ochner termine de hablar.

—Hace un tiempo compramos una gran partida de uniformes en desuso de la marina y la aeronáutica argentinas...

En el gran comedor de la colonia, hombres, mujeres y niños desgranaban a mano el maíz cosechado, mientras entonan conmovedoras canciones de la Selva Negra. Las mujeres visten a la usanza de las viejas campesinas alemanas, con grandes pañuelos y largas mangas que les ocultan las manos; y los rostros, las ropas, el trabajo, todo parece extraído de un cuadro de Holbein o de Brueghel. Pero en la media hora que dura la escena no hay hombre, niño o mujer que levante la mirada hacia nosotros. Es evidente que cumplen órdenes estrictas.

—La Biblia dice que todo trabajo debe hacerse con alegría — dice el jefe, explicando las canciones—. Con alegría, y compartiéndolo con los camaradas.

Más tarde, una silenciosa mujer nos acompaña a nuestro dormitorio, un lindo pabellón a orillas de un estanque cruzado por pintorescos puentecitos. Mientras nos adormecemos en las mullidas camas, a la distancia continúan sonando las dulces canciones de la Selva Negra.

Un ex corneta interpreta la Biblia

Después de un copioso desayuno salimos a recorrer la colonia, siempre acompañados por el jefe y Fiess. Los colonos que se cruzan con nosotros levantan la mano y pronuncian un energético "¡saludo!" en un castellano germanizado.

De las 7.500 hectáreas de tierras áridas que el grupo adquirió a Giménez y Oset, S.R.L. (calle Mitre 125, San Carlos de Bariloche), ya han recuperado 2.000 para cultivos, y están haciéndolo con otras 1.000 mediante canales de riego; muy lentamente, por cierto, pues sus convicciones les impiden usar medios mecánicos. Todo lo consumido por la colonia se elabora en ella, excepto el azúcar y la harina. Parte de la ropa la confeccionan las mujeres de más edad en antiguos telares; el maíz y el café se muelen en un rústico molino de agua; los campos son arados con bueyes y la siembra se realiza a mano, lo mismo que la cosecha. Su peculiar creencia impide a los colonos el uso de la electricidad: un poderoso equipo electrógeno que existía antes de la llegada del grupo fue desarmado y vendido, y la iluminación se realiza con viejos faroles de kerosén o aceite.

Estamos en los confines de la colonia. Un grupo de hombres trabaja alegremente sobre los surcos. De pronto, uno de ellos da a sus bueyes una enérgica orden en alemán, y los animales se ponen en movimiento.

—Felicitaciones — le digo a Fiess—. Parece que los bueyes han aprendido alemán.

Fiess suelta una carcajada. Entonces sucede algo muy extraño: también el jefe se ríe. Pero yo he hablado en castellano... Ochner se encierra ahora en un hosco silencio. No cabe más que una conclusión: el jefe comprende todo lo que decimos, y la presencia del intérprete forma parte de un mecanismo muy bien calculado.

A las doce en punto suena un clarín: se trata de la llamada para el almuerzo. En toda la extensión del campo, los colonos se agrupan disciplinadamente y se dirigen a las cocinas de campaña diseminadas en distintos sitios. Acaso sea mi imaginación, pero se me ocurre que tanto el jefe como Fiess están un poco incómodos.

—La Biblia dice que debe llamarse a los hombres en forma clara y sonora — dice Fiess apresuradamente—. Y para ello, nada mejor que el clarín. ¿No les parece?

No. No nos parece. Sobre todo cuando nos enteramos de que quien lo toca es un ex corneta de la Wehrmacht.

Es hora de marcharnos. Al intentar arrancar, descubrimos que la batería del auto está descargada. Pero los vigorosos muchachos alemanes encuentran en esto un motivo para ejercitar sus fuertes músculos. Varios de ellos se ponen a empujarnos, y lo hacen durante tres o cuatro cuadas entre risas y gritos de estímulo; siempre fuertes, siempre alegres.

En el portón de Colonia Cordier, el jefe y Fiess agitan la mano en afectuoso saludo.

Otra cara del enigma: poderes absolutos

En Bariloche intentamos durante varios días entrevistar al cónsul alemán, Carlos F. Boehlke. Fue imposible: nunca pudimos encontrarlo. Al parecer, el representante consular tiene mucho que hacer en las inmediaciones.

La población alemana en Bariloche es numerosa, y son muchos los argentinos que afirman categóricamente: "Rudel estuvo aquí en varias oportunidades, lo mismo que otros nazis conocidos. Van y vienen, especialmente de Chile". El propietario de un almacén de ramos generales fue aún más preciso: "Ochner, no sé si sabrán, fue técnico en comunicaciones de la Wehrmacht... Y

“Las espadas se trocarán en arados...”

Isaías, II, 4

El único que confraterniza con la gente del lugar.



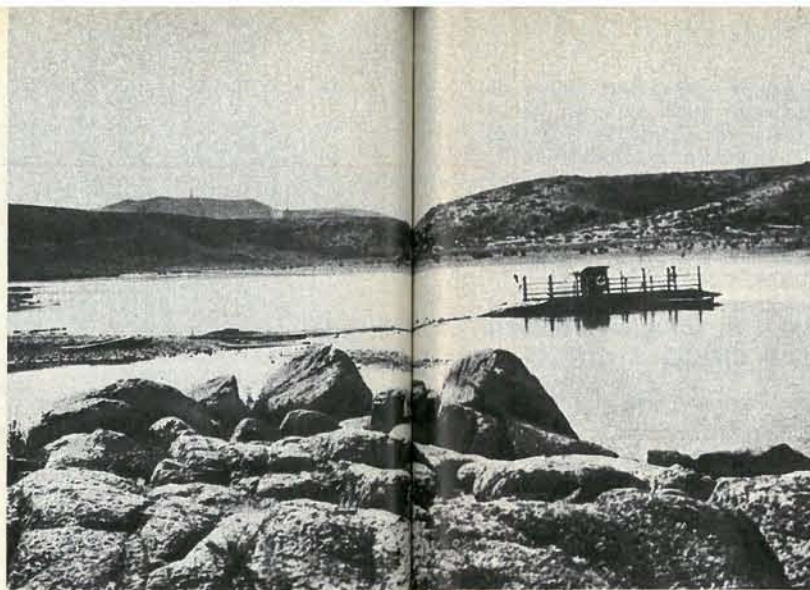
además, ¿de dónde sacaron los cinco millones de pesos para comprar la estancia de Paso Flores?... Rehuyen todo contacto con la población, y eso que hay varios muchachos solteros...” También se nos informó que, hace un tiempo, un matrimonio de colonos vino a Bariloche con intenciones de abandonar definitivamente la colonia. Pero tres días después, antes de que pudieran concretar su propósito, una “comisión especial” enviada por el Jefe les dio alcance y se los llevó a Montevideo, donde los embarcaron rumbo a Alemania, sin que volviera a saberse nada de ellos. En toda la zona es opinión unánime que el Jefe tiene poderes dictatoriales sobre los miembros de la colonia, y que sus decisiones son inapelables, en forma que solo puede parangonarse con una organización militar.

Entre viajes y embajadas

En Buenos Aires, el agregado de prensa de la embajada alemana, doctor Klaus Timmermann, negó que en Paso Flores hubiera criminales de guerra o que Rudel hubiese vivido cierto tiempo en la colonia, desmintiendo asimismo lo dicho por Ochner acerca de la intolerancia religiosa en Alemania. “Si algún integrante de la colonia se ha sentido perseguido, se trata de una apreciación puramente personal.” A nuestra afirmación de que varios colonos reciben sus pensiones de ex combatientes por medio de la embajada, el doctor Timmermann respondió que es posible, pero que ello no significa, en modo alguno, que la representación diplomática mantenga contactos con el grupo dirigido por Ochner.

Montevideo es otra etapa del misterio. Allí, en la embajada británica, un primer secretario de aspecto y humor típicamente oxfordiano se las arregló para no decir nada con las palabras más amables. ¿Las Malvinas? Esto era asunto del gobernador de las islas, del Ministerio de Colonias en Londres. “¿Por qué no le escriben a algún miembro de la Cámara de los Comunes, para que haga una interpección?” El rubio representante del gobierno de Su Majestad lo ignoraba todo. O parecía ignorarlo.

El Darwin, un viejo cascarón siempre a punto de hundirse, es el único barco que une a las Malvinas con el mundo civilizado haciendo escala en Montevideo. En la agencia naviera del Darwin, (Maclean and Stapledon, Colón 1486, Montevideo) el gerente de pasajes, Arturo E. Beare, recordó in-



Soledad y rocas desnudas. Detrás de los barrancos, el misterio de Colonia Cordier.

mediatamente al grupo de alemanes.

—Me acuerdo muy bien. Habían pasado pocos años desde el fin de la guerra, y todavía estaban frescos en nuestra memoria los campos de concentración, las ciudades arrasadas, las terribles revelaciones de los juicios de Núremberg.

Habían estado allí, en la misma oficina en la que ahora hablábamos. A nuestro alrededor pareció extenderse una niebla de rostros de seres que huían de un pasado trágico...

—Iban a las Malvinas contratados por la gobernación de las islas, según ellos, para construir caminos... ¡Extraño, muy extraño! Para construir caminos nadie va a buscar gente a miles de kilómetros... Y luego, ¿por qué, después de tantos años, los ingleses sacaron a relucir esa ley sobre inválidos? ¡Muy extraño!

Patagonia: meridiano nazi

En 1941, en plena guerra, Rudolf Hess, el lugarteniente de Hitler, aterrizó en un campo solitario de Inglaterra. Su propósito era establecer contacto con el llamado “grupo de Cliveden”, importante núcleo de fascistas ingleses decididos a pactar con Hitler. Pero a la cabeza de Gran Bretaña, en su lucha contra el nazismo, estaba un hombre que solo ofreció a su pueblo sangre, sudor y lágrimas: Winston Churchill. La intenciona de Hess y sus amigos ingleses fracasó, y las puertas de la cárcel se abrieron para ellos. Uno de los peces gordos que había caído en las redes de la policía británica era Sir Oswald Mosley, jefe de la Unión de British Fascists.

1945. La guerra ha terminado. El 10 de julio llega a Mar del Plata el submarino alemán U-530; un mes después lo hace el U-977. Ambos son entregados al gobierno de Estados Unidos de acuerdo con compromisos inter-

nacionales contraídos por el gobierno argentino. Pero, ¿qué han hecho, dónde han estado ambos submarinos entre mayo, mes de la rendición de Alemania, y la fecha de su arribo a Mar del Plata? Pronto todo quedará en claro. Dos marineros del acorazado Graf Spee, cuya tripulación estaba internada en nuestro país después del hundimiento de la nave por cruceros ingleses, declararon: “Recibimos órdenes del segundo comandante del acorazado, capitán Kay, de trasladarnos a la Patagonia a fin de prestar servicios especiales... Nos alojaron en una de las estancias de la empresa alemana Lahusen. Una noche llegaron dos submarinos, y debimos ayudar a descargar muchos cajones pesados que fueron conducidos a la estancia en ocho camiones. Más tarde, en botes de goma, desembarcaron de los submarinos ochenta personas, algunas de las cuales, por la forma en que daban órdenes, parecían tener gran importancia”. Ambos marineros, Rudolf Walther Dettelman y Marian Alfred Schultz, viven actualmente en Alemania (1).

¿Quiénes eran aquellos misteriosos visitantes de la noche? ¿Qué propósitos los traían a nuestras costas? Acontecimientos posteriores echarían claridad sobre el enigma. En 1947, el Senado de Estados Unidos dio a conocer una nómina de los nazis que habían empezado a actuar en 96 países del mundo entero. Del total de 42.000, alrededor de un millar tenían su cuartel general en la Argentina. Era apenas el comienzo.

Ese mismo año llegaba a nuestro país Otto Skorzeny, el “héroe” que rescató a Mussolini de su prisión en el Gran Sasso, para llevarlo a la vera

(1) Técnica de una tracción, de Silvano Santander.

de su gran amigo Hitler. La lista de viajeros fue en aumento entre 1947 y 1952: el coronel aviador Hans Ulrich Rudel; Kurt Tank, diseñador de los aviones Focke-Wulff y Messerschmidt; Adolf Galland, el general más joven de la Luftwaffe que participó en la destrucción de Guernica; Adolf Eichmann, asesino de 6 millones de judíos; Ante Pavelic, asesino de millares de serbios; el doctor en filosofía y medicina Joseph Mengele, *Hauptsturmführer* de la S.S., cuyas experiencias científicas en Auschwitz consistían en arrojar niños a la hoguera, inyectar fenol a otros hasta provocarles la muerte, sumergirlos en agua helada, etc.

Casi todos ellos fueron entusiastas turistas del sur de nuestro país, que tanto se parece a su lejana patria. Pero el más asiduo visitante de Bariloche fue Hans Ulrich Rudel.

Los fantasmas no han terminado

“Entre nosotros hay muchos veteranos de guerra”, dijo el jefe de la colonia de Paso Flores. Vale la pena recordarlo. En fuentes muy allegadas a la embajada alemana en Buenos Aires circula insistentemente la versión de que algunos de esos veteranos, después de rendirse a las tropas inglesas, estuvieron en campos de prisioneros en Gran Bretaña, donde habrían establecido vinculación clandestina con miembros del partido fascista inglés, y quizás, con el propio Sir Oswald Mosley, que nunca dejó de contar con amigos en altas esferas británicas. Terminada la guerra, el primer propósito de los amigos de Mosley fue ayudar a los camaradas alemanes en desgracia a emigrar a un lejano y discreto rincón del Imperio. Todo se habría hecho en el más riguroso secreto; se dieron nombres falsos, pues la justicia alemana estaba a la caza permanente de nazis, y también el gobierno de Su Majestad tenía viejas cuentas que arreglar. A partir de entonces, Sir Oswald Mosley mantuvo nutrida correspondencia con Hans Rudel.

¿Hasta dónde es verdadera esta versión? Muchos testigos de este terrible período de la historia han desaparecido; otros prefieren no hablar. Es posible que pasen muchos años hasta que toda la verdad sea conocida. O acaso no se sepa nunca. En Paso Flores, a orillas del Limay, un reducido grupo de hombres y mujeres se inclina sobre la tierra, buscando en el trabajo y el aislamiento la redención de un pasado trágico.

NORBERTO ALVAREZ OJEA



Bueyes para 7.500 hectáreas.

**Solución a la quisicosa
del número anterior**
ENIGMA
PARA CHACAREROS

El comisario resolvió su problema mediante un detenido estudio de las huellas de los caballos. Comenzó por establecer, de acuerdo con las declaraciones de los habitantes de la Cañada de las Mojarras, cuántas y cuáles personas habían entrado y salido de cada chacra. En caso de que hubiera huellas de más, pertenecían al ladrón. He aquí los movimientos:

CASA DE	ENTRA	SALE	Lleg.	Sal.
Evaristo	Evaristo	Evaristo	1	1
Goyo	Evaristo	Evaristo	2	2
	Antonio	Antonio		
Miguel	Evaristo	Antonio	3	3
	Roberto	Antonio		
	Antonio	Roberto		
Antonio	Evaristo	Evaristo	3	3
	Roberto	Antonio		
	Antonio	Antonio		
Roberto	Antonio	Antonio	3	3
	Roberto	Roberto		
	Evaristo	Evaristo		

En la casa de Antonio se marcan dos entradas y dos salidas de éste, porque se sabe que *antes* de la cena, Antonio fue a casa de Goyo, y *después* de la cena pasó por lo de Roberto para luego ir a jugar a las cartas en casa de Miguel.

Si se controla en el mapa el número de huellas que llegan o parten de cada casa, se llega a la conclusión de que el ladrón, que llegó a casa de Evaristo costeando el río, pasó luego a la chacra de Goyo, se dirigió al puente grande, pasó por la casa de Antonio y se ocultó en la de Roberto. A la chacra de este último llegan, efectivamente, cuatro series de huellas, y de ella parten solamente tres. Y a casa de Roberto corrió el comisario para prender al ladrón.

El caso fue tema de apasionadas discusiones en los bares de Puente Alto, y el comisario no se cansaba de repetir su relato para impresionar a cuanta persona llegaba al pueblo. Se sentía orgulloso de sus dotes deductivas. Hasta que un día, un paisano que venía del sur con un arreo le escuchó contar la historia. Reflexionó un momento y contestó:

—¡Pero comisario! Podía haberlo agarrado enseguida no más. Como todos durmieron en su casa, el número de salidas tiene que ser igual al de entradas en cada chacra. No tenía más que buscarlo directamente en la casa donde el número de huellas fue impar...

El *quisicosa* está teniendo una aceptación que supera nuestras previsiones más optimistas. Del entusiasmo que estos entretenimientos despiertan entre los lectores es buena muestra la enorme cantidad de cartas con soluciones —acertadas algunas, equivocadas otras— que literalmente ha inundado la redacción de PANORAMA. Como premio y estímulo para quienes a costa de tiempo y fatiga (por lo que se desprende de la mayoría de los comentarios recibidos) lograron deducir la solución correcta, publicamos una lista casi completa de lectores que remitieron una respuesta acertada y algunos de los comentarios más ingeniosos mechados en las cartas.

Lectores que enviaron a PANORAMA la solución correcta de la quisicosa EL CASO DE LAS CINCO Y CINCO

Alleruzzo Julio, Capital
Alvárez Ernesto, Posadas (Misiones)
Ardiles A. E., Punta Alta
Argüelles Urso, Com. Rivadavia
Baldona Hipólito, Venado Tuerto
Baz Omar, San Juan
Benciro, Córdoba
Benesch Rubén A., Victoria, FCNGBM
Birenbaum Rebeca, Córdoba
Berkman Jaime, Capital
Bisay José M., Montevideo
Blanco Adolfo E., Capital
Blanco Daniel, La Plata
Burgell Platano Jorge Mario, Colonia, Uruguay
Bustos Dora Lagier de, Capital
Camerone Fernando Gerardo, Capital
Camino Jorge, Córdoba
Cámpora Carlos, Córdoba
Canta Carlos Alberto, Pdo. de Matanza
Caroso Jorge A., Santa Fe
Cassanello Oscar, Santa Fe
Castro Omar, R. Negro
Celestino Enrique, Capital
Celestino Rubén, Capital
Cohen Fanny, Capital
Costa Ricardo Juan, R. de Escalada
De Cillis Carlos, Carcarañá (S. Fe)
Del Alamo Ricardo, Capital
Domichelis Roberto, Capital
Deminguez Delia, Capital
Dos Santos Carlos Alberto, Lanús Oeste
Drejner A., Capital
Durán Edward Omar, Haedo
Ercoli Jorge, Arroyo Seco, Sta. Fe
Escapa Eduardo, Capital
Esteve Juan José, Hurlingham
Facciano Pedro J., Córdoba
Felizola Marta Inés, Capital
Fernández Federico F., B. Blanca.
Ferreiro Carlos Roberto, Capital
Ferretti Carlos Alberto, Santa Fe
Ferreira Sara, Cnel. Pringles

Fidalgo Francisco, Capital
Fresia Jorge A., Capital
Fuks Marcos, Capital
García Juan Alberto, Mendoza
García Carlos Javier, San Justo
Genobio Juan Carlos, Pilar
Gianmar José Manuel, Capital
Gómez Miguel Alberto, San Juan
Gotz Susana, Capital
Grieco Luis F., La Plata
Griess F., Capital
Hayden Rodolfo, Gral. Las Heras
Hatlis Kurt, Bariloche
Herme Federico La Plata
Hiron Helga, Capital
Irigo Juan Carlos, Carrodilla, Mza. J. A. V., Capital
J. M. A., Capital
Junge Gerardo, Capital
Kilroy, Quilmes
Lequerica Francisco, Morón
Lescano R., Capital
Leveque Claudio, San Juan
Levin Julio G., Vicente López
Lichtenthal Roma M. de, Capital
Lucero Pedro, Santos Lugares
Lucki Salomón, San Miguel
Maestri Marta Luisa, Capital
Malasechevarría Eduardo, Capital
Mañas Mirta, Lomas de Zamora
Martin Cecilia, Capital
M. A. S., Capital
Mata Daniel Omar, Córdoba
Maqueda Fernando Bugnard, Capital
Medina Ernesto, Córdoba
Mellaré Alberto Angel, San Juan
Menéndez Vicente, Capital
Mera Carlos Alberto, S. A. de Padua
Merlin Roberto, Entre Ríos
Mezzanotte Leonardo, Capital
Michellini Antonia Sovilla de, L. Plata
Michelutti César, Puan
Mon Carlos Alberto, Capital
Moreira Isabel C. de, Capital
Muñiz Héctor E., Capital

Muriado Carlos Alberto, Capital
Nocetti Marta, Capital
Oberholzer Rold, Zapala (Neuquen)
Olivares Oscar Hugo, San Juan
Pandelo Manuel, Castelar
Peng Aurora, Santa Fe
Pizzini Armando, Villa Lugano
Radian Carlos, Florida
Raichman Dr. Gregorio, Arroyo Corto (Bs. As.)
Rapp Hugo Adolfo, Capital
Ravetta, Capital
Reboreda Manuel, Mar del Plata
Reich Ernesto, Capital
Riccardo A. A., Capital
Richelli Juan, Córdoba
Rivarossa Delia, Capital
Rivello Emilio, Gálvez-Santa Fe
Rodríguez Alberto, Capital
Rosa Ernesto A., Santa Fe
Ruggieri Juan Carlos, La Plata
Ruggiero Carlos E., La Plata
Ruiz Jorge Luis, San Juan
Rybko Ana María, Bariloche
Salas J. R. de, Capital
Salnitri Ubaldo, Capital
Sapuppo Emidio, Mendoza
Saravia Enrique, Capital
Sbaglia Miguel, Lanús
Selci Ana M. F. de, Capital
Silbukasten Edgardo, Capital
Sobral Carlos, Capital
Solé Jorge C. López, Capital
Soneyra Eloy, Capital
Stortz Ada R. de, Capital
Tieppo María Alicia, Córdoba
Torres H., Quilmes
Zerboni Juan Fernando, Capital
Zuccheri Silvio (h), Capital
Zucchiatti Hugo, La Plata
Zygadio Ricardo, Capital
Tosiani Dr. Luis, Córdoba
Turnes Beatriz H. de, Santa Fe
Van Gelderen Melquiades, Tucumán
Vidal Juan Carlos, Capital
Zalguero Dr. Mario, La Plata
Zanni Marcelo A., Rosario

Los lectores comentan...

¿Cómo conseguir la dirección o el teléfono de Lila, Leonor, Marta, Nelly o Alicia?
Daniel Blanco
La Plata

Espero que éste sea el resultado, de lo contrario me pegaré un tiro.

Bernardo Beruesti
Buenos Aires

¡Un enigma!, ¿pero creen que tengo pocos? A menos de un mes de las elecciones, leyendo diarios y escuchando candidatos, y tomando aspirinas, pues a pesar de eso sigo creyendo en la democracia. ¡ENIGMAS, NO!

Y piden que les escriba; no lo haré; mi silencio les servirá para comprender lo equivocado de esta quisicosa.

Alba Electra Brito
Lanús

Me pareció muy divertido, especialmente por encontrarme en el campo sin ninguna compañía.

Rolf Oberholzer
Zapala, Prov. Neuquen

La quisicosa es muy interesante y nos aleja por unos momentos de los diarios problemas que nos afectan a los que vivimos en nuestro país; problemas que no parecen accechar a PANORAMA, dada la cantidad de publicidad impresa y de consagrados productos..., pero muy buena publicidad que se deja leer, lo que es muy importante.

Federico Francisco Fernández
Bahía Blanca

No entiendo por qué un banquero con todas las de la ley y por añadidura de nombre y prosapia como Fernando, haya sido objeto de calabazas por mujeres despreocupadas como Alicia y Lila. Asimismo, ¿abogado y buen mozo? ¡Bah!

Eso sí, habrá que felicitarlos por la habilidad demostrada para encontrarle novio a Leonor, quien se apresuró a tirarle el anzuelo a los jóvenes tan olímpicamente despreciados por la novia del banquero. Esta chica —Leonor— impresiona como mujer afectada por problemas de salud o legales y que, por sobre estos últimos y del apuesto abogado, prefirió, por aquello de ante todo la salud, hallarle solución a los primeros

(¡también..., con los caros que están los remedios!). Hay, empero, una objeción de forma: ¿un médico llamado Mario? ¡Insólito! ¿Conocen ustedes algún médico de ese nombre y que no trate de ocultarlo?

¿Y qué me dicen del periodista de nombre Máximo? Denominado despectivamente "tipo", despreciado por la indulgencia de un adverbio de modo, impresiona igual que un sujeto que llega último al reparto. Imaginándolo, uno se pregunta si no será el sosías de Víctor Sáiz y que consiguió entrar en relaciones con Marta gracias a los buenos oficios de lo que aquél ha denominado "industria del matrimonio".

Por todo lo expuesto, he preferido ni intentar siquiera resolver el acertijo. Prefiero pecar de ignorante a meterme en sutilezas y líos amorosos que terminarían regalándome un complot digno de Edipo.

Rubén E. Celestino
Buenos Aires

Los felicito por la idea de crear una sección pasatiempo (a propósito, ¿dónde pescaron esa palabreja, *quisicosa*) que se aparta completamente de los trillados problemas de palabras cruzadas y otros "entretenimientos" no menos manidos que tradicionalmente publican diarios y revistas.

No es que yo lo haya resuelto (tampoco lo intenté, la verdad) ni pienso perder lastimosamente mi tiempo intentando solucionarlo. Pero lo considero original, atractivo y hasta me atrevería a decir apasionante. Y mi opinión es más valiosa porque es desinteresada.

La única contra que tiene es que yo no he leído esa página.

Juan Carlos Elorrieta
Montevideo

...Considero un penoso índice del relajamiento de las costumbres el hecho de que cinco señoritas (sin duda bellas y elegantes, y aparentemente de buena familia) que están próximas a contraer enlace con caballeros de profesiones honorables (uno de ellos es banquero y otro abogado) se exhiben en público, ventilando ante desconocidos, situaciones y actitudes que el pudor y la decencia aconsejan velar.

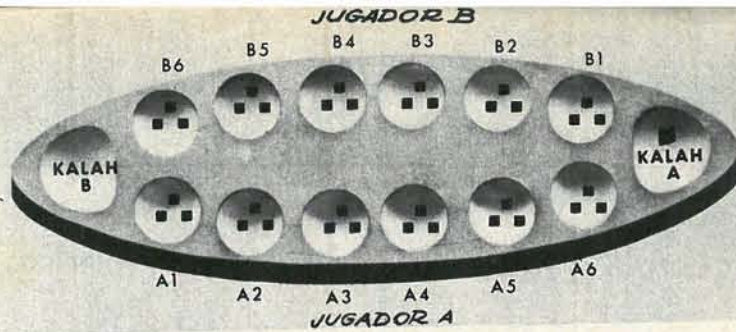
Es un signo más de la promiscuidad de la llamada "nueva ola" que sólo se arreglará cuando tengamos un gobierno de mano dura... y que no sea lerdo para usarla.

José Sormani
La Plata

QUISICOSA

EL KALAH

Presentamos este juego apasionante, pleno de sutileza, que requiere imaginación y seguridad de cálculo.



Disposición de las fichas al comenzar la partida.

El kalah no es exactamente un juego nuevo, sino más bien un juego "resucitado", cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos. En efecto, lo que podría llamarse el tablero del kalah ha sido frecuente hallazgo de los arqueólogos, y todo parece indicar que el juego fue concebido por los sumerios, hace la friolera de 7.000 años. Se encontraron kalahs en el templo egipcio de Karnak, en las ruinas de Alepo, en las escaleras del Tesoión de Atenas. En la decoración de una urna griega aparecen Aquiles y Ajax jugando al kalah durante el sitio de Troya.

Ahora, el juego en sí. Los elementos del kalah son el tablero y las fichas. De tablero puede servir desde un rectángulo de madera con dos hileras de 6 hoyos formando una elipse, rematada por 2 hoyos más grandes (kalahs) en los extremos, como muestra el dibujo, hasta un simple cartón o cartulina en el que se trazan círculos dispuestos en la misma forma. En cuanto a las fichas, se pueden utilizar fósforos, porotos o monedas.

Al comenzar la partida se colocan 3 fichas en cada hoyo, dejando libres los dos de los extremos (kalahs). También se puede jugar con 6 fichas en cada hoyo, pero esta variante resulta demasiado complicada para principiantes.

La finalidad del juego es que cada participante reúna el mayor número posible de fichas en su propio kalah (el hoyo grande que se encuentra a su derecha).

Se sortea la salida, y el jugador a quien le corresponde toma todas las fichas de uno cualquiera de sus hoyos y las distri-

buye hacia su derecha a partir del que queda vacío. Si levantó bastantes fichas, dejará una (que se convierte en un punto o tanto) en su kalah y repartirá las restantes, siempre una por hoyo sin saltar ninguno, en el sector de su contrario. Supongamos que empieza el jugador A y toma las 3 fichas del hoyo A₅: dejará una en A₆, otra en su kalah y la restante en el primer hoyo del contrario (B₁). Si en una fase más avanzada de la partida levantase 9 fichas de ese mismo hoyo A₅, las distribuiría así: en A₆, en su kalah, en los 6 hoyos del contrario (pero no en el kalah de este) y, ya en su sector, en A₁.

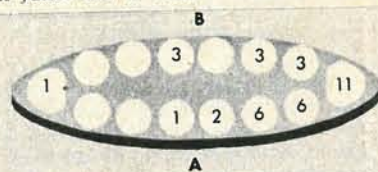
Si la última ficha cae en su propio kalah, el jugador tiene derecho a jugar otra mano antes de que lo haga su adversario, levantando las fichas de otro de sus hoyos. (Ejemplo: A tiene 3 fichas en A₄, 2 en A₅ y 1 en A₆. Juega A₆ y deposita la ficha en su kalah. Tiene derecho a otra mano: mueve A₅ y deja una ficha en A₆ y otra en su kalah. Juega de nuevo: mueve A₆ e ingresa la ficha en su kalah. Juega una vez más: mueve A₄ y deja una ficha en A₅, otra en A₆ y la última en su kalah. Una mano más: A₆ y deja la ficha en su kalah. Juega otra vez: A₅ y deja la ficha en A₆. Es decir, hace 6 movidas seguidas que le reportan 5 puntos, sin dejar jugar al contrario.

Cuando en una jugada la última ficha cae en un hoyo vacío de su propio sector, el jugador "roba" todas las fichas que el contrario tenga en el hoyo que enfrenta al que estaba vacío, y las coloca en su kalah junto con la ficha "robadora". (Si la

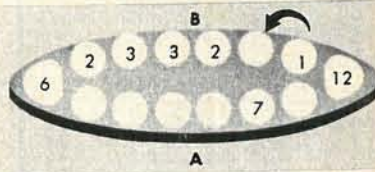
última ficha cae en A₁, por ejemplo, "roba" todas las fichas que haya en B₆; si termina en A₄, las que se hallen en B₅).

La partida termina cuando los seis hoyos, en cualquiera de los dos lados, están vacíos. No es siempre conveniente para un jugador "irse", puesto que todas las fichas que se hallan en el lado opuesto van a parar al kalah del contrario. Gana quien tiene más fichas en el kalah.

Un jugador avezado aprende a no aceptar inmediatamente todas las oportunidades de "irse", por tentadoras que parezcan. Así, en el juego que se ilustra, el jugador A empezó moviendo las tres fichas de su hoyo A₄, terminando así en su kalah (vacío) y ganando otra mano, que usó para salir con las fichas del hoyo A₁, terminando en el pozo vacío A₄ y ganando así todas las fichas que estaban en el B₄. Con maniobras y robos similares, A, en la cuarta mano, ha llegado a tener once fichas en su kalah frente a tan solo una en el kalah de B (ver esquema I). Pero A está peligrosamente concentrado en los dos hoyos A₅ y A₆. B, repartiendo seis fichas en su propio lado, obliga a A a empezar a distribuir su montón alrededor del tablero. A la octava vuelta (ver esquema II), A todavía tiene doce fichas en su kalah contra cinco en el kalah de B; pero B mueve las cinco fichas que están en B₂ y entonces solo tiene que mover la ficha única de su hoyo B₁ para capturar las siete fichas que le quedan a A, terminando así el juego y ganándolo por 24 a 12.



esquema I



esquema II

Una partida ilustrativa:

Sale A y juega A₁; como la última ficha cae en su kalah, vuelve a jugar. Mueve ahora A₁ y como la última ficha cae en un hoyo vacío de su propio sector (A₄), con ella "roba" las tres que están en el hoyo opuesto (B₄) y las coloca en su kalah, totalizando hasta ahora 5 puntos.

Le toca mover a B y juega B₂, deja una ficha en su kalah y en los hoyos A₁ y A₂.

Vuelve el turno a A, que juega A₃ y termina en su kalah. Mueve de nuevo y juega A₂, terminando otra vez en su kalah. Le toca jugar de

nuevo y mueve A₁; como A₂ está vacío, "roba" las tres fichas del hoyo opuesto (B₂). Hasta ahora gana A por 11 a 1.

Juega B y mueve B₁, terminando en su kalah. Juega de nuevo: B₂ y otra vez termina en kalah. Mueve una vez más: B₁, y como termina en B₁ (vacío), "roba" la ficha que hay en A₁.

Juega A y mueve A₁. Es una jugada "defensiva", para no distribuir, a esta altura de la partida, fichas en sector del contrario.

Juega B y mueve B₁. Una jugada para ganar

tiempo. Sabe que tiene la partida asegurada. Le toca a A y mueve A₂; dejando una ficha en su kalah y las demás en los hoyos del contrario.

Es el turno de B, que se dispone a rematar la partida. Mueve B₂ y termina en su kalah. Le corresponde jugar otra vez y hace B₁: termina en B₂ (vacío) y "roba" las fichas de A₁.

Como A ya no tiene más fichas en su sector, B lleva las que hay en el suyo a su kalah. Ha ganado B por 24 a 12.

Vino, Vió, Venció

Valiant

de Chrysler



Llegó y venció, por su renombre mundial... su neta superioridad técnica... su famoso motor "Slant Six", que da capot y centro de gravedad más bajos... construcción UNIBODY que vence a los peores caminos... su ingeniosa suspensión independiente a barras de torsión y rótulas esféricas... y su impecable línea premiada con la medalla anual de la National Society of Illustrators, de U.S.A.



Vea el Valiant en el Concesionario Autorizado de

FÈVRE y BASSET LTDA. S.A. Chrysler Argentina, S.A.



Editada por Editorial Abril S.A., Buenos Aires. Aydo. L. N. Alem 884. (La publicación de la revista será continuada por Panorama S.A. en formación, cuando esté completada la constitución de esta sociedad, por cuya cuenta actúa Editorial Abril S.A.).

TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 7142

PANORAMA Av. ALEM 884 - CAPITAL FEDERAL
Director: Jorge De'Angeli. Registro de la Prop. Int. N° 758.223. Distribuidores interior y exterior: R.Y.E.L.A., S.A.C., Piedras 113, Capital - Der. mund. reserv.

Argentinas | www.ahira.com.ar